Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas -IICE
Universidad de Costa Rica
Proyecto 721-B7-A23

Análisis de factores que influenciaron el desarrollo de la región Norte de Costa Rica

Investigadores:

Jorge León Sáenz
Nelson Blanco Arroyo

Octubre 2018

Tabla de contenidos

Tabla de contenidos **3**
Índice de cuadros **5**
Índice de gráficos **7**
Índice de mapas y figuras **7**
Introducción **8**
Objetivos 10
Esquema de desarrollo 10
1. Caracterización de la región Huetar Norte **12**
1.1 Orígenes de la región 12
1.2 Sub división de la región 13
1.3 Ubicación y extensión 15
1.4 Población actual 17
1.5 Efecto de las migraciones 23
1.6 La fuerza de trabajo 24
1.7 Ingreso de los hogares 26
1.8 Niveles de escolaridad 28
1.9 Sistemas productivos 31
1.10 Entidades públicas y privadas en la región 31
1.11 Papel de la región en las exportaciones nacionales 33
1.12 Turismo 37
2. Antecedentes históricos del desarrollo de la región Huetar Norte **38**
2.1 Introducción 38
2.2 Proceso de colonización inicial 1850-1920 39
2.3 Consolidación de la ocupación del territorio 1920-1960 40
2.4 Actividades agropecuarias en San Carlos 42
2.5 Población económicamente activa 45
2.6 Actividades productivas en Sarapiquí 45
2.8 Actividades productivas Upala Los Chiles y Guatuso (Zona Norte) 45
2.9 Expansión de la economía regional 1960-1985 46
2.10 Cambios en la población total y población económicamente activa (PEA) 46
2.11 Políticas y acciones que impulsaron la expansión territorial en la región 49
2.12 La infraestructura vial: factor fundamental en el desarrollo de la región Norte 52
2.13 Cambios en la economía regional 1960-1985 54
2.14 Desarrollo de las organizaciones en el periodo 57
2.15 Uso no sostenible de los recursos naturales 57

2.11 Síntesis sobre el desarrollo de la región Norte 1920-1985 59
3. Evolución económica de la región Huetar Norte 1984-2014 61
3.1 Principales cambios en las actividades agropecuarias a nivel de país 1984-2014 .. 61
3.2 Descripción y análisis de las principales actividades agropecuarias según datos del Censo Agropecuario 2014 66
3.2.1 Estado actual del sector agropecuario 67
3.2.1.1 Granos básicos 67
3.2.1.2 Raíces y tubérculos 74
3.2.1.3 Piña y banano 80
3.2.1.4 Cultivos industriales 85
3.2.1.5 Productos pecuarios 90
3.3 Transportes en la región 96
3.4.1 San Carlos 96
3.4.2 Sarapiquí 98
3.4 Estructura de producción y tenencia de la tierra en la región Huetar Norte a lo largo de los Censos Agropecuarios de 1973, 1984 y 2014 101
3.5 Área y número de fincas con tierra en Costa Rica y la región Huetar Norte, según el Censo Agropecuario 2014 107
4. Desarrollo social y organizativo de la región 113
4.1 Desarrollo social en la región: diferencias intrarregionales 114
4.2 Las organizaciones en la región: potencial y limitaciones 117
4.3 Los tipos de organización participantes en el desarrollo regional 119
4.4 Organizaciones de planificación y apoyo a la producción ZEE 124
4.5 Proyectos del gobierno dirigidos al desarrollo rural territorial 124
4.6 Organizaciones públicas locales 126
4.6.1 Municipalidades 126
4.6.2 Sector público institucional en la región Huetar Norte 127
4.6.3 Bancos y entidades financieras 127
4.6.4 En síntesis 127
5. Factores que impulsaron el crecimiento y desarrollo de la región Norte 128
5.1 Consideraciones generales 128
5.2. Conclusiones 128
Anexos 132
Anexo 1 132
Anexo 2 134
Anexo 3 135
Bibliografía 139

Índice de cuadros

Cuadro 1 Evolución de la importancia de las actividades agropecuarias de la Región Huetar Norte, durante los últimos tres censos agropecuarios 9
Cuadro 2 Proyecciones de población Región Huetar Norte, según cantón y distrito al 30 de junio de cada año 2009-2017 18
Cuadro 3 Región Huetar Norte: población por zona, según cantón y distrito 2011 19
Cuadro 4 Índice de Desarrollo Humano de los cantones de la región Huetar Norte 2001-2014 20
Cuadro 5 Densidad de la población proyectada y estimada para la región Huetar Norte según cantón y distrito al 1 de julio de cada año 2011-2016 22
Cuadro 6 Saldo migratorio relativo entre la población de 12 años o más, según la región de residencia actual 2010-2015 23
Cuadro 7 Población económicamente activa Costa Rica y región Huetar Norte 2010-2017 24
Cuadro 8 Tasa de desempleo abierto Costa Rica y región Huetar Norte 2010-2017 24
Cuadro 9 Costa Rica y región Huetar Norte población ocupada por rama de actividad 2010-2017 25
Cuadro 10 Costa Rica y región Huetar Norte población ocupada por posición en el empleo 2010-2017 26
Cuadro 11 Costa Rica relación entre el ingreso del hogar de cada región con respecto del total nacional, según regiones de planificación 2010-2017 27
Cuadro 12 Hogares en condición de pobreza, según regiones de planificación 2010-2017 28
Cuadro 13 Años de escolaridad promedio entre las personas de 15 años y más, según regiones de planificación 2010-2017 29
Cuadro 14 Años de escolaridad promedio entre las personas de 5 años y más, según regiones de planificación 2010-2017 30
Cuadro 15 Estudiantes que aprobaron las pruebas de bachillerato de la educación formal, según regiones de planificación 2010-2015 31
Cuadro 16 Exportaciones según región costarricense de origen 2012-2017 34
Cuadro 17 Región Huetar Norte número de productos, destinos y empresas 2012-2017 1/ 34
Cuadro 18 Exportaciones Región Huetar Norte, según destino 2012-2017 35
Cuadro 19 Principales productos de exportación región Huetar Norte 2012-2017 36
Cuadro 20 Exportaciones según sector productivo en términos absolutos y relativos, región Huetar Norte 2012-2017 36
Cuadro 21 Principales empresas exportadoras de la región Huetar Norte 2015-2017 37
Cuadro 22 Costa Rica y región Huetar Norte: Población total y densidad 47
Cuadro 23 Región Huetar Norte. Cambios en la PEA regional por rama 1963-1984 48
Cuadro 24 Región Norte: PEA agropecuaria respecto al total por cantón y distrito 1963-2000 49
Cuadro 25 Región Norte. Cambios en producción agropecuaria 1963-1984 55
Cuadro 26 Área sembrada de granos básicos, según Censo Agropecuario 2014 69
Cuadro 27 Cantidad de fincas dedicadas a la producción de granos básicos, según el Censo Agropecuario 2014 71
Cuadro 28 Área promedio estimada en fincas dedicadas a la producción de granos básicos, según Censo Agropecuario 2014 73
Cuadro 29 Área sembrada de raíces y tubérculos, según Censo Agropecuario 2014 75

Cuadro 30 Cantidad de fincas de dedicadas a la producción de raíces y tubérculos, según Censo Agropecuario 2014 77
Cuadro 31 Área promedio estimada de las fincas dedicadas a la producción de raíces y tubérculos, según Censo Agropecuario 2014..... 79
Cuadro 32 Área sembrada de piña y banano, según Censo Agropecuario 2014 81
Cuadro 33 Cantidad de fincas dedicadas a la producción de piña y banano, según Censo Agropecuario 2014..... 83
Cuadro 34 Área promedio estimada de las fincas dedicadas a la producción de piña y banano, según Censo Agropecuario 2014 84
Cuadro 35 Área sembrada de productos industriales, según Censo Agropecuario 2014 . 86
Cuadro 36 Número de fincas dedicadas a los productos industriales, según Censo Agropecuario 2014..... 88
Cuadro 37 Área promedio estimada de las fincas dedicadas a la producción de productos industriales, según Censo Agropecuario 2014 89
Cuadro 38 Cantidad de animales Región Huetar Norte a nivel de cantones y distritos, según Censo Agropecuario 2014 92
Cuadro 39 Cantidad de fincas Región Huetar Norte a nivel de cantones y distritos, según Censo Agropecuario 2014 94
Cuadro 40 Cantidad de animales promedio por finca en la Región Huetar Norte a nivel de cantones y distritos, según Censo Agropecuario 2014..... 96
Cuadro 41 Región de San Carlos y Sarapiquí..... 98
Cuadro 42 Región Huetar Norte área fincas con tierra, según Censos Agropecuarios de 1973, 1984 y 2014 102
Cuadro 43 Región Huetar Norte cantidad de fincas con tierra, según censos agropecuarios de 1973, 1984 y 2014 103
Cuadro 44 Región Huetar Norte: área en hectáreas y cantidad de fincas con tierra, según el tamaño de la finca 1973 y 2014 105
Cuadro 45 Área y cantidad de fincas con tierra, según cantidad de parcelas y región de planificación..... 107
Cuadro 46 Región Huetar Norte, área y cantidad de fincas con tierra, según cantidad de parcelas y región de planificación 108
Cuadro 47 Región Huetar Norte: área en hectáreas de fincas con tierra por número de parcelas, según el tamaño de la finca 109
Cuadro 48 Región Huetar Norte: cantidad de fincas con tierra por número de parcelas, según el tamaño de la finca 109
Cuadro 49 Distritos de la región Huetar Norte por valor del IDS 2017, quintil, nivel de desarrollo relativo, posición a nivel nacional y densidad de población 116
Cuadro 50 Tipos de organización en la región Norte 120
Cuadro 51 Región Huetar Norte: evaluación del desempeño municipal..... 127
Cuadro 52 Región Huetar Norte área fincas con tierra a nivel de distritos, según censos agropecuarios de 1973, 1984 y 2014 132
Cuadro 53 Región Huetar Norte cantidad de fincas con tierra a nivel de distritos, según censos agropecuarios de 1973, 1984 y 2014..... 133
Cuadro 54 Organizaciones cooperativas en la región Norte 2018-10-31 134

Índice de gráficos

Gráfico 1 Producción de granos básicos 1980-2017 62
Gráfico 2 Producción de raíces y tubérculos 1980-2017 62
Gráfico 3 Producción de piña y banano 1980-2017..... 63
Gráfico 4 Producción de cultivos industriales 1980-2017 64
Gráfico 5 Producción de ganadería de carne y leche 1980-2017 65
Gráfico 6 Producción de cerdo y avicultura 1980-2017 66
Gráfico 7 Región Huetar Norte distribución porcentual del área fincas con tierra por cantones, según censos agropecuarios de 1973, 1984 y 2014 103
Gráfico 8 Región Huetar Norte distribución porcentual de la cantidad de fincas con tierra por cantones, según censos agropecuarios de 1973, 1984 y 2014 104
Gráfico 9 Región Huetar Norte distribución porcentual del área entre fincas menores y mayores a 20ha en los Censos Agropecuarios 1973 y 2014..... 106
Gráfico 10 Región Huetar Norte distribución porcentual de la cantidad de fincas menores y mayores a 20 ha en los Censos Agropecuarios 1973 y 2014..... 106
Gráfico 11 Región Huetar Norte, porcentaje de área y fincas, mayores y menores de 20 ha, según datos del Censo 2014 110
Gráfico 12 San Carlos, porcentaje de área y fincas, mayores y menores de 20 ha, según datos del Censo 2014 110
Gráfico 13 Upala, porcentaje de área y fincas, mayores y menores de 20 ha, según datos del Censo 2014..... 111
Gráfico 14 Los Chiles, porcentaje de área y fincas, mayores y menores de 20 ha, según datos del Censo 2014 112
Gráfico 15 Guatuso, porcentaje de área y fincas, mayores y menores de 20 ha, según datos del Censo 2014..... 112
Gráfico 16 Sarapiquí, porcentaje de área y fincas, mayores y menores de 20 ha, según datos del Censo 2014 113
Gráfico 17 Poder territorial de Sarapiquí 118

Índice de mapas y figuras

Mapa 1 Región Huetar Norte, cantones y distritos 16
Mapa 2 Región Norte Cambio en la cobertura forestal 1940-2005 58
Mapa 1 Principales rutas del Corredor Norte Caribe 100

Introducción

En el año 2014 el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), realizó el censo agropecuario, posterior a la tabulación y el procesamiento de los datos censales en el 2015 se publicó la información. Debido a que entre el nuevo censo y el anterior existe una diferencia de 30 años el IICE decidió realizar el proyecto "Cambios en la estructura productiva del sector rural costarricense con base en el censo agropecuario 2014".

El análisis de los datos censales consistió en realizar comparaciones en los números de fincas y áreas sembradas para los censos agropecuarios de 1973, 1984 y 2014, en la medida que la disponibilidad de los datos lo permitió. Este análisis se realiza para 14 productos a tres niveles: el primero fue a nivel macro, el cual consistió en ver los cambios en los números de fincas y área sembrada a nivel de país, para ver la evolución de las actividades agropecuarias y como estas ganaron o perdieron protagonismo en el ámbito nacional. El segundo nivel de análisis consistió en analizar la información a nivel de regiones, con el objetivo de observar cómo y cuándo se realizaron desplazamientos de las actividades agropecuarias entre las regiones. El tercer análisis se realizó a nivel cantonal para tratar de desagregar información aún más, y ver desplazamientos de las actividades productivas entre cantones y la concentración de ciertas actividades productivas, con la finalidad de llevar el análisis a un nivel más desagregado, y por tanto con mayor posibilidad de medir y explicar los cambios ocurridos.

El proyecto mencionado permitió determinar que, a lo largo del periodo intercensal 1973-2014 efectivamente acontecieron una serie de cambios importantes en la estructura productiva del sector agropecuario. Producto de políticas económicas dirigidas a lograr una mayor apertura económica, y utilizando instrumentos de promoción de exportaciones y diversificación de las actividades agrícolas, llevó a que los cultivos no tradicionales recibieran un fuerte impulso. En cambio, los productos tradicionales de exportación (café, banano y azúcar) crecieron lentamente, debido a precios poco estimulantes, mientras que los granos básicos (arroz, maíz y frijol) cuya finalidad era abastecer el mercado interno, presentaron una dramática disminución de un 42% en el área sembrada. La eliminación de políticas de subsidios en los granos entre 1985 y 1995, afectó a los productores de estos, en particular aquellos con menor capital, y a las zonas productoras de estos, incluyendo varias zonas que eran ya económicamente marginales.

La política de apertura de mercados y diversificación de la producción resultó en aumentos muy significativos en cultivos de producción de frutas como piña, melón y naranja, así como en raíces y tubérculos, palmito y palma africana. Si bien esta diversificación de la producción ha generado demanda de mano de obra rural y empleo, los altos requerimientos de capital para inversión y operación, significaron una barrera de entrada para algunos de los productores desplazados de los cultivos tradicionales, los cuales no contaron con los recursos económicos para invertir y participar en los beneficios de la nueva producción. En el análisis de los datos censales, llamó mucho la atención que una cantidad importante de productos agropecuarios mostraron crecimientos importantes en la región Huetar Norte, esto ha hecho que la región Huetar Norte se ubique entre las de mayor importancia de producción de una serie de bienes a lo largo del tiempo, tal y como se puede apreciar en el Cuadro 1.

Cuadro 1 Evolución de la importancia de las actividades agropecuarias de la Región Huetar Norte, durante los últimos tres censos agropecuarios

Producto	1973	1984	2014
Piña	3	2	1
Banano	3	3	2
Café	5	5	5
Caña de azúcar	3	5	2
Arroz	4	4	3
Palma aceitera	n.d.	n.d.	n.d.
Naranja	3	n.d.	1
Frijol	6	2	2
Maíz	n.d.	3	3
Leche	n.d.	3	1
Pollo	n.d.	4	2
Res	n.d.	2	1
Cerdo	5	4	2

Fuente: Elaboración propia con los resultados del proyecto Cambios en la estructura productiva del sector rural costarricense con base en el censo agropecuario 2014.

Como se observa del Cuadro 1, la región Norte en 1973 era la tercera en importancia en la producción de piña, poco a poco aumentó su participación hasta alcanzar el primer lugar (principal producto primario de exportación); una situación similar se presentó en el caso de la naranja, donde la región Huetar Norte se posiciona como la mayor productora. Las producciones de banano, caña de azúcar, frijol, pollo y cerdo colocan a la región Huetar Norte como la segunda región de mayor importancia a nivel nacional, mientras que la producción de arroz y maíz ubican a esta región como la tercera de mayor importancia. Estos datos demuestran que, de 13 productos seleccionados, en 11 de ellos la producción de la región Huetar Norte se encuentra entre el primero, segundo o tercer lugar de importancia. La concentración de actividades agropecuarias en esta región la han convertido en una región clave para el abastecimiento del mercado local y en la producción de bienes para el mercado externo, mejorando a través de los censos su importancia en la producción de dichos bienes.

El desempeño de las actividades agropecuarias en la región Huetar Norte, muestra características que lo diferencian del resto de regiones periféricas a la región Central, en cuanto al desarrollo de su economía rural. Por tal razón, se podría plantear como hipótesis, que en la región Huetar Norte se conjugaron, además de los efectos favorables de las políticas nacionales de las últimas décadas, con factores de capacidad empresarial, organización institucional (existencia de entes locales-regionales gremiales y entidades de producción y servicios, como cooperativas, cámaras de productores), condiciones agroecológicas (clima, suelos) apropiadas y la disponibilidad de mano de obra abundante. Es con base en ese planteamiento que se propone profundizar en el análisis de la evolución del sector empresarial y otros factores que se considera han sido claves para potenciar el crecimiento de las actividades productivas en la región Huetar Norte.

Objetivos

Partiendo de los elementos señalados en los párrafos anteriores, el presente estudio plantea como su objetivo general, identificar y caracterizar los principales factores a nivel económico, social, geográfico, institucional y empresarial que pueden haber sido determinantes, para alcanzar un alto nivel de crecimiento económico en la región Norte durante las últimas cuatro décadas.

Los objetivos específicos correspondientes al objetivo general son:

1. Realizar un análisis comparativo de la evolución de las principales actividades agropecuarias en los últimos censos en la región Huetar Norte a nivel de la región como tal en comparación con otras regiones, basado en indicadores, los cuales se desglosarán por cantones y distritos, según la disponibilidad de la información censal, para comprender la localización de las diferentes actividades productivas a nivel interno de la región.

2. Identificar los factores económicos, sociales, geográficos, e institucionales que se han constituido en elementos claves para el desarrollo y crecimiento de las actividades pecuarias en la región.

3. Caracterizar entidades (privados y públicos) que han jugado un papel clave en el impulso del desarrollo de las actividades agropecuarias en la región Huetar Norte.

Esquema de desarrollo

El análisis se propone en cinco capítulos: el primero, dirigido a plantear el contexto del desarrollo de la región, en relación con otras regiones y la economía nacional; el segundo comprende el estudio de los antecedentes históricos del crecimiento de la región; el tercero comprende un análisis a profundidad de los sectores económicos en la región con énfasis en las últimas décadas; el cuarto identifica y analiza las organizaciones de la región; mientras que el quinto está referido a señalar y analizar los factores que se argumenta, han referenciado a la región Huetar Norte de las demás regiones del país.

En el primer capítulo se ofrece una caracterización general de la región, su ubicación, población, migraciones, fuerza de trabajo, niveles de ingreso, y escolaridad de la población; además se indica el tipo de entidades públicas y privadas asentadas en la región, y las actividades de exportación y turismo que allí se realizan.

Una región se forma cuando una serie de espacios económico-geográficos se integran y comienzan a interactuar tanto entre sí como con regiones y mercados vecinos de manera constante. En el caso de la región Norte, esta es de relativa reciente formación y el conocimiento del proceso histórico seguido en el largo plazo hasta que se estableció, se considera un aspecto fundamental para establecer cuáles factores incidieron en mayor grado en su desarrollo. El segundo capítulo del estudio consiste entonces en una descripción del proceso de desarrollo de la región Huetar Norte desde su apertura hacia 1850 hasta mediados de la década de 1980[1].

[1] Este capítulo es una síntesis del estudio "Desarrollo de un espacio económico y su conformación en la Región Norte de Costa Rica", elaborado por uno de los autores, como parte del Proyecto Reconstruyendo espacios y regiones económicas en Centroamérica Siglos XIX-XXI, adscrito al CIHAC entre 2015 y 2017.

Para el tercer capítulo, se contrasta la información de los censos agropecuarios de 1973, 1984 y 2014. Consiste en comparar la evolución de las principales actividades agropecuarias de la región a niveles de cantones y de distritos (especialmente para el censo 2014, pues el nivel de desagregación de la información lo permite), para establecer la distribución y ubicación más reciente de las principales actividades productivas. El análisis se acompaña de información secundaria recolectada por el Proyecto Historia Económica de Costa Rica (PHECR), así como los datos del censo de población del 2011, con el fin de determinar la población económicamente activa de la región y construir una caracterización de las fincas y un perfil de los productores.

El cuarto capítulo, parte de los cambios en la estructura productiva que señalan los datos estadísticos de los censos agropecuarios, para identificar aquellos aspectos en los campos económico, social, geográfico, institucional y empresarial que se considera han jugado un papel protagónico en el establecimiento y crecimiento de las actividades agropecuarias y de servicios asociados de la región. Para esto se establecen vínculos entre los diferentes elementos estudiados y el impulso que estos han dado a las diversas actividades económicas e institucionales en la región, contribuyendo al crecimiento observado de esta. Además de factores estrictamente asociados a la estructura de producción agropecuaria (fincas, tierras), se analizan otros como el acceso a mano de obra, desarrollo de la red de transportes, evolución de servicios básicos en la región (educación, salud, agua, electricidad), y de entidades que contribuyeron a introducir mejor tecnología, incluyendo, una caracterización de algunos de los casos más relevantes de cambio. Finalmente se releva el papel de ciertas organizaciones (públicas o privadas), que han tenido un papel destacado en impulsar ese desarrollo regional.

En el quinto capítulo, se realiza un análisis de casos, utilizando información secundaria para identificar las entidades (públicas o privadas) que muestran características de organización avanzada y que mostraron resultados relevantes en términos del desarrollo institucional de la región. Un mejor conocimiento de aspectos relevantes de su historia empresarial, de su estrategia de negocios y de los procesos productivos/comerciales en que participan, se realiza con base en entrevistas a informantes claves. En el caso de entes regionales y de empresas de servicios, los aspectos a analizar, además de su historia institucional y su estructura, se relevaría cómo se fueron estableciendo en la región, cubriendo el territorio de esta, identificando su contribución al desarrollo de las actividades agropecuarias y servicios asociados en la región. Esta fase concluye con una caracterización de los principales factores que se han combinado para impulsar el crecimiento y desarrollo de las actividades agropecuarias en la región Norte.

1. Caracterización de la región Huetar Norte[2]

1.1 Orígenes de la región

La región Huetar Norte se caracteriza por haber sido conformada por procesos migratorios de poblaciones provenientes del interior del país (Valle Central) o zonas aledañas y posee una intensa relación comercial, social e histórica con el sur de Nicaragua, hasta el punto de concentrar una importante cantidad de población nicaragüense en los cantones fronterizos.

La región Huetar Norte surgió de la colonización espontánea que se fue dando durante los siglos XIX y XX. Varios autores coinciden en señalar que la colonización se inició alrededor de 1850; sin embargo, los primeros intentos más formales se realizaron entre esa fecha y 1883, posteriormente se presentó una segunda fase de colonización entre 1884 y 1910; y una tercera fase entre 1911 y 1955 (UNED-CUDECA, 2011; 13). Estos dos últimos periodos de colonización fueron estimulados por el estado, el cual estaba interesado en esta región para buscar una ruta que permitiera exportar el café del Valle Central hacia el Caribe y comercializar el café con Inglaterra. Posteriormente tras la campaña de 1856, fue de interés del estado el poblar esta zona (UNED-CUDECA, 2011; 13).

Algo importante de señalar es que la segunda etapa de colonización se caracterizó por la migración familiar y asentamientos más permanentes, que permitieron el aumento de la población, mientras que la tercera fase de la colonización se dio de manera más intensa posterior a la definición de San Carlos como cantón, la mejora en la calidad de los caminos, lo cual hizo muy atractiva a esta región y contribuyó a la expansión de la frontera agrícola hacia el norte de dicha región.

A finales del siglo XX, las leyes de lotes baldíos y de posesiones, motivaron a que personas del Valle Central emigraran a esta región y en la segunda mitad del siglo XX, con la construcción de caminos y veredas hacia Arenal y Fortuna, se creó el eje de colonización Tilarán-Arenal-La Fortuna-Ciudad Quesada (UNED-CUDECA, 2011; 13), lo cual facilitó el acceso a esta región.

En esta región las migraciones y el establecimiento de asentamientos humanos se ha mantenido y se han asentado poblaciones de campesinos que han sido expulsados del Valle Central y de otras regiones, esto asociado a la expansión del cultivo del café y de la caña de azúcar, sobre todo a partir de inicios de la década de los años cincuenta. Aunado a estos asentamientos se debe de sumar los creados por el ITCO y posteriormente el IDA. Esto convierte a la región Huetar Norte en una de las últimas regiones donde se expandió la frontera agrícola y de más reciente colonización en el país, donde se establecieron cultivos de subsistencia y la ganadería extensiva que dominaban el uso del suelo. En esta región la ciudad de mayor importancia es Ciudad Quesada, la cual se ubica al sur de la región y se estableció como cabecera, pues el asentamiento inicial se hacía más fácil debido a la escasez de caminos para comunicarse con el interior de la región, además de encontrarse más próxima con la región Central con la cual se comunicaba con un camino asfaltado (IFAM, 2003; 46). Esta condición de cabecera de la región ha prevalecido hasta la actualidad.

[2] Este capítulo está basado en el Capítulo 7 del informe del estudio Reconstruyendo Espacios y Regiones económicas en Centroamérica, elaborado para el CIHAC.

La falta o el mal estado de vías de comunicación a lo interno de la región, fue un factor que facilitó el aislamiento subregional; sin embargo, con la construcción y mejora de las carreteras y caminos, se ha venido favoreciendo el proceso de integración regional. Por ejemplo, inicialmente Upala no estaba en esta región sino en la Chorotega, debido a que su comunicación era por medio de la provincia de Guanacaste.

Es importante destacar que en la región Huetar Norte en las décadas de los ochenta y noventa del siglo XX, se dio la construcción de una cantidad importante de infraestructura pública financiada por los Estados Unidos y ligada a la dinámica del conflicto interno de Nicaragua en esos años, se generó el ingreso de población interesada en aprovechar las nuevas oportunidades de desarrollo, fue así como: comerciantes, médicos, panaderos, sastres, mecánicos, proveedores de servicios agropecuarios y otros llegaron (UNED-CUDECA, 2011; 41).

La región Huetar Norte comparte con la Huetar Atlántica un ambiente tropical húmedo, sin embargo, contrastan en su desarrollo histórico, en razón de que la Huetar Norte es producto de la colonización agrícola, mientras que la Huetar Atlántica obedece a un enclave de plantación (IFAM, 2003; 46).

La región Huetar Norte ha venido presentando varios conflictos socio ambientales protagonizados por “el límite entre la conservación y la producción”, puntos de tensión y contradicción que se expresan como resultado de la doble moral del estado costarricense, el cual apuesta a un modelo económico de apertura de exportaciones y a la conservación en un espacio pequeño, con una débil institucionalidad y control necesario para el seguimiento. La falta de regulación asociada a la debilidad de las instituciones públicas debido a la falta de planes reguladores, ha permitido un crecimiento desordenado de centros de población, malas prácticas productivas, el incumplimiento de normativas ambientales orientadas a la conservación de recursos naturales (UNED-CUDECA, 2011; 34, 63).

1.2 Sub división de la región

La región se puede definir como una unidad metodológica y temática que posibilita integrar fenómenos físicos y humanos y estudiar sus interrelaciones en un determinado espacio geográfico. En otras palabras, una región constituye el desarrollo de una forma específica de desarrollo económico, social, político, basado en diversas relaciones y procesos históricos que llevan a cabo grupos sociales sobre un territorio determinado (IFAM, 2003; 7).

Una región es el resultado de la interacción de factores, unos activos y otros pasivos, con una dinámica propia, con equilibrios y desequilibrios, pueblos que han crecido con diversas intensidades, dotadas de un relieve, suelo, clima y vegetación que le dan una fisionomía específica y diferenciada. La interacción de estos factores es lo que permite reconocer a una región como diferente de la otra (IFAM, 2003; 7).

Los criterios para establecer el tamaño de una región son muy variables, estas deben ser suficientemente amplias para poder constituir unidades orgánicas y viables, pero a la vez suficientemente pequeñas para que la organización e integración se pueda alcanzar en un tiempo razonable (IFAM, 2003; 8). Resulta difícil encontrar criterios técnicos y definiciones uniformes para definir el tamaño de una región, pues constantemente los cambios

socioeconómicos transforman el espacio y con frecuencia sus límites[3]. De ahí que las regiones son algo en constante cambio y ajuste (IFAM, 2003; 9).

Desde el punto de vista de la economía regional se establecen tres tipos de regiones (IFAM, 2003; 8):

- Región homogénea: es un espacio continuo que caracteriza a una región, con características similares, conforme a indicadores, físicos, económicos y sociopolíticos.
- Región plan: también conocida como región de planificación, es la resultante de decisiones humanas e institucionales para alcanzar fines determinados en un espacio.
- Región polarizada: se asocia a la idea de un polo de crecimiento y al hecho de que el crecimiento no se da en todos los lugares al mismo tiempo y con las mismas intensidades, sino que se da por diversos canales y efectos

Tratar a una región como si fuera homogénea[4] tiene sus ventajas administrativas, pues el conocer las peculiaridades geográficas, social y económica; sus formas de ser y reaccionar hacen posible el establecimiento de un plan general, único, de uso, conservación y desarrollo de recursos humanos y físicos. No obstante, esta uniformidad ha sido criticada en la actualidad y conforme se tienen más información y conocimiento de las realidades regionales, se logran destacar diferencias internas y los peligros de aplicar recetas iguales a realidades desiguales (IFAM, 2003; 8).

La información de la región Huetar Norte y las diferencias que existen a lo interno, permiten subdividir la región en tres sub regiones: 1 San Carlos; 2 Upala, Guatuso y Los Chiles y 3 Sarapiquí.

Las condiciones preexistentes en la región, así como las políticas de apertura comercial que ha impulsado el país han generado una serie de contrastes a lo interno de la región. Los diferentes niveles de desarrollo, por un lado, San Carlos, Sarapiquí y Río Cuarto presentan mejores indicadores de desarrollo que Upala, Guatuso y Los Chiles (ver Cuadro 4 y Cuadro 49).

Upala, Guatuso y Los Chiles, también conocidos como la Zona Norte Norte, en términos socioculturales se pueden considerar como una subregión por ser un área de frontera agrícola que forma parte de la franja trasfronteriza entre Costa Rica y Nicaragua, la cual se caracteriza por un amplio intercambio comercial y familiar entre ambos países. En estos cantones predomina la población joven, de acuerdo con las proyecciones del INEC, la población de estos cantones muestra una base muy amplia en la población menor de 19 años. Además, cuentan con la población indígena Maleku, ubicada en el cantón de Guatuso (UNED-CUDECA, 2011; 40-42).

[3] Los límites definen el espacio de una región.
[4] La homogeneidad de una región puede estar dada por elementos naturales propios como la topografía, los tipos de suelos, clima, recursos hídricos y el clima; por actividades desplegadas por el hombre en ese espacio; o por una combinación entre aspectos físicos y humanos.

1.3 Ubicación y extensión

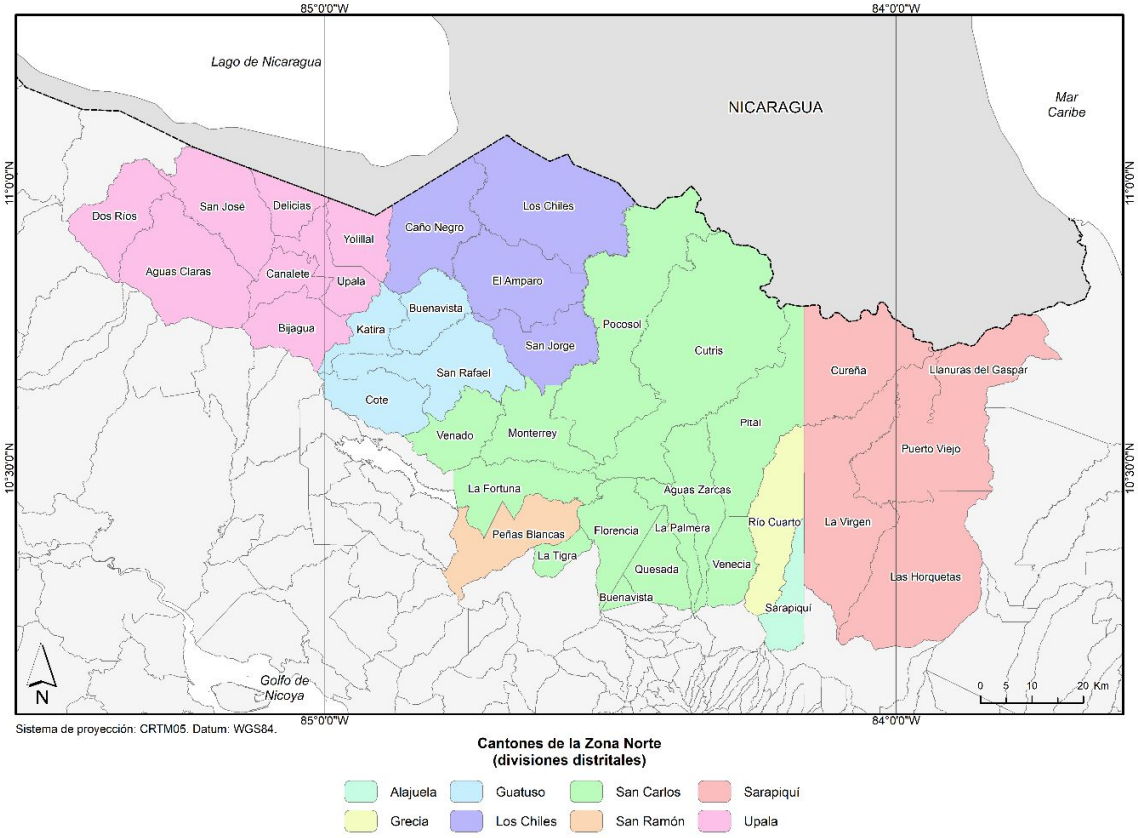
Esta región está ubicada en la parte norte del país, comprende un total de 9.804 Km^2; lo cual equivale a 19,2% del territorio nacional (MIDEPLAN, 2017; 28). Limita al norte con Nicaragua, al sur con la región Central, al oeste con la región Chorotega y al este con la región Huetar Caribe. Según el Decreto Ejecutivo N° 7944-P del 26 de enero de 1978, sobre la Regionalización Oficial de Costa Rica y sus modificaciones, esta región está conformada por cinco cantones: San Carlos, Guatuso, Los Chiles y Upala de la provincia de Alajuela, el cantón de Sarapiquí de la provincia de Heredia y los distritos de San Isidro de Peñas Blancas del cantón de San Ramón, Río Cuarto[5] del cantón de Grecia y Sarapiquí del cantón de Alajuela. En total, la región está conformada por 37 distritos, tal y como se puede apreciar en el Mapa 1.

Los datos anteriores muestran que la región Huetar Norte es la segunda más extensa del país y está conformada con relativamente pocos cantones, pero muy extensos. San Carlos es el cantón más grande con 3.346 Km^2, seguido por Sarapiquí con 1.714 Km^2 (este cantón abarca cerca del 80% del territorio de la provincia de Heredia al cual pertenece), Upala con 1.337 km^2, Los Chiles con 824 Km^2, Guatuso con 454 Km^2 y finalmente el distrito de Río Cuarto 254 km^2, Peñas Blancas 250 km^2 y Sarapiquí 113 km^2 (MIDEPLAN, 2014; 16). Los cantones de Upala, Los Chiles y Guatuso son cantones relativamente jóvenes desde la perspectiva social, pues se conformaron como cantón en 1970. Estos cantones se crearon mediante flujos migratorios del Valle Central de Costa Rica, Guanacaste y Nicaragua. Sumado a este proceso migratorio se debe indicar la presencia de poblaciones indígenas en estos territorios desde periodos prehispánicos, los cuales sufrieron tras la incursión de huleros provenientes de Nicaragua (UNED-CUDECA, 2011; 16).

El clima de la región Huetar Norte es tropical (estación seca y lluviosa); la estación lluviosa va de mayo a enero o febrero y la seca de febrero a mayo, con algunas precipitaciones esporádicas ocasionadas por los frentes fríos del norte. La precipitación es alta pero variable, en promedio oscila entre 2.000 mm/año en las llanuras de Guatuso, Upala y Los Chiles, hasta 5.000 mm/año, en los macizos volcánicos. La temperatura promedio en Los Chiles, Upala, Guatuso y San Carlos es de 26°C y en las áreas altas de los volcanes desciende hasta los 20 °C. La humedad relativa varía entre 80% y 90% y una radiación solar entre 3 a 5 horas diarias.

[5] En Mayo del 2017 se aprobó y firmó la ley N° 9440 la cual convierte a Río Cuarto en el cantón 16 de la provincia de Alajuela y el número 82 de Costa Rica. Esta ley empezará a regir un día después de las elecciones del 2018 y a partir de ese momento se definirán los distritos, pues la división territorial administrativa no se puede variar durante los 14 meses anteriores a las elecciones nacionales. El nuevo cantón tendrá una extensión de 254,2 Km2 y una población cercana a los 11.000 habitantes distribuido en los siguientes poblados: Río Cuarto centro, Ángeles Norte, Bolaños, Caño Negro, Carmen, Carrizal, Colonia del Toro, Crucero, Flor, Laguna, Merced, Palmar, Palmera, Pata de Gallo, Peoresnada, Pinar, Pueblo Nuevo, San Fernando, una parte de San Gerardo, San Jorge, San Vicente, Santa Isabel, Santa Rita, Tabla, Bosque Alegre, El Hule, La Trinidad, Los Lagos y San José.

Mapa 1 Región Huetar Norte, cantones y distritos



Las condiciones agroecológicas son favorables para el desarrollo de actividades agropecuarias (MIDEPLAN, 2014; 16-17). La región forma parte de las llanuras inundables del Atlántico y su relieve es por lo general plano, producto del relleno aluvial con material de base de origen volcánico. El perfil topográfico se caracteriza por colinas de hasta 380 msnm, terrazas con altitudes que oscilan entre 50 y 100 msnm y llanuras aluviales. En las partes altas el relieve es ondulado, como en el cerro Congo y en los volcanes Platanar y Arenal, hasta las partes bajas muy planas, fácilmente inundables, como los Llanos de Caño Negro, las Llanuras de Los Chiles, La Vega, las planicies de Guatuso y Upala. De las partes bajas hasta las altas el relieve asciende en grandes terrazas, las cuales son muy fértiles y factibles de cultivar con maquinaria (MIDEPLAN, 2014; 17).

A nivel hídrico la región cuenta con gran riqueza ya que es una de las regiones más lluviosas del país, asociada a una densa red hidrográfica, por lo que posee el mayor volumen anual de escurrido del país (MIDEPLAN, 2014; 20). El potencial hídrico de la región es alto, como lo demuestran las montañas del Parque Nacional del Agua Juan Castro Blanco, que abastece el servicio de agua potable a una cantidad importante de comunidades. Hidrográficamente, la región forma parte de la gran cuenca del río San Juan, se encuentran importantes cuencas como la del río San Carlos, Sarapiquí, Frío, Zapote, Pocosol y Pizote con sus respectivos afluentes. Además, se encuentran lagos y lagunas naturales y artificiales como la de Río Cuarto, Caño Negro, Bosque Alegre, Tamborcito y Arenal (MIDEPLAN, 2014; 17).

A pesar de la abundancia del recurso hídrico en la región, en los últimos 15 años se muestra una tendencia de disminución de la precipitación, junto con un aumento en la temperatura (la máxima se ha incrementado a razón de 0,4°C por década, mientras que la mínima ha aumentado 0,14° C por década), esto principalmente en el sector sur de la región, hacia Ciudad Quesada, la zona donde se encuentra la mayor densidad de población.

Debido a su geografía y a la presencia de ríos los cantones de Upala, Guatuso, Los Chiles y Sarapiquí, así como Florencia, Pocosol, Pital y Aguas Zarcas distritos de San Carlos son sensibles a las inundaciones durante la época lluviosa; mientras que durante la época seca hay sectores propensos a la sequía, especialmente en Los Chiles y Upala. A pesar de los esfuerzos de conservación y aplicación de leyes que regulan el uso del suelo, la región presenta serios problemas de erosión en las partes altas, por la aplicación de prácticas inadecuadas de producción, la alta deforestación y falta de conciencia por parte de la población (MIDEPLAN, 2014; 19). Datos de FONAFIFO indican que la cobertura boscosa de la región es de 7,2%; cifra muy inferior a otras regiones que cuentan con más 8,7% de cobertura (MIDEPLAN, 2014; 20).

La región tiene un gran potencial desde el punto de vista de flora y fauna y es privilegiada por la presencia de recursos naturales, en esta se localizan siete áreas silvestres protegidas: Parque Nacional Volcán Arenal, Parque Nacional del Agua Juan Castro Blanco, Refugio de Vida Silvestre Caño Negro, Refugio de Vida Silvestre Corredor Fronterizo, Refugio de Vida Silvestre Laguna Las Camelias, Refugio Nacional de Vida Silvestre Bosque Alegre y Zona Protectora La Selva (MIDEPLAN, 2014; 17).

La región Huetar Norte alberga el territorio Maleku, concretamente en el distrito de San Rafael de Guatuso en los caseríos El Sol, Tonjibe, La Muerte, Viento Fresco, El Carmen, Los Ángeles y Margarita. Estas comunidades albergan la población indígena de la región, la cual representa el 2,9% de la población indígena nacional, asentado en 3.575 hectáreas, constituyendo la segunda población indígena más densa del país (MIDEPLAN, 2017; 29). La presencia de los Maleku le otorga a ese territorio un carácter diferente debido a la presencia de una herencia cultural y artística que los representa.

1.4 Población actual

Las proyecciones de población del INEC presentadas en el Cuadro 2 indican que la región Huetar Norte para el año 2017 tenía una población estimada de 399.819 habitantes. San Carlos es el cantón con mayor población, 191.126 habitantes, lo cual representa el 48% de la población de la región. Sarapiquí es el segundo cantón con una población de 76.571 habitantes que representan el 19% de la población regional. Upala es el tercer cantón con una población de 51.930 habitantes que equivalen al 13% de la población regional. La población de Los Chiles de 31.546 habitantes, o sea el 8% de la población regional; y por último, Guatuso, el cantón de menor cantidad de población con 18.541 habitantes, lo cual equivale al 5% de la población de la región. De los distritos que conforman la región Río Cuarto de Grecia es el más grande con población estimada de 14.814 habitantes (4% de la población total de la región), Peñas Blancas de San Ramón cuenta con una población de 11.561 (3% del total regional) y Sarapiquí de Alajuela es el distrito con menor población estimada 3.730 habitantes (1% de la población total).

Cuadro 2 Proyecciones de población Región Huetar Norte, según cantón y distrito al 30 de junio de cada año 2009-2017

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
San Carlos	**165.040**	**168.852**	**172.023**	**175.223**	**178.460**	**181.648**	**184.763**	**187.953**	**191.126**
Quesada	41.280	41.718	42.144	42.570	43.005	43.422	43.829	44.214	44.583
Florencia	15.258	15.529	15.801	16.067	16.340	16.605	16.865	17.116	17.365
Buenavista	337	337	341	350	359	363	369	374	386
Aguas Zarcas	19.977	20.640	21.112	21.594	22.075	22.556	23.026	23.509	23.989
Venecia	9.491	9.697	9.905	10.117	10.330	10.536	10.740	10.950	11.166
Pital	17.886	18.461	19.011	19.565	20.125	20.681	21.228	21.823	22.412
Fortuna	15.383	15.977	16.283	16.587	16.898	17.201	17.498	17.809	18.119
Tigra	6.546	6.663	6.774	6.885	6.995	7.111	7.219	7.332	7.447
Palmera	6.311	6.490	6.615	6.744	6.876	7.008	7.134	7.256	7.377
Venado	1.889	1.906	1.926	1.956	1.983	2.006	2.034	2.054	2.077
Cutris	11.191	11.528	11.859	12.183	12.513	12.842	13.161	13.500	13.843
Monterrey	3.608	3.653	3.710	3.772	3.830	3.894	3.952	4.010	4.063
Pocosol	15.883	16.253	16.542	16.833	17.131	17.423	17.708	18.006	18.299
Upala	**45.802**	**46.621**	**47.357**	**48.130**	**48.910**	**49.697**	**50.464**	**51.198**	**51.930**
Upala	12.989	13.297	13.602	13.901	14.204	14.508	14.807	15.102	15.395
Aguas Claras	5.265	5.284	5.320	5.363	5.408	5.457	5.499	5.533	5.564
San José	7.729	7.808	7.899	7.993	8.085	8.182	8.274	8.351	8.433
Bijagua	4.797	4.879	4.915	4.965	5.008	5.054	5.098	5.140	5.184
Delicias	4.633	4.739	4.808	4.875	4.951	5.023	5.094	5.153	5.210
Dos Ríos	3.379	3.441	3.485	3.534	3.582	3.633	3.682	3.733	3.782
Yolillal	3.477	3.527	3.573	3.625	3.681	3.731	3.785	3.833	3.887
Canalete	3.533	3.646	3.755	3.874	3.991	4.109	4.225	4.353	4.475
Los Chiles	**25.989**	**26.618**	**27.301**	**27.988**	**28.694**	**29.390**	**30.074**	**30.815**	**31.546**
Los Chiles	14.541	15.019	15.534	16.047	16.576	17.095	17.613	18.196	18.776
Caño Negro	1.937	1.972	2.003	2.036	2.073	2.106	2.138	2.170	2.197
El Amparo	6.551	6.660	6.761	6.862	6.963	7.069	7.166	7.258	7.350
San Jorge	2.960	2.967	3.003	3.043	3.082	3.120	3.157	3.191	3.223
Guatuso	**16.360**	**16.686**	**16.950**	**17.231**	**17.507**	**17.780**	**18.059**	**18.305**	**18.541**
San Rafael	8.277	8.439	8.586	8.738	8.888	9.036	9.186	9.322	9.461
Buenavista	1.684	1.715	1.736	1.765	1.791	1.815	1.843	1.864	1.886
Cote	998	1.000	1.011	1.019	1.027	1.039	1.048	1.058	1.061
Katira	5.401	5.532	5.617	5.709	5.801	5.890	5.982	6.061	6.133
Sarapiquí	**61.005**	**62.604**	**64.488**	**66.413**	**68.359**	**70.299**	**72.218**	**74.394**	**76.571**
Puerto Viejo	21.665	22.217	22.893	23.588	24.289	24.990	25.681	26.505	27.335
La Virgen	11.481	11.881	12.246	12.610	12.980	13.346	13.710	14.104	14.494
Horquetas	25.405	25.940	26.703	27.481	28.269	29.057	29.834	30.696	31.559
Llanuras de Gaspar	1.370	1.447	1.493	1.541	1.590	1.638	1.687	1.741	1.794
Cureña	1.084	1.119	1.153	1.193	1.231	1.268	1.306	1.348	1.389
Sarapiquí	3.195	3.273	3.334	3.403	3.474	3.541	3.606	3.669	3.730
Peñas Blancas	9.938	10.279	10.470	10.657	10.849	11.033	11.215	11.385	11.561
Río Cuarto	12.053	12.501	12.826	13.155	13.484	13.812	14.132	14.478	14.814
Total	**339.382**	**347.434**	**354.749**	**362.200**	**369.737**	**377.200**	**384.531**	**392.197**	**399.819**

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos, Estimaciones y proyecciones de población por sexo y edad 1950-2050.

Datos del censo de población del año 2011 indican que la población de la región Huetar Norte es mayoritariamente rural 67%, mientras que la población urbana es el restante 33%. El cantón con menor población rural es San Carlos con 53%, le sigue Upala con un 79%, Los Chiles 80%, Sarapiquí 82% y Guatuso con el 83% de la población rural. San Carlos al ser la cabecera de la región tiene menor tasa de población rural, en el caso de Quesada al ser el distrito cabecera del cantón de San Carlos solamente el 29% de su población se

consideró rural, pero se destacan distritos como Buena Vista, La Palmera, Venado, Monterrey que tienen la población 100% rural. En el caso de Upala el distrito con menor población rural es Upala (su cabecera) 62%; mientras que la población de Las Delicias es 100% rural. En el cantón de Los Chiles, el distrito de Los Chiles (cabecera del cantón), tiene la tasa más baja de población rural 68%, mientras que la población de San Jorge es 100% rural. En el cantón de Guatuso, el distrito de San Rafael (cabecera del cantón) tiene la menor tasa de población rural 71%, mientras que en Buena Vista y Cote la población es 100% rural. Un caso similar se presenta en Sarapiquí donde Puerto Viejo, la cabecera del cantón tiene el 65% de la población rural, pero los distritos de Llanuras del Gaspar y Cureña reportan una población 100% rural. En los casos de los distritos de Sarapiquí, Peñas Blancas y Río Cuarto presentan niveles de población rural superiores al 78%, tal y como se puede apreciar en el Cuadro 3.

Cuadro 3 Región Huetar Norte: población por zona, según cantón y distrito 2011

	Urbano	Rural
San Carlos	**47%**	**53%**
Quesada	71%	29%
Florencia	65%	35%
Buenavista	0%	100%
Aguas Zarcas	41%	59%
Venecia	26%	74%
Pital	50%	50%
Fortuna	81%	19%
Tigra	7%	93%
Palmera	0%	100%
Venado	0%	100%
Cutris	20%	80%
Monterrey	0%	100%
Pocosol	23%	77%
Upala	**21%**	**79%**
Upala	38%	62%
Aguas Claras	21%	79%
San José	5%	95%
Bijagua	14%	86%
Delicias	0%	100%
Dos Ríos	15%	85%
Yolillal	24%	76%
Canalete	-	-
Los Chiles	**20%**	**80%**
Los Chiles	32%	68%
Caño Negro	10%	90%
El Amparo	8%	92%
San Jorge	0%	100%
Guatuso	**17%**	**83%**
San Rafael	29%	71%
Buenavista	0%	100%
Cote	0%	100%
Katira	7%	93%
Sarapiquí	**18%**	**82%**
Puerto Viejo	35%	65%
La Virgen	21%	79%
Horquetas	4%	96%
Llanuras de Gaspar	0%	100%
Cureña	0%	100%
Sarapiquí	9%	91%
Peñas Blancas	18%	82%
Río Cuarto	22%	78%
Total región	**33%**	**67%**

Fuente: INEC. X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda 2011

Mientras que San Carlos como cabecera de la región y los distritos cabecera de cada cantón se ubican en los distritos con más cantidad de población urbana, las cuales se encuentran más al sur de la región y cuentan con mejores indicadores de desarrollo social, infraestructura y conectividad, dinamismo económico y mejores servicios, los distritos con mayor cantidad de población rural, se ubican en la parte norte de la región y se extienden

a lo largo de la frontera con Nicaragua, presentando niveles de desarrollo inferiores (MIDEPLAN, 2014; 16).

Como se puede apreciar en el Cuadro 4; San Carlos es el cantón con mayor Índice de Desarrollo Humano (IDH), ubicándose en el 2014 en la posición 51 a nivel nacional; el segundo cantón con mejor índice es Sarapiquí posicionándose a nivel nacional en el lugar 72; mientras que Guatuso, Upala y Los Chiles presentan los valores más bajos de este índice ocupando las posiciones 74,78 y 81 a nivel nacional.

Cuadro 4 Índice de Desarrollo Humano de los cantones de la región Huetar Norte 2001-2014

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	Posición a nivel nacional 2014
San Carlos	0,646	0,652	0,663	0,675	0,703	0,707	0,705	0,699	0,718	0,717	0,734	0,732	0,742	0,749	51
Sarapiquí	0,569	0,579	0,601	0,610	0,622	0,635	0,674	0,670	0,672	0,701	0,679	0,680	0,666	0,679	72
Guatuso	0,565	0,577	0,545	0,603	0,604	0,634	0,626	0,634	0,640	0,646	0,640	0,630	0,675	0,670	74
Upala	0,548	0,564	0,578	0,604	0,613	0,622	0,639	0,648	0,643	0,664	0,665	0,687	0,670	0,651	78
Los Chiles	0,509	0,518	0,559	0,556	0,561	0,579	0,584	0,618	0,589	0,588	0,612	0,604	0,614	0,617	81

Fuente: Atlas de Desarrollo Humano Cantonal de Costa Rica. Disponible en: http://desarrollohumano.or.cr/mapa-cantonal/index.php/informacion-adicional

Al observar los datos de la densidad de habitantes por kilómetro cuadrado en el Cuadro 5 se puede apreciar que la densidad de la región se incrementó pasando de 34 habitantes en el 2011 a 38 habitantes en el 2016. A nivel cantonal San Carlos es el que presenta mayor densidad poblacional y pasó de 51 habitantes en el 2011 a 56 en el 2016. El distrito de Quesada es el que presenta mayor densidad de habitantes, por considerarse la cabecera del cantón y de la región donde se dispone de mejores accesos a servicios, mayor presencia de instituciones públicas y privadas (este es el distrito de la región que presentó mayor Índice de Desarrollo Social, ver Cuadro 49). En este cantón también se encuentran distritos con bajas densidades poblacionales y menor IDS, tales como Buena Vista, Venado, Cutris y Monte Rey.

A diferencia de San Carlos, los demás cantones muestran densidades de población significativamente menores de entre 20 y 30 habitantes por Km^2. Sarapiquí es el segundo cantón de la región con mayor densidad poblacional al pasar de 30 habitantes en el 2011 a 34 en el 2016. Puerto Viejo la cabecera del cantón es el distrito con mayor densidad poblacional con 57 habitantes en promedio por Km^2, mientras que Cureña es el distrito del cantón y de la región con menor densidad poblacional con un promedio de 3 habitantes por Km^2, (ambos distritos se encuentran en los últimos lugares del Índice de Desarrollo Social, ver Cuadro 49).

Upala es el tercer cantón con mayor densidad poblacional y ha pasado de tener 30 a 32 habitantes en el periodo 2011-2016, el distrito central de Upala es el que tiene mayor densidad, mientras que Aguas Claras es el distro de Upala que presenta menor densidad poblacional por Km^2.

Guatuso es el cuarto cantón en la importancia de la densidad poblacional con un promedio de 23 habitantes, en este cantón el distrito con mayor densidad poblacional es Katira con un promedio de 51 habitantes, mientras que el distrito de Cote es el que tiene menor densidad poblacional; 5 habitantes en promedio por Km^2.

Los Chiles, cantón fronterizo es el que presenta menor densidad poblacional de la región con un promedio de 21 habitantes. El distrito de Los Chiles es el que tiene mayor densidad (33 habitantes en promedio), mientras que el distrito fronterizo de Caño Negro tiene la menor densidad poblacional con un promedio de 6,9 habitantes por Km^2.

La información de este cuadro muestra que los cantones ubicados al sur de la región tienen mayor densidad poblacional, al igual que los distritos cabecera de cada cantón[6], lo cual es consistente con el hecho que fueron estos donde el asentamiento humano primero ocurrió y por tanto donde se concentra la mayor y mejor calidad y variedad de los servicios e instituciones públicas y privadas. Por su parte distritos fronterizos como Dos Ríos, San José, Las Delicias, Yolillal, Caño Negro, Los Chiles, Pocosol, Cutris, Pital, Llanuras del Gaspar y Cureña tienen menor densidad poblacional y presentan bajos Índices de Desarrollo Humano, tal y como se señaló en el análisis de los datos del Cuadro 49.

[6] Esta situación se presenta en todos los cantones de la región con excepción de Guatuso, donde el distrito de Katira es el que tiene mayor densidad poblacional y no corresponde a la cabecera del cantón.

Cuadro 5 Densidad de la población proyectada y estimada para la región Huetar Norte según cantón y distrito al 1 de julio de cada año 2011-2016

	2011	2012	2013	2014	2015	2016
San Carlos	**51,4**	**52,3**	**53,3**	**54,3**	**55,2**	**56,1**
Quesada	292,7	295,6	298,7	301,5	304,4	307,0
Florencia	79,6	80,9	82,3	83,6	84,9	86,2
Buenavista	13,1	13,5	13,8	14,0	14,2	14,4
Aguas Zarcas	113,6	116,2	118,8	121,4	123,9	126,5
Venecia	74,8	76,4	78,0	79,6	81,1	82,7
Pital	50,1	51,5	53,0	54,5	55,9	57,5
Fortuna	70,9	72,2	73,6	74,9	76,2	77,5
Tigra	120,0	122,0	123,9	126,0	127,9	129,9
Palmera	65,9	67,1	68,5	69,8	71,0	72,2
Venado	11,4	11,6	11,7	11,9	12,0	12,1
Cutris	14,0	14,4	14,8	15,1	15,5	15,9
Monterrey	16,8	17,1	17,4	17,7	17,9	18,2
Pocosol	25,0	25,5	25,9	26,4	26,8	27,3
Upala	**30,0**	**30,4**	**30,9**	**31,4**	**31,9**	**32,4**
Upala	91,5	93,5	95,6	97,6	99,6	101,6
Aguas Claras	13,0	13,1	13,2	13,3	13,4	13,5
San José	27,7	28,0	28,3	28,7	29,0	29,3
Bijagua	26,4	26,6	26,9	27,1	27,4	27,6
Delicias	48,8	49,5	50,2	51,0	51,7	52,3
Dos Ríos	16,0	16,2	16,4	16,7	16,9	17,1
Yolillal	25,6	26,0	26,4	26,7	27,1	27,5
Canalete	35,3	36,4	37,5	38,6	39,7	40,9
Los Chiles	**20,1**	**20,6**	**21,1**	**21,6**	**22,1**	**22,7**
Los Chiles	30,8	31,8	32,9	33,9	34,9	36,1
Caño Negro	6,7	6,8	6,9	7,0	7,1	7,2
El Amparo	21,6	21,9	22,2	22,6	22,9	23,2
San Jorge	14,0	14,2	14,3	14,5	14,7	14,8
Guatuso	**22,4**	**22,7**	**23,1**	**23,4**	**23,8**	**24,1**
San Rafael	28,2	28,7	29,2	29,7	30,2	30,6
Buenavista	11,5	11,7	11,9	12,0	12,2	12,3
Cote	5,5	5,5	5,6	5,6	5,7	5,8
Katira	49,1	49,9	50,7	51,5	52,3	53,0
Sarapiquí	**30,1**	**31,0**	**31,9**	**32,8**	**33,7**	**34,8**
Puerto Viejo	53,5	55,1	56,7	58,4	60,0	61,9
La Virgen	23,8	24,5	25,3	26,0	26,7	27,4
Horquetas	47,2	48,6	50,0	51,4	52,8	54,3
Llanuras de Gaspar	5,6	5,8	5,9	6,1	6,3	6,5
Cureña	3,1	3,2	3,3	3,4	3,5	3,7
Sarapiquí	29,3	29,9	30,5	31,1	31,6	32,2
Peñas Blancas	42,4	43,1	43,9	44,7	45,4	46,1
Río Cuarto	50,2	51,5	52,8	54,1	55,3	56,7
Total región	**34,62**	**35,44**	**36,18**	**36,94**	**37,71**	**38,47**

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos, Estimaciones y proyecciones de población por sexo y edad 1950-2050.

1.5 Efecto de las migraciones

De forma similar a la situación de estructura de tenencia a nivel del país, en la región Huetar Norte, conviven los pequeños propietarios con grandes finqueros lo que generan una fuente de producción diversificada basada en la agricultura y la ganadería; complementadas con actividades de comercio y servicios especialmente en los centros urbanos. Se debe destacar que en la región existe un fuerte impulso a la organización cooperativa, principalmente en las actividades de ahorro y crédito y las de comercio de insumos agropecuarios (MEIC-FUNDEVI, 2013; 5).

La región Huetar Norte es una región fronteriza en la cual se ha favorecido un proceso migratorio en el cual se han enriquecido tradiciones y costumbres locales con aquellas aportadas por los inmigrantes de Nicaragua. Se puede decir que el fenómeno migratorio es variado, que se encuentra tanto la migración de origen estacional (basada en la agricultura) la pendular (que reside en Nicaragua, pero realiza sus actividades en el territorio costarricense), y la de carácter permanente (que tiene su residencia en Costa Rica) (MEIC-FUNDEVI, 2013; 11).

La relación entre inmigración y emigración representa el saldo migratorio, el cual cuando las cifras son negativas, la población decrece (en términos migratorios) debido a que hay un mayor número de emigrantes que de inmigrantes. Cuando este es el caso en una región se le dice que es una región de “expulsión de su población”. En caso de que este saldo sea positivo se puede decir que es una región de “atracción de la población”.

Al analizar el saldo migratorio de las diferentes regiones del país en el Cuadro 6, se puede apreciar como a lo largo del periodo 2010-2015 solamente las regiones Central y Huetar Norte tienen saldos positivos. Se destacan los altos valores de la región Huetar Norte en el periodo 2010-2012 cuando el promedio fue de 14,2; lo cual demuestra que era una importante zona de atracción, posteriormente durante el periodo 2013-2015 el saldo se ha reducido a un promedio de 2,1 debido a que el número de emigrantes ha venido aumentando en mayor proporción que el número de inmigrantes que llegan.

Cuadro 6 Saldo migratorio relativo entre la población de 12 años o más, según la región de residencia actual 2010-2015
Tasa por mil habitantes

Región de planificación	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Central	0,3	2,0	0,0	0,2	2,4	2,1
Brunca	1,1	-3,2	-6,5	5,2	-7,0	-13,2
Chorotega	-11,0	-25,5	0,4	-8,8	-7,5	-13,2
Huetar Caribe	-0,5	-9,5	-1,8	1,6	-2,7	1,4
Huetar Norte	14,7	16,2	11,6	3,5	2,1	0,6
Pacífico Central	-9,0	7,5	-5,0	-4,1	-7,2	7,9

Fuente: MIDEPLAN, 2017; 44. Con datos de las Encuestas Nacionales de Hogares.

A pesar de esta disminución en el saldo migratorio a lo largo del periodo, se puede decir que el fenómeno migratorio es positivo en la medida que el arribo de esta migración permite contar con la mano de obra que se requiere para las actividades agrícolas. Esta migración

no compite por los empleos que demanda la mano de obra local (o al menos de forma mayoritaria), ya que el migrante laboral incursiona en los sectores que el trabajador local ha dejado de lado (MEIC-FUNDEVI, 2013; 10).

1.6 La fuerza de trabajo

La Población Económicamente Activa (PEA), está conformada por el conjunto de personas de 15 años o más que durante el periodo de referencia participan en la producción de bienes y servicios económicos o estaban dispuestos a hacerlo. Al analizar el comportamiento de la PEA a nivel nacional entre el 2010 y el 2017 se puede apreciar en el Cuadro 7 que esta aumentó a nivel nacional en 11%; a nivel de región Huetar Norte la PEA aumentó un 53% en este mismo periodo, pasado de reportar 105.992 en el 2010 a 161.942 personas en el 2017. Para el año 2017 la región Huetar Norte tenía el 7,1% de la PEA nacional reportada. Los niveles de ocupados y desocupados en la región Huetar Norte tienen un comportamiento similar al registrado a nivel nacional.

Cuadro 7 Población económicamente activa Costa Rica y región Huetar Norte 2010-2017

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Costa Rica	2.051.696	2.154.545	2.181.745	2.210.569	2.248.375	2.269.666	2.322.209	2.280.798
Ocupados	92,7	92,3	92,2	91,5	91,5	91,5	92,2	92,5
Desocupados	7,3	7,7	7,8	8,5	8,5	8,5	7,8	7,5
Huetar Norte	105.992	109.152	116.909	121.591	162.177	164.979	164.611	161.942
Ocupados	92,8	93,7	93,1	90,6	92,3	91,0	91,3	91,5
Desocupados	7,2	6,3	6,9	9,4	7,7	9,0	8,7	8,5

Fuente: MIDEPLAN, 2017; 72. Con datos de las Encuestas Nacionales de Hogares.

Para el periodo comprendido entre 2010 y 2017, el desempleo a nivel nacional ha aumentado, pasando de 7,3% en el 2010 a 7,5% en el 2017. A nivel de género el desempleo en mujeres superior y al 2017 se incrementó a 9,2%, tal y como se aprecia en el Cuadro 8. En la región Huetar Norte también se ha presentado un aumento en el desempleo pasando de 7,2% en el 2010 a 8,5% en el 2017; al igual que en el resto del país el desempleo afecta más a las mujeres las cuales en el 2017 enfrentaron una tasa de desempleo de 9,7%.

Cuadro 8 Tasa de desempleo abierto Costa Rica y región Huetar Norte 2010-2017

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Costa Rica	7,3	7,7	7,8	8,5	8,5	8,5	7,8	7,5
Hombres	6,1	6,2	6,5	7,2	7,2	7,1	6,3	6,3
Mujeres	9,2	10,2	10,1	10,7	10,6	10,5	10,0	9,2
Huetar Norte	7,2	6,3	6,9	9,4	7,7	9,0	8,7	8,5
Hombres	6,1	5,2	4,6	7,6	7,9	7,7	7,4	7,8
Mujeres	9,1	8,3	11,1	12,0	7,5	11,8	11,2	9,7

Fuente: MIDEPLAN, 2017; 74. Con datos de las Encuestas Nacionales de Hogares.

Al analizar la población ocupada por rama de actividad económica en el Cuadro 9, se puede apreciar que la región Huetar Norte la actividad agropecuaria es la predominante; sin

embargo, al ver su evolución entre el año 2010 y el 2017 pasó de ocupar el 40% de la PEA a 31% en el 2017, lo cual representa una disminución de 9%. Mientras que las ramas Servicios comunales, sociales y personales; así como Comercio, restaurantes y hoteles aumentaron 4 y 3% respectivamente durante el mismo periodo.

Los cambios que ha enfrentado la estructura productiva de la región Huetar Norte son similares a los que se han presentado a nivel nacional, donde se muestra una pérdida paulatina de la importancia de la agricultura la cual pasó de ocupar el 15% de la población en el 2010 a 11% en el 2017; mientras que las actividades relacionadas con servicios se han incrementado, por ejemplo, los Servicios comunales, sociales y personales han pasado de 19,5% en el 2010 a 28,6% en el 2017.

De acuerdo a la información presentada en el Cuadro 9; para el año 2017; 44.918 personas se dedicaban a actividades relacionadas con Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca; 35.134 personas se dedicaban a actividades relacionadas con Comercio, restaurantes y hoteles y 28.908 personas laboraban en actividades relacionadas con los Servicios comunales, sociales y personales. Otras actividades en las que se desempeña la población de la región Huetar Norte son: Minería e industria, Hogares o empleadores, Construcción y Transporte, almacenamiento y comunicaciones.

Las principales actividades económicas en cuanto a la generación de empleo y de exportaciones son las agropecuarias con el desarrollo de la ganadería de carne y leche, cultivos como la piña, caña de azúcar, banano, naranja, raíces y tubérculos, plantas ornamentales, granos básicos (arroz y frijol), donde como se mencionó anteriormente se ocupó alrededor del 31% de la PEA del año 2017. Otras actividades que se desarrollan en la región son el comercio, hoteles, restaurantes, construcción. La industria es incipiente y está ligada a las actividades agropecuarias (agroindustria). Cabe señalar que la región Huetar Norte es pionera entre las regiones periféricas, en la ingeniería de software (MIDEPLAN, 2017; 30).

Cuadro 9 Costa Rica y región Huetar Norte población ocupada por rama de actividad 2010-2017

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Costa Rica	**1.902.164**	**1.993.738**	**2.012.355**	**2.022.471**	**2.056.370**	**2.077.348**	**2.141.444**	**2.110.799**
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	15,0	11,6	13,4	12,7	10,4	11,4	11,6	11,0
Minería e industria	14,0	13,5	13,2	13,3	13,1	12,2	11,8	11,2
Construcción	5,5	6,1	6,3	5,7	6,0	6,3	6,8	6,9
Comercio, restaurantes y hoteles	23,4	24,5	22,5	22,8	23,7	23,8	24,5	24,2
Trasnporte, almacenamiento y comunicaciones	6,3	6,7	7,1	6,9	7,0	6,4	6,6	7,0
Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	9,3	9,8	3,3	3,1	3,0	3,2	3,1	3,2
Servicios comunales, sociales y personales	19,5	20,3	27,3	29,0	29,9	29,2	27,8	28,6
Hogares o empleadores	7,1	7,4	6,9	6,5	6,9	7,6	7,9	7,9
Huetar Norte	**98.403**	**141.817**	**108.811**	**110.139**	**149.619**	**150.091**	**150.270**	**148.245**
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	40,9	32,5	39,3	34,9	26,6	30,3	31,6	31,4
Minería e industria	8,6	9,7	11,1	9,1	9,4	9,5	9,4	8,2
Construcción	4,9	4,6	3,9	4,9	5	5,8	6,6	6,9
Comercio, restaurantes y hoteles	19,5	22	17,6	20,6	23,4	23,7	25,0	22,9
Trasnporte, almacenamiento y comunicaciones	3,1	3,3	3,7	3,7	3,7	3,7	4,2	4,2
Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	3,3	4,7	1,4	1,6	1,7	1,2	0,9	0,8
Servicios comunales, sociales y personales	14,5	16,9	18,3	19,1	23	19,5	16,1	18,7
Hogares o empleadores	5,2	6,5	4,8	6,1	7,2	6,2	6,4	6,9

Fuente: MIDEPLAN, 2017; 77-78. Con datos de las Encuestas Nacionales de Hogares.

Al analizar la posición de los trabajadores en el empleo se puede apreciar en el Cuadro 10 que a nivel nacional a lo largo del periodo 2010-2017 en promedio el 77% de los trabajadores es asalariado. En la región Huetar Norte este promedio es menor 73%, pero

ha presentado un incremento entre el 2010 y el 2017, al pasar de 71% a 73%. Los trabajadores por cuenta propia son en promedio a nivel nacional el 18%, mientras que en la región Huetar Norte es un poco más alta 20%; tanto a nivel nacional como regional, a lo largo del periodo 2010-2017 se ha presentado una tendencia a la baja en la cantidad de trabajadores por cuenta propia. A nivel nacional el promedio de empleadores rondó el 4% durante el periodo 2010-2017 mostrando una leve tendencia a incrementarse; no obstante, en la región Huetar Norte el promedio de la clase empleadora es superior al promedio nacional y para el año 2017 se ubicó en 5%.

Cuadro 10 Costa Rica y región Huetar Norte población ocupada por posición en el empleo 2010-2017

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Costa Rica	**1.875.561**	**1.958.324**	**1.983.155**	**1.997.183**	**2.024.755**	**2.077.348**	**2.141.444**	**2.110.799**
Empleadora	3,5	4,0	3,7	3,8	4,3	4,3	4,1	4,1
Cuenta propia	19,0	18,5	18,5	19,2	18,0	18,5	18,1	18,8
Asalariados	77,5	77,5	77,8	77,0	77,6	77,1	77,8	77,1
Huetar Norte	**132.626**	**137.037**	**145.708**	**148.580**	**146.171**	**150.091**	**150.270**	**148.245**
Empleadora	5,9	5,1	4,1	4	4,9	5,2	6,0	5,1
Cuenta propia	22,9	19,2	18,6	21	18,8	20,9	20,0	21,8
Asalariados	71,2	75,6	77,3	75	76,3	73,8	74,1	73,1

Fuente: MIDEPLAN, 2017; 80. Con datos de las Encuestas Nacionales de Hogares.

1.7 Ingreso de los hogares

Al analizar el comportamiento del nivel de ingreso en los hogares a nivel nacional para el periodo 2010-2017, se puede apreciar en el Cuadro 11 que entre 2010 y el 2013 el ingreso aumentó 22%; pasando de ¢832.410 en promedio a ¢1.012.832 en el 2013; sin embargo, entre el 2013 y el 2015 el ingreso de los hogares ha bajado -1%, ubicándose en el 2015 en ¢1.003.155. Posteriormente entre el 2015 y el 2017 el ingreso subió un 3%, hasta ubicarse en ¢1.034.362.

Al desagregar el nivel de ingreso por regiones se ponen de manifiesto una serie de desigualdades, donde se puede apreciar que la región Central tiene un nivel de ingresos que supera el promedio nacional el cual en el año 2014 fue 19,4% superior, este comportamiento se presenta a lo largo de todo el periodo. Por su parte en las regiones periféricas el ingreso promedio del hogar es inferior al promedio nacional. En el caso de la región Huetar Norte se puede apreciar como a lo largo del periodo 2010-2017 ha pasado de tener un 90% del ingreso promedio nacional en el año 2010 a solamente 72% del ingreso nacional en el 2017. Esto permite deducir que el ingreso en términos absolutos pasó de ¢748.336 en el 2010 a ¢748.026 en el año 2017.

Cuadro 11 Costa Rica relación entre el ingreso del hogar de cada región con respecto del total nacional, según regiones de planificación 2010-2017
Porcentajes

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Costa Rica	**832.410**	**889.542**	**948.877**	**1.012.832**	**1.008.482**	**1.003.155**	**1.027.291**	**1.034.362**
Central	112,6	114,9	116,3	116,9	119,4	117,1	117,3	117,9
Brunca	76,4	73,9	66,4	67,9	66,6	67,2	66,8	64,2
Chorotega	7,6	76,1	69,5	68,9	67,6	82,8	79,6	78,4
Huetar Caribe	71	69	69	68	63	68	68,1	67,0
Huetar Norte	90	81	82	80	75	69	69,7	72,3
Pacífico Central	78,8	76,7	75,8	72,8	72,6	75,9	75,2	72,5

Fuente: MIDEPLAN, 2017; 82. Con datos de las Encuestas Nacionales de Hogares.

La pobreza es un fenómeno multidimensional y multicausal, que comprende varios aspectos interrelacionados del bienestar y el desarrollo. Al analizar las cifras de pobreza a nivel nacional a lo largo del periodo 2010-2017 presentadas en el Cuadro 12, se puede apreciar que esta se ha mantenido alrededor del 21%, esto quiere decir que no ha existido una variación significativa de los niveles de pobreza. Al desagregar las cifras de pobreza a nivel de regiones, se puede apreciar que la región Huetar Norte, tiene cifras de pobreza superiores al promedio nacional y durante este periodo fue de 26%, ubicándose en el año 2017 como la tercera región con mayor nivel de pobreza del país, la cifra de pobreza de esta región demuestra que existe una brecha en el nivel de vida entre la región Central y las regiones periféricas.

La pobreza se subdivide en dos niveles: pobreza no extrema y pobreza extrema, esta última se define como aquellos con un ingreso per cápita que no les permite cubrir sus necesidades básicas alimentarias. Las cifras de pobreza extrema a nivel nacional durante el periodo 2010-2017 se ha mantenido alrededor de 6,4%; las cifras de la región Huetar Norte indican que la pobreza extrema en este lugar supera la media nacional y a lo largo del mismo periodo presentó un promedio de 9,5% de los hogares.

Un comportamiento similar se presenta en el caso de la pobreza no extrema donde a nivel nacional se presentó un promedio de 14,7%; pero esta variable en la región Huetar Norte fue superior y se ubicó en 17,1%.

Cuadro 12 Hogares en condición de pobreza, según regiones de planificación 2010-2017

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Pobreza	**21,3**	**21,6**	**20,6**	**20,7**	**22,4**	**21,7**	**20,5**	**20,0**
Central	17,1	17,7	16,3	16,1	17,2	17,1	16,1	15,7
Brunca	34,9	32,7	34,6	35,3	36,2	35,4	31,2	29,5
Chorotega	32,6	31,6	34,5	34,1	33,2	27,0	23,6	22,4
Huetar Caribe	28,1	29,3	26,2	27,1	28,2	29,0	27,6	26,7
Huetar Norte	25,3	27,8	24,6	24,7	26,8	27,2	28,7	27,5
Pacífico Central	25,9	23,6	26,6	30,6	29,5	27,4	28,2	29,9
Pobreza extrema	**6,0**	**6,4**	**6,3**	**6,4**	**6,7**	**7,2**	**6,3**	**5,7**
Central	4,1	4,2	4,3	4,0	4,5	4,7	4,2	3,9
Brunca	12,6	13,7	12,9	14,1	11,6	13,7	10,3	10,4
Chorotega	11,2	11,5	12,6	12,6	12,1	10,4	8,6	5,9
Huetar Caribe	8,3	9,9	8,8	10,0	8,3	11,1	9,8	8,9
Huetar Norte	8,4	9,6	8,1	9,5	9,6	10,5	11,2	9,2
Pacífico Central	8,0	9,8	9,5	10,6	9,7	10,1	9,3	8,9
Pobreza no extrema	**15,3**	**15,2**	**14,3**	**14,3**	**15,7**	**14,6**	**14,2**	**14,3**
Central	13,0	13,5	12,0	12,0	12,8	12,4	11,9	11,9
Brunca	22,3	19,0	21,8	21,2	24,7	21,7	21,0	19,1
Chorotega	21,4	20,1	21,8	21,6	21,1	16,6	15,0	16,5
Huetar Caribe	19,8	19,4	17,4	17,1	19,9	17,9	17,7	17,8
Huetar Norte	16,9	18,2	16,5	15,2	17,3	16,7	17,5	18,3
Pacífico Central	17,9	13,7	17,1	20,0	19,7	17,3	19,0	21,0

Fuente: MIDEPLAN, 2017; 84. Con datos de las Encuestas Nacionales de Hogares. INEC, Encuestas Nacionales de Hogares 2016 y 2017.

1.8 Niveles de escolaridad

Otro factor importante de analizar en la región Huetar Norte es la educación ya que esta es determinante para el progreso económico y social, ya que existe una relación directa entre el nivel de desarrollo y el sistema educativo. Una variable importante de analizar es la escolaridad promedio, la cual resume el nivel educativo y se refiere a los años de estudio aprobados por las personas de 15 o más años, excluyendo la población cuyo nivel educativo se desconoce. Se puede apreciar en el Cuadro 13 que a nivel nacional la escolaridad promedio durante el periodo 2010-2017 fue de 8,6 años y mostró una leve tendencia a incrementarse a lo largo del periodo, al pasar de 8,4 años en el 2010 a 8,7 años en el 2017. Al analizar esta variable a nivel de regiones se puede apreciar que la región Central es la que presentó el nivel de escolaridad más alto con 9,2 años; mientras que la región Huetar Norte es la que reporta menor nivel de escolaridad con un promedio de 7 años; a pesar de que la región Huetar Norte es la que reporta menor tasa de escolaridad, al comparar su evolución a lo largo del periodo se muestra una leve mejoría al pasar de 6,7 años en el 2010 a 7 años en el 2017.

Cuadro 13 Años de escolaridad promedio entre las personas de 15 años y más, según regiones de planificación 2010-2017

Región de planificación	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Costa Rica	8,4	8,5	8,5	8,6	8,8	8,7	8,7	8,7
Central	9,1	9,0	9,1	9,2	9,4	9,2	9,3	9,2
Brunca	7,2	7,3	7,3	7,4	7,8	7,7	7,8	7,8
Chorotega	7,5	7,4	7,7	7,8	8,1	8,3	8,4	8,5
Huetar Caribe	6,8	7,0	7,1	7,2	7,5	7,4	7,4	7,6
Huetar Norte	6,7	6,9	7,0	7,0	7,6	7,1	7,0	7,0
Pacífico Central	7,8	7,8	7,9	7,9	8,0	7,9	7,8	7,9

Fuente: MIDEPLAN, 2017; 51. Con datos de las Encuestas Nacionales de Hogares.

La brecha que existe entre los años promedio de educación entre la región Central y las regiones periféricas como la Huetar Norte donde existe una diferencia de casi dos años es reflejo de que existen problemas en la calidad y acceso de la educación, como son la deserción interanual en el III ciclo y la educación diversificada, las condiciones de pobreza y las expectativas de la población para insertarse en el mercado laboral como una forma de llevar ingresos a los hogares.

Otro indicador educativo importante de analizar es el nivel de instrucción en población de más de 15 años. En este caso se hace referencia a la población de más de 15 años que ha alcanzado y aprobado alguno de los niveles de educación ya sea primaria, secundaria o universitaria[7]. También se presenta el porcentaje de la población que no ha alcanzado ninguno de estos niveles e incluye a los niños de 5 años que por su edad no han entrado a primaria o están cursando preparatoria o kínder.

Al ver los datos de este indicador a nivel nacional se puede apreciar que el porcentaje de población que no tiene ningún grado de escolaridad se ha reducido pasando de 8,1% en el 2010 a 7,2% en el 2017, un comportamiento similar se presenta en la región Central donde el porcentaje pasó de 6,7% en el 2010 a 5,8% en el 2017. En la región Huetar Norte también se presentó una reducción al pasar de 13,7% en el 2010 a 13% en el 2017, pero al comparar estos valores con los reportados a nivel nacional y la región Central, se aprecia que la región Huetar Norte tiene porcentajes superiores y que prácticamente duplican los valores reportados en la región Central.

A nivel de educación primaria a lo largo del periodo 2010-2017, tanto a nivel nacional como en las regiones Central y Huetar Norte, se presenta una reducción de los porcentajes de población que completan la educación primaria. El porcentaje de la población que completa la primaria en la región Huetar Norte es superior al monto reportado a nivel nacional y al reportado en la región Central. Por ejemplo, en el año 2017 el porcentaje de población que terminó la educación primaria en la región Huetar Norte fue de 49,1%, mientras que en la región Central fue de 36,6% y el promedio nacional fue de 40,1%

A pesar de presentarse una reducción en el porcentaje de población que completa la educación primaria, en la educación secundaria se presenta un incremento y se destaca el aumento de la población que termina la secundaria en la región Norte, el cual pasó de

[7] En esta última categoría se contempla también la educación para universitaria como parte de la educación superior.

27,5% en el 2010 a 30,7% en el 2017; no obstante, al comparar estos valores con los de la región Central y a nivel nacional el porcentaje de aprobación de la educación secundaria en la región Huetar Norte es inferior en una cifra cercana al 5%.

A nivel de conclusión de educación universitaria tanto a nivel nacional como en las regiones Central y Huetar Norte, se ha presentado un descenso en el porcentaje de población que termina sus estudios, pero al comparar la región Huetar Norte con los valores a nivel nacional y la región Central se puede apreciar que el porcentaje de población de la región Huetar Norte que termina su educación universitaria, es prácticamente la mitad de los valores que se reportan a nivel nacional y la tercera parte de los que la concluyen en la región Central.

Cuadro 14 Años de escolaridad promedio entre las personas de 5 años y más, según regiones de planificación 2010-2017

Región de planificación	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Costa Rica	**4.213.523**	**4.274.645**	**4.352.508**	**4.419.372**	**4.479.804**	**4.509.431**	**4.564.437**	**4.639.751**
Ninguno	8,1	7,5	7,6	7,3	7,1	7,4	7,3	7,2
Primaria	42,2	42,2	40,8	40,0	39,5	40,9	40,9	40,1
Secundaria	33,3	33,3	33,6	34,6	34,7	34,4	34,6	35,3
Universitaria	16,2	16,9	17,7	18,0	18,4	15,4	15,4	15,8
Central	**2.658.387**	**2.697.033**	**2.744.044**	**2.785.555**	**2.818.057**	**2.831.453**	**2.866.825**	**2.902.863**
Ninguno	6,7	6,1	6,4	5,8	53,7	6,1	5,6	5,8
Primaria	38,3	38,6	37,1	36,3	35,3	37,1	37,4	36,6
Secundaria	35,1	34,4	34,7	35,8	36,0	35,4	35,7	35,9
Universitaria	19,8	20,7	21,5	21,9	22,7	18,9	18,9	19,6
Huetar Norte	**318.618**	**326.538**	**333.937**	**340.932**	**347.333**	**350.595**	**356.282**	**368.643**
Ninguno	13,7	11,8	11,1	11,2	11,4	11,8	13,4	13,0
Primaria	49,2	49,5	47,9	47,8	47,1	48,8	49,6	49,1
Secundaria	27,5	27,8	29,4	29,1	30,5	31,6	29,9	30,7
Universitaria	9,9	10,6	11,3	11,9	10,8	7,0	6,5	6,7

Fuente: MIDEPLAN, 2017; 53. Con datos de las Encuestas Nacionales de Hogares.

En el campo educativo otro indicador importante de analizar es el porcentaje de estudiantes que logran aprobar las pruebas de bachillerato Cuadro 15. A nivel nacional se ha presentado una mejora al pasar de 68% en el año 2010 a 70,7% en el 2015. La región Huetar Norte, también presenta una mejoría durante este periodo al pasar de 57,8% en el 2010 y ser la que presentaba el nivel de aprobación más bajo, a un 64,1% en el 2015, cuando se ubicó como la cuarta región con mejor porcentaje de aprobación.

Cuadro 15 Estudiantes que aprobaron las pruebas de bachillerato de la educación formal, según regiones de planificación 2010-2015

Región de planificación	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Costa Rica	68,0	66,9	69,8	69,8	67,9	70,7
Central	72,6	71,5	74,7	75,0	71,6	77,6
Brunca	66,5	64,2	67,8	65,2	71,4	73,3
Chorotega	59,1	56,5	60,9	60,6	62,7	58,4
Huetar Caribe	62,3	61,6	58,6	70,2	66,2	50,4
Huetar Norte	57,8	57,8	59,0	55,8	57,1	64,1
Pacífico Central	61,9	63,5	65,9	62,8	55,6	65,9

Fuente: MIDEPLAN, 2017; 55. Con información del MEP. Dirección de Gestión y Evaluación de la Calidad. Abril 2016.

1.9 Sistemas productivos

La región Huetar Norte en los últimos años ha estado sometida a una serie de cambios al igual que la economía nacional. A lo interno de la región se pueden encontrar sistemas productivos contrastantes, algunos de los cuales tienen importantes procesos orientados hacia la diversificación y modernización agrícola. Existen productores diversificados con producción más intensiva, en la que se pueden identificar actividades vinculadas con el mercado interno como la producción de leche, mientras que otros están más enfocados a los mercados externos tales como la producción de cítricos, palmito, plantas ornamentales, jengibre, madera, raíces y tubérculos (IFAM, 2003; 47). Mientras que otros sistemas se pueden considerar de subsistencia tales como el doble propósito y cría" (UNED-CUDECA, 2011; 34).

El contraste de estos sistemas productivos que se encuentran en la región hace que a nivel agroindustrial existan grandes complejos, los cuales coexisten a la vez con pequeños y medianas unidades de producción agrícola, por lo que se pueden encontrar gran presencia de plantas empacadoras de todos los tamaños extendidas por toda la región (IFAM, 2003; 47).

Aunado a los sistemas productivos contrastantes anteriormente mencionados, en la región Huetar Norte, la economía se diversifica con una serie de actividades como el turismo ecológico, la reforestación, proyectos hidroeléctricos que aprovechan el potencial hídrico de la región, el aumento en la producción de granos básicos en los cantones fronterizos y la producción de banano en la zona de Sarapiquí (IFAM, 2003; 47).

1.10 Entidades públicas y privadas en la región

A nivel de la región Huetar Norte se pueden identificar una serie de entidades: cinco municipalidades, un consejo municipal de distrito y una Federación de Gobiernos Locales Fronterizos que agrupa a los tres municipios ubicados en el norte. Del sector público se identifican alrededor de treinta instituciones estatales, las cuales brindan sus servicios desde sus sedes regionales, ubicadas principalmente en Ciudad Quesada y algunas cuentan con oficinas cantonales y otras en los distritos más poblados. A nivel financiero se cuenta con la presencia de los bancos estatales, Banco Nacional y Banco de Costa Rica, así como del Banco Popular los cuales cuentan con una serie de agencias en la región. Los

servicios financieros se ven complementados con aquellos brindados por COCIQUE R.L. que tiene presencia en toda la región y otras zonas del país, así como otras cooperativas de ahorro y crédito como Coopealianza R.L. presentes en la región, junto con la banca privada los cuales se ubican principalmente en la cabecera de la región o de los cantones que la conforman.

El cooperativismo juega un papel importante en la región, ya que se reporta la existencia de 54 cooperativas afiliadas a URCOZON, las cuales desarrollan una serie de actividades que incluyen desde la producción y distribución de electricidad, artesanía, producción e industrialización agropecuaria, panadería, transporte, industria cárnica, servicios turísticos y financieros entre otros (MIDEPLAN, 2014; 20).

En el desarrollo de la región Huetar Norte COOPELESCA R.L. ha jugado un papel clave en el suministro de electricidad; esta empresa se fundó en 1965 y para 1969 inició con la distribución de energía eléctrica, posteriormente en la década de los ochenta mediante convenio asumió el alumbrado público de los cantones de la región Huetar Norte que eran administrados por las municipalidades, en esa misma década asumió un proyecto televisivo denominado TV Norte Canales 14-16, como una alternativa de comunicación para los habitantes de la región. En los noventa la cooperativa realiza su primera incursión en la generación eléctrica a través de CONELECTRICAS, mediante el desarrollo de la Central Hidroeléctrica San Lorenzo, donde el 45% es propiedad de COOPELESCA R.L.; posteriormente realiza más incursiones en la generación hidroeléctrica en 1999 y 2003 con las plantas Chocosulea I, II y III. Con el fin de reducir la brecha digital en el año 2007 COOPELESCA R.L. incursiona en el proyecto de infocomunicaciones e inicia a comercialización de servicios de televisión por cable e internet de RACSA vía COOPELESCA. Esta cooperativa ha incursionado en otras actividades para el beneficio de los habitantes de la región tal y como el almacén de materiales eléctricos y electrodomésticos como una alternativa de bajo costo para los asociados, la venta de seguros, e incursiones en otros proyectos hidroeléctricos tales como las Centrales Hidroeléctricas Pocosol Agua Gata, la Central Hidroeléctrica de Cubujuquí, la Central Hidroeléctrica la Esperanza, la Central Hidroeléctrica Aguas Zarcas, la Central Hidroeléctrica Platanar. Las inversiones en infraestructura tanto de generación, así como en líneas de transmisión le permitieron a la cooperativa obtener en el 2013 el 100% de cobertura eléctrica, esto es clave pues garantiza el suministro eléctrico para que empresas estimulen el empleo y el desarrollo de los cantones y distritos que se encuentran bajo su área de cobertura.

Otra cooperativa con una presencia muy importante en la región Huetar Norte es la Cooperativa de Productores de Leche Dos Pinos, la cual se fundó en 1947 con tres objetivos: efectuar la compra, venta y pasteurización de leche a un precio justo; la fabricación de concentrados y comercialización de insumos agropecuarios para las fincas y promover el desarrollo industrial de la actividad lechera mediante la elaboración de derivados lácteos. Esta cooperativa ha realizado una serie de inversiones en infraestructura para impulsar la actividad lechera en la zona, ejemplo de estas inversiones son la construcción de infraestructura para el recibo de leche en 1969, que vino a facilitar la entrega del producto a los socios de la región, la construcción de la planta productora de quesos en 1993, tres años después instaló una nueva planta procesadora de leche en polvo en San Carlos y en el 2009 construyó una segunda planta de procesadora de leche en polvo. A estas inversiones en infraestructura industrial para el procesamiento de leche y generación de valor agregado se deben sumar los almacenes de suministros agropecuarios en Ciudad Quesada, Aguas Zarcas, Venecia, Pital, Muelle, La Fortuna, Monterrey y Río

Frío de Sarapiquí lugares donde se realiza la venta y distribución de alimentos balanceados para el consumo animal, la comercialización de insumos agrícolas, pecuarios y veterinarios, así como la prestación de servicios a los asociados a la cooperativa como lo son atención veterinaria y servicios de agronomía.

Debido a que la región Huetar Norte se considera como una de las últimas regiones donde se expandió la frontera agrícola y de más reciente colonización (UNED-CUDECA, 2011; 14), la conformación y el establecimiento de asentamientos humanos desde 1950 han jugado un papel clave en el proceso de población y colonización de la región. Estos asentamientos fueron desarrollados por el Instituto de Tierras y Colonización (ITCO), posteriormente por el Instituto de Desarrollo Agrario (IDA) y actualmente por el Instituto de Desarrollo Rural (INDER). Las poblaciones que llegaron a estos asentamientos provenían del Valle Central y otras regiones del país que no tenían tierra y que eran expulsados por el auge que tenía en otras regiones actividades como el café, la caña de azúcar, la ganadería y la producción de banano. Esto en el marco del modelo de sustitución de importaciones y el bloqueo impuesto por los estados Unidos a Cuba, tras la revolución (UNED-CUDECA, 2011; 8). La población que se ubicó en estos asentamientos se dedicó a las actividades agropecuarias, así como a la caza y la pesca orientados a la subsistencia y a la venta de sus productos en el mercado nacional.

1.11 Papel de la región en las exportaciones nacionales

Un aspecto muy importante de analizar son las exportaciones. Durante el periodo 2012-2017 las exportaciones nacionales se incrementaron 22% pasando de 8.896 millones de USD$ en el 2012 a 10.623,8 millones en el 2017. Los principales productos de exportación durante este último año fueron: dispositivos de uso médico, banano, piña, los demás jarabes y concentrados para la preparación de bebidas gaseadas, café oro, jugos concentrados de frutas, llantas, cables eléctricos, medicamentos y materiales eléctricos.

Al analizar la distribución de las importaciones por regiones se puede apreciar en el Cuadro 16 que la región Central aporta en promedio el 71% de las exportaciones, seguida por la región Huetar Atlántica con un 14% de las exportaciones, mientras que la región Huetar Norte es la tercera en importancia aportando en promedio el 10% de las exportaciones. Al ver la evolución de las exportaciones de la región Huetar Norte para el periodo 2012-2017, se puede apreciar que esta fue la región con el tercer mayor crecimiento en las exportaciones 22%, al pasar de 837 millones de USD$ en el 2012 a 1.020 millones en el 2017.

Cuadro 16 Exportaciones según región costarricense de origen 2012-2017
Datos en millones USD$

Región	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Central	5.902,2	5.712,5	6.276,9	6.530,0	6.936,4	7.526,9
Huetar Atlántica	1.145,2	1.152,1	1.240,9	1.143,2	1.356,0	1.438,4
Huetar Norte	837,3	927,5	992,0	970,7	1.068,0	1.020,9
Chorotega	237,0	224,3	214,8	214,3	202,6	223,9
Pacífico Central	307,2	224,2	213,0	187,6	178,1	197,8
Brunca	179,8	171,8	189,0	179,7	162,8	196,4
Otros 1/	88,1	187,5	40,3	13,0	28,8	19,5
Total	**8.696,8**	**8.599,9**	**9.166,9**	**9.238,5**	**9.932,7**	**10.623,8**

Nota: 1/ Bajo la categoría de otros se incluyen datos de exportación de empresas sin clasificar.
Fuente: Anuario Estadístico 2016 y 2017 PROCOMER.

En el Cuadro 17 se presenta un resumen de la evolución de la cantidad de productos, destinos y número de empresas que exportan desde la región Huetar Norte, se puede apreciar que a lo largo del periodo 2011-2017 el número de productos exportados pasó de 296 en el 2011 a 335 productos en el 2017. En este mismo periodo la cantidad de destinos pasó de 76 a 82; mientras que el número de empresas se redujo levemente de 228 a 211 en el año 2017.

Cuadro 17 Región Huetar Norte número de productos, destinos y empresas 2012-2017 1/

Año	Millones de USD$	Productos	Destinos	Empresas
2011	837,3	296	76	228
2012	837,3	296	75	228
2013	873,2	262	75	231
2014	927,5	301	74	234
2015	912,2	305	74	231
2016	991,7	304	80	210
2017	1.020,9	335	82	211

Nota: 1/ Incluye los productos con un valor de exportaciones superior a 200 USD$.
Los destinos que registran un valor exportado superior a 1.000 USD$ y las empresas con exportaciones mayores a 12.000 USD$ anuales.
Fuente: Anuarios Estadísticos PROCOMER.

En el Cuadro 18 se presenta la evolución de los principales destinos de las exportaciones de la región Huetar Norte, se puede apreciar que a lo largo del periodo 2012-2017 Estados Unidos es el principal destino de las exportaciones representando cerca del 46% en el año 2017; el segundo destino en importancia es Holanda, país que representa el 13% de las

exportaciones, mientras que Bélgica fue el destino del 8% de las exportaciones durante el año 2017.

Cuadro 18 Exportaciones Región Huetar Norte, según destino 2012-2017
Datos en millones USD$

País	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Estados Unidos	393,2	440,3	498,9	481,1	499,1	471,2
Holanda	128,7	157,7	159,8	150,2	136,3	136,0
Bélgica	62,9	63	65,4	76,4	65,2	79,1
España	41,4	41,3	56	67,5	76,8	61,2
Italia	43,5	50,3	47,9	47,6	51,0	54,3
Reino Unido	58,2	62,5	54,6	39,7	37,2	42,0
Nicaragua	11,3	10,6	10,5	10,3	11,3	19,7
Rusia		8,4	10,6	10,5	11,0	15,1
Alemania				3,9	11,1	12,5
Otros	98	93,2	88,3	83,5	94,9	129,8
Total	**837,2**	**927,3**	**992,0**	**970,7**	**993,9**	**1.020,9**

Nota: 1/ Estados Unidos incluye Puerto Rico.
Fuente: Anuarios Estadísticos de PROCOMER.

Entre los principales productos de exportación de la región Huetar Norte sobre sale la piña, la cual a lo largo del periodo 2012-2017 ha aportado en promedio el 68% de las exportaciones pasando de aportar 586 millones de USD$ en el 2012 a 660 millones en el 2017, tal y como se aprecia en el Cuadro 19. Como segundo producto en importancia entre las exportaciones, están los jugos concentrados de frutas, los cuales han venido aumentando su participación al pasar de aportar 76 millones de USD$ en el 2012 a 89 millones en el 2017 para un crecimiento de 17%; el tercer producto con mayor protagonismo en las exportaciones es la yuca, la cual en el 2012 aportó 41 millones de USD$ y en el 2017 el monto alcanzó los 61 millones de USD$, para un crecimiento de 47%. Estos tres productos en el año 2017 aportaron el 77% del valor de las exportaciones de la región, lo cual demuestra una importante concentración, especialmente en la piña que aporta cerca de dos terceras partes del valor de las exportaciones.

Cuadro 19 Principales productos de exportación región Huetar Norte 2012-2017
Datos en millones USD$

Descripción	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Piña	586,2	673,7	693,3	653,8	634,9	660,1
Jugos concentrados de frutas	76,6	59,9	73,3	84,6	124,6	89,6
Yuca	41,7	48,3	54	57,5	60,9	61,3
Frutos sin cocer congelados	12,5	23,8	43,3	52,4	43,4	53,6
Banano	5,3		8,9	6,9	19,0	23,8
Piña orgánica				0,6	8,4	22,5
Plantas ornamentales	14,5	25	20,6	20,1	15,5	16,6
Aceites escenciales de naranja				3,8	6,7	8,8
Banano y plátano tostado, tipo chips	9,3	8,5		0,8	8,1	8,7
Otros	91,3	88,3	98,7	90,3	70,1	75,8
Total	**837,4**	**927,5**	**992,1**	**970,8**	**991,6**	**1.020,8**

Fuente: Anuarios Estadísticos de PROCOMER.

Al clasificar las exportaciones de la región Huetar Norte, de acuerdo al sector productivo del cual provienen, se puede apreciar en el Cuadro 20 que cerca del 86% de las exportaciones provienen del sector agrícola durante el periodo 2012-2017; le siguen en orden de importancia las exportaciones procedentes de la industria alimentaria con un promedio de 10% de las exportaciones y en el tercer puesto de importancia se ubica la industria químico farmacéutico con un promedio de 2% de las exportaciones de la región Huetar Norte.

Cuadro 20 Exportaciones según sector productivo en términos absolutos y relativos, región Huetar Norte 2012-2017
Datos en millones USD$

	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Agrícola	704,4	821,8	874,3	849,9	822,7	878,5
Alimentaria	104,5	79,8	91,8	97,9	141,3	112
Químico-farmacéutico	19,8	17,9	20,8	18,2	23,7	25,2
Maderera	3,7			0,7	0,6	1,8
Otros	4,9	8,1	5,1	4	3,4	3,3
Total	**837,3**	**927,6**	**992,0**	**970,7**	**991,7**	**1.020,8**
Agrícola	84,1%	88,6%	88,1%	87,6%	83,0%	86,1%
Alimentaria	12,5%	8,6%	9,3%	10,1%	14,2%	11,0%
Químico-farmacéutico	2,4%	1,9%	2,1%	1,9%	2,4%	2,5%
Maderera	0,4%	0,0%	0,0%	0,1%	0,1%	0,2%
Otros	0,6%	0,9%	0,5%	0,4%	0,3%	0,3%
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**

Fuente: Anuarios Estadísticos de PROCOMER.

Al analizar los nombres de las principales empresas exportadoras de la región Huetar Norte, durante los últimos tres años Cuadro 21, se puede apreciar que estas, están ligadas a las actividades agrícolas, especialmente a la producción de piña, naranja y tubérculos.

Cuadro 21 Principales empresas exportadoras de la región Huetar Norte 2015-2017

2015	2016	2017
1 Corporación de Desarrollo Agrícola del Monte S.A.	Corporación de Desarrollo Agrícola del Monte S.A.	Corporación de Desarrollo Agrícola del Monte S.A.
2 Diversificados de Costa Rica DICORI	Ticofrut S.A.	Diversificados de Costa Rica DICORI
3 Ticofrut S.A.	Diversificados de Costa Rica DICORI	Ticofrut S.A.
4 Tropicales del Valle S.A.	Tropicales del Valle S.A.	Tropicales del Valle S.A.
5 Upala Agrícola S.A.	Upala Agrícola S.A.	Upala Agrícola S.A
6 Tropical Paradise Fruits S.A.	Productos Agropecuarios Visa S.A.	Productos Agropecuarios Visa S.A.
7 Exportaciones Norteñas S.A.	Exportaciones Norteñas S.A.	Comercializadora de Frutas COFRUT
8 Suco-Citro S.A.	Comercializadora de Frutas COFRUT	Compañía Frutera La Paz S.A.
9 Compañía Frutera La Paz S.A.	Compañía Frutera La Paz S.A.	Tropical Paradise Fruits S.A.
10 Productos Agropecuarios Visa S.A.	Tropical Paradise Fruits S.A.	Itacu Corporation S.A.

Fuente: Anuarios Estadísticos de PROCOMER.

1.12 Turismo

Con respecto a la actividad turística, se puede decir que es una actividad más reciente (últimos 25 años) donde se combinan los factores naturales y artificiales con los atractivos de la región. La actividad turística ha sido favorecida por una política clara del Estado (a través de campañas desarrolladas en el exterior) para posicionar una “marca país”, que favorece la actividad turística de la región Huetar Norte y del país en general.

Algunas de las características de la actividad turística son (UNED-CUDECA, 2011; 31):

- el carácter familiar de la actividad (85% de las empresas son de familiares)
- existe una participación directa de las comunidades y familias como agentes económicos propietarios
- existe un alto grado de asociatividad entre organizaciones de pequeños empresarios
- es una actividad altamente inclusiva pues permite la incorporación de familias de la localidad
- la actividad turística ofrece mayores oportunidades de empleo para las mujeres y personas jóvenes, lo cual ayuda a mejorar la equidad de género y generacional que otras actividades como la agricultura y la ganadería

La ganadería se ha visto disminuida y sus áreas se han dedicado a la producción para la agroexportación y otras actividades económicas, como el turismo, este es el caso de la experiencia del turismo familiar que se ha implementado en La Fortuna (UNED-CUDECA, 2011; 36).

El turismo se ha visualizado como una actividad económica de gran potencial para las familias campesinas indígenas en la región Huetar Norte, particularmente el turismo rural comunitario (UNED-CUDECA, 2011; 51). Este tipo de turismo permite integrar las riquezas naturales de la región, la vida cotidiana de la comunidad rural y la dinámica propia de las actividades agropecuarias, un producto que es atractivo para el mercado turístico nacional e internacional.

A pesar de las ventajas que tiene el turismo rural en la región, se pueden identificar una serie de limitaciones que afectan el desarrollo de la actividad y la oferta tales como; el mal estado de las carreteras, problemas serios en la señalización de vías y sitios de interés turístico, infraestructura y servicios al turista y seguridad ciudadana. Otros problemas son la falta de planes reguladores en cuanto a la construcción de hoteles, la necesidad de

incrementar la estadía promedio de los turistas (nacionales y extranjeros), baja capacidad de gestión y control y seguimiento, principalmente por parte de nuevos empresarios que han ingresado al negocio turístico sin contar con la adecuada experiencia y finalmente la poca disponibilidad regional de personal capacitado para el negocio turístico (UNED-CUDECA, 2011; 52).

2. Antecedentes históricos del desarrollo de la región Huetar Norte

2.1 Introducción

A pesar de lo extenso de la región Norte, antes de mediados del siglo XIX, esta fue una zona poco poblada y conocida, aún en comparación con el resto de Costa Rica. La zona que atraía la atención de pobladores durante los tres siglos de la época colonial, era el Valle Central donde permanecían un número reducido de indígenas y una cantidad limitada de españoles colonizadores que se asentaron allí, creando las bases para el establecimiento de una población mestiza, que fue en crecimiento solo a partir de inicios del siglo XVIII. Por ello desde el siglo XVII hasta avanzado el siglo XIX, la ocupación de la tierra fue lenta, no saliendo de los confines del Valle Central, excepto por población dispersa en las zonas costeras del Pacífico y del Caribe. La conjunción de hechos como una población en crecimiento, de una economía que se había logrado comenzar a encadenar con la economía mundial a partir de 1840, y de la injerencia geopolítica de potencias externas sobre Centroamérica que llevó a la Guerra Nacional en 1856-1857, crearon condiciones para que comenzara a abrirse a la colonización la región Norte.

Todavía a mediados del siglo XIX, estaba en proceso la ocupación del Valle Central, habiéndose recién establecido poblaciones como Grecia y San Ramón, pero algunos empresarios y campesinos ya comenzaban a ver que las tierras del valle iban a agotarse en pocas décadas, obligando a buscar nuevos horizontes para establecer fincas en nuevas tierras. El hecho de la Guerra Nacional, donde las operaciones militares se realizaron casi todas en Nicaragua, obligó al estado costarricense a buscar maneras de defender la frontera norte y a tomar la iniciativa de capturar la Vía del Tránsito que era el medio de comunicación utilizado por los filibusteros para mantener el abastecimiento de tropas y armas desde EE.UU. La ruta más directa para acceder al río San Juan en la frontera norte, era a través de las tierras de las llanuras de San Carlos y Sarapiquí, entonces tierras casi desconocidas. Cuando el Gobierno envía una serie de expediciones a finales de 1856 e inicios 1857, y abren unas trochas para que las tropas costarricenses alcancen el río San Juan y culminen con éxito la toma de los vapores del río, con lo que se cortó así el abastecimiento de los filibusteros, siendo esta la estrategia que dio la victoria en esa guerra.

La movilización de centenares de soldados nacionales en ese periodo, familiarizo a estos con las tierras del norte, y creó expectativas de colonización de las mismas. Poco después de terminada la guerra, un primer flujo de colonizadores provenientes de Grecia y San Ramón penetraron a la zona, asentándose en las faldas del volcán Platanar. Varios de estos pioneros tenían el apellido Quesada, y la primera población recibió el nombre de Villa Quesada.

2.2 Proceso de colonización inicial 1850-1920

Para inicios de la década de 1860, comenzó la apertura de caminos y se fueron estableciendo las primeras haciendas, que años después darían pie a la localización de primeros asentamientos de la región Norte. Sin embargo, en las décadas inmediatas siguientes esa expansión se realizó lentamente debido a lo escaso de la población en las llanuras del norte. Incluso la población autóctona (Votos y Malekus) que era reducida antes de la llegada de los colonizadores del Valle Central, se vio reducida primero por enfermedades y luego durante la segunda mitad del siglo XIX, por violentos enfrentamientos con huleros nicaragüenses, que incluso llegaron a esclavizar a indígenas para su venta en Nicaragua. El conocimiento de estos desmanes, llevó al Estado y a la iglesia católica a realizar una serie de acciones para recuperar el control político y religioso del área, siendo de particular relevancia tres visitas realizadas por el Obispo Thiel entre 1881 y 1896. A pesar de los esfuerzos de estas autoridades, el declive de la población indígena ubicada en la cuenca del río Frío continuó.

En el resto de este enorme territorio en esa época, se encontraban solo unos pocos colonos aislados, asentados mayormente al margen de los caminos para bestias que comenzaban a penetrar desde el Valle Central, mientras que otros se asentaron a las orillas de los ríos, las principales vías de comunicación, muchos de pobladores provenientes de Nicaragua, que utilizando el río San Juan como vía de comunicación tenían más facilidad para colonizar la parte norte de la región.

Fase 1850-1880. En el periodo posterior a 1860 cabe diferenciar el proceso inicial de apertura de las subregiones de Sarapiquí y de San Carlos, respecto a la llamada zona Norte (Upala, Los Chiles, Guatuso), cuyo desarrollo en este periodo fue muy limitado debido a su situación muy alejada de la parte central del país. Interesantemente, fue Sarapiquí la primera zona de la región Norte que fue abierta a explotación, aunque esta situación no perduró por mucho tiempo. En la búsqueda de una vía de comunicación más corta con Europa y los EE. UU., en las décadas de 1830 y 1840 el gobierno ofreció premios a quienes encontraran una ruta a San Juan Norte, puerto en el Caribe. La iniciativa tuvo éxito y se estableció una vereda desde Heredia hasta el Muelle del río Sarapiquí, y utilizando botes por este río, se abrió una ruta de correo y pasajeros ocasionales e incluso de cierta mercadería que ameritó abrir una aduana en El Muelle entre 1848 y 1858. Sin embargo, la apertura del Camino Nacional a Puntarenas a mediados de la década de 1840, con capacidad para transportar con relativa rapidez y seguridad el comercio exterior del país, llevó a que se abandonara la ruta de Sarapiquí a finales de la década de 1850.

A diferencia de lo acontecido en Sarapiquí, en la subregión de San Carlos en el periodo de 1850 a 1880 tuvo lugar un tardío y modesto proceso de asentamiento permanente, liderado por unos pocos colonos pioneros. El primero en abrir la zona de San Carlos, fue Francisco Martínez quien en 1849 y acompañado de 10 exploradores abrió una vereda desde San Ramón hasta la parte baja de San Carlos, aprovechando el decreto que desde 1835 ofrecía un premio por la apertura de vías al norte. La expedición obtuvo información útil sobre que la zona ofrecía buenas condiciones, razón por la cual en poco tiempo se produjeron varios denuncios de tierras baldías. A Victoriano Fernández Carrillo se le atribuye ser el primer colono permanente quien en 1851 se estableció en los baldíos de San Carlos. Esta colonización fue gradualmente tomando fuerza en las décadas siguientes. Así, entre 1849 y 1880 se reportaron 62 denuncios en la zona, con una extensión total equivalente a 55.500 ha. Dada esta gran área y el número reducido de denuncios, el promedio por denuncio fue de unas 895 ha, denotando que fueron más que todo personas con capital las que hicieron

denuncios. Eliminando un caso de un denuncio muy grande que nunca se hizo efectivo, el área neta denunciada fue de unas 37.800 ha o sea que, para inicios de la década de 1880, cerca de un 4% del área de lo que sería la futura región Norte, se encontraba en propiedad privada. Un estudio (INDER 2005) indica que en su mayoría eran propietarios ausentes, lo cual sugiere que buena parte eran especuladores y no hacendados.

Papel fundamental de caminos. Durante la segunda administración de Jesús Jiménez (1868-1870), el Decreto XXI, facultó al Gobierno a construir una vía (callejón) que condujera a las llanuras del norte para permitir explotar esas "fértiles planicies". Construida entre San Ramón y el río San Carlos, y de una extensión de 45 kilómetros, el proyecto recibió fuerte apoyo del gobierno y se avanzó con rapidez, alcanzando completar la obra en un 50%, gracias a la ayuda entusiasta de vecinos de San Ramón y Grecia. Por problemas políticos (golpe contra Jiménez) este camino por San Ramón quedó incompleto, aunque la parte construida sirvió para facilitar un lento movimiento de colonización de la región, debiendo esperarse unos 15 años para que se realizara otro intento de construir la vía. Mientras tanto, las porciones navegables de los ríos San Carlos, Sarapiquí y Río Frío fueron por un largo tiempo las únicas vías de acceso a la parte más septentrional de la región Norte.

Fase 1880-1920. Fue hasta la década de 1880 que se dieron pasos más firmes para consolidar los esfuerzos hasta entonces aislados de los colonizadores pioneros. Varios factores atribuibles a situaciones internas al país contribuyeron a potenciar este proceso. Molina señala como principales las siguientes: Primero, la presión sobre las tierras en el vecino Valle Central, que debido al auge del café desde 1830 había llevado a que todo el territorio de esa región más poblada fuera ocupado para la década de 1880-1890 y había elevado el costo de la tierra a niveles que hacía muy difícil su adquisición para nuevos agricultores (Molina, 1978; 61-63, 67-68, 69 y 77). En segundo lugar, señala la expectativa entre los denunciantes de tierras en la región Norte, de que en las tierras altas de San Carlos se podía repetir el auge del café experimentado en el Valle Central y en las zonas bajas desarrollar plantaciones de hule (en gran demanda a finales del siglo XIX) y de cacao, así como de explotar la ganadería. Estas expectativas, sin embargo; se vieron limitadas en los inicios del periodo 1880-1920 por la escasa población y el mal estado de las comunicaciones con mercados en el resto del país y el exterior.

2.3 Consolidación de la ocupación del territorio 1920-1960

Varios hechos de carácter interno y externo en este periodo, repercutieron en general de manera negativa sobre el país, y elevaron las tensiones políticas en el país, desembocado en la Revolución de 1948, la cual a pesar de su brevedad tuvo repercusiones de larga duración en el ámbito político-institucional nacional y por tanto también sobre la economía del país y sobre aquella regional. A los problemas internos de carácter socio-económico (escaso desarrollo de las áreas rurales, fuerte desigualdad en distribución de la tierra y el agotamiento de tierras en el Valle Central), situaciones que se arrastraban desde el periodo anterior, se les unieron del exterior la crisis de los años treinta y la II Guerra Mundial. Una mayor tasa de crecimiento de la población, debido a una reducción drástica de la mortalidad a partir de la década de 1920-1930, generó un aumento de la presión sobre la tierra en las áreas rurales, especialmente al agotarse los terrenos baldíos de más fácil acceso en el Valle Central y sus alrededores. Esto resultó en un fuerte proceso de migración interna de campesinos y empresarios agrícolas, y una de las regiones que por su cercanía al Valle Central atrajo a muchos colonizadores, fue la región Norte, cuyo nivel de explotación antes de 1920 no alcanzaba a un 10% del territorio.

Dentro del territorio Norte la zona que mayor atracción generó por su cercanía al Valle Central fue San Carlos y cuya importancia ya había sido reconocida al haberse declarado cantón en 1911. San Carlos se fue poblando en este periodo más que todo en su parte sur, correspondiendo al pie de monte de la cordillera volcánica Central y la colonización se extendió hacia las planicies cercanas, así como a lo largo de los cauces de varios ríos principales como el San Carlos, Arenal, Pocosol y Tres Amigos. Estos ríos debieron suplir las rutas de comunicación en las llanuras, donde en el periodo existieron muy pocos caminos. La única carretera para vehículos automotores en este periodo, fue la de Naranjo en el Valle Central a Villa Quesada completada entre 1930 y 1944, y que desempeñó un papel fundamental en la colonización de la región, convirtiéndose desde mediados de la década de 1940 en la ruta principal de acceso.

En el resto del territorio Norte, la colonización de tierras fue más lento, en la zona de Sarapiquí por la falta de una carretera de acceso hasta la década de 1960, y en el caso de la zona de Upala-Los Chiles-Guatuso, durante todo el periodo no contó con carreteras, sino solo con caminos de bestias y los ríos para su acceso. Esta falta de condiciones para colonización, al no tener acceso a mercados para los productos y tampoco contar con servicios básicos de salud y educación, retrasó el desarrollo de estas zonas hasta después de 1960.

Primera colonización de San Carlos. De 1920 a 1960 el área colonizada de San Carlos se amplió del núcleo alrededor de Quesada, Florencia, Aguas Zarcas y Buena Vista que en esos primeros años contaba con unos 3.500 habitantes, hasta comprender nuevos distritos como Venecia, Pital, La Fortuna, La Tigra y La Palmera, alcanzando un total de 40.000 habitantes en 1960, lo cual indica una tasa de crecimiento anual de 6,3%[8]. Este rápido aumento de población es entonces una primera característica a resaltar.

En las primeras décadas del periodo, la expansión se orientó en dos ejes de dirección: uno al O-NO de Florencia a El Muelle y El Tanque; y otro hacia el E-NE, comprendiendo los distritos de Aguas Zarcas, Venecia y Pital en buena parte ya ubicados en la bajura. Pero también, aunque en menor medida, desde 1940 aumentó también la entrada de nuevos colonos hacia el extremo SE del territorio, provenientes de San Ramón, dando origen a los distritos de Los Ángeles y San Isidro de Peñas Blancas de ese cantón. Igualmente, en el extremo este del territorio comenzó la penetración de colonos desde Grecia en el Valle Central hacia el área de Río Cuarto.

Las vías de comunicación. Se ha mencionado que carreteras y caminos en esta época tuvieron un papel limitado, debido a su escaso desarrollo, pero a pesar de esta salvedad, contribuyeron de manera importante en el proceso de colonización. La construcción de vías no respondía a una política del Estado de mejorar los accesos a la región Huetar Norte, sino que sucedió por la combinación de continuas demandas de los habitantes de la región porque se mejoraran los caminos y de respuestas esporádicas del Gobierno, para atender esa demanda, razón por la cual el proceso de construcción y mejoramiento de vías fue lento y descontinuo. Parte de la razón por la limitada respuesta del Gobierno a las demandas de los pobladores, se explica por el tipo de producción agropecuaria que ofrecía la región en este periodo. En la zona de San Carlos durante todo el periodo, la producción comercial se basó en la ganadería de engorde de carne en primer lugar, y solo a finales de la década de

[8] En comparación a nivel del país, la tasa de crecimiento de la población entre los censos de 1927 y 1950 fue de aproximadamente 2,5% anual, siendo entonces el crecimiento del territorio Norte unas 2,5 veces más rápido en este periodo.

1940, se agregaron el cultivo de café y particularmente de la caña de azúcar. Mientras tanto, la base para la alimentación de la población local la formaban los granos básicos y tubérculos y raíces, pero poca de esta producción era comercializada fuera de la zona debido a que no era rentable su transporte a los mercados del Valle Central.

En el caso de la ganadería, la principal actividad económica consistía en aprovechar las ventajas de San Carlos de contar con pastizales verdes durante todo el año, trayendo novillos flacos de Guanacaste y Nicaragua, para engordarlos y luego de unos meses trasladarlos a los mercados de consumo principales ubicados en el Valle Central. Para llevar a cabo este tipo de actividad, el tipo de caminos necesarios era muy básico, dado que el ganado era arreado por veredas estrechas abiertas en el bosque, y se movían por sus propios medios y necesitaban de unos pocos peones o vaqueros para acompañarlos y mantenerlos en la vereda, evitando que se perdieran en el bosque durante el trayecto. Entonces, tanto en su entrada al territorio del Norte para ser conducidos a los pastos de engorde, como para su salida a los mercados, los caminos necesarios para los ganaderos eran muy rústicos. Esto lo sabía el Gobierno, y por ello demoró la construcción de vías hasta que aparecieron cultivos que requerían de vías mejores para ser conducidos a los mercados, como ocurrió de la década de 1940 en adelante. Por otra parte, el hecho que los caminos eran para bestias, era suficiente para permitir la entrada a las áreas más remotas de nuevos colonizadores, quienes buscaban tierras baldías para denunciar y establecerse.

Brevemente los caminos de arreo utilizados en este periodo comunicaban a El Castillo en Nicaragua con Tres Amigos y Pital en San Carlos, y El Muelle de San Carlos con Los Chiles y Nicaragua, ambos orientados en dirección Norte-Sur. La mejora en las finanzas públicas en la segunda mitad de la década de 1920, permitió al Gobierno mejorar y abrir nuevos caminos al territorio Norte. Así, se hicieron mejoras al camino existente de Naranjo a Villa Quesada y El Muelle, y se abrieron nuevas rutas de Grecia a Río Cuarto y de Heredia a Sarapiquí. La crisis 1929-1932 cortó temporalmente la inversión en caminos, pero durante la tercera administración de Ricardo Jiménez, comenzó en 1933 la reconstrucción total de la carretera de Naranjo a Villa Quesada, pasando por Zarcero, cuya construcción y pavimentación se completó hasta 1944.

Durante el periodo 1920-1960 la zona de San Carlos fue la que mayor nivel de desarrollo alcanzó, en virtud de su cercanía al Valle Central, que ofrecía mercados cercanos para algunos productos ganaderos y agrícolas, así como mayor facilidad para la llegada de colonos a abrir nuevas tierras, al contar con una red de caminos de tierra y algunas pocas carreteras de acceso. La zona de Sarapiquí en cambio, se mantuvo escasamente poblada hasta la década de 1940 en adelante, por lo que el nivel de desarrollo alcanzado fue incipiente. Esto puede comprobarse al observar que la densidad de población de Sarapiquí al final del periodo era de solo 2 personas por km^2, mientras que, para ese mismo periodo en San Carlos, esta alcanzaba las 13 personas por km^2, es decir más de 6 veces la densidad del primero. La zona Upala-Los Chiles-Guatuso, la más extensa con 3,680 km^2, para esa misma fecha tenía una densidad de población de 5 personas por km^2, es decir una situación intermedia a las otras dos zonas. Para las dos últimas zonas la información es muy limitada en términos del nivel de actividad económica, razón por la cual después de analizar en algún detalle la zona de San Carlos, se incluye solo un breve esbozo de estas.

2.4 Actividades agropecuarias en San Carlos

Los datos de producción de la región solo se comenzaron a recopilar de manera sistemática a partir de los censos de 1950, y estos se publicaron en algún detalle para San Carlos, que

era entonces la única zona que había alcanzada ser designada como cantón, la escala mínima reportada en los censos. La descripción siguiente sobre producción en el periodo 1920-1960 por tanto está referida en detalle solo a San Carlos, haciéndose solo breve mención de las demás zonas.

Ganadería. Como se señaló, la ganadería ocupó la mayor área bajo producción en el territorio entre 1925 y 1963, pero mostró su mayor crecimiento entre 1955 y 1963, cuando en el corto periodo de 7 años creció en un 80% el número de cabezas de ganado y el área bajo pastos aumentó 65% (datos censos agropecuarios 1955 y 1963, cuadro 7.16 CIHAC). Esta enorme expansión en tan corto plazo se explica porque durante las tres décadas anteriores ciertas grandes haciendas habían realizado un trabajo importante de introducir ganado de razas mejoradas para producción de carne y doble propósito y para inicios de la década de 1950 se encontraban en condición de ofrecer sementales suficientes como para realizar una mejora en gran escala de la ganadería regional. Igualmente, con apoyo de agencias gubernamentales, las haciendas innovadoras habían también hecho introducciones de pastos mejorados, y entre ambos cambios tecnológicos se lograrán realizar cambios en indicadores de productividad en la región antes de 1950 (CIHAC, p. 305-306), posicionando así con ventaja a la actividad ganadera de San Carlos para su rápida ampliación después de 1950. La mejora de las vías de transporte permitió a los ganaderos de la región producir un mayor volumen de leche fluida para el mercado nacional, que antes debía procesarse como queso, al no contar con un medio de transporte rápido a los mercados del Valle Central. Así entre 1949 y 1963 se duplicó el número de fincas lecheras de la región hasta alcanzar unas 1.900 unidades y para el último año ya poseía el 12% del ganado lechero del país. Un mayor desarrollo de la lechería en el territorio requería de la introducción de nueva tecnología, ya que la productividad regional era solo un 75% del promedio nacional. Factores externos importantes, cambiarían esta situación en el periodo siguiente, como se verá adelante.

Caña de azúcar. Aunque esta actividad cañera se estableció desde finales del siglo XIX, tuvo un lento desarrollo durante las décadas de 1920 a 1940, contando con unos 30 trapiches que producían dulce para consumo local, ante la escasez de caminos para sacarla a otros mercados. En 1944, coincidiendo con la finalización de la carretera de Naranjo a Villa Quesada, se estableció en las inmediaciones de esa última el primer ingenio azucarero de la región. La actividad mostró una rápida expansión en la década de 1950, con el establecimiento de 3 nuevos ingenios, ubicados en las partes bajas de la región. Con esta agroindustria recién creada, la producción de azúcar en la región pasó de unas 2.000 ton de azúcar en 1955 a más de 10.000 ton de azúcar en 1963, es decir en corto tiempo se quintuplicó el volumen, buena parte del cual fue comercializado hacia el resto del país.

Café. Una de las razones que primero estimuló a colonizar el territorio del Norte, era la expectativa de encontrar allí tierras aptas para sembrar con café, el cultivo más popular para empresarios y campesinos en Costa Rica en la época. Sin embargo, las áreas aptas fueron más bien escasas y este producto tuvo un limitado impacto en la agricultura de la zona, ya que en 1950 no alcanzaba las 150 ha bajo cultivo, y aunque luego mostró un rápido crecimiento durante el auge de buenos precios del café en 1950-1957, que llevaron a que se sembraran unas 3.000 ha, luego el cultivo languideció y no fue un promotor significativo de desarrollo de la región (CIHAC, p. 310).

Granos. El maíz fue entre los granos básicos el más profusamente sembrado en la región Norte, pero su uso fue principalmente para consumo en la finca y en mercados de la región dado que la producción no fue muy alta y la falta de caminos lo hacía poco rentable para

comercializar en otros mercados. El territorio norte en el periodo de 1930 a 1960 no fue un importante productor de granos, suministrando entre 2% y 4% de la producción nacional del grano, probablemente incluso insuficiente para la demanda de la población local.

Otros productos. En las fincas de la región se sembraban en el periodo extensiones significativas de otros cultivos, mayormente para consumo de los habitantes, como raíces y tubérculos (yuca, ñame y tiquisque) y frutales (plátanos y bananos). Hacia los últimos años del periodo, ocurrió una cierta diversificación con la siembra de áreas reducidas de piña y palma africana, así como un área significativa en cacao.

Aunque la ganadería se mantuvo como la actividad principal de la región, el conjunto de la producción primaria permitió generar empleo suficiente para duplicar la PEA agropecuaria de 3.900 trabajadores en 1960 a 7.500 en 1963, así como lograr que un 70% de las fincas en ese último año vendieran su producción, señalando una profundización de los canales de comercialización, facilitada por la expansión de caminos internos.

Actividades no-agropecuarias. Como complemento a las actividades agropecuarias que continuaron dominando la economía del territorio Norte, el comercio y la industria contribuyeron de manera creciente a la producción regional en el periodo 1920-1960.

El comercio. Para abastecer de bienes a los pobladores de las comunidades del Norte fue la más relevante de estas iniciativas, puesto que de esta dependían para conseguir los productos que no producían en sus fincas. De un modesto inicio con unos 20 negocios de pulpería, tienda y taquillas reportados para toda la región en 1915, cuando atendían a unos 3.000 habitantes en total, cuatro décadas después en 1955, el número de negocios era de unos 150. En un 95% estos eran comercios minoristas, y solo se reportaron unas 5 tiendas mayoristas en toda la región, indicando con esto, que la red de abastecimiento comercial, a pesar del aumento en el número de negocios, aún se encontraba relativamente poco desarrollada. Sin embargo, el movimiento comercial de la región ya era significativo a nivel nacional, puesto que en 1950 San Carlos tenía un valor de ventas netas totales solo detrás de las seis capitales de provincia y de otros cinco cantones (Goicoechea, Grecia, Turrialba, Osa, Aguirre y Golfito, siendo los 3 últimos sedes de la producción bananera del país)[9]. Puede entonces concluirse que, para 1960 San Carlos, como eje de la región Huetar Norte, se había convertido en uno de los cantones comercialmente más importantes del país.

La industria. Las actividades industriales establecidas como trapiches, beneficios, aserraderos, molinos e ingenios, fueron por lo general de pequeña escala de producción. Se ha hecho mención a la agroindustria del azúcar como un factor importante en la producción regional, y los cinco ingenios fueron las empresas de mayor inversión y de producción anual, seguidas por los beneficios de café. Un segundo grupo de industrias locales fueron los aserraderos, los cuales surgieron a la par del proceso de colonización que cortó enormes áreas de bosque (660 Km^2 talados solo entre 1950-1960), dejando los troncos disponibles para su industrialización, y al contar cada vez más con caminos de penetración en la zona de frontera agrícola, permitió extraer estos con camiones y su traslado a los aserraderos, de los que se registró una treintena para 1960.

[9] DGEC (1953). Censo de Comercio e Industrias, sección Comercio, cuadros 3, 7 y 15.

2.5 Población económicamente activa

Los datos sobre la PEA correspondientes a San Carlos reflejan de manera cercana la descripción anterior de las actividades económicas, puesto que más del 70% de la PEA se encontraba en actividades agropecuarias, un 8% en industrias (incluyendo la maderera), un 3% en comercio (posiblemente subvalorado) y un 18% en servicios de diversa naturaleza, incluso salud y educación (Ver Cuadro 7).

2.6 Actividades productivas en Sarapiquí

Esta zona debió enfrentar problemas muy grandes de transporte hacia el Valle Central que, si bien se encontraba a una distancia corta, ofrecía dificultades mayores que en el caso de San Carlos para construir un camino de acceso. Esta situación perjudicó tanto la agricultura como la industria maderera las cuales hasta la década de 1940 mostraban un bajo nivel de desarrollo. El área total en cultivos solo pasó de 1.700 ha en 1925 a 2.500 ha en 1963, es decir un aumento de 50% en casi cuarenta años. Otras dos actividades fueron la extracción de hule, que en parte era sembrado en plantaciones, pero mayormente de árboles silvestres de hule, y la ganadería. En esta última el área en pastos aumentó de solo 600 ha en 1925 hasta alcanzar un área de 17.600 ha en 1963, lo cual representó una enorme expansión de casi 30 veces en esas cuatro décadas, señalando que, así como en San Carlos, en esta zona, la ganadería fue el principal impulsor de la economía regional en el periodo.

Los datos citados muestran que Sarapiquí hacia el final del periodo, apenas alcanzaba un nivel de desarrollo como el que mostraba San Carlos unas tres décadas atrás. Sarapiquí debería esperar su época de crecimiento hasta después de 1960, cuando una carretera lo vinculó al Valle Central y a San Carlos y en particular cuando Río Frio al este de Sarapiquí fue convertida en una muy importante área productora de banano para exportación a partir de mediados de la década de 1970.

2.8 Actividades productivas Upala Los Chiles y Guatuso (Zona Norte)

Antes de 1920, la zona fue marginal en términos del asentamiento de colonos. La penetración de estos en números significativos solo ocurrió a finales de la década de 1920, cuando con el cierre de las minas de oro de la zona de Tilarán y Miramar, mineros sin trabajo cruzaron la Cordillera de Tilarán para desplazarse a las llanuras de Venado y Guatuso, buscando asentarse allí. Los primeros asentamientos se realizaron en Arenal y Tronadora sobre la margen de la Laguna de Arenal, extendiéndose posteriormente hasta San Rafael de Guatuso, Tonjibe y Venado. Esta inmigración se reforzó en la década de 1950-1960, cuando Tilarán se conectó por una vía lastrada con la Carretera Interamericana la cual luego se extendió hasta Arenal. Internamente en la parte norte de la región, para llegar a las zonas de colonización de Guatuso y Venado solo se contaba con caminos para bestias (Sandner y Nuhn, 1969; 141).

De nuevo, fue la ganadería la actividad prioritaria: de solo 200 ha en pastos en 1925, para 1955 se habían convertido a pasto unas 8.500 ha, o sea que se había extendido a más de 40 veces el área original. En este periodo, la Zona Norte claramente fue la menos desarrollada económicamente de las tres zonas.

2.9 Expansión de la economía regional 1960-1985

El periodo posterior a 1960 es cuando la región Huetar Norte, muestra un nivel de desarrollo superior al de las demás regiones periféricas al Valle Central. Por una parte, el sector privado expandió las áreas bajo explotación agropecuaria de manera muy rápida, y además dio inicio a un proceso de diversificación importante en el tipo de cultivos y actividades económicas realizadas. Por otra parte, por una combinación de hechos políticos internos y externos, el Gobierno realizó importantes inversiones en la región, en particular en cuanto a la construcción de caminos vecinales y de carreteras nacionales y regionales, que permitieron contar por primera vez con una red de transporte unificada. Un tercer elemento de gran importancia fue que en este periodo el Estado se demostró incapaz de controlar la gran demanda por tierras en la región, lo cual condujo a un proceso desordenado de apropiación de tierras baldías y consecuente destrucción de gran parte de la cobertura forestal, con alto costo ambiental. Finalmente, el propio crecimiento económico del país en el periodo, llevó a que crecieran los mercados internos para productos de la región. En su conjunto, el efecto de estos factores llevaron a transformar la estructura de producción regional, de manera que de una estructura donde las grandes haciendas ganaderas eran la forma predominante de producción, se pasó a otra donde estas haciendas continuaron siendo importantes, gracias a la introducción de tecnología mejorada y a la conversión de algunas en empresas agroindustriales; sin embargo, esas grandes empresas debieron compartir con pequeñas y medianas fincas, que introdujeron una significativa diversificación productiva la cual permitió el desarrollo de nuevos mercados para la región.

La estructura capitalista se terminó entonces de consolidar en la región en el periodo, aunque ciertas zonas más remotas quedaron sin poder integrarse debido a que el proceso de desarrollo regional no se logró completar, antes de que cambiaran drásticamente las políticas económicas del país a inicios de la década de 1980. Al quedar sin recursos para continuar la expansión, esas zonas sufrieron la falta de caminos mejorados, de servicios públicos de calidad y de incentivos económicos, y han quedado postergadas en su desarrollo hasta el presente.

2.10 Cambios en la población total y población económicamente activa (PEA)

La magnitud de los cambios en la región Huetar Norte se reflejan al comparar los datos sobre la evolución de la población total del país y de la región, presentada en el Cuadro 22. Mientras que la población total del país pasó de 1950 a 1984 de unas 800.000 a 2,4 millones de personas, en la región Huetar Norte esta creció a un ritmo más rápido, pasando de un total de 36.300 en 1950 a 156.100 en 1984. Por esta razón en la última columna se observa que la región aumentó en importancia al pasar de un 4,5% del total nacional en 1950 a 6,4% en 1984.

Cuadro 22 Costa Rica y región Huetar Norte: Población total y densidad

Año	Costa Rica	Habitantes por Km^2	Región Huetar Norte	Habitantes por Km^2	Región Huetar Norte como % del país
1950	799.758	16	36.289	3	4,50
1963	1.338.256	26	70.312	7	5,30
1973	1.883.475	37	108.802	10	5,80
1984	2.427.821	48	156.075	15	6,40

Fuente: PHECR, Base de Datos, Cuadro 101.

A pesar del crecimiento poblacional de la región, en relación al área territorial, la región Huetar Norte apenas contaba con 15 habitantes por Km^2 en 1984, que era menos de un tercio del promedio nacional en ese año. Es decir, al finalizar el periodo de análisis hacia 1985, la región continuaba ofreciendo en términos de territorio una capacidad adicional muy significativa para absorber población adicional, si se compara con el resto del país.

En términos de la población económicamente activa por rama ocupacional, la situación entre los dos censos de 1963 y 1984, se presenta en el Cuadro 23. Antes de analizar los datos, debe señalarse que en el cuadro hay un problema de comparabilidad, debido a que los datos para 1963 están referidos solo al cantón de San Carlos -el único cantón existente hasta entonces- y los datos de la PEA en ese censo se detallaron hasta el nivel cantonal, no permitiendo conocer esa distribución de la PEA a nivel de distrito. Los datos de 1984 en cambio corresponden a cinco cantones: San Carlos, Upala, Guatuso, Los Chiles y Sarapiquí. El total de la PEA mostrado en el Cuadro 23 para 1963 subestima, por tanto, el total de la región si se compara con 1984. Si la comparación en cambio, se realiza en los dos años solo sobre datos del cantón de San Carlos (ver Cuadro 24), el aumento en la PEA agropecuario alcanzó un modesto 100%, o sea pasó a 14.300 trabajadores agropecuarios en 1984, en comparación con los 7.500 registrados en 1963.

Cuadro 23 Región Huetar Norte. Cambios en la PEA regional por rama 1963-1984

Rama ocupacional	1963	% PEA 1963	1984	% PEA 1984
Agricultura, caza, pesca	7.520	71%	29.230	67%
Industria, maufacturera, minas	920	9%	1.982	5%
Electricidad, gas, agua		0%	74	
Construcción		0%	1.456	3%
Comercio, servicios de alojamiento, comida	350	3%	2.415	6%
Transporte, almacenamiento, comunicaciones		0%	316	1%
Establecimientos financieros, seguros, inmobiliarios		0%	308	1%
Servicios sociales y comunales	1.870	18%	5.067	12%
Otros y nep		0%	2.774	6%
Total	**10.660**	100%	**43.622**	100%

Nota: Los datos para 1963 se refieren solo al cantón de San Carlos.

Fuente: Censos de Población 1963 y 1984 y elaboración propia.

Analizando la estructura por rama ocupacional del Cuadro 23, es claro el predominio mencionado anteriormente en términos porcentuales y absolutos del número de trabajadores en las actividades agropecuarias. Sin embargo, de 1963 a 1984, la PEA agropecuaria desciende levemente en términos relativos de 71% a 67%, mientras que cambian los porcentajes en ese periodo de otras ramas. Hay un descenso en industria (de 9% a 5%) y servicios (de 18% a 12%), mientras que construcción y especialmente comercio aumentan en porcentaje. Estos cambios deben tomarse con cautela, porque como el censo del año 1984 ofrece un desglose de ocupaciones mayor, es posible que las diferencias relativas señaladas se deban más a cambios en los conceptos censales, que a variaciones reales en las ocupaciones. En todo caso, como en términos absolutos la PEA mostró un fuerte aumento de poco más de 10.700 en total en 1963, hasta cuadriplicarse a 40.800 en 1984, estos datos muestran lo dinámica que fue la economía regional en el periodo.

El fuerte predominio del empleo agropecuario, a nivel de la región, mostró en cambio variaciones muy significativas si se examinan los datos por cantón y distrito para los dos años censales, así como para el año 2000, presentados en el Cuadro 24. Se incluye el año 2000 para mostrar la evolución posterior a 1984 en la PEA y confirmar cambios en las tendencias por rama. Si bien la PEA Agropecuaria (PEA Ag) regional bajó como se mencionó de 71% a 68% de 1963 a 1984, el cambio fue mucho mayor en el cantón de San Carlos donde pasó de 71% a 57%. En cambio, en la casi totalidad de los demás cantones y distritos, la PEA Ag se mantuvo muy alta entre 77% y 85%, reflejo de la casi total dependencia económica en la agricultura en esas zonas. Si observamos las tendencias en los datos hasta el año 2000, la PEA Ag regional total continuó bajando, pero ahora con mayor rapidez, al pasar de 68% a 48%. En San Carlos disminuyó aún más la PEA Ag al reducirse a 36%, mientras que en los otros cantones disminuyó hasta entre 60-65%.

Cuadro 24 Región Norte: PEA agropecuaria respecto al total por cantón y distrito 1963-2000

Cantónes y distritos Región Huetar Norte, PEA Agropecuario por año	1963		1984		2000	
	Total de trabajadores agrícolas	% de PEA agrícola/total	Total de trabajadores agrícolas	% de PEA agrícola/total	Total de trabajadores agrícolas	% de PEA agrícola/total
Upala			6.103	82%	5.499	60%
Los Chiles			2.507	82%	3.165	65%
Guatuso			1.493	80%	2.502	65%
San Carlos	7.524	71%	14.291	57%	13.892	36%
Sarapiquí			4.758	77%	9.035	66%
Sub total 5 cantones	***7.524***		***29.152***		***34.093***	
Central Alajuela (Sarapiquí)			469	69%		
San Ramón (Ángeles, Zapote, Peñas Blancas)			2.168	85%		
Grecia (Río Cuarto)			923	82%		
Alfaro Ruíz (Tapezco, Zapote, Laguna, Palmira)			1.559	61%	1.959	49%
Valverde Vega (Toro Amarillo)			87	80%		
Región Huetar Norte	**7.524**	**72%**	**34.358**	**68%**	**36.052**	**48%**

Fuente: DGEC/INEC (1953), (1965), (1966), (1986), (2002), (2012) y elaboración propia.

Las cifras contenidas en los cuadros anteriores, sirven para mostrar tanto el crecimiento de la economía regional (se cuadruplicó el empleo en 20 años), como la diversificación entre ramas, con una clara tendencia a decrecer en importancia de la agricultura, así como a que el cantón de San Carlos para 1984 era el que mostraba un desarrollo mayor, debido a que había alcanzado una diferente estructura del empleo, al contar con mayor diversificación entre sectores económicos. Los datos correspondientes al 2000, corroboran para el largo plazo, las tendencias indicadas en el empleo.

2.11 Políticas y acciones que impulsaron la expansión territorial en la región

La rápida expansión de la población total y del empleo agropecuario a que se hizo referencia anteriormente, tuvo su contraparte en cuanto a la expansión del área ocupada en fincas en el territorio. Sin duda una de las características más notable que acompañó al crecimiento de la región, fue la eliminación de las grandes áreas de bosque que antes de 1950 dominaban el paisaje regional. El proceso de eliminación del bosque se aceleró en el periodo 1960-1985, y esto ocurrió por una conjunción de factores: primero, la gran presión por la migración a la región de nuevos colonos y empresarios; segundo, la permisividad de leyes reguladoras de posesión de la tierra y la debilidad del Estado y sus instituciones para ejecutar políticas, en especial a partir de 1980; tercero, una política de desarrollo de vías de comunicación en la región, que aún durante la época de crisis posterior a 1980 se mantuvo, gracias a un contexto geopolítico externo –la guerra civil en Nicaragua- que favoreció las inversiones en la zona fronteriza norte, como medida de control político sobre una zona donde el Estado solo ejercía parcialmente su soberanía.

Políticas de concesión y tenencia de tierras. Desde principios del siglo XX, se habían creado un conjunto de disposiciones para regular el acceso a las tierras estatales o tierras baldías, que entonces ocupaban la mayor parte del territorio nacional, fuera del Valle Central. Mediante estas, se fijó una política de ofrecer a cualquier ciudadano posesión legal de tierras públicas si realizaba un denuncio de tierra y llevaba a cabo los procedimientos para obtener el título del mismo. Desde muy temprano en el siglo, fue claro que las leyes de tierras eran inadecuadas, puesto que llevaron a que grandes especuladores y

empresarios las utilizaran para acaparar grandes extensiones de tierra, mientras que muchos campesinos que hicieron denuncios nunca recibieron sus títulos. Sin embargo, a pesar de enmiendas a las leyes de terrenos baldíos (1909, 1924, 1934, 1939), los problemas que esta arrastraban continuaron, contribuyendo así a fomentar la destrucción del hábitat natural existente, sin resolver en el fondo el problema agrario creado por el rápido incremento de la población rural y la consecuente gran demanda por tierras. Esta situación aplicó con aún mayor fuerza en la región Huetar Norte.

El fenómeno de demandas de tierra estatal por campesinos aumentó en la década de 1960 debido al crecimiento poblacional, lo cual llevó a que en 1961 se emitiera una nueva la Ley de Tierras y Colonización, disposición que creó al Instituto de Tierras y Colonización (ITCO) como institución encargada de hacer cumplir la ley. Con este nuevo instrumento, se pretendía que el ITCO, fuera el ente encargado de dotar de tierra a aquellos campesinos que no la poseían, a regular la distribución de tierras baldías, que hasta ese momento habían estado casi sin control por el Estado y a extender títulos a los productores que demostraran tener ya tener derechos adquiridos sobre tierras que ocupaban en forma precaria. El ITCO actuó para atender la demanda por tierras, asignando a colonos sin tierra terrenos baldíos o adquirió tierras ya en propiedad y las dividió para entregárselas, recibiendo además los beneficiarios títulos sobre esas tierras. Sin embargo, mejorar la vida de los pobladores sin tierra no dependía solo de contar con la posesión de la tierra, sino requería de caminos, mercados y crédito para producir, mientras que el ITCO no se encontraba en capacidad para ofrecer esos otros servicios de apoyo. Los resultados obtenidos durante la primera década, llevaron al instituto a planear una nueva política en la cual pudiera ofrecer una atención más integral a través de la formación de asentamientos campesinos, una forma de colonización semi dirigida con apoyo estatal.

Bajo esta nueva modalidad de atención a colonos, durante la década de 1970 se fueron creando los llamados asentamientos campesinos, donde una extensión grande de tierras (nacionales o adquiridas a terceros) era subdividida en parcelas de mediana o pequeña extensión, que se asignaban a parceleros en propiedad individual. Al estar todos los beneficiarios en un solo bloque del territorio, fue posible para el ITCO construir caminos, viviendas y otra infraestructura complementaria, así como obtener apoyo del MAG y de los bancos para dar esos servicios al asentamiento. De esta manera la atención en asentamientos se realizaba sobre concentraciones de población rural, mientras que los servicios de titulación se realizaban de manera más dispersa en todo el territorio, donde existieran productores sin título.

A pesar de las intenciones a través de las políticas mencionadas de mejorar la grave situación de tenencia en Costa Rica y en la región Huetar Norte, esa mejora fue insuficiente. La realidad del problema agrario era mucho más profunda, porque el problema central era que la posesión de la tierra enfrentaba en dura lucha a diferentes grupos de interés rurales. Las tierras baldías ya no eran abundantes, y aunque continuaban existiendo grandes extensiones bajo bosque, muchos de estos ya tenían dueño, o al menos habían sido denunciados, lo que llevaba a que se produjeran choques entre colonos que ocupaban esas tierras en forma precaria y sus presuntos propietarios. Un informe oficial indicaba que en la región Norte:

> "*La frontera agrícola prácticamente se ha cerrado …, lo cual ha impedido el acceso a la tierra por parte de nuevos grupos de pobladores, esto a pesar de que existen grandes extensiones de tierra sin utilizar o subutilizadas que están en manos de particulares. Un segundo problema que se manifiesta en el área del proyecto, lo es*

la alta proporción de fincas de carácter familiar que carecen de título legal, pese a tener bastante tiempo de ocupación, la ausencia de derechos de propiedad de los terrenos a influido negativamente la disposición de los campesinos a producir cultivos permanentes y en carácter comercial" (MIDEPLAN, 1985; 38).

Diferenciación en la estructura productiva en la región. La cita anterior sobre la situación de tenencia en la región apunta claramente a que se había producido una diferenciación entre los productores, según la escala de operación y el tipo de explotación principal a la que se dedicaban y según la tecnología productiva empleada. Se identificaban tres grupos de productores, en función del tamaño de fincas que operaban: 1) grandes haciendas o latifundios, propietarias de enormes extensiones de tierra, cuyos propietarios poseían gran poder económico y político; 2) productores medianos y pequeños, el grupo mayor en la región, cuyo poder económico y político era limitado, y cuya capacidad de aumentar producción era reducida debido a que recibían poco crédito para introducir mejoras tecnológicas; y finalmente, 3) el colono sin tierra, cuya opción era ser un asalariado en las fincas grandes y medianas, pero cuya condición de vida era inestable, de bajo ingreso y con escasa capacidad de mejorar debido a su bajo nivel educativo (MIDEPLAN, 1985; 40-41).

En el caso de las grandes propiedades, la ganadería extensiva era la principal actividad económica, y esta requería de grandes extensiones, para mantener grandes hatos[10], debido a que a inicios del periodo la tecnología de manejo requería en promedio de una hectárea de pasto para mantener una cabeza de ganado vacuno. Cuando durante la década de 1950-1960 ocurrió un cambio muy importante en el mercado de carne internacional, al abrirse el mercado estadounidense, este dio un fuerte impulso a la expansión de la ganadería a nivel nacional, siendo la región Norte una de las principales áreas beneficiadas (León, 2012; 325-330). Según los censos agropecuarios, de unas 50.000 hectáreas en pastos en 1955, aumentó en pocos años a 82.500 ha en 1963, a 255.000 ha en 1973 y alcanzó unas 357.000 ha en 1984; es decir que solo entre 1963 y 1984, más que se cuadruplicó el área en pastos en la región Huetar Norte, la mayor parte de este aumento de casi 275.000 ha en veinte años estando en propiedad de grandes y medianas fincas.

En el periodo ocurrió una expansión del mercado azucarero estadounidense, y esto también tuvo consecuencias en la región Norte, donde en la década de 1950-1960 se instalaron varios ingenios azucareros como fue mencionado anteriormente, para aprovechar las condiciones que ofrecían los terrenos en la parte sur del cantón de San Carlos. Asociadas a estos ingenios se formaron fincas azucareras grandes y medianas para el abastecimiento de la caña de azúcar.

De manera similar a San Carlos, en otras zonas como Upala, Los Chiles y Guatuso y Sarapiquí, grandes haciendas fueron ocupando el territorio, pero la expansión de estas se vio retrasada por la escasez de vías de comunicación, especialmente en la parte más septentrional de la región Norte.

La fuerte inmigración de colonos en busca de tierra significó que muchos de estos se convirtieron en pequeños y medianos propietarios en el transcurso del periodo 1960-1985. Sin embargo, ese proceso incidió de manera diferenciada en cada una de las zonas de la región Norte. Para el caso de San Carlos que fue la primera zona colonizada y que ha sido mejor estudiada, ha hecho notar que:

[10] El 85% del hato se encontraba en fincas de más de 50 hectáreas.

> "La distribución porcentual *de minifundios y pequeña propiedad en contraposición a gran propiedad y latifundios indica que zonas distritales tales como La Tigra, Quesada, Venecia muestran un importante índice de fraccionamiento de la tierra en tanto que Fortuna, Florencia, Pital, Cutris, Aguas Zarcas, manifiestan acentuada tendencia hacia la gran propiedad*" (Molina, 1978; 250).

Para los muy pequeños agricultores, aquellos con menos de unas 5 ha, la situación económica una vez obtenido un terreno propio (con título o en precario) no era, sin embargo; tan propicia como lo fue para medianos y pequeños-medianos productores. El escaso capital poseído y su bajo nivel educativo, eran factores que dificultaba que la mayoría de estos alcanzaran a convertirse en pequeñas empresas familiares solventes, debido a que al interno de las familias afrontaron un ciclo de trabajo que no permitía lograr la sostenibilidad basada en aquellas actividades desarrolladas en la finca, debido a que:

> "*La familia del agricultor trabaja temporalmente en su finca. y el resto del tiempo disponible lo dedica a laborar fuera de su finca para poder así, obtener más ingreso familiar. Esto tiene cierto efecto la disminución en la disponibilidad de fuerza de trabajo en la finca y la consecuente emigración de los individuos jóvenes a los centros poblados más cercanos*" (MIDEPLAN, 1985; 39).

La estructura de producción en la región en el periodo 1960-1985, entonces no se puede considerar que se encontraba aun totalmente consolidada; ya que en ciertas zonas el proceso de colonización era incipiente, mientras que, en otra como el sur de San Carlos, grandes haciendas ganaderas y cañeras habían estado en formación desde antes de 1960, y fincas medianas y pequeñas combinaban ganadería y cultivos ya establecidos como caña, piña, maíz, frijol y arroz. En cambio, en la parte norte de la región, muchas fincas de todo tamaño aún se encontraban en formación. En las zonas de colonización reciente, la tenencia de la tierra estaba en un proceso de cambio constante, con nuevos migrantes adquiriendo tierra de aquellos que les habían antecedido y estos a su vez consolidando sus empresas si eran exitosos, o cuando no lo eran, trasladando a sus familias a las áreas de frontera agrícola remanente en busca de nuevas oportunidades, o incluso abandonando el sueño de contar con tierra propia, para ubicarse en las inmediaciones de los pueblos y villas en busca de oportunidades de trabajo que les permitiera mantener a sus familias.

2.12 La infraestructura vial: factor fundamental en el desarrollo de la región Norte

En periodos anteriores se ha puesto gran énfasis a que la escasez de caminos fue un factor que limitó el crecimiento de la región antes de 1960. En este nuevo periodo 1960-1985, por el contrario, la política del Estado de expansión de la red vial explica en gran parte el proceso de colonización muy intensiva ocurrida en la región, referida anteriormente. El Plan Vial Nacional (1959), fue el instrumento para la mejora sustancial de los medios de comunicación en la región Norte. En dicho Plan Vial se otorgó prioridad a la región Huetar Norte debido a la falta de caminos en zonas que ya estaban en producción. Durante la primera etapa de este plan (1960-1962) se dio énfasis a carreteras que vinculaban a la región con regiones vecinas, como fue el caso de la carretera Heredia-Sarapiquí (1960-1961) y la reconstrucción de la carretera Naranjo-Ciudad Quesada (1961-1962). Para integrar las diversas zonas de la propia región se construyeron varios caminos lastrados: Florencia-Muelle de San Carlos (14 km), Jabillos-La Fortuna-Arenal (28 km) y se mejoró la vía La Marina-Pital (17 km) (MOPT; 1959; 106-107). El Mapa 1 permite ubicar estas

carreteras. Con la construcción de estas vías, se logró la integración interna de la parte sur de la región y se mejoró notablemente el acceso al mercado nacional.

Un segundo programa del Plan Vial, el Programa de Caminos Vecinales, permitió construir vías que vincularan más pueblos y zonas de producción agrícola y así introdujo una mejora notable en la red vial de la región. Se pudo integrar los diversos distritos de San Carlos, entonces la zona más desarrollada, y se vinculó a este con los cantones vecinos de Sarapiquí, Los Chiles, Guatuso y Tilarán. Algunas de estas rutas servirían en años posteriores para integrar la región Huetar Norte con el Pacifico Norte y la región Atlántica, sus regiones vecinas. El Programa de Caminos Vecinales se desarrolló en varias etapas; la primera entre 1962 y 1970 en la cual se construyeron 18 caminos con una longitud de unos 220 km, todos estos caminos lastrados que permitían el tránsito de vehículos durante todo el año.

En una segunda etapa del Programa de Caminos Vecinales (1970-1973), seis obras con una longitud de 70 km se agregaron a la red regional. Muy importante para completar la integración de la región y para vincularse con el resto del país, fue la construcción de varias carreteras pavimentadas en este periodo, como fue la construcción de la carretera de Cañas (región Pacífico Norte) a Upala (región Huetar Norte), que permitió por primera vez el acceso durante todo el año a ese último cantón muy extenso y en pleno proceso de colonización en la década 1970-1980. Además, se construyó la carretera de Terrón Colorado (río San Carlos) a Los Chiles y muy importante el puente sobre el río San Carlos terminado en 1978, que permitió el acceso de camiones madereros a la margen izquierda de ese río, y abrió así la posibilidad de extraer los troncos de árboles cortados por los colonos cuya penetración hacia la zona de Chambacú fue facilitada por la construcción de vías de penetración.

Ocupación de tierras. El proceso de colonización de la región desde mediados del siglo XIX se basó en los denuncios de tierras baldías, y la mayor parte de esos terrenos ocupados se habían concentrado en la parte sur y central de San Carlos y las zonas más inmediatas a los caminos y ríos del resto de la región, por lo cual aún existían hacia la década de 1960 de enormes extensiones que eran aún parte de las reservas nacionales. El Estado tardíamente comenzó a percatarse que con la construcción de caminos y la entrada de más colonos, los denuncios de tierras baldías iban a aumentar con rapidez, lo cual amenazaría, por una parte, la disponibilidad de tierra para futuros inmigrantes a la región, y por otra, las grandes extensiones de bosque primario que existían, en particular en la parte norte de la región. Con la intención de salvaguardar estos recursos públicos, en 1967 se delimitó y declaró como reserva nacional a la zona denominada Chambacú, cubriendo una extensión de 140.000 ha entre los ríos San Juan al norte, San Carlos al este y Pocosol al oeste. La función prevista de la reserva era servir como amortiguador ante la presión sobre la tierra que se previa ocurriría en las décadas siguientes.

Dicha demanda de parte de campesinos, empresarios y especuladores de tierras ya era un hecho al momento de constituirse la reserva y el Estado hubiera tenido que mostrar una alta capacidad de manejo de esa demanda, para alcanzar el objetivo de proteger los recursos de la zona. Sin embargo, una desafortunada decisión en 1968 de vender 40.000 ha de la reserva a un inversionista extranjero muy ligado a políticos nacionales, que produjo primero el rechazo de la población en la región y luego al retractarse el gobierno de esa venta, se produjo un movimiento espontáneo de los interesados en apropiarse de esas tierras, quienes masivamente comenzaron a invadir las tierras que se pretendieron vender al inversionista y posteriormente el resto de la reserva (Molina, 1978; 238). El movimiento

de ocupación fue tan rápido que no dio tiempo al ITCO y el resto del Estado para reaccionar de manera efectiva. Así, en solo cinco años, grandes extensiones habían sido ocupadas y el frente de colonización había alcanzado el límite norte en el río San Juan, incluyendo la faja fronteriza que era supuestamente inalienable.

Los ritmos de la colonización tradicional, donde campesinos ocupantes talaban secciones de bosque de reducida extensión para colocar sus cultivos y hogares, fueron trastocados a un ritmo frenético de corta de bosque y de conversión de este en pastos. Factores como el establecimiento primero de un ferry sobre el río San Carlos en Terrón Colorado y posteriormente un puente, que permitieron la entrada directa a las zonas de desbosque de camiones madereros, más el uso en gran escala de sierras a motor, crearon condiciones para sacar los troncos cortados a aserraderos y convirtieron este en un gran negocio para el sector maderero, que impulsaba a su vez que la deforestación se extendiera por todo Chambacú. Para 1977, es decir 10 años después de haberse formado la reserva, el ITCO estimaba que en la reserva solo quedaban una 77.000 ha con bosque (Molina, 1978; 340), es decir, que en ese periodo se había perdido un 45% del área. Dicho proceso continuó en las décadas siguientes, tanto en Chambacú como en otras reservas nacionales.

El proceso de apropiación de la tierra fue sin dirección ni control sobre la cantidad de tierra denunciable, ya que los límites máximos fueron burlados a menudo cuando especuladores y otros colocaban varios testaferros a denunciar cada uno un lote, los cuales luego eran "vendidos" y reunidos en una sola propiedad (Molina, 1978; 259-260). El resultado fue una desigual distribución de la propiedad, y los colonos sin capital debieron contentarse con adquirir un terreno en zonas con poco acceso a mercados y donde la productividad de ganado y cultivos era menor, limitando así su capacidad de convertirse en prósperos agricultores.

Fuera de la zona de Chambacú, las presiones sobre la tierra igualmente ocurrían y el ITCO ejecutó programas de asentamientos campesinos y de titulación de tierras. Propiedades que habían sido viejas haciendas como La Thesalia y La Trinidad y que fueron invadidas por colonos, fueron convertidas en asentamientos, de los cuales ocho ya existían a finales de la década de 1970. Sin embargo, los resultados en la mayoría de los asentamientos no tuvieron éxito en desarrollar en los colonos una capacidad de producción comercial suficiente como para convertirlos en pequeños empresarios. Mejores resultados se obtuvieron con la regularización de la situación de tenencia de la tierra, mediante un programa de titulación que entre 1970 y 1974, otorgó 2.100 títulos de propiedad a poseedores de tierras. De estos unos 1.000 títulos se extendieron para tierras en Chambacú, y 1.150 fuera de esa reserva; cubriendo estos últimos la considerable área de 52.000 ha. Puede observarse que el tamaño promedio de las parcelas tituladas fue de 45 ha, es decir una extensión promedio correspondiente a una finca mediana.

2.13 Cambios en la economía regional 1960-1985

Con base en los datos del Cuadro 23 anterior, se mostró que la economía regional en el periodo se mantuvo esencialmente basada en lo agropecuario, la cual dio empleo a cerca de dos tercios de la población económicamente activa. Examinando más en detalle la estructura del empleo a lo largo del periodo por zona como lo mostró el Cuadro 24, es claro que hacia el final del periodo (1983), el empleo agropecuario, y por tanto la producción evidenciaba diferencias entre las tres zonas. San Carlos fue la que relativamente dependía menos de la agricultura (57%), habiéndose diversificado más hacia otras actividades económicas como servicios y comercio; mientras que la actividad agropecuaria continuaba

dominando en las zonas de Sarapiquí (77%) y Upala, Los Chiles yGuatuso (80-82%). Se analizan a continuación los principales cambios en la producción, comenzando por la correspondiente al sector agropecuario.

En el Cuadro 25 se presentan los datos sobre el número de fincas y de hectáreas dedicados a los principales cultivos de la región, según los censos agropecuarios de 1963, 1973 y 1984. En términos del área total ocupada, fue en rápido aumento cuadruplicándose de 95.000 ha en 1963, a 282.000 ha en 1973 hasta 380.000 en 1984. Casi un 90% de esta área estuvo en promedio ocupada por pastos, y ese porcentaje fue en aumento hacia el final del periodo cuando alcanzó 93% del área en 1984, subrayando el gran predominio de la ganadería. Las áreas sembradas en cambio aumentaron de 1963 a 1973, pero luego tendieron a estancarse hacia 1984, aunque esta situación puede deberse en parte a que, para ese último año, no se obtuvieron los datos correspondientes a algunos cultivos para la región.

Desde el punto de vista de los cultivos individuales, los productos de consumo directo de la población de la región (granos básicos, plátano, yuca) ocuparon unas 5.800 ha en 1963 y se duplicaron hacia 1984, alcanzando unas 12.000 ha. Los cultivos comerciales como caña de azúcar, café y banano, pasaron de unos 6.800 ha en 1963 a unas 9.900 ha en 1984, principalmente por el aumento en el banano, cultivo que se concentró en un 80% en la zona de Sarapiquí. La producción de caña y de café, que se ubicaban más que todo en San Carlos, en cambio tendieron a declinar durante el periodo.

Cuadro 25 Región Norte. Cambios en producción agropecuaria 1963-1984

Rubro	Fincas	Ha	Fincas	Ha	Fincas	Ha
Caña	815	3.513	817	5.935	651	4.127
Café	1.466	3.043	1.511	2.833	1.725	2.861
Banano	344	281	798	1.484	644	2.901
Cacao					280	719
Plátano	344	281	798	1.484		
Frijol	1.309	1.480	2.652	4.954	3.119	3.672
Maíz	1.215	2.239	2.814	5.122	2.960	4.502
Arroz	869	1.530	2.354	4.906	2.443	3.581
Yuca	584	253				
Piña	563	135	376	269	1.083	905
Naranja	1.083	27	1.484	54		
Agricultura		12.782		27.041		23.268
Ganadería	2.429	82.515	6.130	255.031	9.594	356.749
Total	2.937	95.297		282.072		380.017
% de uso ganadero		87%		90%		94%

Fuente: Base de datos PHECR, cuadros 703, 723, 725, 726; Censos Agropecuarios 1963, 1973 y 1984; MIDEPLAN (1987).

Lo anterior indicaría en principio que la agricultura comercial en este periodo no se desempeñó de manera vigorosa en la región, pero es necesario acotar que además de los cultivos mencionados, en la región en el periodo se estaba dando inicio a una diversificación amplia de cultivos, algunos de los cuales como tubérculos, piña, naranja, palmito tuvieron

éxito y se expandieron en el periodo subsiguiente 1985-2010, mientras que otros como el cacao enfrentaron problemas que inhibieron su posterior desarrollo.

A diferencia de la agricultura, la ganadería vacuna mostró no solo un crecimiento del número de fincas que se cuadruplicaron al pasar de 2.400 en 1963 a 9.600 en 1984, es decir a un ritmo similar al del área en pastos, sino que lo hizo igualmente en el número de cabezas que formaron el hato, y en particular en la mejora genética de ese hato, lo que permitió aumentar la productividad ganadera. A las condiciones que la región Huetar Norte ofrecía para expandir el área en pastos, se agregaba que la alta precipitación durante gran parte del año permitía mantener el engorde del ganado y su producción lechera por más tiempo durante el año, a lo cual se añadían las grandes mejoras en las vías de comunicación, el contar con organizaciones de productores dinámicas, aspectos que en conjunto le otorgaron a esta región una ventaja comparativa importante respecto a la ganadería en el resto de regiones del país.

Factores institucionales y tecnológicos. La ganadería de la región capitalizó en este periodo sobre los trabajos que varias haciendas habían emprendido desde décadas anteriores, al introducir primero y luego reproducir y distribuir ampliamente animales de razas mejoradas, tanto para carne (Brahama y Charolais) como de doble propósito (Red Polled y Pardo Suizo). Pero también la expansión ganadera fue producto de un desarrollo institucional significativo, tanto en cuanto a políticas públicas que impulsaron las exportaciones de carne al mercado de EE. UU. y la política muy favorable de crédito hacia la ganadería, así como políticas de difusión de tecnologías mejoradas por medio de programas de introducción de pastos mejorados, de manejo de hatos, y de sanidad animal. En cuanto al sector privado, las organizaciones ganaderas regionales como la Cámara de Ganaderos de San Carlos (1956), se fortalecieron para impulsar sus intereses a nivel regional y nacional, por ejemplo, asegurando que la región recibiera una proporción creciente de la cuota de exportación de carne a los EE. UU.

En cuanto a la producción lechera, esta fue una actividad subsidiaria para la ganadería regional hasta la década de 1960, debido a que existían problemas de conservación y transporte que dificultaban la comercialización de leche fluida, razón por la cual buena parte de la producción era convertida en queso, enviado a mercados del Valle Central. Sin embargo, en la década de 1960, la producción lechera en la región Huetar Norte recibió un fuerte impulso cuando la Cooperativa Dos Pinos R. L. estableció una planta receptora de leche en Ciudad Quesada. Esto y la expansión de los servicios eléctricos a partir de 1965 por la cooperativa de electrificación rural (COOPELESCA) que estimuló la instalación de sistemas de enfriamiento en las fincas, además de la migración a la región de algunos hatos lecheros del Valle Central afectados por erupciones del Volcán Irazú, llevaron a que para 1967 la región suministrara un 20% de la leche demandada por la Dos Pinos para la industrialización de leche a nivel nacional.

Como consecuencia de estos factores, la región Norte aumentó significativamente el porcentaje correspondiente del hato nacional, que pasó de 9% en 1963 a un 25% en 1984, con lo cual casi alcanzaba a la región Pacífico Norte (Guanacaste), la tradicional región más ganadera del país, con un 29% del hato. De hecho, en la década de 2000-2010, la región Huetar Norte llegaría a desplazar a Guanacaste del primer lugar que había detentado históricamente.

2.14 Desarrollo de las organizaciones en el periodo

Al examinar el desarrollo de organizaciones en la región, llama particularmente la atención, el muy significativo crecimiento de las organizaciones cooperativas en la región en las décadas de 1960 a 1980. La región Huetar Norte fue, después de la región Central, la que más asociados cooperativistas reportaba (Aguilar y Fallas; 1990; 557). Esto se debió por una parte a que se instalaron en la región cooperativas nacionales como el caso de la Dos Pinos mencionada anteriormente, y en particular a la creación de cooperativas regionales de electrificación (COOPELSCA) y de ahorro y crédito (COOCIQUE) muy grandes; por otra parte, a la creación de múltiples pequeñas cooperativas agrícolas y de servicios, cuyo origen estuvo en la formación de asentamientos campesinos por el ITCO en la región. La importancia del cooperativismo en la región lo muestra como aumentó en el número de asociados de unos 2.600 al formarse esas organizaciones en las décadas 1960-1980, a unas 45.000 a inicios de la década de 1990. Este alto grado de asociatividad, puede considerarse una característica de la región, y es posible que la tendencia a formar parte de organizaciones forme parte de la explicación del éxito relativo del desarrollo de la región.

2.15 Uso no sostenible de los recursos naturales

Se ha hecho referencia anteriormente a la destrucción del bosque que acompañó al proceso de colonización, proceso que queda sintetizado en el Mapa 2 adjunto. Esta muestra la cobertura de bosque (en verde), para cuatro momentos del periodo: 1940, 1961, 1983 y 2005, con aproximadamente 20 años entre cada uno. La reducción de esa cobertura que en 1940 casi cubría toda la región Norte, muestra un cambio importante en 1961 con reducciones sustanciales al sur y oeste de la región. Sin embargo, el cambio más notable ocurrió entre 1961 y 1983, cuando se aceleró el proceso de colonización y de construcción de vías de acceso a la parte central y norte de la región, llevando a la rápida deforestación en todas partes de la región.

Si bien desde la década de 1970 aumentó la colonización del territorio, fue a finales de esa década que esta se extendió en todas direcciones, pero la falta de caminos hacia las zonas más remotas había demorado ese proceso. Cuando arrancaron el Plan Vial y el Programa de Caminos vecinales en la región, a mediados de los años sesenta, estos se concentraron en la parte sur ya desarrollada de la región; pero con la Segunda Etapa de Caminos Vecinales y la construcción de la carretera de Terrón Colorado a Los Chiles ejecutados entre 1970 y 1982, y en especial la construcción del puente sobre el río San Carlos en 1978, se abrió a la explotación la parte central y norte de la región (León y Mora, n.p.; 341-343). En conjunto ocupantes de tierras y madereros aprovecharon el nuevo paso sobre el río y construyeron una gran red de caminos secundarios de tierra, lo cual resultó en un enorme incremento en el número de trozas extraídas.

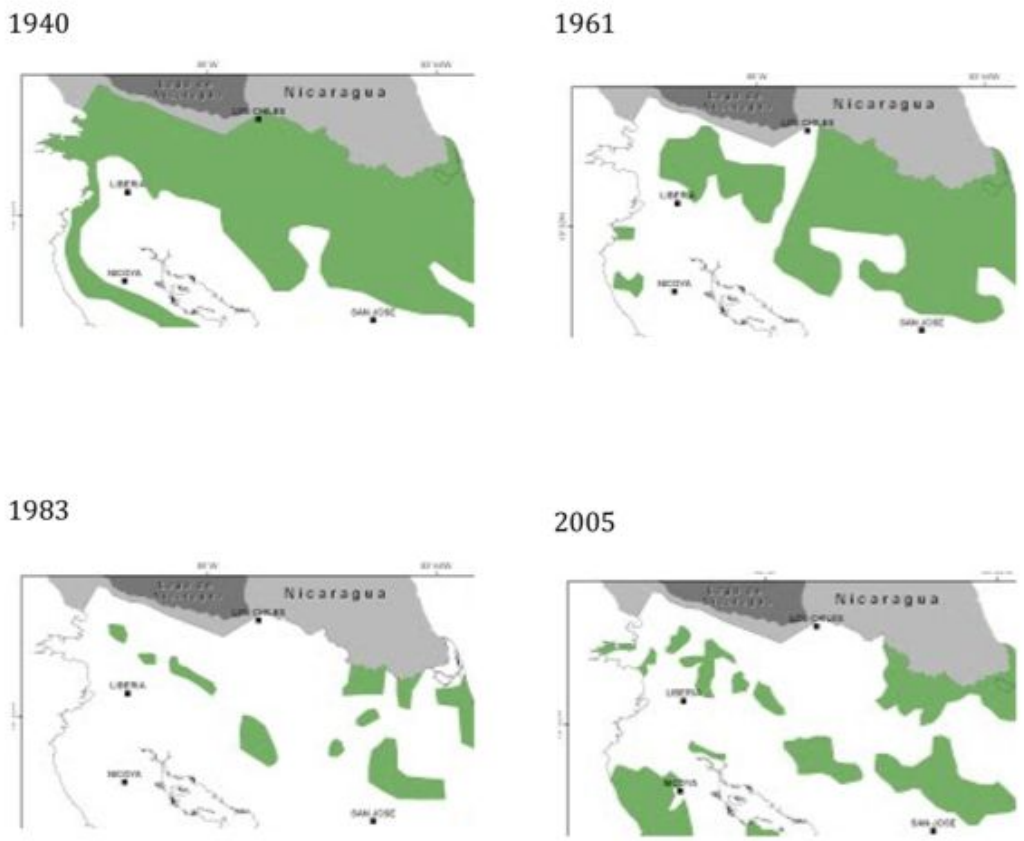
A mediados de la década de 1970, la magnitud de lo extraído puede medirse con datos de la municipalidad de San Carlos, que indicaban que entre 300 y 400 camiones salían mensualmente con madera aserrada y otros 380 a 450 con madera en trozas. Esto implica un movimiento de unos 20-30 camiones por día. En 1974 se registró la salida de 80 millones de pulgadas cúbicas de madera aserrada con un valor ¢ 60 millones (Molina, 1978; 228)[11]. El número de aserraderos alcanzó alrededor de 25 en 1975 (Molina, 1978; 229), en su gran mayoría ubicados en la parte sur del cantón de San Carlos en particular en los alrededores de Villa Quesada. La décadas de 1970-1980 fueron entonces una época de bonanza para

[11] Ver OPSA (1978) p. 25 y siguientes sobre el aumento en la tasa deforestación después de 1960.

la industria maderera de la zona, pero luego habiéndose ya deforestado tanta área, agotándose la frontera agrícola, y con menor demanda de ganado de carne en el mercado mundial, estos factores llevaron a revertir en la región Huetar Norte, como en otras regiones del país, el proceso de deforestación se redujo notablemente y más bien el abandono de potreros en zonas marginales, permitió que esas tierras fueran ocupadas por bosques secundarios, comenzando a revertir las cinco décadas de pérdida de bosque.

Dada la magnitud de la explotación de los recursos forestales este hecho no puede pasar desapercibido. Aunque los datos muestran que en las dos últimas décadas se revirtió la deforestación en términos de que el área forestal aumentó, eso solo se refiere al área en cobertura boscosa, pero no a la calidad del bosque. Gran parte del bosque primario, y con este la flora y fauna que habitaban allí, desapareció. Queda entonces la pregunta: ¿puede considerarse esto como un éxito económico o una depredación del recurso?

Mapa 2 Región Norte Cambio en la cobertura forestal 1940-2005



Evolución del área bajo cubierta boscosa, Región Norte. Fuentes: Cobertura forestal mapas 1940-2005.

2.11 Síntesis sobre el desarrollo de la región Norte 1920-1985

La colonización de las tres zonas que forman parte de la región Huetar Norte mostraron durante las cinco décadas, un ritmo distinto una de las otras. La cercanía de San Carlos al Valle Central permitió que la colonización de esta zona fuera más rápida, mientras que Sarapiquí, por no contar con una carretera que le diera fácil acceso al Valle Central, se vinculó en su parte oriental por ferrocarril y carreteras con la región Atlántica, debió integrarse más bien a esa región predominantemente bananera. La llamada Zona Norte (Upala, Los Chiles y Guatuso), la más remota de todas, inició su colonización desde la vecina región del Pacífico Norte, y solo en la década de 1980, cuando se completó la red de caminos y carreteras de la región, fue que se integró de manera más directa con el resto de la región Huetar Norte. De hecho, antes de 1970 las distintas zonas se encontraban aisladas unas de otras, y cada una funcionaba como un espacio geográfico-económico propio; la formación de estas en una región en la cual territorio, población y producción funcionan integradamente, ocurrió solo a partir de la década de 1980.

Para integrar la región, fue necesario primero contar con carreteras, caminos y ríos navegables, de manera que los colonos entraran a las zonas a ocupar tierras baldías que habían denunciado. Estas vías permitieron, en un segundo momento, sacar ganado y cultivos comerciales a los mercados. Durante la mayor parte del periodo la infraestructura fue insuficiente, pero a partir de la década de 1940, el Estado comenzó a desarrollar una política más coherente para estimular la colonización, que incluyó la construcción de carreteras lastradas y pavimentadas para asegurar el acceso durante todo el tiempo a los principales centros de población de la región.

Como concluye Molina (Molina, 1978; 196-199), el proceso de colonización inicio cuando familias que arribaron del Valle Central, fueron ubicando sitios que para ellos eran de interés, más que todo a lo largo de las veredas y caminos abiertos desde inicios del siglo XX, y se fueron asentando según sus capacidades económicas en fincas tanto grandes como pequeñas, siguiendo un patrón de asentamiento de carácter espontáneo. Hasta finales del siglo XIX aparecen los primeros lugares de concentración de población, alrededor de algunas grandes haciendas que luego dieron origen a poblados como Quesada y Aguas Zarcas. Esos centros poblados sirvieron para aglutinar a su alrededor a nuevos colonos, formando entonces una red de apoyo vinculada entre sí por los caminos, con la finalidad de ofrecer a su vez de mercados para la escasa producción de las fincas que en un inicio era muy reducida (excepto el ganado engordado) que se podía exportar al Valle Central, mientras que la mayoría aún vivía del autoconsumo.

Cambios importantes se presentan en la década de 1930, cuando algunas haciendas tomaron la iniciativa de introducir mejores técnicas de producción (ganado enrazado, pastos mejorados), en parte como respuesta a la política de proteger la ganadería nacional (1932) y en parte por un movimiento más general del Gobierno de promover el uso de nueva tecnología en la agricultura. La adopción de estos cambios técnicos continuó de manera lenta, pero para inicios de la década de 1950 ciertas haciendas de San Carlos habían mejorado su manera de operar y ofrecían a otros ganaderos animales reproductores de raza o enrazado, factor que permitió posteriormente convertir a la ganadería de la región en la más dinámica del país.

La diversificación productiva comenzó en los cuarenta, pero se expandió con mayor rapidez en los cincuenta, con el cultivo en gran escala de la caña y el establecimiento de ingenios azucareros en la región, que ampliaron así las oportunidades de realizar la agricultura

comercial. En cambio, el café, que se había introducido desde inicios de siglo, tuvo un lento desenvolvimiento, debido a que las condiciones de suelos y clima no fueron las mejores.

Los colonos que llegaron a la zona entre 1920 y 1960, no encontraron en general dificultades para obtener tierra vía denuncios o por compra a otros colonos, aunque los mecanismos poco eficaces para controlar la asignación de tierra, sí facilitó que en la estructura de producción de la región predominaran las grandes haciendas y fueran estas los entes más dinámicos de la economía regional. Los propietarios de las primeras haciendas en algunos casos mantuvieron sus haciendas y las heredaron a segundas generaciones, pero también muchos de ellos cayeron víctimas de las crisis económicas de los años treinta y la Guerra Mundial y debieron ceder o venderla a nuevos empresarios.

Respecto a la producción regional (comercializable o de autoconsumo), para el periodo antes de 1950 se cuentan con relativamente pocos datos y algunos de estos dan información contradictoria. También se conoce mejor sobre la producción en San Carlos, que en Sarapiquí y aún menos sobre la Zona Norte. Incluso hasta los datos de población para esa última zona solo se comenzaron a publicar regularmente hacia finales de los años cincuenta, es decir al final del periodo. Se puede considerar que la caracterización de las tres zonas y sus respectivos desarrollos económico-institucionales aún tiene vacíos importantes, pero al menos permitió establecer a grandes rasgos como evolucionaron hasta 1960, y además puntualizar algunos elementos que facilitarían su desarrollo posterior.

En relación al periodo 1960-1985 en la región Huetar Norte, los principales hallazgos pueden resumirse en:

1. La región logró un cambio grande en la estructura productiva, en parte por la entrada de miles de migrantes, que aprovecharon en ese periodo la incapacidad del Estado de proteger las grandes áreas de bosque existentes, para reclamarlas como tierras baldías, y formando en este periodo un número de fincas cuyo costo fue bajo para los denunciantes.
2. La entrada de nuevos finqueros y empresas abrió el mercado de tierras y bienes en la región, dinamizando la actividad económica. Los recién llegados, más varios empresarios de la región, llevaron a cabo inversiones sustanciales, aprovechando que en la región la distribución de la tierra se realizó con escaso control, para establecer fincas medianas y grandes. Este patrón de fincas de dimensiones mayores destacó a la región en este periodo, que tuvo un ritmo de crecimiento superior al de las otras regiones de Costa Rica, con excepción de la región Central.
3. La mano de obra para las fincas comerciales y empresas provino de los migrantes que no encontraban tierra libre para cultivar, o de la inmigración nicaragüense, que, por lo cercano de los territorios y la falta de presencia de autoridades, pasaba fácilmente la frontera y encontraba trabajo en las fincas y haciendas ganaderas.
4. Las inversiones en infraestructura realizadas a partir del Plan Vial (1959) y el Programa de Caminos Vecinales (1962), enlazaron las diferentes zonas y contribuyeron a facilitar la eliminación del bosque, pero a la vez conectaron la región a los mercados nacionales y externos, abriendo oportunidades para experimentar con nuevos cultivos prometedores. La agricultura tradicional campesina por su parte, lideró el proceso de tala de los bosques con la finalidad de denunciar un lote de terreno baldío, para cultivarlo para su subsistencia.
5. Entre los primeros colonos que denunciaron tierras, se encuentran aquellos que vendieron a ganaderos o agricultores comerciales las mejoras hechas al terreno, y se trasladaron a un nuevo terreno en la zona de frontera agrícola, haciendo que esta

retrocediera con gran rapidez. Los programas de titulación y de asentamientos campesinos del ITCO y posteriormente del IDA, no lograron un ordenamiento de la tenencia como el que se pretendía, pero al menos permitieron a un número sustancial de campesinos de obtener tierra en cantidad suficiente para desarrollar su explotación a nivel comercial, situación que ocurriría de manera más frecuente en el periodo siguiente de 1985-2015.

6. La región en el periodo 1960-1985 se destacó por el surgimiento de un conjunto importante de organizaciones, donde las cooperativas desempeñaron un papel fundamental, así como también algunas entidades gremiales. La propensión a que los individuos se organicen, con la finalidad de que en conjunto obtengan resultados que de manera individual no lograrían, parece ser una característica de pobladores de la región norte.

3. Evolución económica de la región Huetar Norte 1984-2014

La economía de la región Norte estuvo marcada hasta las últimas décadas, por el predominio de las actividades agropecuarias, situación que también ocurrió en las demás regiones periféricas a la región Central. Esta última comenzó a disminuir su dependencia de la agricultura desde 1950, debido al aumento en la importancia de sectores como industria, comercio y especialmente servicios. Como en cambio, para la región Norte las actividades agropecuarias fueron las más importantes hasta muy reciente fecha, el analizar el comportamiento a nivel nacional de la producción de aquellos cultivos y actividades pecuarias que se realizan en la región, sirve como contexto para mostrar como evolucionaron estos en el país en general previo al análisis de los acontecimientos económicos en la región Norte propiamente.

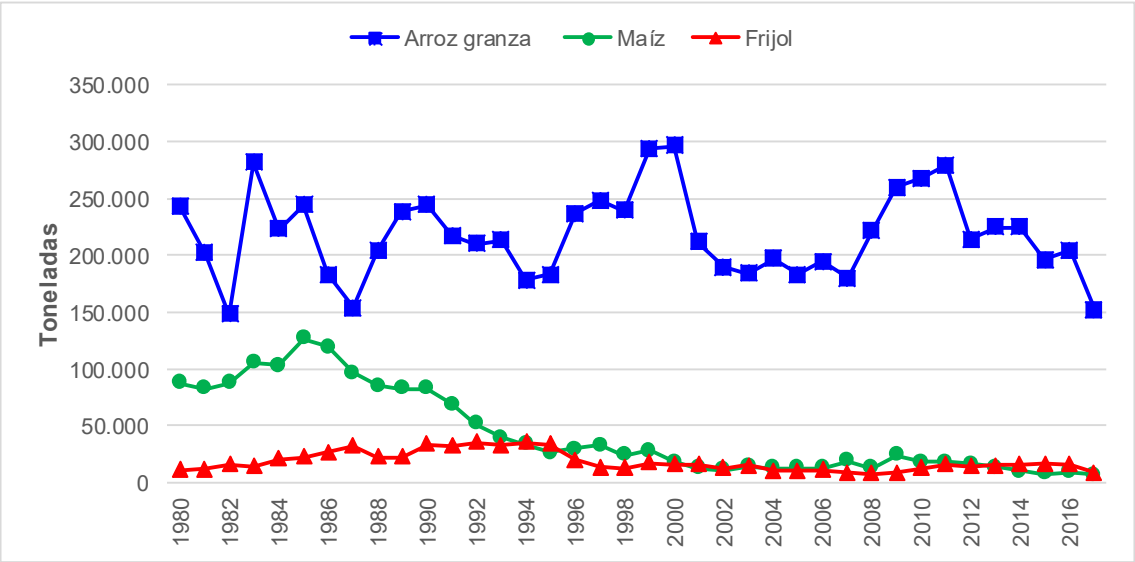
3.1 Principales cambios en las actividades agropecuarias a nivel de país 1984-2014

Ante la carencia de información de los volúmenes de producción en los censos, se utilizará información de SEPSA para los años de 1980 a 2017[12], y se elaboraron seis gráficos que sintetizan los cambios en la producción de granos básicos (arroz, frijol y maíz), de raíces y tubérculos (yuca, tiquisque, ñame, ñampí y camote), de frutas (banano y piña), de cultivos industriales (naranja, caña de azúcar, palmito y palma de aceite), de ganado vacuno (carne y leche) y de ganadería menor (porcinos y aves producción de huevo y carne).

En el caso de los granos básicos, el Gráfico 1 muestra un desempeño muy diferente entre los rubros; mientras el arroz tuvo una producción anual fluctuante entre 200.000 y 250.000 ton, el maíz y el frijol muestran una tendencia secular a disminuir y el volumen de producción de cada uno hacia el 2017 representaba entre el 5 y 6% de la producción de arroz, subrayando la baja importancia actual de la producción de granos.

[12] La fuente es SEPSA, Boletines Estadísticos, años de 1980 a 2016.

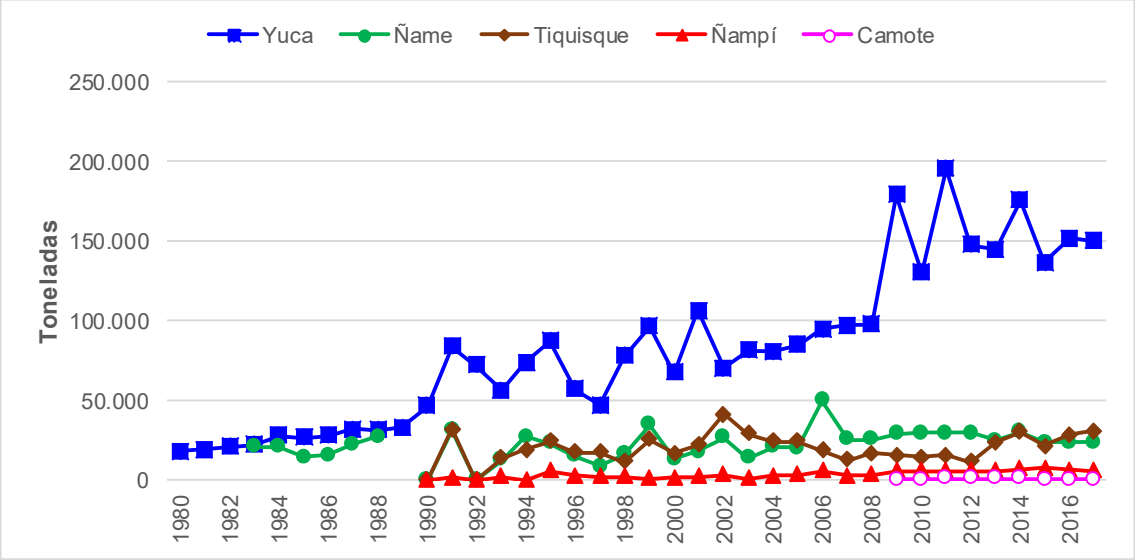
Gráfico 1 Producción de granos básicos 1980-2017



Fuente: IICE con información de los Boletines Estadísticos de SEPSA.

En el caso de raíces y tubérculos en cambio, el Gráfico 2 ofrece un panorama más positivo, en particular por el crecimiento sostenido de la producción de yuca que aumentó 8 veces su volumen, mientras que el registro de ñame y tiquisque muestra una expansión gradual desde mediados de la década de 1990. Los tres primeros más el ñampí y camote apuntan a que tuvo lugar una significativa diversificación en este rubro en el periodo, impulsado en buena parte por la apertura de nuevos mercados en el exterior.

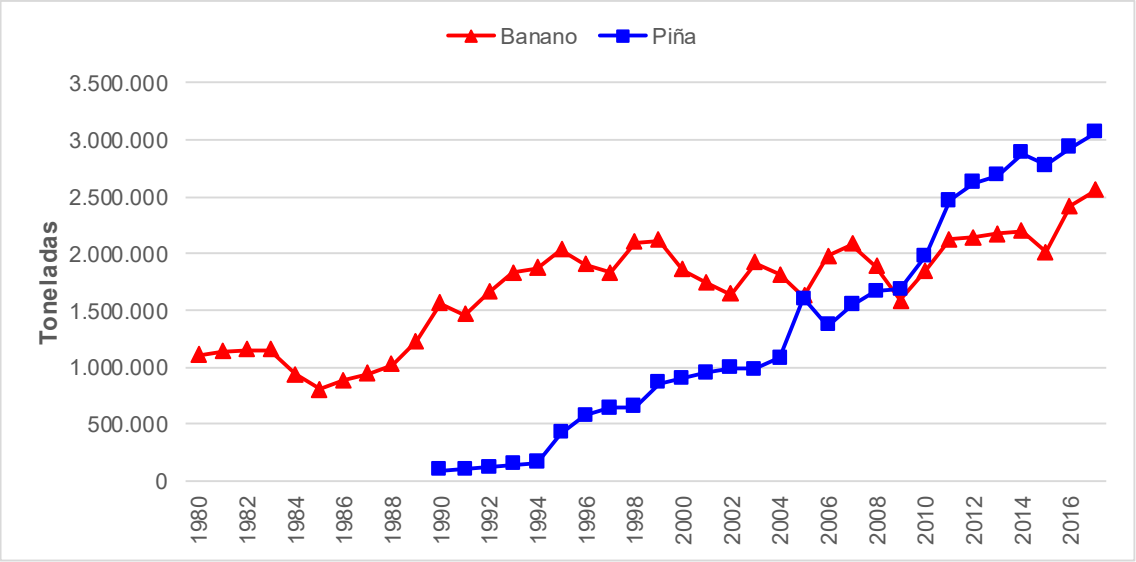
Gráfico 2 Producción de raíces y tubérculos 1980-2017



Fuente: IICE con información de los Boletines Estadísticos de SEPSA.

El Gráfico 3, muestra la evolución de los volúmenes de producción de banano y piña, se puede apreciar como ambos cultivos han incrementado de manera importante los volúmenes de producción. En el caso del banano la producción se incrementó desde 1980 hasta 1995 cuando se ubicó cerca de las 2.000.000 de ton, posteriormente los volúmenes de producción disminuyeron y para el año 2005 la producción se ubicó en 1.600.000 ton; luego la producción volvió a tomar la senda del crecimiento y para el año 2017 alcanzó 2.553.000 toneladas, cifra levente superior a la reportada en 2016. En el caso de la piña se cuenta con información de producción a partir del año 1990, cuando se reportó una producción de 95.880 ton, desde ese momento el volumen de producción ha venido creciendo hasta prácticamente igualar en el año 2005 el volumen de producción de banano y ubicarse en el 2017 en 3.056.000 ton, lo que representa 31 veces el valor reportado en 1990.

Gráfico 3 Producción de piña y banano 1980-2017

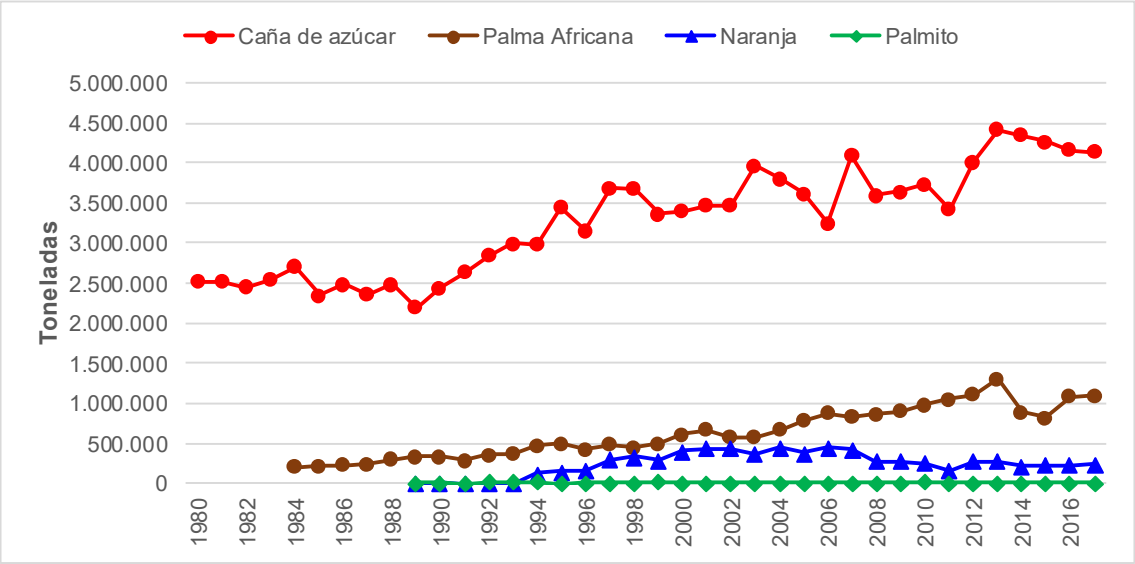


Fuente: IICE con información de los Boletines Estadísticos de SEPSA.

En el caso de los cultivos industriales las cifras de los volúmenes de producción se aprecian en el Gráfico 4; la caña de azúcar es el producto industrial de más larga trayectoria, para el año 1980 reportó cerca 2.500.000 ton cifra que fue creciendo de manera paulatina hasta alcanzar en el 2017 las 4.142.000 ton, es decir que entre 1984 y el 2017 el volumen de producción creció 1,5 veces. La palma aceitera se ubica como el segundo producto industrial de mayor importancia y muestra a largo plazo una tendencia creciente pasando de producir 201.000 ton en 1984 a 1.095.000 ton en el 2017, lo cual refleja un aumento de 5,4 veces del valor reportado inicialmente. La naranja y el palmito son los dos cultivos industriales de más reciente introducción en el sector agropecuario nacional. En el caso de la naranja su volumen de producción para el año 1990 fue de 11.690 ton, este volumen de producción creció de forma paulatina hasta alcanzar en el año 2001 un máximo de 436.000 toneladas, posteriormente el volumen de producción tendió a descender y en el año 2017 se ubicó en 234.000 ton, es decir que a pesar del descenso mostrado entre el año 2000 y el 2017, entre el comienzo de la actividad en 1990 y el 2017 el volumen de producción aumento 20 veces. Finalmente se tiene el palmito como el cultivo industrial con menor volumen de producción y que muestra un comportamiento diferente a los otros cultivos

industriales, pues en 1990 inició con un volumen de producción de 9.500 ton, las cuales fueron creciendo de forma paulatina hasta alcanzar en el 2010 las 16.813 ton, pero para el año 2017 el volumen de producción se redujo a tan solo 4.536 ton, poco menos de la mitad del monto reportado en 1990.

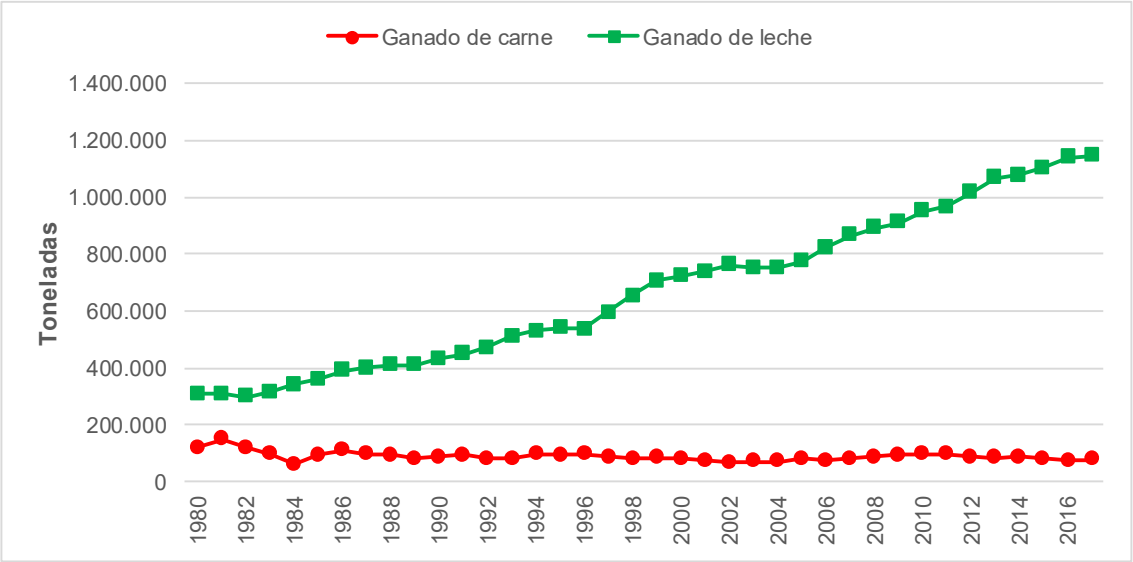
Gráfico 4 Producción de cultivos industriales 1980-2017



Fuente: IICE con información de los Boletines Estadísticos de SEPSA.

En el Gráfico 5 se presentan los volúmenes de producción de carne de res y leche. En el caso de la producción de carne se puede apreciar como entre 1980 y 1985 se presentó un descenso en el volumen de producción el cual pasó de 118.500 a 60.300 ton, lo cual representa una baja de 49%, posteriormente el volumen de producción se mantuvo relativamente estable alrededor de las 85.000 ton. En el caso de la producción de leche se puede observar un crecimiento importante de la producción, para 1984 el volumen reportado fue de 308.300 ton y para el 2017 el volumen de producción de leche alcanzó 1.144.352 ton, lo cual representa 3,7 veces más producción que el valor reportado en 1980, demostrando el crecimiento y el dinamismo que ha tenido la actividad lechera en el país.

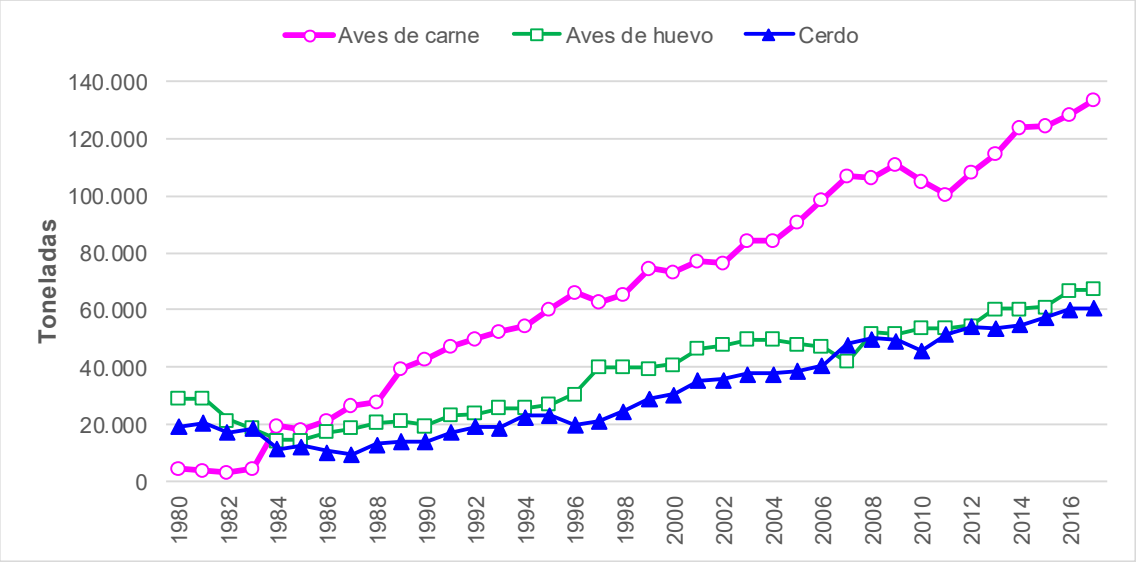
Gráfico 5 Producción de ganadería de carne y leche 1980-2017



Fuente: IICE con información de los Boletines Estadísticos de SEPSA.

El Gráfico 6, presenta los volúmenes de producción de carne de cerdo, huevos y carne de pollo. En el caso de la producción de huevo y carne de cerdo muestran un comportamiento bastante similar, dándose una baja entre 1980 y 1984 y posteriormente un crecimiento sostenido de la actividad hasta el 2017; a lo largo del periodo 1980-2017 la producción de huevo se incrementó en 2,3 veces; mientras que la producción de cerdo subió 3,1 veces. La producción de carne de pollo muestra un crecimiento sostenido a lo largo del periodo 1984-2017 en el cual el volumen de producción aumento en más de 27 veces al pasar de producirse 4.900 ton en 1980 a 133.200 ton en el 2017.

Gráfico 6 Producción de cerdo y avicultura 1980-2017



Fuente: IICE con información de los Boletines Estadísticos de SEPSA.

3.2 Descripción y análisis de las principales actividades agropecuarias según datos del Censo Agropecuario 2014

Para conocer cómo ha evolucionado la economía de la región Huetar Norte en el transcurso de las cuatro últimas décadas, se va a centrar el análisis en primer lugar sobre el sector agropecuario, puesto que este ha sido tradicionalmente la principal fuente de ingresos y empleo. Además, el análisis de las actividades agropecuarias se facilita porque en términos relativos existe más información cuantitativa que para el estudio de otros sectores como industria, comercio, servicios, transporte y otros, lo que dificulta realizar estudios igualmente detallados sobre estos. Ante la falta de cuentas económicas a nivel regional, los datos estadísticos que permiten caracterizar a los sectores económicos deben basarse en primer lugar en los censos de población y producción, complementados por algunas estadísticas sectoriales. En ese sentido el sector agropecuario, tiene la ventaja de contar con censos agropecuarios (1973, 1984 y 2014), que ofrecen mediciones para analizar los cambios en el periodo de manera razonable; sin embargo, se encuentra con la limitante de que solamente el censo del 2014 permite hacer un análisis desagregado de la información a nivel de regiones para un conjunto de productos.

En contraste, sectores como comercio, servicios e industria no cuentan con censos recientes que permitieran cuantificar cambios en la estructura de producción. Afortunadamente, es posible suplir esta deficiencia en parte con datos de encuestas del hogar y de ingresos, así como de los censos de población que existen para 1973, 1984, 2000 y 2011. Con base en esta información se caracterizarán estos sectores, con la salvedad de que la información cuantificada es menos detallada, en especial en términos de la distribución geográfica de las actividades.

3.2.1 Estado actual del sector agropecuario

Se comenzará por plantear el estado reciente de la agricultura, con el propósito de ofrecer un panorama aproximado del estado de esa, como punto de partida. En una sección posterior se presentará la evolución desde 1973 hasta 2014 de ciertos indicadores, para dar a conocer el proceso de cambio en la agricultura regional. Los indicadores a ser relevados en el análisis, se refieren al área sembrada, cantidad de fincas productoras y las áreas promedio cultivadas. Sin embargo, se tiene la limitante que los censos agropecuarios no incluyen datos de volúmenes o valores de producción por cultivo, y tampoco se han obtenido datos detallados a nivel subregional más desagregados que a nivel cantonal, a excepción del censo de 2014, que permite obtener información a nivel distrital para algunas variables como el área sembrada y el número de fincas.

Para proceder a analizar los datos censales agropecuarios se han agrupado en la categoría de cultivos, que comprende los grupos de: granos básicos (arroz, frijol y maíz), raíces y tubérculos (yuca, ñampí o malanga, ñame, tiquizque y camote), frutas (piña y banano) y cultivos industriales (naranja, caña de azúcar, palmito y palma aceitera); y la categoría de pecuarios, que incluye los grupos de ganado de carne, ganado de leche, porcinos y aves. Para cada uno de estos se hace una descripción de cómo se comportaron en el Censo del 2014 en términos de área cultivada o número de cabezas. Como se observará adelante ocurrieron cambios importantes en la importancia relativa de unos grupos respecto a otros a lo interno de la región, y además en cuanto a la importancia de la región Huetar Norte como productora de ciertos rubros con respecto a otras regiones del país.

3.2.1.1 Granos básicos

Las cifras de granos básicos para la región Huetar Norte en el año 2014 presentadas en el Cuadro 26 indican que esta cultivó 11.595 ha de arroz que equivalen al 20% del área nacional, 6.308 ha de frijol que representaron el 32% del área total de frijol y 2.409 ha de maíz que equivalen al 15% del área total sembrada de maíz. Estos datos indican que la Región Norte ocupa un lugar destacado a nivel nacional en la producción de granos, en particular de frijol y de arroz.

Al analizar la distribución del arroz a nivel cantonal se puede apreciar que el 85% del área sembrada en la región Huetar Norte se concentra en los cantones de Upala y Los Chiles. En el cantón de Upala se destaca el área sembrada en los distritos de San José, La Delicias y Yolillal con el 29, 20 y 13% del área del área sembrada de arroz en la región; mientras que en el cantón de Los Chiles el área sembrada de arroz se concentra en los distritos de Caño Negro y Los Chiles con 8 y 6% del área sembrada. El 76% del arroz de la región se produce entonces de manera concentrada en solo 5 distritos, todos estos ubicados en la zona Upala-Los Chiles.

Un comportamiento similar se aprecia con el frijol, al analizar la distribución a nivel cantonal, Los Chiles y Upala concentran el 82% del área sembrada de frijol en la región. A nivel distrital en Los Chiles los distritos de Los Chiles, Caño Negro y el Amparo son los que tienen mayor área sembrada 17, 12 y 10% del área de la región; mientras que en el cantón de Upala los distritos con mayor área sembrada de frijol son San José, Delicias y Upala con 13, 10 y 7% del área de frijol sembrada.

A nivel cantonal el 63% de la producción de maíz se concentra en Upala y Los Chiles. Los distritos de Upala con mayor área sembrada son Upala y San José con 12% del área

sembrada de maíz en la región, mientras que en el cantón de Los Chiles los distritos con mayor área sembrada son Los Chiles y Caño Negro con 8 y 3% del área sembrada de maíz en la región.

Los datos presentados en el Cuadro 26, indican que la Región Huetar Norte concentró el 22% del área de granos básicos del país en el año 2014, siendo particularmente relevante en frijol y arroz. La información aparece desglosada por cantones y distritos, y es fácil visualizar en el cuadro donde se concentra la mayoría de del área sembrada (cantones y distritos sombreados).

Cuadro 26 Área sembrada de granos básicos, según Censo Agropecuario 2014

	Arroz	Frijol	Maíz
Total Costa Rica	**58.539,7**	**19.470,5**	**15.768,8**
Total Región Huetar Norte	**11.595,5**	**6.308,5**	**2.409,7**
San Carlos	675,9	594,4	353,4
Upala	8.019,3	2.520,2	1.160,4
Los Chiles	1.852,3	2.629,1	367,7
Guatuso	451,7	290,5	161,1
Sarapiquí	237,7	67,5	191,2
Sarapiquí de Alajuela	0,5	9,9	10,7
Peñas Blancas de San Ramón	3,2	12,1	27,5
Río Cuarto de Grecia	355,0	184,8	137,7
San Carlos	675,9	594,4	353,4
Quesada	-	1,1	17,3
Florencia	190,0	6,5	97,1
Buenavista	-	-	0,2
Aguas Zarcas	77,0	0,7	4,7
Venecia	-	1,5	3,8
Pital	-	3,0	10,1
La Fortuna	21,3	107,8	21,8
La Tigra	3,9	6,2	31,8
La Palmera	192,0	53,0	1,0
Venado	-	3,8	6,0
Cutris	41,4	16,9	35,2
Monterrey	60,3	261,5	25,7
Pocosol	90,0	132,5	98,6
Upala	8.019,3	2.520,2	1.160,4
Upala	522,6	451,8	293,2
Aguas Claras	167,8	213,8	139,7
San José o Pizote	3.351,9	795,8	287,0
Bijagua	15,7	53,4	45,7
Delicias	2.368,9	612,6	170,2
Dos Ríos	23,2	193,3	118,4
Yolillal	1.529,0	108,6	46,6
Canalete	40,3	90,7	59,5
Los Chiles	1.852,3	2.629,1	367,7
Los Chiles	667,9	1.076,3	188,2
Caño Negro	901,6	778,8	67,6
El Amparo	188,2	646,1	60,1
San Jorge	94,7	127,9	51,9
Guatuso	451,7	290,5	161,1
San Rafael	435,2	101,7	68,4
Buenavista	8,5	110,0	33,8
Cote	2,6	14,8	12,2
Katira	5,4	64,0	46,7
Sarapiquí	237,7	67,5	191,2
Puerto Viejo	187,0	19,1	55,2
La Virgen	0,3	2,2	10,7
Las Horquetas	11,2	27,6	64,0
Llanuras del Gaspar	39,3	11,1	28,3
Cureña	-	7,5	33,0
Sarapiquí de Alajuela	0,5	9,9	10,7
Peñas Blancas de San Ramón	3,2	12,1	27,5
Río Cuarto de Grecia	355,0	184,8	137,7

Fuente: IICE con datos del Censo Agropecuario 2014.

En el Cuadro 27, se muestra que a nivel de fincas la región Huetar Norte cuenta con 700 fincas dedicadas a la producción de arroz, que representan el 16% de las fincas del país dedicadas a esta actividad; de frijol se registraron 2.182 fincas en la región Huetar Norte, los que equivale a 15% del total de fincas de frijol del país); 2.222 fincas dedicadas a la producción de maíz (13% del total de fincas de maíz a nivel nacional). El cuadro permite apreciar una importante concentración de la producción de granos en los cantones de Upala y Los Chiles, seguidos por San Carlos y Guatuso, mientras que Sarapiquí mantiene un nivel discreto de cultivo de granos, siendo superado incluso por el distrito de Río Cuarto (convertido en cantón en 2017).

En el caso de las fincas productoras de arroz, 575 fincas se concentran en el cantón de Upala, donde se resalta la importancia de los distritos de San José y Las Delicias, los cuales por si solos tienen el 53% de las fincas arroceras de la región Huetar Norte.

En el caso de las fincas dedicadas a producir frijol, 1.297 (59%) se ubicaron en Upala, en ese cantón un 57% de fincas se ubican en los distritos de San José, Upala y Delicias con un 14, 11 y 9% respectivo de las fincas frijoleras de la región Huetar Norte. Sigue en importancia el cantón de Los Chiles donde se ubicaron 340 fincas, (16% de las fincas frijoleras de la región), ubicadas principalmente en los distritos El Amparo y Los Chiles. Estos dos cantones cultivan más del 80% del frijol de la región.

Un comportamiento similar se presenta en las fincas de dedicadas al maíz, donde el cantón de Upala registró 1.076 fincas, representando el 48% de las fincas maiceras de la región, y ubicadas en su mayoría en los distritos de Upala y San José. En el cantón de Los Chiles se reportaron 295 fincas (13%) en maíz, principalmente en los distritos de Los Chiles y el Amparo. En el caso del maíz, debido a que se encuentra más distribuido por todo el territorio, la concentración en los cantones ubicados en la zona norte no es tan evidente.

Los datos anteriores muestran en general como la producción de granos es una actividad de la región Huetar Norte, lo cual se puede relacionar por haber sido estos cantones de los de más reciente colonización, y por haber sido aquellos donde se ubicaron en las décadas de 1980-1990 los asentamientos campesinos más importantes.

Cuadro 27 Cantidad de fincas dedicadas a la producción de granos básicos, según el Censo Agropecuario 2014

	Arroz	Frijol	Maíz
Total Costa Rica	**4.467**	**14.707**	**17.756**
Total Región Norte	**700**	**2.182**	**2.222**
San Carlos	36	149	266
Upala	575	1.297	1.076
Los Chiles	37	340	295
Guatuso	21	219	235
Sarapiquí	24	98	218
Sarapiquí de Alajuela, Peñas Blancas de San Ramón y Río Cuarto de Grecia	7	79	132

Fuente: IICE con datos del Censo Agropecuario 2014.

En el Cuadro 28, se muestra el área promedio estimada de las fincas de la región Huetar Norte dedicadas a la producción de granos básico. Al comparar estos valores con la estimación nacional se puede apreciar que el tamaño promedio de las fincas de la región Huetar Norte dedicadas a la producción de arroz y frijol (16,6 y 2,9 ha respectivamente), son superiores a valor reportado a nivel nacional (13,1 y 1,6 ha), mientras que en el caso del área promedio dedicado a la producción de maíz en la región Huetar Norte (1,1 ha), es levemente inferior al promedio nacional (1,3 ha).

Al analizar el tamaño promedio de las fincas dedicadas a la producción de arroz, este es muy superior al de los otros granos, siendo el tipo promedio de empresa entre mediano a grande. El tamaño de fincas en la región Huetar Norte es en general mayor al promedio nacional. Por cantón se puede apreciar que el tamaño promedio de finca de Los Chiles es de 50 ha, mientras que en Guatuso es de 21,5 ha, ambos valores superan el tamaño promedio de la finca arrocera de la región Huetar Norte. A nivel distrital resalta el tamaño promedio estimado de las fincas arroceras en Río Cuarto de Grecia con 355 ha, Caño Negro y Los Chiles con 75 y 60 ha respectivamente.

En el tamaño promedio de las fincas dedicadas a la producción de frijol se resaltan los tamaños de las fincas de Los Chiles con 7,7 ha y San Carlos 4 ha, al igual que en el caso del arroz estos valores superan el tamaño promedio de la finca productora de frijol de la región Huetar Norte, así como al promedio nacional. A nivel distrital Monterrey, La Palmera de San Carlos y Río Cuarto de Grecia tienen los mayores tamaños promedio de finca 37, 26 y 12 ha respectivamente.

En el caso de las fincas productoras de maíz el tamaño promedio de fincas es muy reducido en general, y no supera en la gran mayoría de los distritos las 1,1 ha, lo que hace que sea considerado un cultivo de consumo en finca y no de comercialización. La mayor superficie promedio está en los cantones de San Carlos y Los Chiles, con valores de 1,3 y 1,2 ha que apenas superan el promedio de la región Huetar Norte. A nivel distrital las fincas maiceras

de mayor tamaño en promedio se ubican en los distritos de Río Cuarto de Grecia (4,9 ha), en Cureña de Sarapiquí (3,7 ha) y en Florencia de San Carlos (3,5 ha).

Los datos anteriores indican que la estructura de producción en los granos básicos no guarda similitud entre los rubros, pues el arroz se produce a gran escala y se integra con la agroindustria, mientras el frijol muestra una clara dualidad, con fincas que producen a escala comercial a la par de otras que son apenas de subsistencia. El maíz como se indicó no pasa de ser un cultivo de subsistencia, para llenar necesidades de la familia del agricultor. Por tal motivo, solo los dos primeros cultivos pueden calificarse de importantes para la actividad económica de la región.

Cuadro 28 Área promedio estimada en fincas dedicadas a la producción de granos básicos, según Censo Agropecuario 2014

	Arroz	Frijol	Maíz
Total Costa Rica	**13,1**	**1,6**	**1,3**
Total Región Norte	**16,6**	**2,9**	**1,1**
San Carlos	18,8	4,0	1,3
Upala	13,9	1,9	1,1
Los Chiles	50,1	7,7	1,2
Guatuso	21,5	1,3	0,7
Sarapiquí	9,9	0,7	0,9
Sarapiquí de Alajuela	0,5	0,4	0,3
Peñas Blancas de San Ramón	0,6	0,3	0,4
Río Cuarto de Grecia	355,0	12,3	4,9
San Carlos	18,8	4,0	1,3
Quesada		0,2	1,0
Florencia	63,3	0,3	3,5
Buenavista			0,2
Aguas Zarcas	38,5	0,7	0,5
Venecia		0,2	0,2
Pital		0,4	0,7
La Fortuna	7,1	9,8	0,9
La Tigra	0,8	0,3	0,8
La Palmera	192,0	26,5	0,3
Venado		0,6	0,7
Cutris	5,2	0,6	1,0
Monterrey	30,1	37,4	2,6
Pocosol	7,5	4,0	1,6
Upala	13,9	1,9	1,1
Upala	8,0	1,9	1,2
Aguas Claras	4,7	1,2	0,9
San José o Pizote	16,2	2,7	1,3
Bijagua	3,9	0,6	0,5
Delicias	14,9	3,0	1,2
Dos Ríos	0,8	1,4	1,0
Yolillal	24,7	1,5	1,0
Canalete	3,4	1,3	0,8
Los Chiles	50,1	7,7	1,2
Los Chiles	60,7	8,2	1,6
Caño Negro	75,1	11,0	1,1
El Amparo	31,4	7,4	0,9
San Jorge	11,8	2,5	1,1
Guatuso	21,5	1,3	0,7
San Rafael	87,0	1,2	0,8
Buenavista	4,3	3,1	0,7
Cote	0,5	0,7	0,6
Katira	0,6	0,8	0,6
Sarapiquí	9,9	0,7	0,9
Puerto Viejo	37,4	0,9	1,1
La Virgen	0,3	0,2	0,4
Las Horquetas	1,1	0,6	0,6
Llanuras del Gaspar	4,9	0,7	0,9
Cureña		1,3	3,7
Sarapiquí de Alajuela	0,5	0,4	0,3
Peñas Blancas de San Ramón	0,6	0,3	0,4
Río Cuarto de Grecia	355,0	12,3	4,9

Fuente: IICE con datos del Censo Agropecuario 2014.

3.2.1.2 Raíces y tubérculos

Las cifras de raíces y tubérculos para la región Huetar Norte en el año 2014 se presentan en el Cuadro 29, en el cual se puede apreciar que esta región concentro 15.045 ha de yuca que representan el 76% de la yuca sembrada a nivel nacional; 1.331 ha de ñampí que equivalen al 59% del área cultivada en el país; 1.077 ha de ñame que equivalen al 58% del área nacional de este producto; 596 ha de tiquisque que representan el 25% del área cultivada de este producto y 305 ha de camote que equivalen al 58% del área de camote sembrada en el país en el año 2014. Las cifras anteriores demuestran la importancia de la región Huetar Norte en la producción de raíces y tubérculos, pues en la mayoría de los productos más del 50% de la producción nacional se ubica en esta región.

Al analizar la información de los productos a nivel cantonal se puede apreciar que San Carlos posee 4.959 ha de yuca, la producción se ubica principalmente en los distritos de Pital, Aguas Zarcas y La Fortuna. El segundo cantón con mayor área sembrada es Los Chiles con 2.751 ha, con su producción centrada en los distritos de Los Chiles y El Amparo. San Carlos y Los Chiles concentran el 67% del área sembrada de yuca en la región Huetar Norte y el 51% del área cultivada con yuca en el país.

En el caso del nampí el área sembrada se concentra en San Carlos con 575 ha, principalmente en los distritos de La Fortuna y La Tigra. El segundo cantón con mayor área sembrada es Guatuso con 250 ha, ubicándose esta actividad en los distritos de San Rafael y Buena Vista. Los cantones de San Carlos y Guatuso contienen el 49% del área sembrada de nampí en la región Huetar Norte y cerca del 37% del área destinada a este cultivo en el país.

El cantón con mayor área sembrada de ñame es Los Chiles con 392 ha, ubicándose las siembras de este producto en los distritos de Los Chiles y El Amparo: El segundo cantón con mayor área sembrada de ñame es San Carlos con 300 ha, especialmente en los distritos de Monterrey y Pocosol. Otro cantón con un área considerable sembrada de ñame es Sarapiquí con 249 ha, especialmente en el distrito de Puerto Viejo. Los datos anteriores permiten determinar que en el año 2014 el 87% del área sembrada de ñame en la región Huetar Norte se concentró en los cantones de Los Chiles, San Carlos y Sarapiquí.

El área sembrada de tiquisque en la región Huetar Norte está ubicada en los cantones de Upala y San Carlos los cuales reúnen cerca del 73% del área sembrada de tiquisque de la región Huetar Norte. En el cantón de Upala se registraron 310 ha; especialmente en los distritos de San José y Aguas Claras, mientras que en San Carlos se reportaron 123 ha, de tiquisque en los distritos de Pocosol y Monterrey.

Por último, el 74 % área sembrada de camote en la región Huetar Norte se concentra en los cantones de San Carlos y Upala. En el caso de San Carlos esa área sembrada corresponde a los distritos de La Tigra y La Fortuna; mientras que en el cantón de Upala el área sembrada de camote se ubica en el distrito de Bijagua. A nivel distrital es importante resaltar el área sembrada de camote en Peñas Blancas de San Ramón fue de 54 ha que representaron el 18% del área sembrada de este producto en la región Huetar Norte.

Cuadro 29 Área sembrada de raíces y tubérculos, según Censo Agropecuario 2014

	Yuca	Ñampí o malanga	Ñame	Tiquisque	Camote
Total Costa Rica	**15.045,0**	**2.261,1**	**1.859,3**	**2.402,3**	**527,6**
Total Región Huetar Norte	**11.507,1**	**1.331,8**	**1.077,2**	**596,6**	**305,2**
San Carlos	4.959,5	575,8	300,4	123,4	204,2
Upala	355,8	42,8	51,3	310,6	22,1
Los Chiles	2.751,7	70,2	392,4	75,2	4,4
Guatuso	1.363,1	250,3	23,8	48,6	9,2
Sarapiquí	1.216,6	128,5	249,0	19,3	7,3
Sarapiquí de Alajuela	8,7	0,6	0,8	0,5	0,2
Peñas Blancas de San Ramón	414,4	243,5	37,5	13,8	54,4
Río Cuarto de Grecia	437,3	20,0	22,0	5,2	3,3
San Carlos	4.959,5	575,8	300,4	123,4	204,2
Quesada	5,2	1,5	0,3	1,3	0,5
Florencia	319,1	73,2	3,0	3,0	14,3
Buenavista	-	-	-	-	-
Aguas Zarcas	914,2	1,2	-	5,0	2,2
Venecia	28,2	4,4	-	1,3	0,0
Pital	1.447,5	6,8	29,4	0,3	0,3
La Fortuna	806,8	298,6	24,6	6,7	17,1
La Tigra	189,9	142,3	2,5	10,8	155,7
La Palmera	177,0	5,3	0,3	4,3	1,5
Venado	7,8	1,0	-	3,3	-
Cutris	290,5	9,4	46,8	4,8	11,7
Monterrey	110,9	16,3	102,0	22,5	0,4
Pocosol	662,4	15,8	91,6	60,1	0,5
Upala	355,8	42,8	51,3	310,6	22,1
Upala	174,2	6,3	19,9	39,4	7,4
Aguas Claras	25,2	1,9	-	70,9	-
San José o Pizote	10,9	16,4	-	102,4	-
Bijagua	23,4	3,1	0,4	13,4	7,1
Delicias	57,9	2,8	-	15,6	1,0
Dos Ríos	48,3	1,8	31,0	51,2	3,0
Yolillal	-	-	-	0,7	-
Canalete	15,9	10,5	-	16,9	3,5
Los Chiles	2.751,7	70,2	392,4	75,2	4,4
Los Chiles	1.499,7	4,3	119,8	38,7	3,0
Caño Negro	131,3	14,0	51,6	3,7	
El Amparo	988,2	45,3	135,6	11,1	0,4
San Jorge	132,5	6,6	85,4	21,8	1,0
Guatuso	1.363,1	250,3	23,8	48,6	9,2
San Rafael	603,2	119,2	18,1	24,1	2,4
Buenavista	403,9	97,1	1,0	6,0	-
Cote	5,5	1,3	0,2	2,5	0,3
Katira	350,6	32,7	4,6	15,9	6,6
Sarapiquí	1.216,6	128,5	249,0	19,3	7,3
Puerto Viejo	451,1	37,6	148,0	3,5	0,3
La Virgen	213,8	18,8	13,4	3,2	1,0
Las Horquetas	405,2	21,3	35,3	10,6	4,5
Llanuras del Gaspar	32,1	38,6	5,3	2,0	1,5
Cureña	114,3	12,3	47,1	-	-
Sarapiquí de Alajuela	8,7	0,6	0,8	0,5	0,2
Peñas Blancas de San Ramón	414,4	243,5	37,5	13,8	54,4
Río Cuarto de Grecia	437,3	20,0	22,0	5,2	3,3

Fuente: IICE con datos del Censo Agropecuario 2014.

El Cuadro 30, muestra que la producción de yuca la región Huetar Norte se realizaba en 3.335 fincas que representaban el 35% de las fincas dedicadas a esta actividad en el país; las fincas de la región dedicadas a la producción de nampí o malanga en el 2014 fueron 746 y representaron el 23% de las fincas del país dedicadas a este cultivo; en el caso de ñame la cantidad de fincas fue de 337 y equivalen al 31% del total de fincas del país dedicadas al cultivo de ñame; la producción de tiquisque en la región Huetar Norte se hacía en 553 fincas y representan el 20% del total de fincas en este producto en Costa Rica; finalmente, las fincas con producción de camote fueron 298 y representan el 32% del total de fincas del país productoras de camote. Los datos anteriores indican una concentración importante de fincas dedicadas a la producción de yuca, nampí, ñame, tiquisque y camote en la región Huetar Norte de nuestro país, la cual oscila entre 35% y 20% del total de fincas del país, dependiendo del cultivo.

Al analizar la distribución de las raíces y tubérculos a nivel cantonal se puede apreciar en el Cuadro 30 que la mayor cantidad de fincas productoras de yuca se concentra principalmente en San Carlos en los distritos de Pital, La Tigra, La Fortuna y Pocosol; el segundo cantón con mayor cantidad de fincas productoras de yuca es Sarapiquí, especialmente en los distritos de Horquetas y Puerto Viejo. A nivel distrital también se debe de resaltar la cantidad de fincas dedicadas a la producción de yuca en el distrito de Peñas Blancas de San Ramón.

En el caso de la producción de nampí o malanga las fincas productoras se concentraron en los cantones de San Carlos y Sarapiquí. En el caso de San Carlos la mayor cantidad de fincas se ubicaron en los distritos de La Fortuna y La Tigra; mientras que en Sarapiquí el mayor número de fincas se localizó en los distritos de Puerto Viejo y Horquetas. A nivel distrital, también es importante destacar el número de fincas productoras de nampí en el distrito de Peñas Blancas de San Ramón.

Las fincas dedicadas a la producción de ñame se localizaron principalmente en el cantón de Los Chiles en los distritos de Los Chiles, Caño Negro y San Jorge; así como en el cantón de San Carlos y en los distritos de La Fortuna y La Tigra.

Las fincas productoras de tiquisque se localizaron principalmente en el cantón de Upala en los distritos de San José, Aguas Claras y Dos Ríos; el segundo cantón con mayor cantidad de fincas dedicadas a la producción de tiquisque es San Carlos y estas se localizaron principalmente en los distritos de Pocosol, La Tigra y La Fortuna.

Las fincas dedicadas a la producción de camote estaban ubicadas principalmente en el cantón de San Carlos en el distrito de La Fortuna y se debe destacar la cantidad de fincas dedicadas a la producción de camote en el distrito de Peñas Blancas de San Ramón.

Cuadro 30 Cantidad de fincas de dedicadas a la producción de raíces y tubérculos, según Censo Agropecuario 2014

	Yuca	Ñampí o malanga	Ñame	Tiquisque	Camote
Total Costa Rica	**9.506**	**3.255**	**1.076**	**2.824**	**919**
Total Región Norte	**3.335**	**746**	**337**	**553**	**298**
San Carlos	1.152	308	80	102	161
Upala	265	40	22	247	20
Los Chiles	480	38	140	55	6
Guatuso	438	78	17	63	16
Sarapiquí	574	115	50	37	17
Sarapiquí de Alajuela, Peñas Blancas de San Ramón y Río Cuarto de Grecia	426	167	28	49	78

Fuente: IICE con datos del Censo Agropecuario 2014.

El Cuadro 31, presenta el área sembrada promedio para las fincas dedicadas a la producción de raíces y tubérculos en la región Huetar Norte, se puede apreciar que las fincas dedicadas a la producción de raíces y tubérculos son relativamente pequeñas, aunque en todos los casos el área promedio de las fincas de la región es superior al área promedio de las fincas del país. Por ejemplo, el área promedio de las fincas dedicadas a la producción de yuca en Costa Rica es de 0,7 ha; pero este valor en las fincas de la región Huetar Norte es superior al situarse en 3,5 ha.

Al analizar los tamaños promedio de las fincas a nivel cantonal se puede apreciar que en Los Chiles el tamaño promedio de las fincas dedicadas a la producción de yuca es de 5,7 ha, área superior al promedio nacional y regional de las fincas dedicadas a la producción de yuca. Este cantón se destaca por el mayor tamaño promedio de las fincas de yuca, en los distritos El Amparo, Los Chiles y Caño Negro que fueron de 6,6; 6,4 y 5,7 ha respectivamente. El segundo cantón con fincas promedio productoras de yuca de mayor tamaño es San Carlos con 4,3 ha en promedio, en este se resalta el promedio del tamaño de las fincas en los distritos de Aguas Zarcas, Pocosol y Monterrey con 11,3; 6,5 y 5,5 ha respectivamente que también superan el tamaño promedio de las fincas a nivel nacional y regional. Este conjunto de distritos se encuentra localizados en la parte nor-central de la región.

En el caso del nampí o malanga en el cantón de Guatuso es donde se muestran las fincas con mayor tamaño promedio (3,2 ha) superando el promedio nacional y regional; y en este cantón se destaca el distrito de Buenavista. En la producción de nampí se destaca el tamaño promedio de las fincas ubicadas en el distrito de Río Cuarto de Grecia que es de 2,9 ha.

El cantón que registró las fincas dedicadas a la producción de ñame con mayor tamaño fue Sarapiquí con un tamaño promedio por finca de 5 ha; superando la media nacional y regional de las fincas dedicadas a este cultivo. En este cantón se resalta los tamaños promedio de las fincas en los distritos de Puerto Viejo y Cureña con 18,5 y 15,7 ha

respectivamente. En el caso del ñame también se debe destacar el tamaño promedio de las fincas del distrito de Río Cuarto de Grecia con 22 ha.

Las fincas productoras de tiquisque de mayor tamaño promedio se ubican en los cantones de Los Chiles, Upala y San Carlos. Los distritos de estos cantones donde se localizan las fincas de mayor tamaño son Los Chiles, Delicias y San José de Upala y Monterrey y Pocosol de San Carlos.

Las fincas dedicadas a la producción de camote con mayor tamaño promedio se localizan en los cantones de San Carlos y Upala, el tamaño promedio de las fincas dedicadas a la producción de camote en estos dos cantones es superior a la media de las fincas nacional y regional dedicadas a esta actividad. A nivel distrital en el cantón de San Carlos las fincas productoras de camote con mayor tamaño promedio se ubican en los distritos de La Tigra y Florencia; mientras que en el cantón de Upala las fincas con mayor área promedio se localizan en los distritos de Upala, Delicias y Dos Ríos.

Cuadro 31 Área promedio estimada de las fincas dedicadas a la producción de raíces y tubérculos, según Censo Agropecuario 2014

	Yuca	Ñampí o malanga	Ñame	Tiquisque	Camote
Total Costa Rica	**0,7**	**1,7**	**0,9**	**0,6**	**0,8**
Total Región Norte	**3,5**	**1,8**	**3,2**	**1,1**	**1,0**
San Carlos	4,3	1,9	3,8	1,2	1,3
Upala	1,3	1,1	2,3	1,3	1,1
Los Chiles	5,7	1,8	2,8	1,4	0,7
Guatuso	3,1	3,2	1,4	0,8	0,6
Sarapiquí	2,1	1,1	5,0	0,5	0,4
Sarapiquí de Alajuela	0,2	0,1	0,2	0,1	0,0
Peñas Blancas de San Ramón	1,6	1,6	1,7	0,4	0,8
Río Cuarto de Grecia	3,5	2,9	22,0	1,0	1,1
San Carlos	4,3	1,9	3,8	1,2	1,3
Quesada	0,2	0,2	0,2	0,3	0,3
Florencia	4,4	2,8	1,5	0,3	1,4
Buenavista					
Aguas Zarcas	11,3	0,6		0,8	0,7
Venecia	0,7	0,3		0,1	0,0
Pital	4,1	1,7	1,6	0,3	0,3
La Fortuna	5,1	2,7	1,6	0,6	1,0
La Tigra	1,1	1,3	0,6	0,9	1,5
La Palmera	4,1	1,3	0,3	1,1	0,3
Venado	1,1	1,0		1,1	
Cutris	3,5	1,0	4,7	0,6	1,1
Monterrey	5,5	4,1	34,0	3,2	0,1
Pocosol	6,5	1,1	3,7	2,3	0,2
Upala	1,3	1,1	2,3	1,3	1,1
Upala	1,8	0,5	5,0	1,0	1,2
Aguas Claras	1,0	0,5		1,3	
San José o Pizote	1,0	2,7		1,5	
Bijagua	0,4	0,3	0,2	0,4	0,9
Delicias	8,3	0,9		2,6	1,0
Dos Ríos	1,2	0,6	1,9	1,3	1,0
Yolillal				0,7	
Canalete	0,9	3,5		2,1	1,8
Los Chiles	5,7	1,8	2,8	1,4	0,7
Los Chiles	6,4	0,7	2,3	2,0	1,5
Caño Negro	5,7	3,5	4,0	0,9	
El Amparo	6,6	2,2	3,6	0,7	0,2
San Jorge	1,9	0,9	2,2	1,3	0,5
Guatuso	3,1	3,2	1,4	0,8	0,6
San Rafael	4,3	3,8	1,6	0,8	0,5
Buenavista	4,9	8,1	1,0	1,0	
Cote	0,6	0,7	0,2	0,6	0,3
Katira	1,7	1,0	1,1	0,7	0,7
Sarapiquí	2,1	1,1	5,0	0,5	0,4
Puerto Viejo	4,1	1,1	18,5	0,6	0,3
La Virgen	2,2	1,4	2,2	0,5	0,1
Las Horquetas	1,3	0,7	1,2	0,5	0,6
Llanuras del Gaspar	1,3	1,5	1,3	1,0	1,5
Cureña	5,0	1,0	15,7		
Sarapiquí de Alajuela	0,2	0,1	0,2	0,1	0,0
Peñas Blancas de San Ramón	1,6	1,6	1,7	0,4	0,8
Río Cuarto de Grecia	3,5	2,9	22,0	1,0	1,1

Fuente: IICE con datos del Censo Agropecuario 2014.

En síntesis, la región Huetar Norte, en particular las zonas Central y Norte son los territorios donde mayormente se concentra la producción de raíces y tubérculos del país.

3.2.1.3 Piña y banano

Las exportaciones de piña y banano constituían hacia 2015 los dos principales rubros de exportación agropecuaria del país y los datos presentados en el Cuadro 32 permiten determinar que la región Huetar Norte tiene un papel protagónico en el cultivo de la piña, mientras que su participación en la producción de banano aunque significativa es menor.

En el Cuadro 32 se presentan el área sembrada de piña y banano en la región Huetar Norte, se puede apreciar que la región reportó 22.790 ha de piña que equivalen al 61% del área total sembrada en Costa Rica, mientras que de banano el área reportada para esta región fue de 5.491 ha, las cuales representan el 11% del área sembrada a nivel nacional, concentrándose este cultivo principalmente en el cantón de Sarapiquí.

Al analizar la distribución del área sembrada de piña a nivel cantonal, se puede apreciar que este cultivo se concentra en San Carlos con 10.448 ha que representan el 46% del área sembrada en la región Huetar Norte, seguido por Sarapiquí con 4.928 ha que equivalen al 22% del área sembrada en la región, Los Chiles con 2.908 ha (13%) y Río Cuarto con 2.549 ha (11%) del área sembrada de piña en dicha región.

Al profundizar el análisis del área sembrada de piña a nivel distrital, se puede determinar que el área sembrada en San Carlos, se concentra en los distritos de Pital y Cutris con 5.431 ha y 3.723 ha respectivamente; en el cantón de Sarapiquí el cultivo de piña se desarrolla principalmente en La Virgen donde se reportaron 3.184 ha; mientras que en Los Chiles la siembra de piña se ubica en El Amparo con un área sembrada de 2.741 ha.

En el caso del banano, al ver la distribución del área sembrada a nivel cantonal, se puede determinar que el 98% del área sembrada de este cultivo en la región Huetar Norte, se ubica en el cantón de Sarapiquí, el cual reportó 5.374 ha en el año 2014. Al analizar la distribución de este cultivo a lo interno del cantón se puede apreciar que el área sembrada se concentra principalmente en Puerto Viejo con 4.676 ha y Las Horquetas con 495 ha.

Los datos presentados en el Cuadro 32 permiten determinar que la región Huetar Norte tienen un papel protagónico en el cultivo de la piña, pues concentra el 61% del área sembrada, mientras que su participación en la producción de banano es relativamente pequeña y está limitada principalmente en el cantón de Sarapiquí.

Cuadro 32 Área sembrada de piña y banano, según Censo Agropecuario 2014

	Piña	Banano
Total Costa Rica	**37.659,88**	**51.758,08**
Total Región Huetar Norte	**22.790,4**	**5.491,8**
San Carlos	10.448,8	49,5
Upala	1.324,1	24,3
Los Chiles	2.908,0	5,9
Guatuso	566,8	25,6
Sarapiquí	4.928,3	5.374,4
Sarapiquí de Alajuela	61,8	5,9
Peñas Blancas de San Ramón	3,5	4,1
Río Cuarto de Grecia	2.549,1	2,2
San Carlos	10.448,8	49,5
Quesada	-	0,3
Florencia	30,0	0,9
Buenavista	-	0,1
Aguas Zarcas	695,7	1,0
Venecia	211,9	2,7
Pital	5.431,1	0,7
La Fortuna	54,0	2,0
La Tigra	1,7	3,2
La Palmera	19,8	-
Venado	-	1,0
Cutris	3.723,2	1,2
Monterrey	0,3	0,6
Pocosol	281,1	35,7
Upala	1.324,1	24,3
Upala	405,3	4,0
Aguas Claras	-	3,7
San José o Pizote	0,3	2,1
Bijagua	13,9	5,9
Delicias	0,4	5,0
Dos Ríos	0,3	1,3
Yolillal	904,0	0,8
Canalete	-	1,7
Los Chiles	2.908,0	5,9
Los Chiles	163,7	3,0
Caño Negro	-	1,6
El Amparo	2.741,6	0,8
San Jorge	2,8	0,4
Guatuso	566,8	25,6
San Rafael	81,3	17,4
Buenavista	40,7	3,1
Cote	3,3	1,6
Katira	441,6	3,5
Sarapiquí	4.928,3	5.374,4
Puerto Viejo	610,6	4.676,0
La Virgen	3.183,9	4,4
Las Horquetas	644,4	495,9
Llanuras del Gaspar	0,3	184,0
Cureña	489,0	14,1
Sarapiquí de Alajuela	61,8	5,9
Peñas Blancas de San Ramón	3,5	4,1
Río Cuarto de Grecia	2.549,1	2,2

Fuente: IICE con datos del Censo Agropecuario 2014.

El Cuadro 33 presenta la cantidad de fincas dedicadas a la producción de piña y banano en la región Huetar Norte. En el caso de las fincas dedicadas a la producción de piña, la región Huetar Norte tiene 617 fincas, las cuales representan el 50% del total de fincas del país. Al ver la distribución a nivel cantonal de las fincas productoras de piña, se puede apreciar que San Carlos reporta 325 fincas que representan el 53% del total de fincas piñeras de la región, Guatuso reportó 76 fincas, que equivalen a 12% de las fincas de la región Huetar

Norte, mientras que Sarapiquí reporta la presencia de 56 fincas que representan un 9% del total de fincas de la región.

A nivel distrital en San Carlos la piña resalta Pital con 266 fincas que equivalen a 43% el total de fincas de la región, en el caso de Guatuso el distrito de Katira, se localizaron 49 fincas (8% del total de la región). En el cantón de Sarapiquí los distritos que reportan mayor cantidad de fincas piñeras son La Virgen y Horquetas con 26 y 17 fincas que representan 3 y 4% del total de fincas de la región. A nivel distrital, también se resalta la cantidad de fincas en Río Cuarto de Grecia que registró 84 fincas, las cuales equivalen a 14% del total de fincas piñeras de la región. Estos 5 distritos acumulan el 72% de las fincas piñeras de la región Huetar Norte.

En el caso de las fincas productoras de banano la región Huetar Norte, reporta 1.198 fincas que equivalen al 8% del total de fincas del país. Al ver su distribución a nivel de los cantones de la región Huetar Norte se puede apreciar que San Carlos posee 261 fincas, las cuales representan el 22% de las fincas de la región, Guatuso reporta 224 fincas, mientras que Sarapiquí concentró 209 fincas, que representan 19 y 17% del total de fincas dedicadas a la producción de banano en la región. Como se verá más adelante las fincas de los cantones de San Carlos y Guatuso tienen tamaños de fincas relativamente pequeñas que en promedio oscilan entre 0,1 y 0,2 ha, mientras que las de Sarapiquí son mucho más grandes con un tamaño promedio aproximado de 25,7 ha, reflejando una estructura de producción muy diferente, produciendo las de Sarapiquí para la exportación, y las otras para el consumo del mercado local.

Al analizar la distribución a nivel de distritos se puede apreciar que, en San Carlos, La Tigra reportó 66 fincas dedicadas a la producción de banano, mientras que los distritos de Florencia, Venecia y la Fortuna cada uno reportó 29 fincas. En el caso de Guatuso la mayor cantidad de fincas se ubicaron en el distrito de San Rafael con 127 fincas y Buenavista que registró 61 fincas. Por su parte en Sarapiquí el mayor número de fincas productoras de banano se ubicó en los distritos de La Virgen y Horquetas con 70 y 50 fincas respectivamente.

Cuadro 33 Cantidad de fincas dedicadas a la producción de piña y banano, según Censo Agropecuario 2014

	Piña	Banano
Total Costa Rica	**1.228**	**15.924**
Total Región Norte	**617**	**1.198**
San Carlos	325	261
Upala	33	155
Los Chiles	23	168
Guatuso	76	224
Sarapiquí	56	209
Sarapiquí de Alajuela, Peñas Blancas de San Ramón y Río Cuarto de Grecia	104	181

Fuente: IICE con datos del Censo Agropecuario 2014.

El Cuadro 34 se presentan los tamaños promedio estimados por finca productoras de piña y banano. En el caso de las fincas productoras de piña las ubicadas en la región Huetar Norte tienen un tamaño promedio de 36,9 ha, lo cual supera al promedio nacional de 30,7 ha; siendo estas de empresas de tamaño mediano y grande, especializadas en la exportación. Se puede apreciar que el tamaño promedio en las fincas dedicadas a la producción de banano en la región Huetar Norte, tienen un área promedio estimada de 4,6 ha, que es apenas superior al promedio nacional es de 3,3 ha. En este caso los datos promedio no son un buen referente, debido a que incluyen tanto fincas bananeras dedicadas a la exportación, como productores marginales que producen para el mercado interno.

A nivel cantonal el tamaño promedio de las fincas productoras de piña en Los Chiles, Sarapiquí y Upala, es de 126, 88 y 40 hectáreas respectivamente, superando el promedio nacional y regional; en estos cantones se resaltan los tamaños mayores de fincas en distritos tales como El Amparo en Los Chiles; La Virgen, Puerto Viejo y Cureña de Sarapiquí; y sobresale Yolillal de Upala, distrito que tiene el tamaño de finca productora de piña más grande de la región Huetar Norte con 300 ha. Es importante mencionar que en San Carlos el mayor tamaño promedio de las fincas productoras de piña se encuentra en el distrito de Cutris con 186 ha.

En el caso del tamaño promedio de las fincas productoras de banano, Sarapiquí es el cantón con el tamaño de finca promedio más grande con 25 ha, superando los tamaños promedios nacionales y regionales. En este cantón se resalta el tamaño promedio de 137 ha de las fincas productoras de banano en el distrito de Puerto Viejo.

Cuadro 34 Área promedio estimada de las fincas dedicadas a la producción de piña y banano, según Censo Agropecuario 2014

	Piña	Banano
Total Costa Rica	**30,7**	**3,3**
Total Región Norte	**36,9**	**4,6**
San Carlos	32,2	0,2
Upala	40,1	0,2
Los Chiles	126,4	0,0
Guatuso	7,5	0,1
Sarapiquí	88,0	25,7
Sarapiquí de Alajuela	10,3	0,1
Peñas Blancas de San Ramón	0,3	0,0
Río Cuarto de Grecia	30,3	0,2
San Carlos	32,2	0,2
Quesada		0,0
Florencia	10,0	0,0
Buenavista		0,1
Aguas Zarcas	46,4	0,3
Venecia	35,3	0,1
Pital	20,4	0,0
La Fortuna	54,0	0,1
La Tigra	0,4	0,0
La Palmera	9,9	-
Venado		0,2
Cutris	186,2	0,2
Monterrey	0,1	0,0
Pocosol	56,2	1,9
Upala	40,1	0,2
Upala	21,3	0,2
Aguas Claras		0,2
San José o Pizote	0,3	0,2
Bijagua	2,0	0,1
Delicias	0,2	0,3
Dos Ríos	0,3	0,3
Yolillal	301,3	0,3
Canalete		0,1
Los Chiles	126,4	0,0
Los Chiles	27,3	0,1
Caño Negro		0,1
El Amparo	182,8	0,1
San Jorge	1,4	0,0
Guatuso	7,5	0,1
San Rafael	5,1	0,1
Buenavista	4,5	0,1
Cote	1,6	0,1
Katira	9,0	0,2
Sarapiquí	88,0	25,7
Puerto Viejo	101,8	137,5
La Virgen	122,5	0,1
Las Horquetas	37,9	9,9
Llanuras del Gaspar	0,3	4,6
Cureña	81,5	0,9
Sarapiquí de Alajuela	10,3	0,1
Peñas Blancas de San Ramón	0,3	0,0
Río Cuarto de Grecia	30,3	0,2

Fuente: IICE con datos del Censo Agropecuario 2014.

3.2.1.4 Cultivos industriales

Los cultivos industriales como su nombre lo indica, son aquellos que requieren de un proceso de industrialización posterior a su cosecha donde se realiza un proceso de transformación en el cual se adiciona valor. En este conjunto de cultivos se incluyen la naranja, la cual se transforma en jugos o concentrados para el mercado externo; la caña de azúcar la cual se procesa en los ingenios para la elaboración de azúcar (cruda o refinada); el palmito el cual se convierte en conservas y la palma aceitera de la cual se extraen una serie de productos como manteca, aceites y margarinas.

En el Cuadro 35 se presentan los datos de área sembrada para los cultivos industriales de la región Huetar Norte. Se puede apreciar que la región reportó para el año 2014; 9.642 ha cultivadas de naranja las cuales representan el 49% del área total sembrada en el país, para caña de azúcar se reportaron 7.970 ha que representan el 12% del área total cultivada en Costa Rica, el área sembrada de palmito fue de 2.616 ha, las cuales equivale al 57% del área total sembrada en el país, mientras que de palma aceitera solamente se reportan 1.918 ha que equivalen al 3% del área cultivada en Costa Rica.

En el caso de la naranja al analizar su distribución a nivel cantonal, se puede apreciar como este cultivo está ubicado principalmente en el cantón de Los Chiles donde se concentran 8.250 ha, el 86% del área sembrada de naranja en la región Huetar Norte, mientras que Upala el segundo cantón con mayor área sembrada reportó 952 ha, que equivalen al 10% del área cultivada en la región. Al analizar la producción de naranja a nivel de distritos de estos cantones se puede apreciar que en el distrito de Los Chiles se ubican 7.008 ha, mientras que en El Amparo de este mismo cantón se reportaron 1.240 ha; en el cantón de Upala el área sembrada de naranja se localiza en los distritos de Dos Ríos y San José con 664 y 252 ha respectivamente. Las plantas extractores de jugo de naranja se encuentran ubicadas en Aguas Zarcas (Tico Frut) y La Cruz Guanacaste (Del Oro), es decir en las cercanías de las zonas de siembra. Las empresas grandes que dominan la producción incluso han extendido las siembras a áreas vecinas de Nicaragua de donde también se abastece de materia prima la agroindustria.

Al analizar el área sembrada de caña de azúcar a nivel cantonal, se puede apreciar que este cultivo se concentra en los cantones de San Carlos y Los Chiles los cuales tienen 5.849 y 2.035 ha respectivamente, los cuales en conjunto acumulan el 99% del área sembrada en la región Huetar Norte. En el caso de San Carlos el área sembrada se concentra en tres distritos Cutris, Florencia y Pocosol en orden de importancia, mientras que en el cantón de Los Chiles el cultivo de caña de azúcar se encuentra en los distritos de Los Chiles y El Amparo. Los ingenios azucareros adonde se conducía la materia prima se ubicaban en Quebrada Azul, Cutris y Santa Fe (León y Arroyo 2012, p.62).

El área sembrada de palmito en la región Huetar Norte, está concentrada en los cantones de Sarapiquí y San Carlos. El cantón de Sarapiquí reportó en el año 2014; 2.035 ha las cuales representan el 82% del área sembrada de palmito en la región Huetar Norte, el cultivo de palmito está concentrado principalmente en los distritos de Puerto Viejo y las Llanuras del Gaspar, con 1.330 y 257 ha respectivamente. San Carlos es el segundo cantón con mayor área sembrada de palmito y está concentrado principalmente en el distrito de Pital donde se reportaron 281 ha sembradas.

La palma aceitera se pude considerar como un cultivo de reciente introducción en la región Huetar Norte, se puede apreciar en el Cuadro 35, que el área sembrada con este cultivo se

concentra principalmente en el cantón de Sarapiquí donde se reportaron 1.642 ha que representan el 86% del área sembrada en la región Huetar Norte, el área sembrada de palma en este cantón se concentra en los distritos de Puerto Viejo y Llanuras del Gaspar.

Cuadro 35 Área sembrada de productos industriales, según Censo Agropecuario 2014

	Naranja	Caña de azúcar	Palmito	Palma aceitera
Total Costa Rica	**19.595,6**	**65.061,9**	**4.618,0**	**66.419,7**
Total Región Huetar Norte	**9.642,1**	**7.970,3**	**2.616,1**	**1.918,0**
San Carlos	349,6	5.849,4	288,2	248,0
Upala	952,4	21,2	48,8	-
Los Chiles	8.250,3	2.035,1	-	28,0
Guatuso	63,4	15,4	51,8	-
Sarapiquí	6,9	33,8	2.138,3	1.642,0
Sarapiquí de Alajuela	1,3	1,1	1,8	-
Peñas Blancas de San Ramón	18,2	3,3	1,8	0,0
Río Cuarto de Grecia	0,0	11,0	85,5	-
San Carlos	349,6	5.849,4	288,2	248,0
Quesada	0,5	113,4	-	-
Florencia	4,4	1.690,0	1,0	-
Buenavista	-	-	-	-
Aguas Zarcas	3,5	251,3	-	-
Venecia	4,9	1,6	2,6	-
Pital	0,2	4,0	281,0	-
La Fortuna	120,3	29,1	0,5	-
La Tigra	6,0	2,6	0,5	-
La Palmera	1,7	44,2	-	-
Venado	-	0,3	-	-
Cutris	4,9	2.367,9	-	220,0
Monterrey	0,3	3,9	-	-
Pocosol	203,0	1.341,1	2,6	28,0
Upala	952,4	21,2	48,8	-
Upala	10,4	5,8	8,0	-
Aguas Claras	11,4	2,5	9,8	-
San José o Pizote	252,3	5,8	-	-
Bijagua	6,8	5,3	-	-
Delicias	7,0	-	4,0	-
Dos Ríos	664,7	0,5	-	-
Yolillal	-	-	27,0	-
Canalete	-	1,3	-	-
Los Chiles	8.250,3	2.035,1	-	28,0
Los Chiles	7.008,6	1.411,2	-	-
Caño Negro	1,5	1,0	-	-
El Amparo	1.240,2	604,7	-	-
San Jorge	-	18,2	-	28,0
Guatuso	63,4	15,4	51,8	-
San Rafael	2,3	2,5	-	-
Buenavista	37,0	3,5	51,8	-
Cote	-	1,6	-	-
Katira	24,2	7,8	-	-
Sarapiquí	6,9	33,8	2.138,3	1.642,0
Puerto Viejo	2,5	8,9	55,7	1.330,0
La Virgen	0,8	5,5	531,2	-
Las Horquetas	3,5	12,9	1.547,4	-
Llanuras del Gaspar	0,1	5,2	4,0	257,0
Cureña	-	1,3	-	55,0
Sarapiquí de Alajuela	1,3	1,1	1,8	-
Peñas Blancas de San Ramón	18,2	3,3	1,8	0,0
Río Cuarto de Grecia	0,0	11,0	85,5	-

Fuente: IICE con datos del Censo Agropecuario 2014.

El Cuadro 36 muestra la cantidad de fincas de cultivos industriales en la región Huetar Norte. En el caso de los cultivos industriales el número absoluto de fincas no es un indicador muy fiable de la importancia del cultivo en un cantón o distrito, debido a que, por su naturaleza y estructura empresarial, un número relativamente reducido de fincas tiende a producir la mayoría de la producción, sea de manera directa como propietarios o mediante contratos de compra o arrendamiento con terceros.

En el caso de las fincas dedicadas a la producción de naranja se reportaron 1.943 fincas productoras de naranja, las cuales equivalen al 15% del total de fincas del país dedicadas a este cultivo. En caña de azúcar la región Huetar Norte reportó la presencia de 459 fincas que representan el 9% del total de fincas cañeras del país. Para el año 2014 la región Huetar Norte reportó 409 fincas productoras de palmito que equivalen al 51% de las fincas productoras de palmito del país, este dato junto con el área sembrada refleja una concentración importante de la producción de palmito en la región Huetar Norte, finalmente de palma aceitera solamente se reportaron 21 fincas que representan el 1% del total de fincas productoras de palma que reportó el país en el 2014.

Al analizar la distribución de las fincas a nivel cantonal, se puede apreciar que en el caso de la naranja el cantón con mayor cantidad de fincas es Upala con 599, que equivalen al 31% del total de fincas de la región, las fincas productoras de naranja en Upala se concentran en los distritos de Upala, Bijagua y Dos Ríos. El segundo cantón con mayor cantidad de fincas productoras de naranja es San Carlos con 377, y se localizan en los distritos de La Tigra, Monterrey, Florencia y La Fortuna. Guatuso reportó 326 fincas productoras de naranja, las cuales están localizadas en su mayoría en los distritos de San Rafael y Buena Vista.

A nivel regional las fincas productoras de caña de azúcar se encuentran principalmente en el cantón de San Carlos donde se reporta la presencia de 234 fincas, las cuales representan el 51% del total de fincas cañeras de la región y se ubican principalmente en los distritos de Pocosol y Florencia. Sarapiquí es el segundo cantón con mayor cantidad de fincas de caña con 75, localizadas en los distritos de Puerto Viejo y Llanuras del Gaspar.

Las fincas productoras de palmito se concentran principalmente en el cantón de Sarapiquí donde se reportó la presencia de 362 fincas, las cuales equivalen al 89% del total de fincas productoras de palmito de la región y a nivel distrital, el 93% se localizan en el distrito de Horquetas.

Las fincas productoras de palma aceitera se localizaron principalmente en Sarapiquí en el distrito de Puerto Viejo, mientas que las fincas de San Carlos, se ubicaron en Cutris y Pocosol.

Cuadro 36 Número de fincas dedicadas a los productos industriales, según Censo Agropecuario 2014

	Naranja	Caña de azúcar	Palmito	Palma aceitera
Total Costa Rica	**12.913**	**4.880**	**802**	**2.169**
Total Región Norte	**1.943**	**459**	**409**	**21**
San Carlos	377	234	13	9
Upala	599	45	8	-
Los Chiles	201	38	-	1
Guatuso	326	31	2	-
Sarapiquí	281	75	362	10
Sarapiquí de Alajuela, Peñas Blancas de San Ramón y Río Cuarto de Grecia	159	36	24	1

Fuente: IICE con datos del Censo Agropecuario 2014.

En el Cuadro 37 se presenta una estimación del área promedio de las fincas dedicadas a la producción de cultivos industriales en la región Huetar Norte. Se puede apreciar en el caso de la naranja que las fincas de la región tienen en promedio 5 ha, lo cual supera el tamaño promedio de las fincas a nivel nacional que es de 1,5 ha; en el caso de la caña de azúcar los tamaños promedio de las fincas en la región Huetar Norte es de 17 ha mientras que a nivel nacional es de 13 ha. Las fincas dedicadas a la producción de palmito en esta región tienen un área promedio de 6 ha, con lo cual prácticamente que duplican el área promedio de las fincas productoras a nivel nacional que es de 3 ha. En el caso de la palma aceitera las fincas de la región Huetar Atlántica tienen un promedio estimado de 91 ha, lo cual supera por mucho el tamaño promedio a nivel nacional que es de solo 3 ha.

Al analizar el tamaño promedio de las fincas productoras de naranja a nivel de cantones se puede apreciar que las fincas ubicadas en Los Chiles tienen un tamaño promedio de 41 ha, y los distritos de este cantón con mayor tamaño promedio de finca son Los Chiles con 292 ha y El Amparo con 41 ha.

En caña de azúcar el cantón de Los Chiles es el que tiene el mayor tamaño promedio con 53 ha por finca, a nivel interno de este cantón los distritos El Amparo y Los Chiles son los que tienen los mayores tamaños promedio de finca con 86 y 78 ha respectivamente.

Las fincas productoras de palmito de la región Huetar Norte tienen en promedio un área de 6 ha, lo cual duplica el área promedio de las fincas a nivel nacional que es de 3 ha. A nivel cantonal Guatuso tienen fincas productoras de palmito con un promedio de 25 ha, y a nivel distrital las fincas de mayor tamaño se localizan en el distrito de Buena Vista. El cantón de San Carlos es el segundo con mayor tamaño promedio de finca con 22 ha y en este cantón el distrito de Pital es el que tiene el mayor tamaño promedio de finca con 70 ha.

En el caso de la palma aceitera las fincas ubicadas en el cantón de Sarapiquí reportan un tamaño promedio de 164 ha, pero a nivel distrital en Puerto Viejo se reporta un promedio de 221 ha y en las Llanuras del Gaspar fincas de 128 ha.

Cuadro 37 Área promedio estimada de las fincas dedicadas a la producción de productos industriales, según Censo Agropecuario 2014

	Naranja	Caña de azúcar	Palmito	Palma aceitera
Total Costa Rica	**1,5**	**13,3**	**3,3**	**3,2**
Total Región Norte	**5,0**	**17,4**	**6,4**	**91,3**
San Carlos	0,9	25,0	22,2	27,6
Upala	1,6	0,5	6,1	
Los Chiles	41,0	53,6		28,0
Guatuso	0,2	0,5	25,9	
Sarapiquí	0,0	0,5	5,9	164,2
Sarapiquí de Alajuela	0,1	0,1	0,5	
Peñas Blancas de San Ramón	0,1	0,3	0,4	0,0
Río Cuarto de Grecia	0,0	1,2	5,7	
San Carlos	0,9	25,0	22,2	27,6
Quesada	0,0	5,2		
Florencia	0,1	33,1	1,0	
Buenavista	0,0			
Aguas Zarcas	0,6	50,3		
Venecia	0,1	0,2	0,9	
Pital	0,0	0,7	70,3	
La Fortuna	2,4	1,8	0,3	
La Tigra	0,1	0,5	0,5	
La Palmera	0,1	7,4		
Venado	0,0	0,3		
Cutris	0,6	67,7		36,7
Monterrey	0,0	0,4		
Pocosol	25,4	18,9	1,3	9,3
Upala	1,6	0,5	6,1	
Upala	0,1	0,5	8,0	
Aguas Claras	0,2	0,4	2,0	
San José o Pizote	6,0	0,8		
Bijagua	0,1	0,3		
Delicias	0,1		4,0	
Dos Ríos	9,0	0,5		
Yolillal	0,0		27,0	
Canalete	0,0	0,4		
Los Chiles	41,0	53,6		28,0
Los Chiles	292,0	78,4		
Caño Negro	0,2	1,0		
El Amparo	41,3	86,4		
San Jorge	0,0	1,5		28,0
Guatuso	0,2	0,5	25,9	
San Rafael	0,0	0,2		
Buenavista	0,3	0,5	25,9	
Cote	0,0	0,5		
Katira	1,0	0,9		
Sarapiquí	0,0	0,5	5,9	164,2
Puerto Viejo	0,1	0,3	4,6	221,7
La Virgen	0,0	0,5	40,9	
Las Horquetas	0,0	0,8	4,6	
Llanuras del Gaspar	0,0	0,3	4,0	128,5
Cureña	0,0	0,3		27,5
Sarapiquí de Alajuela	0,1	0,1	0,5	
Peñas Blancas de San Ramón	0,1	0,3	0,4	0,0
Río Cuarto de Grecia	0,0	1,2	5,7	

Fuente: IICE con datos del Censo Agropecuario 2014.

3.2.1.5 Productos pecuarios

El Cuadro 38 indica la cantidad de animales que se reportaron en el Censo 2014 en las fincas ubicadas en la región Huetar Norte. En el caso del cerdo esta región reporto 99.000 animales, los cuales representan el 23% del total de cerdos del país; en el caso del ganado vacuno dedicado a producción de carne la región Huetar Norte reportó 144.500 cabezas que equivalen al 27% del total nacional. El ganado lechero tiene un alto protagonismo en la región, pues reportó 143.000 animales, que equivalen al 44% del hato lechero del país; en ganadería de doble propósito (producción de carne y leche) se reportaron en el 2014 la presencia de 139.000 animales que representan el 34% del total de cabezas de doble propósito del país. En el área avícola las aves dedicadas a la reproducción se reportaron 756.000; las cuales equivalen al 15% de las aves dedicadas a esta actividad; de las aves ponedoras la región Huetar Norte, se reportaron 486.000 aves que representan el 11% del total de aves ponedoras del país para ese año y en el caso de las aves dedicadas a la producción de carne (engorde) se cuantificaron 3.144.500 animales que representan el 38% del total de aves de engorde del país.

Los datos presentados anteriormente, permiten determinar que la región Huetar Norte tiene una participación muy importante dentro de la actividad pecuaria nacional, especialmente en la producción leche, donde posee el 44% del hato nacional, mientras que, en actividades como la avicultura de carne, ganado doble propósito y ganado de carne, así como en la producción de cerdos tiene participaciones que oscilan entre el 38% y el 23% del total nacional.

Al analizar la distribución de los cerdos a nivel cantonal se puede apreciar una importante concentración en San Carlos, donde se reporta una cifra cercana a los 40.500 cerdos, que equivalen al 41% del total de cerdos de la región, en su mayoría concentrados en el distrito de Venecia. A nivel distrital se resalta Río Cuarto de Grecia con 35.700 cerdos que equivalen al 36% del total de cerdos de la región.

El hato ganadero vacuno de carne está concentrado principalmente en el cantón de San Carlos con 55.500 animales que equivalen al 38% del total de cabezas dedicadas a la producción de carne en la región, este tipo de ganado está distribuido principalmente en los distritos de Pocosol, Cutris, Montrrey, La Fortuna y Pital. El segundo cantón con mayor cantidad de cabezas de ganado de carne es Sarapiquí con un total de 32.700 que equivalen al 23% del total de cabezas dedicadas a la producción de carne de la región; a nivel interno de Sarapiquí la producción de ganado de carne se concentra en los distritos de Llanuras del Gaspar, Puerto Viejo y Horquetas.

Al igual que en los casos anteriores el hato ganadero vacuno de leche se localiza mayoritariamente en el cantón de San Carlos, el cual reportó 92.475 cabezas que representan el 65% del total de vacas lecheras de la región; a nivel interno de este cantón, la producción se encuentra distribuida en todos sus distritos, pero se resaltan Quesada, Aguas Zarcas, Monterrey, La Palmera y Pocosol. El segundo cantón con mayor cantidad de hato lechero es Sarapiquí con un total de 12.200 cabezas que equivalen a 9% del hato lechero de la región Huetar Norte, a nivel interno de este cantón los distritos con mayor cantidad de vacas lecheras son Horquetas, Puerto Viejo y La Virgen.

La producción de ganado vacuno de doble propósito se encuentra distribuida de forma generalizada entre todos los cantones de la región, pero nuevamente se destaca San Carlos con 38.657 cabezas que representan el 28% del total de animales de la región, a

nivel interno de este cantón la producción de doble propósito se concentra en los distritos de Pocosol, Cutris y Pital. El segundo cantón con mayor cantidad de ganado doble propósito es Sarapiquí donde se reportaron cerca de 27.800 cabezas que representan el 20% de los animales de la región; la producción ganadera de doble propósito se concentra principalmente en los distritos de Llanuras del Gaspar, Puerto Viejo y Horquetas. Los Chiles y Upala reportan una cantidad importante de cabezas de ganado de doble propósito con 18 y 17% del total de cabezas de la región Huetar Norte.

Para el caso de las aves de reproducción San Carlos reporta 494.000 aves que representan el 65% de las aves de reproducción de la región Huetar Norte, a nivel interno del cantón las aves reproductoras se ubican en los distritos de Quesada y Aguas Zarcas. En el caso de avicultura de reproducción a nivel distrital, se resalta Río Cuarto de Grecia que en el 2014 concentró 244.000 animales, lo cual representa el 32% del total de aves de reproducción de la región Huetar Norte.

La actividad avícola dedicada a la producción de huevo tiene poca relevancia en los cantones que conforman la región; sin embargo, esta se ubica en los distritos de Sarapiquí de Alajuela y Río Cuarto de Grecia, donde se concentra cerca del 85% del total de animales dedicados a la producción de huevo de la región.

La avicultura dedicada a la producción de carne se encuentra concentrada principalmente en el cantón de San Carlos que para el año 2014, reportó cerca de 2.375.000 animales que equivalen al 76% del total de aves de engorde de la región Huetar Norte. A lo interno de este cantón la avicultura de carne se concentra en los distritos de Venecia y La Palmera, cada uno tiene cerca del 35% del total de aves dedicadas a la producción de carne de la región Huetar Norte. Otro distrito que tiene una cantidad de aves importante de engorde es Río Cuarto de Grecia, que reportó 727.300 aves, las cuales equivalen a un 32% del total de aves dedicadas a esta actividad en la región.

Cuadro 38 Cantidad de animales Región Huetar Norte a nivel de cantones y distritos, según Censo Agropecuario 2014

	Cerdos	Ganado de carne	Ganado de leche	Ganado doble propósito	Aves reproducción	Aves huevo	Aves carne
Total Costa Rica	**435.243**	**538.593**	**327.130**	**409.889**	**5.013.197**	**4.406.360**	**8.339.940**
Total Región Huetar Norte	**99.345**	**144.850**	**143.351**	**139.490**	**756.831**	**485.905**	**3.144.539**
San Carlos	40.483	55.559	92.475	38.657	494.091	10.028	2.374.776
Upala	5.136	23.166	11.743	24.392	9.400	18.164	2.064
Los Chiles	1.756	14.243	4.642	24.604	1.587	518	104
Guatuso	2.230	13.578	10.254	19.940	731	5.590	1.264
Sarapiquí	7.792	32.712	12.233	27.796	3.991	23.854	10.498
Sarapiquí de Alajuela	5.784	841	1.839	864	400	300.577	25.819
Peñas Blancas de San Ramón	463	559	1.189	1.296	2.461	14.739	2.661
Río Cuarto de Grecia	35.701	4.192	8.976	1.941	244.170	112.435	727.353
San Carlos	40.483	55.559	92.475	38.657	494.091	10.028	2.374.776
Quesada	1.997	889	13.466	337	287.000	2.000	1.610
Florencia	562	3.384	7.706	3.299	24.558	1.100	8.000
Buenavista	324	45	3.035	451	-	-	114.000
Aguas Zarcas	422	2.998	11.500	2.094	167.603	433	-
Venecia	30.862	653	7.462	42	13.074	18	1.161.000
Pital	610	5.215	4.149	5.900	-	150	-
La Fortuna	709	5.456	7.763	2.139	1.059	842	-
La Tigra	176	414	501	183	5	28	51.040
La Palmera	244	1.356	8.905	723	-	216	1.038.802
Venado	949	4.668	5.610	2.605	-	-	10
Cutris	677	9.179	4.290	7.266	246	542	49
Monterrey	1.781	8.226	9.536	3.254	70	46	215
Pocosol	1.170	13.076	8.552	10.364	476	4.653	50
Upala	5.136	23.166	11.743	24.392	9.400	18.164	2.064
Upala	309	1.755	404	3.779	26	355	540
Aguas Claras	1.585	2.136	4.440	3.236	9.064	10	127
San José o Pizote	495	5.967	1.204	5.395	-	10	165
Bijagua	972	3.058	2.233	1.782	300	15.846	709
Delicias	371	3.968	1.584	2.165	10	10	203
Dos Ríos	243	458	380	1.406	-	17	-
Yolillal	904	3.510	377	2.396	-	80	-
Canalete	257	2.314	1.121	4.233	-	1.836	320
Los Chiles	1.756	14.243	4.642	24.604	1.587	518	104
Los Chiles	595	4.497	734	5.804	1.095	242	50
Caño Negro	290	1.264	1.247	3.613	185	13	-
El Amparo	435	3.392	1.638	4.557	196	69	54
San Jorge	436	5.090	1.023	10.630	111	194	-
Guatuso	2.230	13.578	10.254	19.940	731	5.590	1.264
San Rafael	1.309	8.994	5.632	10.010	529	400	1.060
Buenavista	349	2.794	1.571	3.616	73	-	27
Cote	89	509	904	2.453	-	5.087	-
Katira	483	1.281	2.147	3.861	129	103	177
Sarapiquí	7.792	32.712	12.233	27.796	3.991	23.854	10.498
Puerto Viejo	4.164	12.939	2.830	6.965	2.126	590	112
La Virgen	1.216	3.812	2.753	3.889	1.096	13.573	-
Las Horquetas	1.658	6.838	3.412	6.412	750	9.648	10.193
Llanuras del Gaspar	391	5.426	1.672	7.206	19	33	81
Cureña	363	3.697	1.566	3.324	-	10	112
Sarapiquí de Alajuela	5.784	841	1.839	864	400	300.577	25.819
Peñas Blancas de San Ramón	463	559	1.189	1.296	2.461	14.739	2.661
Río Cuarto de Grecia	35.701	4.192	8.976	1.941	244.170	112.435	727.353

Fuente: IICE con datos del Censo Agropecuario 2014.

El Cuadro 39, muestra la cantidad de fincas destinadas a la producción pecuaria en la región Huetar Norte. Esta región reportó 3.443 fincas productoras de cerdo, que representan el 24% del total de fincas porcinas del país; con respecto a la actividad de producción de carne se contabilizaron 3.293 fincas que equivalen al 22% de las fincas dedicadas a esa actividad. La producción lechera es una de las actividades más importantes en esta región, para el 2014 se contabilizaron 3.869 fincas que representan el 29% del total de fincas lecheras del país; la ganadería doble propósito también es una actividad protagónica en esta región de la cual se reportaron 4.512 fincas que representan el 28% del total de fincas a nivel nacional dedicadas a esta actividad; con respecto a las fincas dedicadas a la producción de aves para reproducción, la región contabilizó 416 fincas, las cuales equivalen al 15% de las fincas dedicas a esa actividad; la actividad avícola dedicada a la producción de huevo contabilizó

283 fincas, que equivalen a un 15% del total de fincas que producen huevo en Costa Rica y finalmente se registraron 269 fincas productoras de pollo para carne, las cuales representan cerca del 30% del total de fincas del país dedicadas a la producción de carne.

Al analizar la distribución de las fincas productoras de cerdo en el Cuadro 39, se puede apreciar que San Carlos y Upala son los cantones con mayor cantidad de fincas. En el caso de San Carlos al analizar su distribución interna a nivel de distritos se puede apreciar que Pocosol, Pital y Curtris concentran el 12% del total de fincas productoras de cerdo de la región; en el cantón de Upala la mayor cantidad de fincas porcinas se ubicaron en los distritos de San José, Upala y las Delicias, que en conjunto reúnen otro 12% del total de fincas de la región.

En la actividad ganadera vacuna de carne el mayor número de fincas se localizó en los cantones de San Carlos y Sarapiquí; cantones donde se ubicaron los mayores números de cabezas dedicadas a la producción de carne. Al analizar la distribución de las fincas productoras de ganado de carne a lo interno de cada cantón, se puede apreciar que en San Carlos los distritos de Pocosol, Cutris, Venado, Monterrey y Pital concentraron el 21% del total de fincas de la región; mientras que en el cantón de Sarapiquí los distritos de Horquetas, Puerto Viejo y la Virgen reúnen el 17% del total de fincas ganaderas dedicadas a la producción de carne en la región.

Las fincas dedicadas a la producción de leche se ubican principalmente en los cantones de San Carlos y Sarapiquí. En San Carlos las fincas se encuentras distribuidas en todos sus distritos, pero se resalta la concentración de fincas en Pocosol, Quesada, Aguas Zarcas, Venado, Pital y Monterrey, distritos que reúnen el 28% del total de fincas productoras de leche de la región Huetar Norte. En Sarapiquí, la mayor cantidad de fincas lecheras en orden de importancia se concentra en los distritos de Horquetas, La Virgen y Puerto Viejo donde se localizó el 13% del total de fincas lecheras de la región Huetar Norte.

La producción ganadera de doble propósito, concentró sus fincas en los cantones de Upala, San Carlos y Sarapiquí, los cuales a la vez coinciden con los cantones que reportaron mayor cantidad de cabezas de ganado de este tipo. En el caso de Upala las fincas productoras de ganado de doble propósito se ubican en los distritos de Upala, San José, Bijagua y Aguas Claras, distritos que concentraron el 15% del total de fincas dedicadas a la ganadería doble propósito en la región Huetar Norte. En el cantón de San Carlos las fincas ganaderas de doble propósito se ubican en los distritos de Pocosol, Cutris, y Pital, donde se concentraron el 12% del total de fincas de la región. Finalmente, las fincas ganaderas de doble propósito del cantón de Sarapiquí están concentradas en los distritos de Horquetas, La Virgen y Puerto Viejo reuniendo en estos tres distritos el 14% del total de fincas de doble propósito de la región.

Las fincas avícolas dedicadas a la reproducción se concentraron principalmente en los cantones de Sarapiquí y Los Chiles. En el cantón de Sarapiquí las fincas avícolas dedicadas a la reproducción se encuentran en los distritos de Puerto Viejo y la Virgen, donde se localizaron el 25% de las fincas avícolas dedicadas a la reproducción en la región. Las fincas dedicadas a esta actividad en el cantón de Los Chiles se concentraron en el distrito de Los Chiles donde se localizaron el 16% de las fincas productoras de aves para reproducción de la región Huetar Norte.

Las fincas avícolas dedicadas a la producción de huevo se encuentran distribuidas de manera bastante uniforme en los cantones de Sarapiquí, San Carlos y Upala, donde se

concentran el 68% del total de fincas de la región dedicadas a dicha actividad. En el cantón de Sarapiquí las fincas productoras de huevo se concentran en el distrito de Horquetas donde se localizan el 8% del total de fincas de la región productoras de huevo; en el cantón de San Carlos las fincas que producen huevo se ubican en los distritos de Pocosol y Cutris donde se ubicaron el 11% del total de fincas productoras de huevo de la región; finalmente en el cantón de Upala un 11% de las fincas productoras de huevo se ubicaron en el distrito de Upala.

Al igual que en el caso anterior las fincas dedicadas a la avicultura de carne están distribuidas de manera bastante uniforme entre los cantones de Sarapiquí, San Carlos y Upala donde se ubicaron el 72% del total de fincas de la región Huetar Norte que se dedican a dicha actividad. Las fincas avícolas productoras de carne en el cantón de Sarapiquí se concentraron principalmente en el distrito de Horquetas, donde se registraron el 18% del total de fincas de la región. En el cantón de San Carlos las fincas avícolas productoras de carne se localizaron en los distritos de Venecia y La Tigra donde se ubicaron el 14% de las fincas productoras de carne de pollo en la región Huetar Norte. Finalmente, en el cantón de Upala las fincas avícolas dedicadas a la producción de carne se localizaron en los distritos de Upala y Bijagua en los cuales se ubicó el 14% de las fincas productoras de carne de la región.

Cuadro 39 Cantidad de fincas Región Huetar Norte a nivel de cantones y distritos, según Censo Agropecuario 2014

	Cerdos	Ganado de carne	Ganado de leche	Ganado doble propósito	Aves reproducción	Aves huevo	Aves carne
Total Costa Rica	**14.355**	**15.242**	**13.236**	**16.220**	**2.721**	**1.933**	**910**
Total Región Huetar Norte	**3.443**	**3.293**	**3.869**	**4.512**	**416**	**283**	**269**
San Carlos	947	1.058	1.721	988	65	55	66
Upala	795	611	489	1.081	8	52	59
Los Chiles	402	325	179	653	84	24	5
Guatuso	455	405	517	743	48	35	17
Sarapiquí	610	733	608	837	132	57	68
Sarapiquí de Alajuela, Peñas Blancas de San Ramón y Río Cuarto de Grecia	234	161	355	210	79	60	54

Fuente: IICE con datos del Censo Agropecuario 2014.

El Cuadro 40 muestra la cantidad promedio de animales por finca, se puede apreciar que para todos los tipos de explotación las fincas ubicadas en la región Huetar Norte tienen una cantidad de animales superior al promedio nacional.

Al analizar las granjas porcinas se puede apreciar que las ubicadas en el cantón de San Carlos se ubican las fincas con mayor cantidad de animales y a nivel interno de este cantón se destaca el distrito de Venecia como el que tiene un promedio de 605 cerdos por finca. A nivel distrital también se destacan la cantidad promedio de animales de las fincas ubicadas en los distritos de Río Cuarto de Grecia y Sarapiquí de Alajuela con 281 y 170 cerdos por finca, respectivamente. En estos distritos mencionados, la producción de cerdo se realiza a una escala industrial.

En vacunos de carne el cantón con mayor cantidad de cabezas por finca es San Carlos con 53 animales, a lo interno de este cantón se destacan los distritos de Cutris y Monterrey, con un promedio de casi 70 cabezas por finca. Los cantones de Sarapiquí y Los Chiles tienen fincas con un promedio entre 45 y 44 animales respectivamente, a nivel interno en estos cantones se destacan los distritos de Puerto Viejo de Sarapiquí con fincas que en promedio tienen 79 cabezas y en el cantón de Los Chiles los distritos de San Jorge y Los Chiles

donde se reportaron fincas con un promedio de más de 50 cabezas de ganado. En la región Huetar Norte a nivel distrital se destaca Yolillal de Upala con un promedio de 117 cabezas de ganado de carne por finca. Las fincas establecidas en los cantones y distritos señalados son empresas medianas a grandes; pues esta actividad no es característica de pequeños productores, aunque hay muchos que mantienen un número reducido de animales.

Con respecto a la ganadería de leche las fincas ubicadas en el cantón de San Carlos son las que reportaron mayor promedio de cabezas por finca con 54 y los demás cantones se mantienen cercanos a 22 cabezas en promedio. En San Carlos a nivel distrital se resalta Buenavista y La Palmera donde el tamaño promedio de las fincas se mantuvo entre 89 y 82 cabezas por finca respectivamente; mientras que en los distritos de Quesada, Aguas Zarcas y Monterrey el tamaño promedio fue de 66 cabezas por finca. Como en la actividad de carne anterior, las fincas lecheras en los distritos señalados son empresas de medianas a grandes.

Las fincas ganaderas de doble propósito ubicadas en el cantón de San Carlos son las que reportan el mayor número promedio de animales con 39; seguida muy de cerca por Los Chiles con un promedio de 38 cabezas. A nivel interno de estos cantones en San Carlos se destaca el distrito de Buenavista con un promedio de 150 cabezas por finca y Florencia con un estimado de 60 animales por finca; en Los Chiles se destacan los distritos de San Jorge y Los Chiles con promedios de 44 y 41 cabezas de ganado de doble propósito por finca, respectivamente.

Las fincas dedicadas a la avicultura de reproducción ubicadas en el cantón de San Carlos son las que reportan en promedio el mayor número de aves por finca con un total de 7.601 aves; a lo interno de este cantón las fincas con mayores números de aves se localizan en los distritos de Quesada y Aguas Zarcas. En esta región también se destaca a nivel distrital el caso de Río Cuarto de Grecia donde el tamaño promedio de las fincas dedicadas a la avicultura de reproducción es de 9.000 aves por finca.

A nivel cantonal las fincas avícolas dedicadas a la producción de huevo de mayor tamaño se localizaron en el cantón de Sarapiquí donde se reportaron en promedio 418 aves por finca; en este cantón se destacan los distritos de La Virgen y Sarapiquí donde el promedio de aves ponedoras por finca supera las 400 aves. A nivel regional se destaca el distrito de Sarapiquí de Alajuela con el tamaño promedio más grande de fincas ponedoras con 37.572 aves finca.

Las fincas avícolas de dedicadas a la producción de carne con mayor tamaño promedio de aves por finca se localizaron en el cantón de San Carlos, donde se registró un tamaño promedio de 35.900 aves; en este cantón se resalta el distrito La Palmera con un promedio de 129.800 aves de engorde por finca, Buena Vista con un tamaño promedio de 57.000 aves y Venecia donde se reportaron 44.600 aves en promedio por finca. A nivel distrital en esta región se debe de resaltar Río Cuarto de Grecia donde se reportaron fincas con un tamaño promedio estimado de 27.900 aves por finca.

Cuadro 40 Cantidad de animales promedio por finca en la Región Huetar Norte a nivel de cantones y distritos, según Censo Agropecuario 2014

	Cerdos	Ganado de carne	Ganado de leche	Ganado doble propósito	Aves reproducción	Aves huevo	Aves carne
Total Costa Rica	**30**	**35**	**25**	**25**	**1.842**	**2.280**	**9.165**
Total Región Huetar Norte	**529**	**302**	**229**	**224**	**18.016**	**42.783**	**66.161**
San Carlos	43	53	54	39	7.601	182	35.981
Upala	6	38	24	23	1.175	349	35
Los Chiles	4	44	26	38	19	22	21
Guatuso	5	34	20	27	15	160	74
Sarapiquí	13	45	20	33	30	418	154
Sarapiquí de Alajuela	170	31	27	28	80	37.572	1.033
Peñas Blancas de San Ramón	6	19	14	19	52	867	887
Río Cuarto de Grecia	281	40	44	17	9.043	3.212	27.975
San Carlos	43	53	54	39	7.601	182	35.981
Quesada	50	23	67	15	95.667	667	537
Florencia	10	43	59	60	6.140	1.100	8.000
Buenavista	54	11	89	150			57.000
Aguas Zarcas	8	45	66	41	41.901	217	
Venecia	605	19	61	8	2.179	9	44.654
Pital	6	47	28	44		150	
La Fortuna	10	59	62	38	81	105	
La Tigra	4	18	10	7	5	9	4.253
La Palmera	8	32	82	16		108	129.850
Venado	10	39	36	28			10
Cutris	7	69	50	43	19	42	16
Monterrey	22	69	66	46	10	15	36
Pocosol	5	68	36	40	34	274	13
Upala	6	38	24	23	1.175	349	35
Upala	2	16	10	14	26	12	27
Aguas Claras	15	22	38	26	2.266	10	25
San José o Pizote	3	52	15	33		10	24
Bijagua	12	28	21	13	150	1.321	42
Delicias	4	50	32	34	10	10	34
Dos Ríos	4	22	11	18		17	
Yolillal	22	117	19	32		80	
Canalete	3	45	30	25		367	80
Los Chiles	4	44	26	38	19	22	21
Los Chiles	5	54	13	41	17	30	50
Caño Negro	5	34	39	34	46	13	
El Amparo	5	30	30	28	25	23	14
San Jorge	4	56	28	44	16	16	
Guatuso	5	34	20	27	15	160	74
San Rafael	6	37	27	36	15	17	212
Buenavista	4	47	17	23	10		9
Cote	3	32	20	29		1.017	
Katira	4	15	13	17	22	15	20
Sarapiquí	13	45	20	33	30	418	154
Puerto Viejo	26	79	27	42	28	66	19
La Virgen	11	26	16	22	35	754	
Las Horquetas	9	27	15	22	30	402	212
Llanuras del Gaspar	5	50	28	63	19	7	12
Cureña	5	58	34	39		10	16
Sarapiquí de Alajuela	170	31	27	28	80	37.572	1.033
Peñas Blancas de San Ramón	6	19	14	19	52	867	887
Río Cuarto de Grecia	281	40	44	17	9.043	3.212	27.975

Fuente: IICE con datos del Censo Agropecuario 2014.

3.3 Transportes en la región

3.4.1 San Carlos

El proceso de colonización de San Carlos hasta la década de 1960 produjo mejores resultados que otras regiones del país, debido a la influencia de grandes empresas y su actuación, así como por el desarrollo de la economía y la especialización en los cultivos de caña de azúcar y café y especialmente en la ganadería de carne y leche. Las vías de comunicación permitían la comunicación de Ciudad Quesada con las llanuras, así como al interior del país. Por ejemplo, en 1958 veintiséis autobuses realizaban viajes diariamente hasta San José y a lugares como Pital, Florencia, El Muelle, Santa Clara, Venecia, Los Llanos y Altamira (MOP; 1962; 164). Sin embargo, fuera de esta red de caminos que era transitable todo el año, los demás caminos se encontraban en malas condiciones, con dificultades para ser transitados a caballo durante la época lluviosa (MOP; 1962; 165).

En la zona de terraza al pie de la cordillera, se ubicaban haciendas ganaderas tales como Florencia, Quesada y Venecia; La Fortuna, Jabillos y Santa Clara en la zona oeste; La Legua, San Cristóbal, El Muelle, Platanar y Hacienda Vieja al noroeste; mientras que Pital, Los Llanos y Altamira estaban al noreste. Alrededor de estas haciendas se agrupaban fincas pequeñas que se especializaban en el cultivo de frutas, verduras, caña y café (MOP; 1962; 161). En la zona baja algunas fincas ubicadas en zonas como Muelle y Santa Clara, que tenían buenos accesos a las vías de comunicación, se dedicaban a la producción intensiva de maíz y frijol (MOP; 1962; 161).

Pital, en esta época, se convirtió en un centro de desarrollo de la zona y su nivel de influencia se extendió hasta Sarapiquí, pues disponía de hotel, pensión, cine, sucursal bancaria, telégrafo, unidad sanitaria, sastre, seguro social, zapatería y carpintería. Además, el camino entre y Pital y Boca de San Carlos era transitable en jeep durante los meses más secos y a lo largo de este primitivo camino se encontraba un rancho cada cuatro o cinco kilómetros (MOP; 1962; 163).

En la década de los sesenta las haciendas de la región se caracterizaban por tener extensas áreas con una cobertura boscosa que oscilaba entre 30-60% del área y el uso predominante, era la ganadería extensiva. Estas utilizaban relativamente poca mano de obra, consecuente con una reducida densidad demográfica, y los productos de consumo provenían de fincas pequeñas sobre los caminos y las áreas cercanas a las poblaciones, que tenían cultivos de plátano, arroz, frijoles, yuca (MOP; 1962; 162). Las zonas de montaña en que entraban colonos campesinos, se talaban y se utilizaban por dos o tres años para el cultivo de granos, pero luego se abandonaban, cubriéndose por la maleza. Por lo general, estas tierras no las dedicaban los campesinos a la explotación ganadera por la escasez de capital y la poca disponibilidad de mano de obra que permitieran la construcción de cercas y el control de malezas para evitar que los repastos se encharralaran. Una vez desboscadas; sin embargo, podían ser vendidas a ganaderos que tenían capital para invertir en establecer pastos y comprar ganado, hecho que se dio con frecuencia en este periodo.

Por el río San Carlos se presentaba movimiento comercial mediante la navegación con botes de motor y en sus riveras se encontraban colonos aislados que tenían pequeños huertos de los cuales obtenían la mayoría de los alimentos de consumo diario. En el proceso de colonización y desarrollo de la región Huetar Norte, el cabotaje permitió el acceso a lugares que carecían de vías terrestres de comunicación. En la navegación fluvial se utilizaron embarcaciones de poco calado en algunos de los ríos afluentes del San Juan como el río San Carlos y el Sarapiquí y otros que desembocan de forma directa en el Lago de Nicaragua como el Río Frío y el Zapote. Puerto Viejo de Sarapiquí era el puerto de mayor importancia, ya que era el puerto más próximo al río San Juan, además tenía comunicación al interior del país, lo que permitía el traslado de cosechas y productos de la Zona Norte a centros de consumo en el interior del país y este río tenía más profundidad que el río San Carlos, lo cual permitía el tránsito de embarcaciones de mayor capacidad.

En transporte aéreo el principal centro de operación de la región Huetar Norte se ubicó en Ciudad Quesada, que servía como un punto de convergencia del tránsito aéreo de la región del Río San Carlos y parte de Río Frío. Las principales conexiones que se realizaban desde Ciudad Quesada eran hacia Arenal, Guatuso, Venado, Sabogal y Boca de San Carlos.

3.4.2 Sarapiquí

La población de Sarapiquí estaba conformada por pequeños núcleos de población que se formaron lentamente y que no se había agrupado a pesar del proceso de crecimiento, por tal razón se podían encontrar caseríos a ambos lados de la carretera que comunicaba Vara Blanco con Puerto Viejo. En la zona de Sarapiquí se identificaban dos tipos de colonos: las grandes explotaciones que se encargaron de desarrollar la ganadería extensiva y la explotación maderera[13] y más tarde cultivos como café, caña de azúcar y arroz en zonas aledañas a la carretera; y pequeñas fincas, muchas de las cuales se establecieron antes de la construcción de la carretera, y dedicadas a cubrir necesidades de subsistencia.

También en las márgenes de los ríos numerosas familias se dedicaban a la recolección de plantas medicinales como la ipecacuana y la zarzaparrilla. Sin embargo, las dificultades de transporte hacia mercados más alejados, el reducido consumo de los poblados locales y la falta de caminos a los sectores más alejados dificultaban el desarrollo y contribuían a fomentar en la parte central y oeste de Sarapiquí, una economía ganadera extensiva y producción de autosuficiencia (MOP; 1962; 172). Una nueva forma de producción se asentó a partir de la década de 1960, al este de Sarapiquí, cuando la bananera transnacional Standard Fruit Co. estableció plantaciones de banano en la zona conocida como Río Frío, cuya producción se mantiene hasta el presente.

Para inicios de la década de los sesenta la red de caminos de San Carlos y Sarapiquí predominaban las rutas de lastre, y por tipo de vía la mayor parte eran senderos o 'trillos'', seguidos de vías complementarias, tal y como se aprecia en el Cuadro 41. De las vías localizadas en esta región un 51% recorría caminos planos, 35% atravesaba terrenos ondulados y 14% cruzaba terrenos montañosos (MOP; 1962; 171).

Cuadro 41 Región de San Carlos y Sarapiquí
Kilómetros

Clase de vía	Pavimento	Lastre	Total	%
Nacionales	9,61	47,16	56,77	28%
Regionales	13,75	54,03	67,78	33%
Complementarios		79,75	79,75	39%
Trillos			754,5	369%
Total	**23,36**	**180,94**	**204,3**	**100%**

Fuente: Plan Vial Proyecto de caminos vecinales. Ministerio de Obras Públicas 1962 p. 180.

En la década de los sesenta tomando en cuenta las actividades productivas de la región y el estado de la red vial, se definió como prioritario el desarrollo de las siguientes rutas en las zonas de San Carlos y Sarapiquí:

- La Tigra-San Isidro de Peñas Blancas-La Fortuna: una ruta clave para dar acceso a La Fortuna y a terrenos muy fértiles donde se estaba desarrollando la agricultura intensiva y concentraciones de población con el potencial de hacer una segunda fase que la conectara con Tilarán para unir dos zonas con características similares.

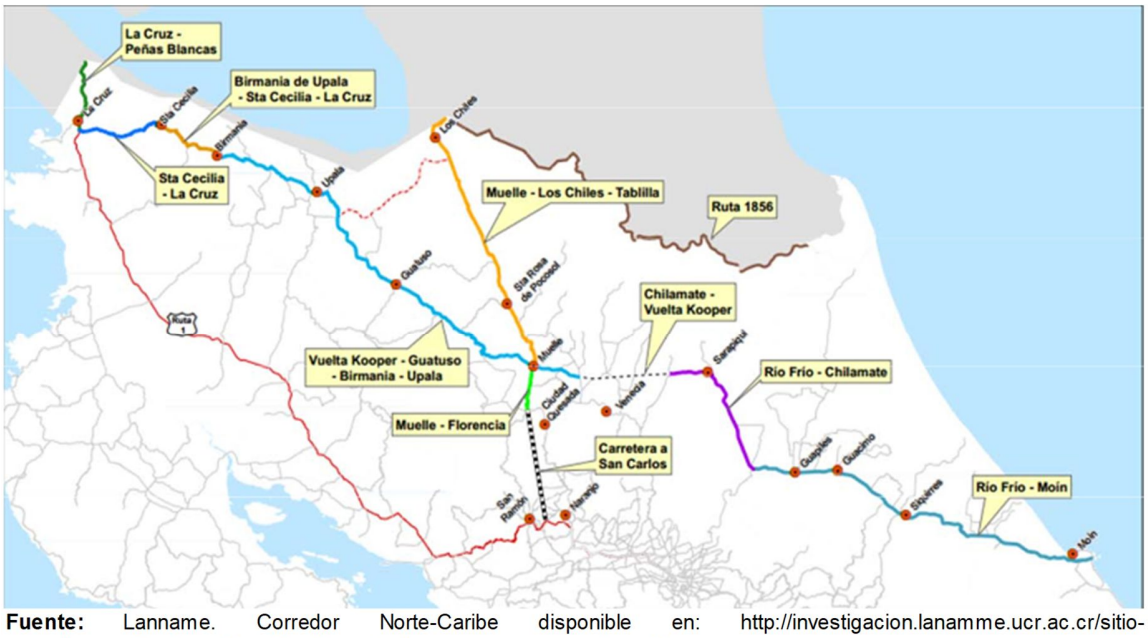
[13] En esta zona la extracción de madera era de gran importancia económica y diariamente se cargaban en el muelle de 10 a 20 camiones que se enviaban al interior del país (MOP; 1962; 162).

- Los Chiles-Altamira-Altamirita: esta ruta atravesaba una región cañera donde se estableció el primer ingenio y existía una producción lechera clave para el funcionamiento de la Cooperativa de Productores de Leche.
- San Miguel-Pital: esta ruta permitía unir la región de San Carlos con Sarapiquí a lo largo de una zona con grandes potenciales para el desarrollo agrícola.
- Puerto Viejo-Margen Izquierda del Río Sarapiquí: este camino cruzaría zonas de cultivo intensivo con altos índices de población y producción y baja penetración de caminos.
- Alto Palomo-Bajos del Toro: esta ruta atravesaría unos de los valles más fértiles de la zona norte del país, que presentaba un desarrollo importante y hacia donde se había desplazado un excedente importante de mano de obra de Valverde Vega, Naranjo, Grecia.

Posteriormente a la construcción de estas rutas se implementaron varios planes de caminos vecinales en las décadas de los setenta y ochenta que tenían como objetivo comunicar las principales zonas de producción mediante carreteras y luego alimentar estas con caminos vecinales que daban acceso a fincas y caseríos pequeños ubicados en la zona rural. El desarrollo de esta red de caminos vecinales poco a poco fue creando facilidades para acceder a nuevas tierras e incentivar la producción y comercialización de más bienes agropecuarios, desplazando en algunos puntos de la región el transporte de productos agrícolas por medio de cabotaje o vía aérea y utilizando camiones de carga con mayor capacidad y a un menor costo.

Con el aumento de la colonización de la región Huetar Norte y el crecimiento económico, agroindustrial y el desarrollo de la actividad turística, se identificaron obras de infraestructura consideradas claves y necesarias para continuar impulsando en crecimiento de la región, algunas se encuentran ya en funcionamiento y otras están en etapas de prediseño y se pueden apreciar en el Mapa 1, y seguidamente se detalla la importancia y el nivel de avance de algunas de estas obras.

Mapa 3 Principales rutas del Corredor Norte Caribe



Fuente: Lanname. Corredor Norte-Caribe disponible en: http://investigacion.lanamme.ucr.ac.cr/sitio-nuevo/images/noticias/Corredor-Norte-Caribe-componente-tecnico.pdf

Corredor Vial Noratlántico: conocido como Ruta 4 es una vía de gran importancia para la región y para el país, pues permite articular la región Huetar Norte con las Regiones Pacífico Norte y Huetar Caribe, convirtiendo a la zona en un corredor de tránsito de personas y carga desde el Norte del país hacia Moín y Limón, y la nueva terminal de contenedores APM Terminals. A su vez permitiría una rápida conexión entre las fronteras de Peñas Blancas en el norte y Sixaola en el sur de Costa Rica. Este corredor ayudaría a no solo a convertir a Costa Rica en un puente entre los puertos mencionados y el sur y oriente de Nicaragua, que comercia ya muchos productos por esos puertos, sino que que además facilita la integración de la región Huetar Norte a los mercados internacionales.

El corredor vial Noratlántico se compone de las siguientes secciones:

Trayecto Los Chiles-Las Tablillas: es un trayecto de 7 Kilómetros que gracias a las gestiones de la Agencia para el Desarrollo de la Región Huetar Norte (ZEE) se logró construir y surgió ante la necesidad de dar trámite a los acuerdos binacionales entre Costa Rica y Nicaragua, para dotar a la zona de una vía terrestre que contribuya al desarrollo fronterizo de San Carlos de Nicaragua y Los Chiles. A través del nuevo paso fronterizo de Tablillas[14], se comunica con el puerto sobre el río San Juan y de allí con las poblaciones de la margen oriental del Lago de Nicaragua.

[14] Este permitiría el paso de mercadería directamente desde Nicaragua hacia los puertos Limón, sin tener que ingresar al Valle Central, se estima que Nicaragua realiza el 30% de sus exportaciones desde los puestos del Caribe costarricense. Este puesto fronterizo es clave para enlazar a Costa Rica con la nueva carretera que construyó Nicaragua desde la frontera hasta Acopaya, en el departamento de Chontales. Estimaciones del BID indican que el puesto fronterizo Las Tablillas podría atraer cerca del 40% del tránsito que ahora tiene la frontera de Peñas Blancas.

Trayecto Chilamate-Vuelta de Kooper: Esta ruta une tres cantones, San Carlos (10 km), Río Cuarto (11 km) y Sarapiquí (6 Km), y ha acortado notablemente el trayecto que antes existía, favoreciendo la dinámica agrícola y agroindustrial de esos cantones.

Trayecto Birmania-Santa Cecilia de La Cruz. Esta ruta de 30 km se encuentra en lastre y se considera una futura arteria fundamental para conectar la zona norte del país, desde La Cruz en Guanacaste hasta Muelle de San Carlos y la Ruta 32 al puerto de Limón, a través de la nueva carretera de Bajos de Chilamate- Vuelta Kopper. Esta sección es clave para completar el corredor Noratlántico, ya que permitirá mejorar las condiciones y tiempos de traslado de mercancías entre la frontera con Nicaragua y el Caribe costarricense

Nueva carretera a San Carlos Naranjo-Florencia, ruta 35. Esta ruta viene a llenar una necesidad muy sentida de la región Huetar Norte, que desde hace décadas ha demandado una nueva vía de comunicación con el Valle Central, en sustitución de la vía por Zarcero construida en 1944. Con 44,6 kilómetros la nueva carretera a San Carlos, está subdivida en tres tramos:

- La punta norte-Ciudad Quesada-Florencia (ya inaugurada y con una inversión de USD$35 millones), tiene un tramo de dos carriles entre Ciudad Quesada y La Abundancia, que mide 1,3 kilómetros; y otro de cuatro carriles entre La Abundancia y Florencia, de 5,6 kilómetros, viene a acortar los tiempos de viaje entre Ciudad Quesada y Florencia.

- El tramo central La Abundancia de San Carlos a Sifón de San Ramón, es un trayecto de 30 kilómetros (en construcción desde el año 2005), en el cual se han invertido cerca de USD$188 millones y que tiene un nivel avance cercano al 85%. Problemas en su financiamiento, planificación e imprevistos como fallas geológicas y un humedal han complicado su finalización, hasta el punto de que en agosto del 2018 se rompió el contrato con la empresa constructora a cargo de la obra.

- La punta sur que conecta Sifón de San Ramón con San Miguel de Naranjo, es un tramo de unos 7,9 kilómetros y es el que cuenta con menor nivel de avance, ya que solamente se tienen unos prediseños, estudios de preingeniería y los análisis de tránsito y se ha estimado un costo cercano a los USD$75 millones.

3.4 Estructura de producción y tenencia de la tierra en la región Huetar Norte a lo largo de los Censos Agropecuarios de 1973, 1984 y 2014

A partir de los datos de los tres últimos Censos Agropecuarios se elaboró el Cuadro 42, el cual muestra la evolución del área de fincas con tierra de la región Huetar Norte a nivel de cantones y los tres distritos que la conforman. Se puede apreciar que a nivel de región el área sembrada entre 1973 y 1984 paso de 594.297 ha a 717.019 ha, lo cual representa un aumento de 21%; sin embargo, entre 1984 y el 2014 el área en la región más bien disminuyó un 20% a 580.150 ha; valor levemente menor al reportado en 1984.

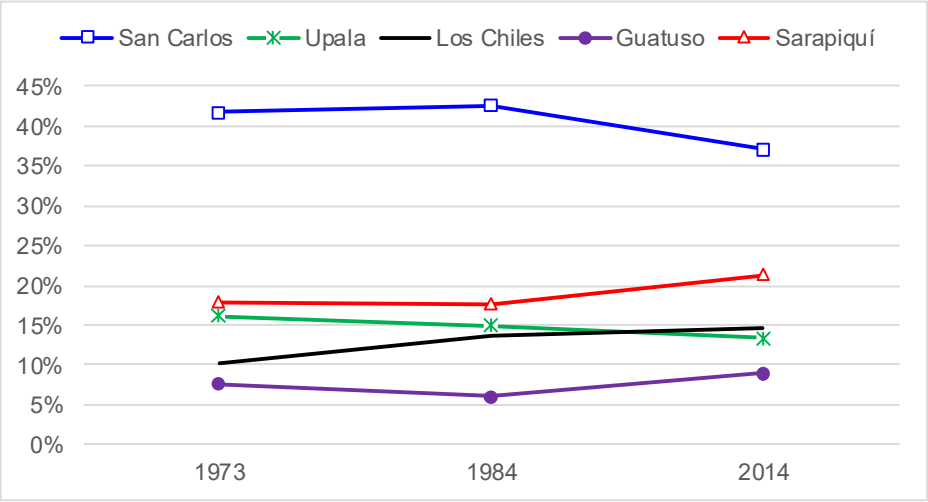
Cuadro 42 Región Huetar Norte área fincas con tierra, según Censos Agropecuarios de 1973, 1984 y 2014

	1973	1984	2014
San Carlos	248.010,2	305.011,2	215.040,6
Upala	95.891,3	107.214,2	77.082,4
Los Chiles	60.017,1	98.656,1	84.993,4
Guatuso	44.920,4	42.651,5	51.720,8
Sarapiquí	106.118,4	126.717,4	123.535,9
Sarapiquí de Alajuela	10.483,8	6.766,6	4.451,4
Peñas Blancas de San Ramón	8.022,4	6.626,1	5.246,3
Río Cuarto de Grecia	20.833,9	23.376,7	18.079,6
Total	**594.297,5**	**717.019,8**	**580.150,5**

Fuente: Censos Agropecuarios 1973, 1984 y 2014.

Al analizar la composición interna de la región a nivel de cantones, se puede apreciar que a lo largo de los tres años censales San Carlos concentra en promedio del 40% del área total de la región, pero a lo largo del periodo su participación ha descendido en cerca de 13%, (32.000 ha) tal y como se aprecia en el Gráfico 7, Sarapiquí es el segundo cantón con mayor aporte al área de la región con un promedio de 19%, a lo largo de los tres censos Sarapiquí ha incrementado el área en cerca de 16% (17.415 ha). Upala y Los Chiles han tenido en promedio 15 y 13% respectivamente del área, pero al ver su evolución a lo largo de los años, se puede apreciar que Upala ha reducido su participación en el área entre 1973 y el 2014 en -20% (18.808 ha); mientras que Los Chiles ha aumentado su área censal en ese mismo periodo en 42% (24.976 ha). Guatuso concentra en promedio el 7% del área de la región, en su evolución a lo largo de los censos, el área censal se ha incrementado en 15%, lo cual equivale a unas (6.800 ha). El restante 5% del área está distribuido entre los distritos de Río Cuarto de Grecia (3%) y Sarapiquí de Alajuela y Peñas Blancas de San Ramón cada uno con 1% del área, al ver la evolución histórica de estos distritos a lo largo de los años censales se puede apreciar como la cantidad de área en los tres casos se ha reducido, destacándose el caso de Sarapiquí de Alajuela como el distrito con mayor reducción -58% (6.032 ha). En el Cuadro 52 del anexo se presenta la evolución del área de las fincas con tierra a nivel de distritos para los tres últimos censos agropecuarios.

Gráfico 7 Región Huetar Norte distribución porcentual del área fincas con tierra por cantones, según censos agropecuarios de 1973, 1984 y 2014



Fuente: Censos Agropecuarios 1973, 1984 y 2014.

En el Cuadro 43, se presenta la evolución de la cantidad de fincas con tierra de la región Huetar Norte a lo largo de los últimos tres censos agropecuarios, se puede apreciar como entre 1973 y 1984 la cantidad de fincas se incrementó un 82% al pasar de 8.175 fincas en 1973 a 14.904 fincas en 1984; sin embargo, entre 1984 y el 2014 la cantidad de fincas creció solamente un 2% hasta alcanzar las 15.246 fincas.

Cuadro 43 Región Huetar Norte cantidad de fincas con tierra, según censos agropecuarios de 1973, 1984 y 2014

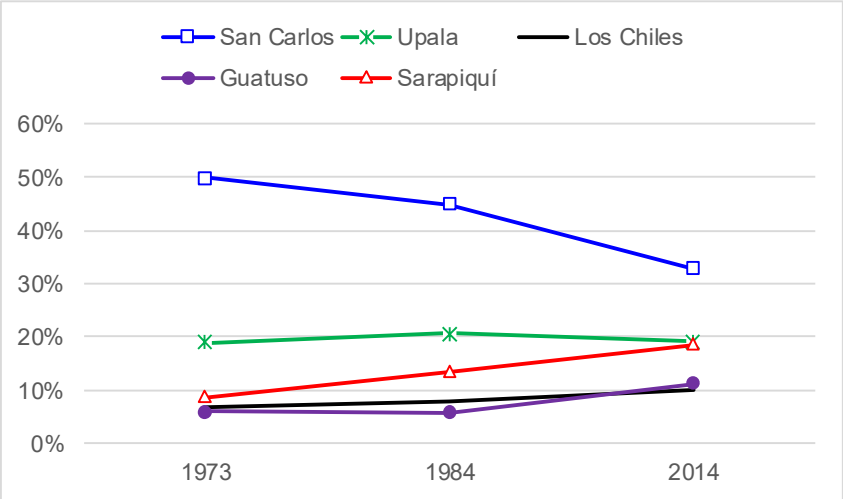
	1973	1984	2014
San Carlos	4.075	6.686	5.005
Upala	1.554	3.055	2.925
Los Chiles	567	1.190	1.541
Guatuso	487	862	1.723
Sarapiquí	709	2.005	2.838
Sarapiquí de Alajuela	156	199	184
Peñas Blancas de San Ramón	347	481	461
Río Cuarto de Grecia	280	426	569
Total	**8.175**	**14.904**	**15.246**

Fuente: Censos Agropecuarios 1973, 1984 y 2014.

Al ver la evolución de la cantidad de fincas a lo interno de los cantones se puede apreciar en Gráfico 8 que a lo largo del periodo censal San Carlos ha concentrado en promedio el 43% del total de fincas de la región; sin embargo, al ver la evolución del aporte porcentual de las fincas de la región entre 1973 a 2014 este ha pasado de un 50% en 1973 a 33% del total de fincas de la región en el 2014. El cantón de Upala aporta en promedio el 20% del total de fincas de la región y a pesar de que en términos absolutos la cantidad de fincas se

ha incrementado, su participación porcentual en los tres años censales se mantiene muy similar. Por su parte Sarapiquí concentra en promedio el 14% del total de fincas de la región, pero se puede apreciar que su participación porcentual en la cantidad de fincas de la región se ha incrementado; pasando de aportar el 9% del total de fincas de la región en 1973 a 19% en el 2014. Los Chiles y Guatuso aportan en promedio el 8% del total de fincas de la región y en ambos casos, se puede apreciar como su aporte porcentual a la cantidad de fincas de la región se ha incrementado entre 1973 y el 2014. A nivel de los distritos que conforman la región se tiene que Peñas Blancas de San Ramón y Río Cuarto de Grecia concentran cada uno en promedio el 3% del total de las fincas de la región, mientras que el distrito de Sarapiquí de Alajuela aporta en promedio el 1%, del total de fincas. En el Cuadro 53 del anexo se presenta la evolución del número de fincas con tierra a nivel de distritos para los tres últimos censos agropecuarios.

Gráfico 8 Región Huetar Norte distribución porcentual de la cantidad de fincas con tierra por cantones, según censos agropecuarios de 1973, 1984 y 2014



Fuente: Censos Agropecuarios 1973, 1984 y 2014.

En el Cuadro 44 se presentan datos de la distribución del área y la cantidad de fincas para los censos de 1973 y 2014 de acuerdo a los tamaños de finca[15], como se indica en la nota del cuadro los datos de la región para 1973, presentan una sobre estimación pues incluyen al cantón de Alfaro Ruíz; sin embargo, considerando este efecto se puede realizar una comparación con los datos del censo 2014, donde se puede apreciar que existe una reducción en el área de aproximadamente 27.263 ha que equivale a una baja de 4%; mientras que a nivel de fincas se presenta un aumento de 6.768 fincas, es decir un aumento de 80%.

[15] Para el censo de 1984 no se dispone de información por regiones y tamaños de finca, solamente por provincias.

Cuadro 44 Región Huetar Norte: área en hectáreas y cantidad de fincas con tierra, según el tamaño de la finca 1973 y 2014

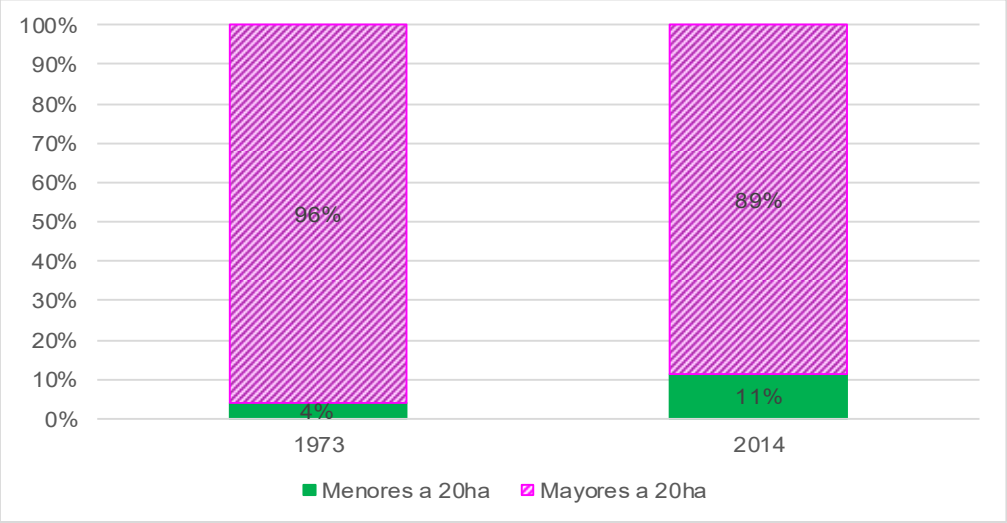
	Área		Cantidad de fincas	
	1973	2014	1973	2014
Huetar Norte1/	**607.414,10**	**580.150,50**	**8.478**	**15.246**
Menos de 1 hectárea	332,00	495,33	677	992
1 a menos de 5	3.707,60	11.604,86	1.369	4.158
5 a menos de 10	6.276,90	22.855,41	859	3.297
10 a menos de 20	14.734,50	31.427,74	1.045	2.305
20 a menos de 50	64.827,50	65.114,49	2.008	2.112
50 a menos de 100	82.371,90	80.189,71	1.190	1.161
100 a menos de 200	88.299,90	87.634,47	658	649
200 a menos de 500	152.585,80	124.906,32	492	424
500 a menos de 1.000	78.901,20	63.743,88	118	97
Más de 1.000	115.376,80	92.178,30	62	51

Nota: 1/En los datos de 1973 para la región Huetar Norte se incluyen los datos de Alfaro Ruíz y debido a que no se pueden desagregar, existe una sobre estimación en los datos de la región de 13.116 hectáreas y 303 fincas que corresponden a ese cantón.

Fuente: Censos Agropecuarios 1973 y 2014.

La disminución en el área y el aumento en el número de fincas anteriormente mencionados hacen que a lo interno de la región y de acuerdo al tamaño de las fincas se presente una recomposición de la estructura, en el caso del área hace que en 1973 el 4% del área total se concentrara en fincas con menos de 20 ha y el 96% en fincas con más de 20 ha; en el 2014 el porcentaje de área en fincas de menos de 20 ha se incrementa a un 11% y el de fincas mayores a 20 ha se reduce a un 89% tal y como se aprecia en el Gráfico 9.

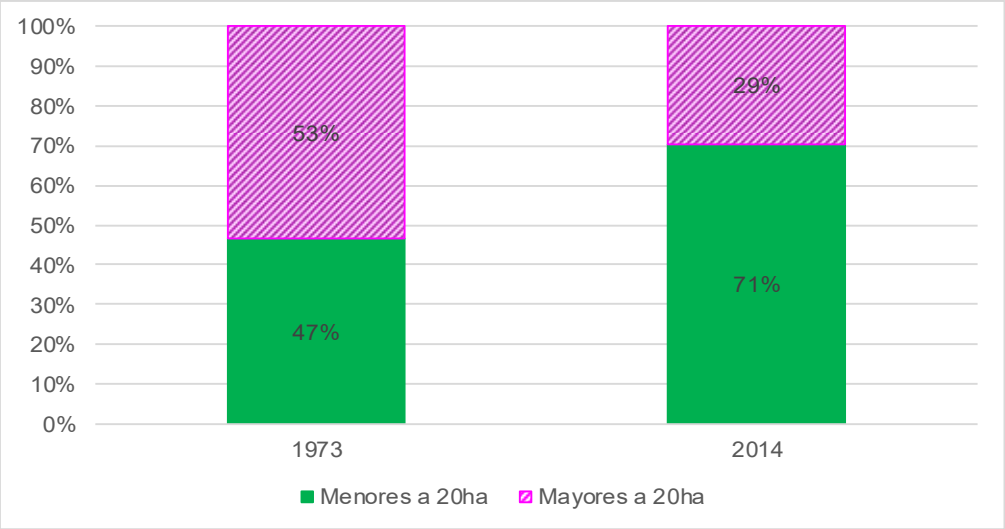
Gráfico 9 Región Huetar Norte distribución porcentual del área entre fincas menores y mayores a 20ha en los Censos Agropecuarios 1973 y 2014



Fuente: IICE con datos de los Censos Agropecuarios 1973 y 2014.

En el caso del número de fincas en el censo de 1973 se reportó que el 53% de las fincas eran mayores a las 20 ha, por lo que el 47% tenían áreas superiores a las 20 ha; sin embargo, con la reducción de área y el incremento en el número de fincas estas proporciones se modifican para el censo 2014 y solamente el 29% de fincas tenía más de 20 ha y el 71% de las fincas tenía menos de 20 ha, tal y como se aprecia en el Gráfico 10.

Gráfico 10 Región Huetar Norte distribución porcentual de la cantidad de fincas menores y mayores a 20 ha en los Censos Agropecuarios 1973 y 2014



Fuente: IICE con datos de los Censos Agropecuarios 1973 y 2014.

3.5 Área y número de fincas con tierra en Costa Rica y la región Huetar Norte, según el Censo Agropecuario 2014

Ante las limitantes en la información de los Censos Agropecuarios de 1973 y 1984 se dificulta realizar un análisis detallado sobre la composición del área y el número de fincas en estos censos, por lo que un análisis más detallado solamente se puede realizar a los datos del Censo Agropecuario 2014.

El censo del 2014 determinó que Costa Rica tenía un total de 2.404.254 ha en fincas con tierra, la región Chorotega reportó 591.968 ha, que representan el 25% del área total, mientras que la región Huetar Norte es la segunda región en importancia con 580.150 ha que representan un 24% del área de fincas con tierra a nivel nacional. En Costa Rica el 67% del área de fincas con tierra se ubicó en fincas con una parcela, el 15% del área en fincas con dos parcelas, mientras que las fincas que tienen 3 parcelas representan el 8% del área; finalmente las fincas que tienen 4 o más parcelas concentran el 10% del área de fincas con tierra. A nivel de la región Huetar Norte se presenta un comportamiento muy similar en la cantidad de parcelas por finca. Las fincas con una parcela concentran el 66% del área de la región, las que tienen dos parcelas concentraron un 17% del área, mientras que las que tienen 3 representan el 8% del área y las que tienen 4 o más parcelas concentraron el 9% del área total de la región Huetar Norte.

Cuadro 45 Área y cantidad de fincas con tierra, según cantidad de parcelas y región de planificación

Región	Extensión por cantidad de parcelas				Área fincas con tierra	Fincas con tierra
	1	2	3	4 o más		
Central	215.198,02	59.254,57	29.526,28	37.233,63	341.212,51	32.306
Chorotega	421.030,29	66.655,69	45.138,03	59.144,36	591.968,37	10.478
Pacífico Central	134.917,73	34.113,83	13.638,45	29.995,14	212.665,15	4.724
Brunca	268.523,89	70.180,17	32.881,38	47.452,57	419.038,00	18.309
Huetar Atlántica	186.564,72	37.099,22	13.693,13	21.863,09	259.220,16	8.839
Huetar Norte	380.817,25	100.796,27	47.762,10	50.774,88	580.150,50	15.246
Total general	**1.607.051,9**	**368.099,7**	**182.639,4**	**246.463,7**	**2.404.254,7**	**89.902**

Fuente: Censos Agropecuarios 2014.

Con respecto a la cantidad de fincas con tierra se puede apreciar en el Cuadro 45 que la región Central es la que concentra la mayor cantidad de fincas con 32.306, las cuales equivalen a un 36% del total de fincas del país, le sigue en orden de importancia la región Brunca con 18.309 fincas (20% del total de fincas con tierra del país) y la región Huetar Norte es la tercera con mayor cantidad de fincas con 15.246; equivalentes a 17% del total de fincas con tierra de Costa Rica.

Cuadro 46 Región Huetar Norte, área y cantidad de fincas con tierra, según cantidad de parcelas y región de planificación

	Extensión por cantidad de parcelas				Área fincas con tierra	Fincas con tierra
	1	2	3	4 o más		
San Carlos	128.890,56	37.290,03	22.045,55	26.814,47	215.040,61	5.005,00
Upala	48.206,79	13.857,53	10.919,65	4.098,42	77.082,39	2.925,00
Los Chiles	53.688,22	17.483,04	1.581,66	12.240,49	84.993,42	1.541,00
Guatuso	37.073,89	9.911,88	1.920,14	2.814,88	51.720,79	1.723,00
Sarapiquí	95.503,73	18.011,80	7.681,51	2.338,88	123.535,92	2.838,00
Sarapiquí de Alajuela	1.049,37	1.497,30	1.181,60	723,17	4.451,43	184,00
Peñas Blancas de San Ramón	4.044,86	579,74	401,86	219,86	5.246,33	461,00
Río Cuarto de Grecia	12.359,82	2.164,96	2.030,13	1.524,71	18.079,62	569,00
Total	**380.817,25**	**100.796,27**	**47.762,10**	**50.774,88**	**580.150,50**	**15.246,00**

Fuente: Censo Agropecuario 2014.

Al analizar la distribución del área a lo interno de la región Huetar Norte, se puede apreciar en el Cuadro 46 que San Carlos es el cantón con mayor área de fincas con tierra aportando un total de 215.040 ha que representan el 37% del área de la región, del área ubicada en este cantón cerca del 60% se localiza en fincas con una parcela. El segundo cantón con mayor área es Sarapiquí con 123.535 ha que representan el 21% del área de la región, en este cantón el 77% del área se ubicó en fincas de una parcela. Los Chiles es el tercer cantón con mayor área en la región con 84.993 ha; concentrando el 15% del área de la región; en Los Chiles el 63% del área se localizó en fincas con una parcela. Upala es el cuarto cantón de la región con mayor área con 77.082 ha que equivalen al 13% de la región, en Upala el 63% del área estaba en fincas con una parcela. Guatuso es el cantón de la región Huetar Norte que reporta menor área 51.720 ha, las cuales representan el 9% del área de la región, en Guatuso el 72% de la tierra se localizó en fincas con una parcela. Los distritos de Sarapiquí de Alajuela, Peñas Blancas de San Ramón y Río Cuarto de Grecia concentran 27.777 ha que representan el 5% del área total de la región Huetar Norte, al igual que en los casos de los cantones una proporción importante del área se ubica en fincas con una parcela.

A nivel de fincas el censo 2014 permite determinar que San Carlos tiene 5.005 fincas, las cuales representan el 33% de fincas de la región; Upala y Sarapiquí tienen 2.925 y 2.838 fincas respectivamente, por lo que cada cantón representa un 19% del total de fincas de la región; el cuarto cantón con mayor cantidad de fincas es Guatuso con 1.723 fincas, que equivalen al 11% de las fincas de la región Huetar Norte, por su parte Los Chiles reportó 1.541 fincas que equivalen al 10% del total, finalmente los distritos de Sarapiquí de Alajuela, Peñas Blancas de San Ramón y Río Cuarto de Grecia tienen 1.214 fincas y representan el 8% del total de fincas de la región Huetar Norte.

En el Cuadro 47, se presenta con detalle una descripción del área de las fincas con tierra de la región Huetar Norte, de acuerdo al número de parcelas y el tamaño en hectáreas de la finca, se puede apreciar que las fincas con menos de 20 ha concentran 66.383 ha que equivalen al 11,4% del área de las fincas con tierra de la región, mientras que las fincas con más de 20 ha tienen 513.627 ha que representan el 88,6% del área de las fincas con tierra, los datos anteriores permiten determinar que una cantidad importante del área se concentra en fincas con áreas superiores a las 20 ha.

Cuadro 47 Región Huetar Norte: área en hectáreas de fincas con tierra por número de parcelas, según el tamaño de la finca

Huetar Norte	Área por cantidad de parcelas				Área fincas con tierra
	1	2	3	4 o más	
Menos de 1 hectárea	457,79	30,62	3,19	3,73	495,33
1 a menos de 5	10.064,75	1.173,18	243,46	123,47	11.604,86
5 a menos de 10	19.381,16	2.670,25	526,76	277,25	22.855,41
10 a menos de 20	24.772,56	4.972,52	1.162,02	520,64	31.427,74
20 a menos de 50	47.421,80	12.334,50	2.896,98	2.461,20	65.114,49
50 a menos de 100	57.690,40	14.044,87	4.994,30	3.460,15	80.189,71
100 a menos de 200	57.910,38	15.347,01	7.351,87	7.025,21	87.634,47
200 a menos de 500	87.208,21	20.113,20	8.052,54	9.532,37	124.906,32
500 a menos de 1.000	40.327,64	12.633,12	5.052,50	5.730,63	63.743,88
Más de 1.000	35.582,56	17.477,00	17.478,50	21.640,24	92.178,30
Total Huetar Norte	**380.817,25**	**100.796,27**	**47.762,10**	**50.774,88**	**580.150,50**

Fuente: Censo Agropecuario 2014.

Al analizar la cantidad de fincas con tierra de la región Huetar Norte de acuerdo al número de parcelas y el tamaño de la finca se puede apreciar que las fincas con menos de 20 ha son 10.752, lo cual equivale al 71% del total de fincas, mientras que las fincas de más de 20 ha son 4.494 fincas que representan el restante 29% del total de fincas, es decir que existe una importante concentración en fincas con áreas menores a 20 ha.

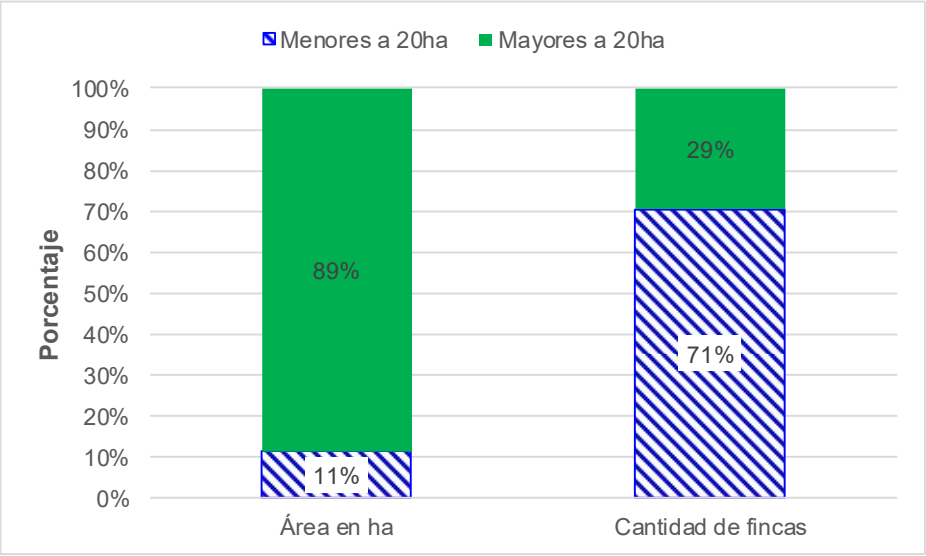
Cuadro 48 Región Huetar Norte: cantidad de fincas con tierra por número de parcelas, según el tamaño de la finca

Huetar Norte	Fincas por cantidad de parcelas				Cantidad de fincas con tierra
	1	2	3	4 o más	
Menos de 1 hectárea	926	54	6	6	992
1 a menos de 5	3.649	395	77	37	4.158
5 a menos de 10	2.804	379	72	42	3.297
10 a menos de 20	1.823	357	85	40	2.305
20 a menos de 50	1.549	397	89	77	2.112
50 a menos de 100	837	204	72	48	1.161
100 a menos de 200	429	115	55	50	649
200 y más	379	101	44	48	572
Total Huetar Norte	**12.397**	**2.004**	**503**	**348**	**15.246**

Fuente: Censo Agropecuario 2014.

Los datos anteriores permiten determinar que en la región Huetar Norte, existe una concentración importante del área cercana al 88% en fincas de más de 20 ha, mientras que las fincas mayores a 20 ha representan solamente el 29% del total de las fincas de la región, tal y como se muestra en el Gráfico 11.

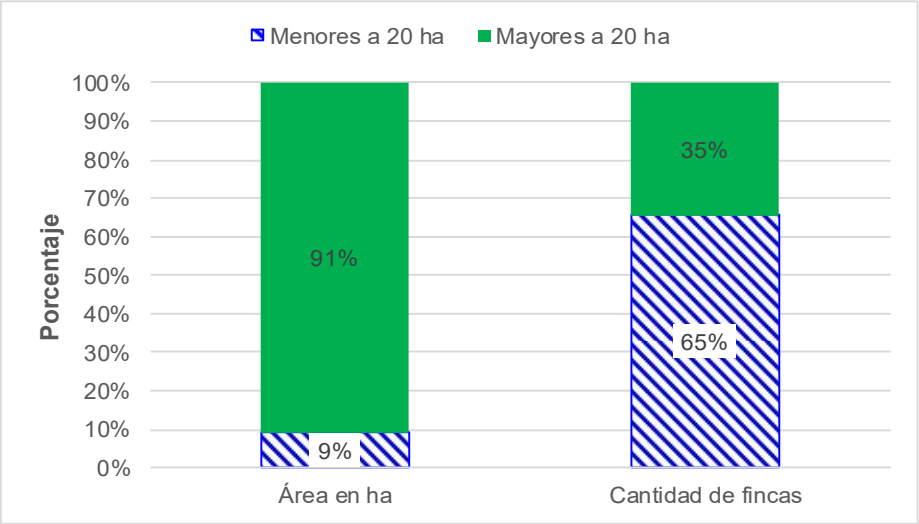
Gráfico 11 Región Huetar Norte, porcentaje de área y fincas, mayores y menores de 20 ha, según datos del Censo 2014



Fuente: IICE con datos del Censo Agropecuario 2014.

Al realizar un análisis a nivel de cantones se puede apreciar que en el Gráfico 12 que en el cantón de San Carlos, el 91% del área se ubicó en fincas con más de 20 ha y solamente 9% del área en fincas de menos de 20 ha; a nivel de fincas el 65% de las fincas tienen menos de 20 ha y solamente 35% de las fincas superan las 20 ha.

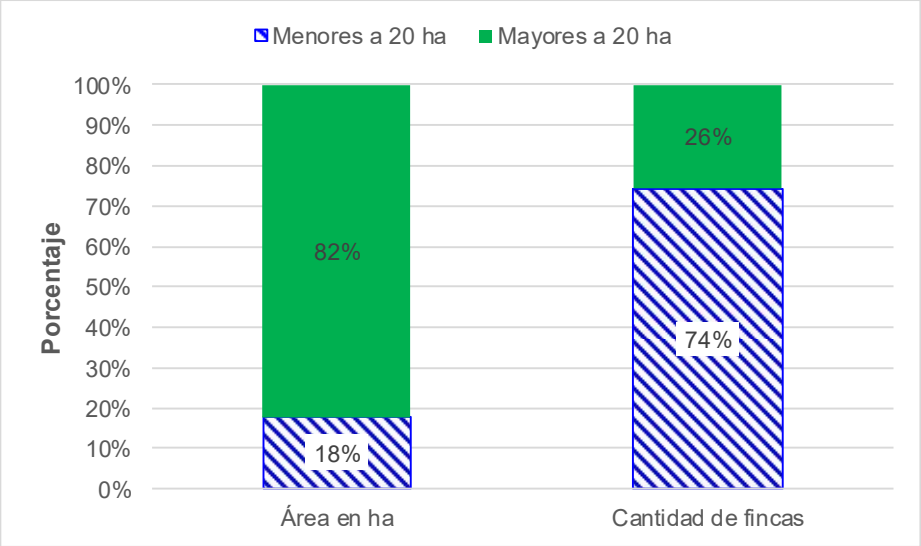
Gráfico 12 San Carlos, porcentaje de área y fincas, mayores y menores de 20 ha, según datos del Censo 2014



Fuente: IICE con datos del Censo Agropecuario 2014.

En el cantón de Upala se puede apreciar en el Gráfico 13 que el 82% del área total se localizó en fincas mayores a 20 ha, mientras que las fincas con áreas inferiores a 20 ha reunieron el 18% del área del cantón. A nivel de fincas el 74% del total de fincas tenían menos de 20 ha, mientras que 26% de las fincas tenían áreas que superaban las 20 ha.

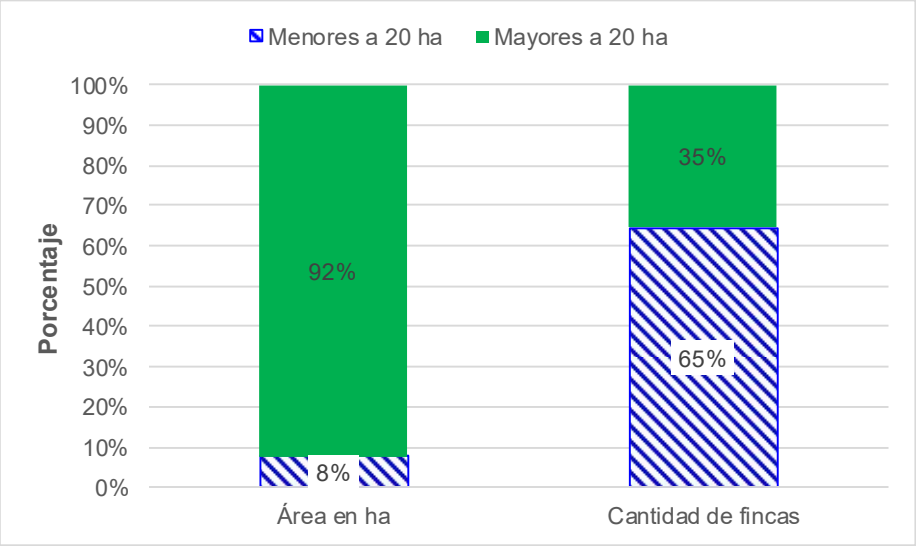
Gráfico 13 Upala, porcentaje de área y fincas, mayores y menores de 20 ha, según datos del Censo 2014



Fuente: IICE con datos del Censo Agropecuario 2014.

En el cantón de los Chiles se presenta un comportamiento similar, 92% del área se concentró en fincas con áreas superiores a las 20 ha, y solamente el 8% del área estaba en fincas con áreas inferiores a 20 ha. En el caso de la cantidad de fincas se puede apreciar que el 65% del total de fincas tenían áreas inferiores a las 20 ha y solamente el 35% de las fincas tenían áreas superiores a 20 ha.

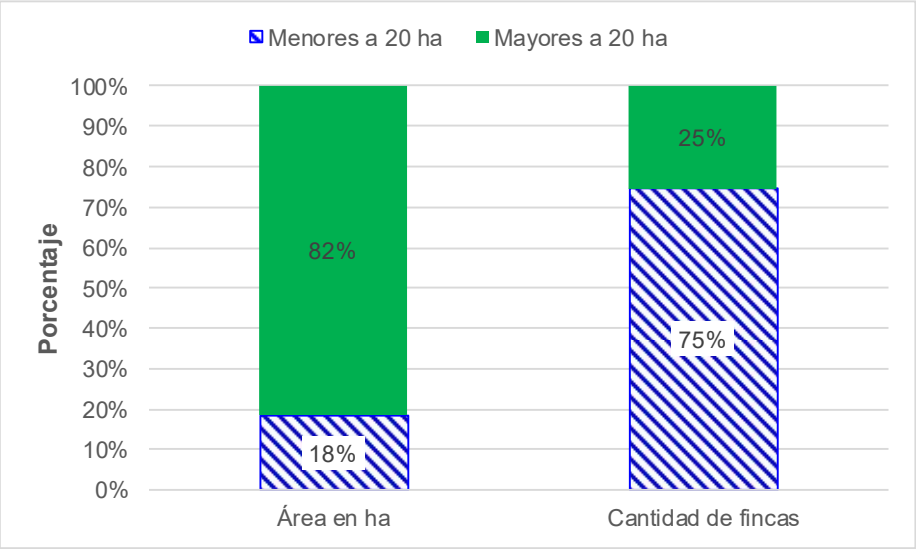
Gráfico 14 Los Chiles, porcentaje de área y fincas, mayores y menores de 20 ha, según datos del Censo 2014



Fuente: IICE con datos del Censo Agropecuario 2014.

En el cantón de Guatuso el 82% del área se ubicó en fincas con áreas que superaban las 20 ha y solamente el 18% del área se ubicó en fincas con áreas menores a 20 ha. A nivel de fincas el 75% de estas tenía áreas inferiores a las 20 ha y solamente 25% de las fincas contaban con áreas superiores a las 20 ha.

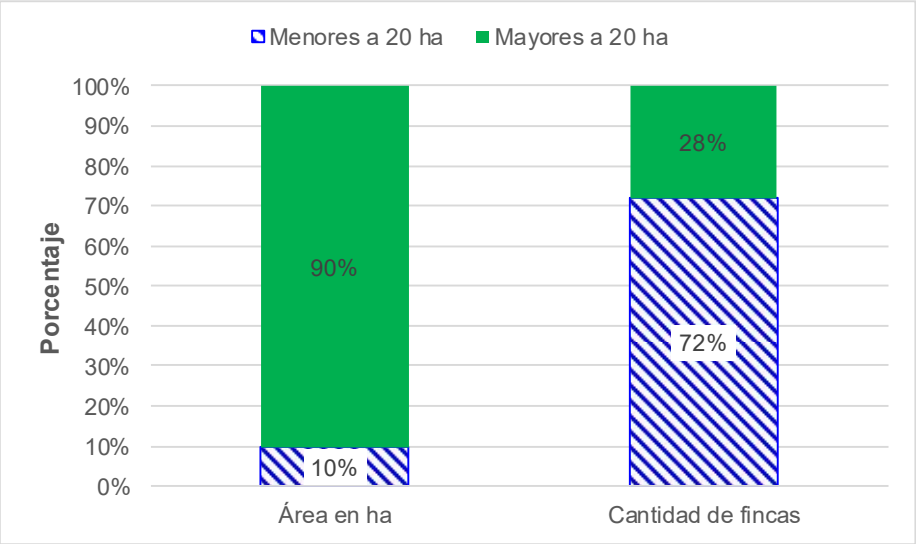
Gráfico 15 Guatuso, porcentaje de área y fincas, mayores y menores de 20 ha, según datos del Censo 2014



Fuente: IICE con datos del Censo Agropecuario 2014.

Finalmente, en el cantón de Sarapiquí el 90% del área se ubicó en fincas con más de 20 ha y solamente el 10% del área estaba en fincas de menos de 20 ha. A nivel de fincas el 72% poseían áreas inferiores a 20 ha y el 28% de las fincas tenían áreas superiores a 20a.

Gráfico 16 Sarapiquí, porcentaje de área y fincas, mayores y menores de 20 ha, según datos del Censo 2014



Fuente: IICE con datos del Censo Agropecuario 2014.

El análisis de la distribución del área a nivel de cantones permite determinar que una cantidad importante del área se concentra en fincas con áreas superiores a las 20 ha, en este caso se destaca Los Chiles con el mayor nivel de concentración con 92% del área total en fincas con más de 20 ha, seguido por San Carlos y Sarapiquí con 91 y 90% del área total respectivamente, mientras tanto en Guatuso y Upala presentan un menor nivel de concentración del área con 82% en fincas con más de 20 ha.

Con respecto al tamaño de las fincas los cantones de Guatuso, Upala y Sarapiquí tienen el mayor porcentaje de fincas con áreas inferiores a las 20 ha con el 75, 74 y 72% respectivamente, mientras que los cantones de Los Chiles y San Carlos solamente el 65% del total de fincas tienen menos de 20 ha.

4. Desarrollo social y organizativo de la región

La economía regional tuvo una profunda transformación en el periodo posterior a 1985. La zona de San Carlos en particular, pero también Sarapiquí, Los Chiles, Upala, Río Cuarto y en menor medida Guatuso, fueron fuertemente influenciados por las políticas macroeconómicas nacionales dirigidas a incentivar las exportaciones, complementados con inversiones en infraestructura que impulsaron nuevas actividades agropecuarias, industriales, de transportes y de servicios. Estas políticas se implementaron cuando aún se encontraba en marcha la ocupación del territorio de la región, que había enfrentado un fuerte proceso de colonización desde la década de 1960, que estuvieron apoyadas por políticas y acciones para asentar a los colonizadores campesinos y empresarios. Esas acciones incluyeron la apertura de caminos, la expansión de servicios eléctricos y de

telecomunicaciones en zonas rurales, asistencia y crédito agropecuario, así como de servicios sociales de educación y salud. Debido a que el énfasis de desarrollo varió a inicios de los ochenta con las nuevas políticas dirigidas a abrir la economía hacia el comercio exterior, las inversiones y servicios en los lugares más remotos, donde aún no se habían llegado durante la etapa anterior, vieron pospuestos por largo tiempo, sus expectativas de contar con esas inversiones y los servicios asociados.

El resultado es que la región Huetar Norte muestra fuertes desequilibrios a su interno, contando con zonas plenamente integradas a los mercados mundiales, a la vez que, en otras, como la zona fronteriza con Nicaragua, la población no cuenta con apoyo para salir de un nivel de pobreza. Estas desigualdades se deben, según un estudio reciente a:

> "…i) la falta de opciones de empleo de calidad (en algunas zonas), ii) mal estado de la infraestructura vial, iii) servicios deficientes en materia de salud, seguridad ciudadana y educación, iv) poca articulación entre actores sociales, v) problemas de las personas campesinas en la comercialización de productos; lo que conllevo a (buscar) impulsar un conjunto de acciones tendiente al fortalecimiento de la competitividad del sector privado, especialmente de aquellas empresas de menor productividad" (MEIC/AECID, 2014; 3).

4.1 Desarrollo social en la región: diferencias intrarregionales

El Índice de Desarrollo Social 2017, elaborado por el Ministerio de Planificación es un instrumento cuyo objetivo es medir las diferencias en desarrollo social a nivel local, con el objetivo de que las instituciones de gobierno prioricen acciones en las zonas más rezagadas para reducir las brechas económicas y sociales que aquejan a la población. Este se calcula a partir de datos administrativos a nivel distrital en todo el territorio nacional, ordenando los distritos del país con el (MIDEPLAN, 2017; 8)[16].

El Índice de Desarrollo Social (IDS) valora el grado en el cual la población pueda acceder y disfrutar de un conjunto de derechos básicos que se agrupan en cinco dimensiones: económica, participación social, salud, educativa y seguridad (MIDEPLAN, 2017; 8).; cada una de estas dimensiones contemplan un grupo de indicadores que suman en total 19, los cuales se complementan con 14 índices.

El IDS distrital permite determinar que, al distribuir el total de distritos por quintiles (de I a V en orden ascendente de bienestar), que el desarrollo del país se concentra en el Gran Área Metropolitana (GAM), donde los distritos urbanos tienen las mejores condiciones. Así, por ejemplo, las primeras 100 posiciones, aquellas con el Índice de Desarrollo Social más alto, corresponden a distritos que se ubican dentro del GAM y los valores más altos corresponden a San Rafael y Sánchez, distritos de los cantones de Escazú y Curridabat respectivamente (MIDEPLAN, 2017; 35).

Los distritos con Índice de Desarrollo Social alto que se clasifican en los quintiles IV y V, ocupan menos territorio nacional y a su vez corresponde a los distritos donde viven más personas, lo que los caracteriza como densos en población, especialmente los ubicados en el V quintil que tienen un promedio de 1.170 habitantes por Km^2; mientras que en los

[16] Los resultados de éste índice no son comparables con las estimaciones anteriores por aspectos metodológicos; sin embargo, ofrecen la información más reciente sobre este importante tema y no difieren sustancialmente de mediciones anteriores.

distritos del I quintil la densidad promedio de habitantes es de solo 25 por km^2. (MIDEPLAN, 2017; 37).

En el Cuadro 49 se presentan los resultados del IDS para los 37 distritos que componen la región Huetar Norte. Esta es la menos desagregada administrativamente, debido al reducido número de distritos, si se compara con las otras regiones del país. Sin embargo, la región ocupa el 19,8% del territorio y concentra el 8% de la población nacional, lo cual resulta en una densidad poblacional de 40 habitantes por km^2 (MIDEPLAN, 2017; 55).

De acuerdo con el índice elaborado, los distritos que conforman la región tienen características que los ubican entre los de mayor desventaja social; es decir en términos porcentuales el 81% de los distritos de esta región se ubican en los quintiles I y II (ver tercera columna). Los valores más bajos para el Índice de Desarrollo Social se reportan en los distritos de Cureña (8,6) y Llanuras del Gaspar (19,3), ambos pertenecientes al cantón de Sarapiquí, mientras que en el otro extremo con el valor más alto se encuentra el distrito de Quesada (72,6), único distrito de la región que se ubica en el quintil IV.

La estimación del Índice de Desarrollo Social permitió determinar que los distritos con menos condiciones sociales se ubican fuera de la gran área metropolitana; en particular son distritos se encuentran en las cercanías de las fronteras con los países vecinos, así como con las zonas marítimas (MIDEPLAN, 2017; 29). Una cantidad importante de los distritos de la región Huetar Norte reúnen estas características, lo cual provoca que 16 distritos se calificaran con bajo nivel de desarrollo y 17 con muy bajo nivel de desarrollo.

Cuadro 49 Distritos de la región Huetar Norte por valor del IDS 2017, quintil, nivel de desarrollo relativo, posición a nivel nacional y densidad de población

Distrito	Valor	Quitil	Nivel	Posición a nivel nacional	Población 2016	Extensión	Densidad
Quesada	72,6	Q4	Medio	128	44.214	145,3	304,3
Venecia	63,0	Q3	Medio	241	10.950	145,2	75,4
Palmera	62,7	Q3	Medio	246	7.256	125,4	57,9
Tigra	62,4	Q3	Medio	251	7.332	60,3	121,6
Fortuna	61,2	Q3	Bajo	264	17.809	225,0	79,2
Aguas Zarcas	60,6	Q3	Bajo	266	23.509	159,4	147,5
Florencia	60,0	Q3	Bajo	178	17.116	182,2	93,9
Peñas Blancas	57,9	Q2	Bajo	298	11.385	249,9	45,6
Sarapiquí	56,1	Q2	Bajo	318	3.669	112,9	32,5
Bijagua	55,4	Q2	Bajo	325	5.140	178,7	28,8
Monterrey	55,1	Q2	Bajo	333	4.010	220,1	18,2
Buenavista	54,5	Q2	Bajo	340	374	37,4	10,0
Cote	52,4	Q2	Bajo	356	1.058	183,7	5,8
Katira	52,3	Q2	Bajo	360	6.061	113,4	53,4
Upala	51,6	Q2	Bajo	367	15.102	139,4	108,3
Pital	51,3	Q2	Bajo	374	21.823	375,4	58,1
Horquetas	50,4	Q2	Bajo	383	30.696	566,4	54,2
Aguas Claras	49,9	Q1	Bajo	390	5.533	407,6	13,6
Canalete	47,7	Q1	Bajo	404	4.353	106,2	41,0
La Virgen	47,6	Q1	Bajo	406	14.104	513,7	27,5
Pocosol	46,9	Q1	Muy bajo	409	18.006	631,6	28,5
Cutris	46,9	Q1	Muy bajo	410	13.500	873,0	15,5
Dos Ríos	46,7	Q1	Muy bajo	414	3.733	217,9	17,1
San Rafael	45,7	Q1	Muy bajo	424	9.322	304,1	30,7
Caño Negro	45,5	Q1	Muy bajo	427	2.170	298,5	7,3
Los Chiles	45,4	Q1	Muy bajo	428	18.196	535,9	34,0
Venado	45,0	Q1	Muy bajo	431	2.054	167,8	12,2
Río Cuarto	44,8	Q1	Muy bajo	434	14.478	254,2	57,0
San Jorge	44,5	Q1	Muy bajo	435	3.191	213,8	14,9
Yolillal	43,0	Q1	Muy bajo	444	3.833	147,6	26,0
Delicias	42,0	Q1	Muy bajo	451	5.153	97,7	52,7
El Amparo	40,7	Q1	Muy bajo	454	7.258	310,7	23,4
Buenavista	38,3	Q1	Muy bajo	462	1.864	157,1	11,9
San José	36,8	Q1	Muy bajo	464	8.351	285,5	29,3
Puerto Viejo	36,7	Q1	Muy bajo	466	26.505	426,7	62,1
Llanuras de Gaspar	19,3	Q1	Muy bajo	480	1.741	266,2	6,5
Cureña	8,6	Q1	Muy bajo	482	1.348	367,5	3,7

Fuente: Índice de Desarrollo Social 2017, MIDEPLAN; 56, 105-106, 113.

Los resultados del Índice de Desarrollo Social, permiten determinar que conforme los distritos tienen calificaciones más altas, la densidad de población aumenta, lo cual puede tener como factores explicativos que al mejorar las condiciones de desarrollo social tienen asociado mejores servicios urbanos y fuentes de empleo asalariado, repercutiendo en que sean lugares de mayor provecho para residencia de la población (MIDEPLAN, 2017; 37), esta conclusión se puede extrapolar a los resultados de la región Huetar Norte presentados en el Cuadro 49, donde el distrito de Quesada es el que reporta mayor densidad de población, mejor Índice de Desarrollo Social y es el único distrito de la región que se ubica en el IV quintil, mientras que los distritos de Llanuras del Gaspar y Cureña tienen menores

densidades de población, los menores Índices de Desarrollo Social de la región y se ubican en el I quintil.

Considerando la clasificación de los distritos del Cuadro 49 y la cantidad de población en cada uno de estos se puede inferir que solamente el 11% de la población que habita en la región Huetar Norte, se ubica en el quintil IV; y 21% de la población se ubicaron en distritos del quintil III, sumando entre ambos un 32% de la población regional. En cambio, el 25% de la población está en distritos en el quintil II y 42% del total de población se ubicó en el quintil I, es decir, un 67% de la población se encuentra en distritos con muy bajo Índice de Desarrollo Social, pues como se mencionó anteriormente, muchos de estos distritos se encuentran en las zonas fronterizas.

Otras mediciones de niveles de bienestar de la población a nivel nacional, como el Índice de Desarrollo Humano (IDH) elaborado por las Naciones Unidas (PNUD)[17], confirman a la región Norte como en una situación de fuerte desventaja. En este caso la valorización del índice se pública por cantón, no por distrito, y dicho indicador coloca a San Carlos en la posición 51 de 81 cantones (en el 60% inferior); mientras que Sarapiquí aparece en la posición 72, Guatuso en la 74, Upala en la 78 y Los Chiles en la 81 y última.

Al comparar los resultados de los índices de desarrollo social y de desarrollo humano, y en relación con otros indicadores (diversificación en la producción agropecuaria, exportaciones a mercados internacionales, desarrollo del turismo), a los que se ha referido anteriormente, que ubican a la región Huetar Norte en una situación de desarrollo relativamente avanzado, el contraste es muy marcado.

Las mediciones como el IDS y el IDH, que se basan fuertemente en el suministro de servicios públicos[18], reflejan una situación tanto histórica como actual, especialmente en cantones de la zona Norte y de Sarapiquí, que tuvieron un atraso importante respecto al resto del país en el desarrollo de infraestructura física y social después de 1980, lo cual no permitió entonces una considerable expansión posterior de servicios en esos cantones. Así, mientras que en los distritos del sur de San Carlos y el central de Upala, que recibieron inversiones en las décadas de 1970 y 1980 muestran IDS satisfactorios (niveles IV y III), los demás cantones y distritos tienen bajos y muy bajos índices (niveles II y I). Como dichos índices no incluyen variables económicas directas (ingresos, exportaciones), que atañen al sector privado productivo, entre las posibles explicaciones de las discrepancias observadas, estarían una muy fuerte desigualdad en la distribución de ingresos en la región, y una baja capacidad de oferta de servicios públicos, es decir, una situación de riqueza privada concentrada y de pobreza pública.

4.2 Las organizaciones en la región: potencial y limitaciones

Ante un estado de situación que muestra fuertes desequilibrios en su desarrollo social y económico, la región se ha visto obligada a reforzar al interno su capacidad organizativa, con la finalidad de aprovechar mejor las nuevas opciones productivas que se fueron

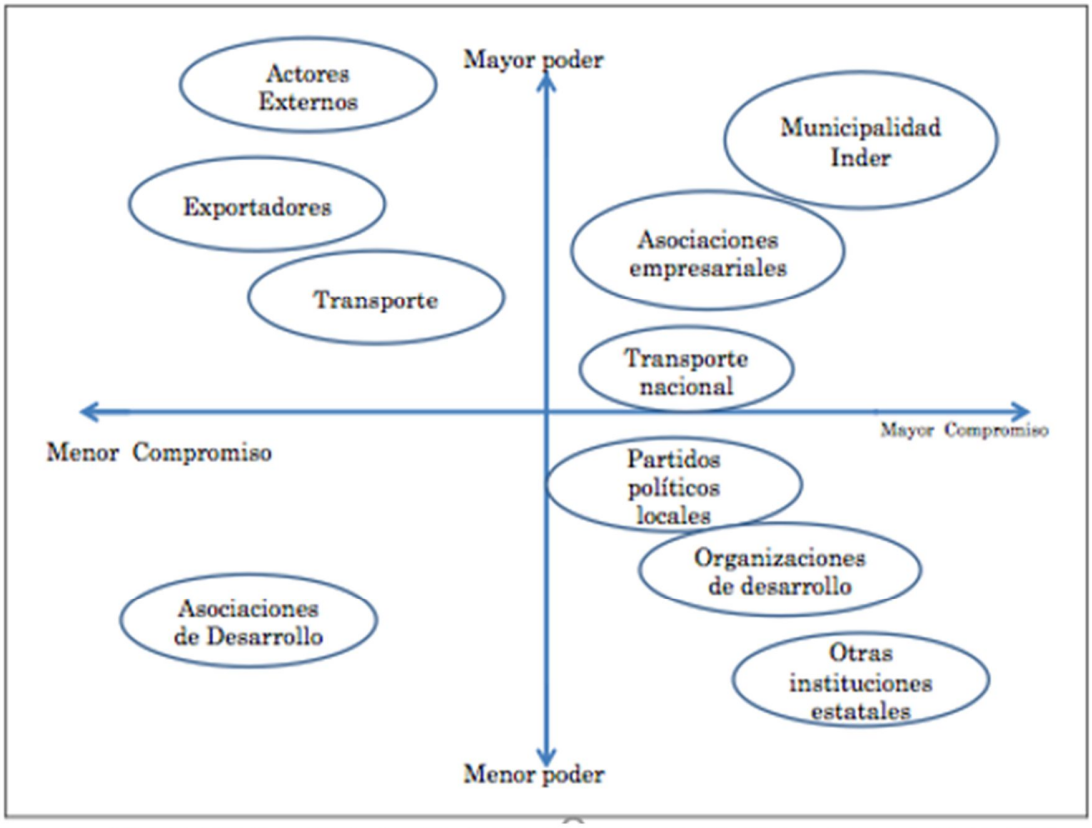
[17] PNUD Atlas de desarrollo Humano Cantonal de Costa Rica 2016. Ranking según IDH 2014 http://desarrollohumano.or.cr/mapa-cantonal/index.php/ranking-idh#ranking-por-idh

[18] El IDH se basa tres elementos: la esperanza de vida, la tasa de alfabetización de adultos, tasa bruta de matrícula y el consumo eléctrico residencial per cápita; todos resultantes de acceso a servicios públicos. El IDS por su parte se basa en cinco dimensiones: económica, participación electoral, salud, educación y seguridad, los índices en el caso de la dimensión económica están referidos a electricidad residencial y acceso a internet. MIDEPLAN, Ficha IDS Región Norte.pdf, documentos.mideplan.go.cr/share/s/6MN0os-mS7mTdmqByzhufg

estableciendo allí, así como consolidando aquellas en las que la región ya había mostrado contar con ventajas comparativas. De hecho una de las características relevantes de la región Norte después de 1960, ha sido la formación de organizaciones de diversos tipos, en las cuales se agruparon individuos que representaban diferentes grupos de interés, que vieron en la organización una manera de avanzar en la conquista de sus metas[19].

Dado que esos actores inciden sobre el desarrollo de la región son diversos, representan diferentes intereses y cuentan con recursos diferentes para impulsar su accionar, no es de sorprender que en su papel como agentes de cambio en la región muestren un distinto nivel de influencia. Un estudio reciente del INDER presenta un diagrama de poder en el territorio correspondiente a la zona de Sarapiquí, que es ilustrativo de cuáles actores cuentan con mayor poder por una parte o de mayor compromiso con el desarrollo territorial por otra. Este se reproduce en el Gráfico 17 siguiente.

Gráfico 17 Poder territorial de Sarapiquí



Fuente: INDER (2014). Caracterización Territorio de Sarapiquí. Oficina Subregional La Virgen, p. 149.

Las organizaciones representadas en el gráfico incluyen tanto al sector privado como público, y se dividen en cuadrantes según el grado poder y de compromiso que muestran según la información recabada por el INDER. Esta representación de poder regional y

[19] Esta característica fue resaltada también en el estudio paralelo realizado para el CIHAC, en el cual se analizó el periodo anterior 1960-1985. León, J y Mora, D (n.p.), Reconstruyendo espacios y regiones económicas en Centroamérica siglos XIX-XXI, agosto 2018, ver p. 353.

compromiso con el desarrollo, son igualmente válidos, aunque con ciertos matices, para el resto de la región Norte. Especialmente digno de resaltar, es que se reconoce que actores externos detentan el mayor nivel de poder, al tener el control sobre las decisiones sobre exportaciones y transporte externo referidas de importantes productos de exportación como banano y piña; también se reconoce, que esos actores, al ser externos, muestran menor compromiso con el desarrollo de la región.

Los actores más comprometidos y con mayor poder, son la Municipalidad y el INDER, ambas entidades públicas, en el cuadrante derecho superior, las cuales comparten el mismo con las asociaciones empresariales y las empresas de transporte nacionales. Naturalmente el gobierno local y el INDER por sus funciones de desarrollo son los actores más interesados en promover el crecimiento de la zona, como lo son también los empresarios agremiados en cámaras de comercio, turismo y producción y los transportistas locales, puesto que es de su interés directo impulsar las actividades económicas propias. En el cuadrante inferior derecho, se encuentran aquellos actores como partidos políticos, organizaciones de desarrollo y otras entidades estatales, todos con una agenda de apoyar el crecimiento de la zona, pero que tienen menor poder. Por último, las Asociaciones de Desarrollo, que son entes locales con funciones básicas de hacer progresar las comunidades, y de las más interesadas en promover el desarrollo local, son clasificadas en el cuadrante inferior izquierdo, es decir como las que poseen menos poder y menor compromiso, lo cual parece una contradicción, pero que probablemente reflejan la realidad actual en la región, de que las comunidades de base tienen poco poder frente a los entes gubernamentales y privados.

4.3 Los tipos de organización participantes en el desarrollo regional

El Gráfico 17 es un punto de partida útil para identificar y clasificar la red de organizaciones que existe en la región Huetar Norte, pero no incluye a todos los actores relevantes, por lo que se hace necesario completar el cuadro organizacional de la región ampliando la clasificación e indicando aquellos entes públicos, privados y de desarrollo no gubernamentales más representativos. En el Cuadro 50 se hace una propuesta de organización un poco distinta de la Gráfico 17, para incorporar a otros actores no considerados explícitamente en ese cuadro. Dicho cuadro ofrece un cierto nivel de desglose según tipo de organización, mencionando a los entes principales en cada tipo de organización. En esta lista aparecen identificadas una docena de tipos de organizaciones privadas, ONGs, y públicas y de forma representativa son mencionadas unas 120 organizaciones, pero su número real es muy superior.

Cuadro 50 Tipos de organización en la región Norte

Tipo de organización	Entes representativos	Fecha
1. Cámaras gremiales	Cámara de Ganaderos	1956
	Cámara de Productores de Caña de San Carlos	1969
	Cámara de Comercio e Industria de San Carlos	1982
	Cámara Nacional de Productores y Exportadores de Piña (Canapep)	
	Cámara de Turismo de la Zona Norte	
	Asociación Cámara de Comercio e Industria y Turismo de La Zona Norte, Quesada	2001
	Cámara de Productores de Granos Básicos, Los Chiles	
2. Empresas líderes: Grandes y medianas empresas agroindustriales	Cooperativa Dos Pinos	1960
	Ticofruit	1988
	Del Oro	1995
	Haciendas ganaderas	
	Ingenios azucareros	
	Productores de piña	
	Productores de arroz	
3. Empresas agroexportadoras (5 primeras en 2005)	FRUTEX	
	Frutas Tropicales Venecia	
	Inversiones y Procesadora Tropical	
	Piñales de Santa Clara	
	GAPE S.A.	
	Agrícola Agromonte	
4. Cooperativas agrícolas, industriales y de servicios	COOPELESCA	
	COOCIQUE	
	CONELECTRICAS	
	En 1990 se reportaron 34 cooperativas en la región y estas ascendieron a 73 en el 2018. Ver Anexo	
5. Organizaciones campesinas	UCADEGUA	
	FUNDECOCA	
	FUNDECA	
	FUNPROAGROIN	
	Asentamientos y cooperativas IDA/INDER	
6. Organizaciones de conservación	Unión Norte por la Vida	
7. Organizaciones de planificación coordinación y desarrollo	Agencia para el Desarrollo de la Región Huetar Norte	2001
	Zona Económica Especial -ZEE	
	Consejo de Competitividad de la Región Huetar Norte	
	Consejo Regional Sectorial Agropecuario	1972
	Comités Cantonales de Coordinación Institucional	
	Comités Sectoriales Locales (Coseles)	
	Comité local de emergencias	
8. Gobiernos locales	Municipalidades de San Carlos, Sarapiquí, Upala, Los Chiles Guatuso y (Río Cuarto). Consejo de Distrito de Peñas Blancas	
9. Asociaciones de desarrollo integral		
10. Ministerios del Gobierno central	Agricultura, Salud, Seguridad, Educación, MEIC, Planificación.	
11. Entes autónomos con presencia en el territorio	INDER, CNP, IMAS, ICE, INA, INAMU, ICT, Universidades públicas con sedes en la región	
12. Bancos públicos	BNCR, BCR y BP	
13. Proyectos de desarrollo rural territorial	Proyecto de Infraestructura de la Zona Norte	1983-1987
	Proyecto para Pequeños Productores de la Zona Norte (PPZN)	1992-2008

Fuente: Elaboració propia.

La región se caracteriza entonces por poseer una compleja red de organizaciones y además porque algunas de estas de carácter privado, como algunas cooperativas, han alcanzado un gran tamaño, haciendo que estas estén en posibilidad de competir exitosamente con entes públicos y otros entes privados. La red puede especificarse como que comprende nodos que agrupan a los entes regionales según su tipo.

Para coordinar y orientar a la gran cantidad de organizaciones existentes, diversos entes fueron establecidos a lo largo de los años, la mayoría de los cuales se originaron en intereses del gobierno central más que en iniciativas regionales. Algunos de estos fueron creados hace décadas, como el Consejo Regional Agropecuario (1972), y otros más recientemente, como la Agencia para el Desarrollo de la Región Huetar Norte (2001). El solo hecho de hayan perdurado por periodos tan extensos estos entes de coordinación, indicaría que han desempeñado un papel en definir pautas regionales de coordinación. A nivel cantonal existen otros niveles de planificación y coordinación, pero no se cuenta con información sobre la eficiencia de su funcionamiento.

Respecto a cada uno de los tipos de organización en la región se presentan breves comentarios sobre su creación, operación y en algunos casos resultados. El objetivo es ofrecer información general sobre la relativa importancia de cada tipo de actor en la red regional de organizaciones.

Cámaras gremiales. Este tipo de organizaciones gremiales reúne a los empresarios de la región según sector (ganadero, comercial, turismo, etc.), y representa a los entes que se encuentran en la cúpula de la red organizativa de la región. Su fortaleza radica en que son en las cámaras donde se definen las posiciones de los gremios respecto a asuntos que son de interés del sector empresarial, y en que son reconocidas como voceros de estos, por parte de autoridades nacionales y locales. Al definirse sobre un tema importante para sus intereses, las cámaras tienen la capacidad de comunicar su posición por medios de difusión locales y nacionales y tienen además contactos políticos para hacer valer sus puntos de vista ante el gobierno y la Asamblea Legislativa. En la región Huetar Norte la primera cámara en constituirse fue la de los Ganaderos en 1956, que reunía al grupo de productores principal de esa época, contribuyendo fuertemente en la expansión de la ganadería, y expandiendo sus servicios para atender nuevas necesidades de sus asociados, como el establecimiento de una subasta ganadera para facilitar la venta de ganado. Con el aumento de la producción de azúcar en la década de 1960, se formó la Cámara de Productores de Caña en 1969[20], seguida posteriormente en 1982 por la Cámara de Comercio e industria (240 asociados), y en los noventa la Cámara de Turismo (47 asociados). Más reciente es la Cámara de Productores y Exportadores de Piña, producto de la enorme expansión del cultivo, y aunque no tiene su sede en la región Huetar Norte, es allí donde está localizada la mayor parte de la producción nacional de piña[21].

Empresas líderes en el periodo 1985-2015. La ganadería fue la actividad que más interés generó entre los empresarios de la región desde los primeros tiempos, y las haciendas ganaderas y lecheras, continúan ocupando la extensión más grande en la región, habiendo modernizado los sistemas productivos y de comercialización en décadas recientes, por lo

[20] Esta organización ofrece servicios a asociados por medio de almacenes de agroservicios en Quesada, con sucursales en Cutris y El Amparo, Los Chiles y La Tigra.
[21] De un área total sembrada en piña de 44.500 ha, el 56% o sea unas 23.600 ha se encuentran en la región Huetar Norte. La actividad se estima genera unos 17.900 empleos en la región. A nivel nacional el procesamiento de la fruta involucra a 58 empacadoras y la comercialización de piña se realiza a través de 145 exportadores. CANAPEP (2018), canapep.com/estadisticas/ consultado 1-10-18

que estas empresas, en muchos casos ahora diversificadas en cuanto a la producción, mantienen un papel muy relevante. Desde la década de 1950-1960 también se fueron estableciendo en la zona de San Carlos empresas agroindustriales de tamaño medio o grande, como ingenios azucareros[22], beneficios de café y plantas de acopio y procesamiento de lácteos[23]. Al este en la zona de Sarapiquí, en la década de 1960-1970, se estableció en Río Frio, la Standard Fruit Co, para la producción en gran escala de banano, que se mantiene hasta el presente.

Fue, sin embargo, con las políticas de promoción implementadas desde mediados de la década de 1980 en adelante, que ocurrió una expansión importante en el número de nuevas empresas que se ubicaron en la región Norte. En un primer momento, una rápida expansión de las siembras de naranja en combinación con plantas de extracción de jugo, llevó a que se instalara en 1988 la empresa Ticofruit en Aguas Zarcas, seguida en 1999 por la planta de del Oro en La Cruz, pero cuyas siembras se encuentran principalmente en la zona de Upala.

En las dos últimas décadas la mayoría de nuevas empresas se han establecido en torno al procesamiento de los cultivos de piña, tubérculos y arroz. Destacan en particular las empresas productoras de piña (unas 140 en la región Norte) y las procesadoras de piña (unas 35 en la región) así como las dedicadas a la exportación.

Finalmente, una de las actividades que mayor atracción ha tenido para el empresariado local, han sido las empresas de turismo, que desde los años ochenta surgieron en la región, inicialmente en los alrededores de La Fortuna debido al atractivo del Volcán Arenal, pero posteriormente cubriendo gran parte de la región.

Cooperativas agrícolas, industriales y de servicios. El importante papel desempeñado por la asociación de numerosos productores y consumidores a cooperativas de la región, ya fue resaltado anteriormente. El impacto de grandes cooperativas regionales como Coopelesca y Coocique, cada una con varios miles de asociados, que beneficiaron a la región con servicios eléctricos y de crédito respectivamente, debe agregarse a la Cooperativa Dos Pinos, crucial para fomento a la producción lechera, que ha convertido a la región en la principal productora de lácteos a nivel nacional. Pero además de estas grandes cooperativas, el movimiento cooperativo en la región ha tenido una gran acogida entre productores pequeños y medianos, que en años recientes han constituido un número de nuevas organizaciones a nivel local y regional. Los registros muestran que mientras en 1990 existían en la región unas 34 organizaciones cooperativas, el número de estas se había más que duplicado para el 2018, cuando se registraban 73. En este periodo aumentó además la diversidad de actividades productivas y de servicios a que se dedican las cooperativas, aunque aún predominan las de carácter agrícola. (Ver Anexo 2).

Organizaciones campesinas. La llegada a la región desde la década de 1950 de numerosos inmigrantes del resto del país y de Nicaragua, que buscaban tierra para alimentar a sus familias, llevó a que en las décadas siguientes aumentaran los problemas relacionados con la posesión de la tierra, sea por la invasión de tierras baldías públicas o

[22] En la década de 1950 se establecieron los ingenios Santa Fe y San Carlos, que se unieron al de Mercedes (1944); a estos se agregó Quebrada Azul (1960), Arenal y Santa Clara (década de 1970) y Cutris (en la década de 1990).
[23] La Cooperativa Dos Pinos estableció en la región una planta para producir leche en polvo en la década de 1960 y luego una segunda en la década de 1990. Más recientes son las plantas procesadoras de lácteos de pequeños productores como APRQUEL y APAVI. (PPZN 2000).

tierras de privados. El Estado a través del ITCO/IDA primero intentó con poco éxito de resolver el problema de la tierra, agrupando a quienes solicitaban está en asentamientos o cooperativas agrícolas autogestionarias, donde los asociados recibían la tierra en una sola unidad, que luego el ente estatal asignaba en parcelas. A lo largo del tiempo algunas de estas fueron perdiendo la fuerza de trabajar asociados y se disolvieron, pero algunas han subsistido e incluso prosperado.

La mayoría de campesinos, inmigrantes o no, no se establecieron en asentamientos, sino que obtuvieron tierra por denuncios o por la titulación de tierras privadas que se realizó también por el ITCO o el IDA. Durante la época de crisis de los años ochenta a nivel nacional, y ante la reducción drástica de servicios en las áreas rurales, se formaron agrupaciones para defender los derechos de los campesinos, pero también para fortalecer la capacidad de gestión organizativa e incluso de desarrollar una capacidad empresarial en las mismas (Hernández, J. et al, 2005; 49). Estas agrupaciones en la región Norte como la Unión Campesina de Guatuso UCADEGUA y la Unión de Productores Agrícolas de Upala UPRAU, formaron parte de entes campesinos de nivel nacional como fue la Coordinadora Nacional Agraria (1992) (Hernández J. et al, 2005; 49). En la década de los noventa, un segundo tipo de organización de apoyo campesino, menos orienta a reivindicaciones y más orientada a aumentar los ingresos de los asociados, se estableció en la región. Organizaciones de desarrollo de este tipo que continúan operando incluyen, la Fundación Unión y Desarrollo de Las Comunidades Campesinas (FUNDECOCA), que agrupa a cientos de pequeños productores de lugares alejados y asesora en la formación de "bancos comunales"; FUNDECA, con funciones similares de apoyar en crédito[24], mientras otras como la Fundación Proagroin, apoyan económicamente a productores de piña y naranja en la zona de Pital. Un tercer tipo de organizaciones son aquellas que fueron creadas para resolver situaciones de carácter local como la asociación de productores, Cámara de Productores de Granos Básicos de Los Chiles, o la Asociación de Productores Agrícolas de La Legua de Pital (APROALE) de ahorro y crédito para la producción agrícola.

Las instituciones públicas que prestan servicios de asistencia técnica a la producción y comercialización en la región como MAG y CNP, formaron múltiples organizaciones locales con la finalidad de canalizar la prestación de servicios. Una fuente indica que hacia 2005, solo el MAG reportaba la existencia de 127 organizaciones de productores. El CNP por su parte informaba que en su programa de Reconstrucción Productiva de 35 proyectos aprobados a nivel nacional, 13 estaban concentrados en la región Norte, lo cual indicaría un alto grado de interés en proyectos asociativos de este tipo[25].

Sin embargo, como alerta un estudio al respecto, la referencia a un alto número de organizaciones no significa que en todos los casos estas sobreviven por mucho tiempo, muchas tienen una corta vida. Una investigación en profundidad sobre organizaciones de la región Huetar Norte se encontró que:

> "*La mayoría de los proyectos de estas organizaciones parecen ser exitosos y han sido importantes en la evolución de las mentalidades resaltando el hecho de que la agricultura, hoy en día, cumple múltiples funciones además de la producción agropecuaria. De igual forma, estas organizaciones se encuentran conectadas en*

[24] Los recursos de crédito a pequeños productores de la Zona Norte a marzo de 2000, medidos en cuanto a la deuda total ascendían a unos ¢1.005 millones, de los que un 48% eran del PPZN, un 29% a la Caja Agraria del IDA, 7% a CNP y 16% a ONGs como FUNDECOCA, FUNDECA y PROUDESA. PPZN (2000), pp. 11-14.
[25] Rodríguez, N. (2005) Caracterización y diagnóstico de las organizaciones campesinas de la región Huetar Norte: Una propuesta de fortalecimiento a través de la participación. En Samper, compilador (2005).

su mayoría, lo cual ha generado cierta integración regional en torno al tema. De tales experiencias exitosas en un corto plazo se desprende el hecho de que estas organizaciones cuenten con una dirigencia activa y un cierto grado de credibilidad entre las bases (Rodríguez, 2005; 147).

4.4 Organizaciones de planificación y apoyo a la producción ZEE

Ante lo que organizaciones regionales y nacionales consideraron como un cierto estancamiento de la región Huetar Norte[26], en el 2001 se formó la Asociación Agencia para el Desarrollo de La Región Huetar Norte. El principal objetivo fue el de promocionar proyectos que crearan fuentes de trabajo en la región. Con apoyo técnico del ITCR y de la empresa SARET, se propuso como modelo nuevo, la creación de una Zona Económica Especial, que permitiera atraer inversiones al territorio con el objetivo de generar nuevas fuentes de empleo, considerado como esencial para reducir la pobreza. En tal sentido se apostó por impulsar un desarrollo basado en cuatro sectores productivos: industria, agroindustria, turismo y las tecnologías de información y comunicación[27].

4.5 Proyectos del gobierno dirigidos al desarrollo rural territorial

La región Huetar Norte durante las décadas de 1980 y 1990, por su situación fronteriza, formó parte del escenario de la guerra civil que tuvo lugar en Nicaragua; primero de la revolución en 1978-1979 que llevó al derrocamiento de Somoza, y casi de seguido, entre 1981 y 1990, en la denominada "Guerra de la Contra", dirigida a sacar del poder a los "sandinistas" del FSLN. La región Norte, especialmente en la faja fronteriza era aun escasamente poblada en la década de 1970; por ejemplo, la ocupación del gran espacio territorial de la llamada Reserva de Chambacú a la que se hizo referencia anteriormente, recién comenzaba. Aprovechando el escaso control del Gobierno de Costa Rica sobre esta zona, a lo largo de la frontera entre los dos países se establecieron campamentos para alojar a tropas de la Contra, así como hospitales, bases y rutas de aprovisionamiento de ambas partes en conflicto. Muchos individuos de la región Huetar Norte se involucraron de manera indirecta en estas actividades bélicas, sea dando apoyo físico o moral a los combatientes. Lo peligroso de la situación para el país, obligó a los gobiernos de ese periodo a abandonar la política de desentenderse con la zona fronteriza, para buscar maneras de proyectar su presencia en la Zona Norte, en particular en vista del empuje de la colonización agrícola que ya se acercaba a la frontera.

Proyecto de Infraestructura de la Zona Norte. Vital para los intereses del país en la zona fronteriza, era el tener acceso a esta por medio de comunicaciones terrestres. Como se ha indicado en otros estudios, dicho acceso hacia 1980 solo se podía realizar por medio de los ríos, al no existir aún una sola vía transitable todo el año de San Carlos a algún punto de la frontera, siendo el acceso directo a Los Chiles, por vía área. Al agudizarse los choques en la frontera por intervenciones del ejército de Nicaragua que atacaba a la Contra, el Gobierno, con pleno apoyo del Gobierno de EE. UU., desarrolló el denominado Proyecto de Infraestructura de la Zona Norte, que fue financiado en su totalidad con recursos estadounidenses. Se formó una unidad ejecutora de proyecto, ubicada en Upala, encargada de coordinar los trabajos. Este comprendió la mejora y construcción de unos 150 kilómetros de caminos en lastre en Upala, Los Chiles y Guatuso, formando una red vial que se

[26] Estado de la Nación. El 4to Informe del Estado de la Nación, donde se señalaba que el modelo de desarrollo de esta "… tenía más de una década de estar estancado y que la Región carecía de rumbo, quedando manifiesta la necesidad de buscar otro patrón de desarrollo.".
[27] adezn.org/index.php/informacctiongeneral/antecedentes

completó entre 1983 y 1987, a la cual se agregaron otras inversiones financiadas por el BID en el marco del Proyecto de Tercera Etapa de Caminos Vecinales, que se encontraba en ejecución[28].

Proyecto para Pequeños Productores de la Zona Norte (PPZN). Este proyecto surgió de una negociación entre el Gobierno de Costa Rica y el FIDA de NN. UU y el BCIE, para identificar una zona del país en la cual desarrollar un proyecto de microcrédito rural, dirigido a aumentar los ingresos de pequeños y medianos productores (propietarios de 3 hasta 30 ha.) Originalmente se designó como su zona de operación, un territorio limitado a Upala y Guatuso, pero luego se extendió en 1994 a Los Chiles y a los distritos de Cutris y Pocosol de San Carlos (Redonet, 2008; 20). El proyecto dio origen a un Fideicomiso de Crédito MAG-BNCR N° 248, el cual comenzó a operar en 1991 y extendió sus servicios de crédito hasta el año 2008[29]. El volumen de créditos total llegó a ¢1.614 millones con unas 4.150 operaciones[30]. La unidad ejecutora funcionó en Upala y mediante supervisión y asesoría en el campo logró mantener en funcionamiento un sistema de crédito supervisado por más de 15 años. El hecho de que la unidad (adscrita a MIDEPLAN) funcionara con bastante autonomía por la mayor parte del periodo de operación, fue un factor que favoreció que al finalizar el proyecto FIDA-BCIE, el fondo revolutivo continuará operando por muchos años más en la zona, beneficiando a los productores[31]. Estos créditos a usuarios fueron más favorables que los ofrecidos por la banca nacional en términos de tasas de interés y de plazo. El proyecto según una evaluación de campo con productores, cumplió en gran medida con los objetivos de dotar a los beneficiarios con créditos para aprovechar mejor los recursos de tierra y mano de obra familiar que poseían, así como mejorar sus ingresos y hacerlos aptos para recibir servicios financieros ordinarios de los bancos (Redonet, 2008; 114-118).

El Proyecto MOPT-KFW de rehabilitación de la red de caminos cantonales (2000-2010 en las zonas menos desarrolladas del país, utilizó la modalidad de establecer el compromiso de los usuarios de los caminos de cooperar en el mantenimiento preventivo de las vías en asocio con el MOPT y municipalidades, para asegurar que estas estuvieran en buenas condiciones.

---

[28] Además de la red de caminos vecinales, el Gobierno asfaltó en 1986 la vía de Terrón Colorado a Los Chiles de 64 Km, dando así un acceso de todo tiempo por primera vez a ese cantón y a su cabecera, situada casi en la frontera. Las cabeceras de Upala y Guatuso fueron conectadas con Cañas, por medio de una carretera financiada con el FIV y Upala misma se conectó con Santa Cecilia en La Cruz (Guanacaste), y Guatuso con Terrón Colorado, ambas con fondos del BID, cerrando así la red de caminos internos al oeste y norte. Al sur y este en la zona de San Carlos, varios caminos ya habían sido abiertos durante la Segunda Etapa de Caminos Vecinales (1970-1973), uniendo sitios desde El Tanque al oeste con Florencia, Quesada, Aguas Zarcas, Pital, Río Cuarto y San Miguel de Sarapiquí. El acceso de la parte norte de San Carlos a la parte sur de ese cantón, se hizo una realidad, cuando en 1978 se completó la construcción del puente sobre el río San Carlos, permitiendo así la rápida expansión de la frontera agrícola hacia Chambacú y la frontera con Nicaragua. León y Mora (n.p.), pp. 342-342.

[29] La cartera de préstamos del Fideicomiso 248 fue trasladada para formar parte del Sistema de Banca de Desarrollo, aprobado por Ley 8634 de mayo de 2008.

[30] Propuesta de endeudamiento campesino –PPZN Región Huetar Norte, Ciudad Quesada, marzo de 2000. p. 6. Según esta fuente el 79% del crédito se destinó a inversiones en las fincas, que en un 69% eran de menos de 10 ha. de extensión, y el 925 de la cartera se asignó a familias de bajos recursos (ingresos netos anuales de entre USD$ 500 y USD$ 2.000).

[31] Al menos hasta el año 2000 el Fideicomiso logró mantener un nivel de morosidad adecuada, puesto que al 31 de diciembre de 1999, el nivel de créditos vencidos representó el 12% de la cartera vigente y el monto de la cartera en cobro judicial era inferior al 0,2% de la cartera. Informe del Sistema de Crédito del PPZN al 31 de diciembre de 1999.

4.6 Organizaciones públicas locales

4.6.1 Municipalidades

En la región existen cinco municipalidades (a partir de 2018 se agrega una sexta correspondiente al nuevo Cantón de Río Cuarto, creado en 2017), un Consejo Municipal de Distrito y una Federación de Gobiernos Locales Fronterizos que agrupa a los tres municipios ubicados más al norte.

Los gobiernos locales en la región muestran un desempeño muy irregular. En 2005 estas municipalidades habían sido ranquedas por la CGR según el índice IGFP de opinión a nivel nacional ubicándolas: a San Carlos en el puesto 20; a Sarapiquí en el 41; a Upala en el 60; a Guatuso en el 46 y a Los Chiles en el 56. El consejo de distrito de Peñas Blancas se le situó en el 85 (Contraloría General de la República, 2005; 36). La misma contraloría, utilizando un sistema de evaluación más amplio, midiendo cinco campos de servicios municipales, en el 2016 dio a la municipalidad de San Carlos con 88 la calificación más alta del grupo de municipalidades grandes del país, como se puede ver en la última columna ("General") del Cuadro 51. En cambio, a gran distancia le sigue Sarapiquí (50), luego más abajo en el punteo están Upala (40) y Guatuso (35), y en el último lugar de su grupo a nivel nacional está Los Chiles (29)[32]. En el transcurso de los once años separando un estudio de la Contraloría del otro, puede deducirse que mientras que la municipalidad de San Carlos sin duda ha mejorado de manera importante, y Sarapiquí también, las otras tres continúan mostrando un desempeño no satisfactorio.

[32] "Los servicios comunitarios (aseo de vías y sitios públicos, parques y obras de ornato; y depósito y tratamiento de residuos) y el control interno institucional, siguen siendo las áreas que implican mayores retos para las municipalidades, con resultados inferiores a 40 puntos en promedio". Idem.

Cuadro 51 Región Huetar Norte: evaluación del desempeño municipal

Municipalidad	Desarrollo y gestión institucional	Planificación, participación ciudadana y rendición de cuentas	Gestión de servicios	Gestión de desarrollo	Gestión de servicios	General
San Carlos	93	85	85	95	71	**88**
Upala	50	40	26	47	25	**40**
Los Chiles	24	30	54	21	21	**29**
Guatuso	49	29	29	31	27	**35**
Sarapiquí	74	58	71	22	52	**55**

Fuente: Contraloría General de la República (2017) Índice de gestión municipal 2016. Anexo.

4.6.2 Sector público institucional en la región Huetar Norte

En cuanto a la presencia del sector público institucional, la región cuenta con entre 30 y 40 sedes regionales, ubicadas principalmente en Ciudad Quesada. En el sector financiero destaca la presencia de sedes regionales de los bancos estatales, los cuales se ven complementados con los servicios que brinda Coocique R.L. con sucursales en toda la región, así como otras cooperativas financieras Coopealianza y bancos privados como el BAC.

La población local tiene acceso a instituciones de educación superior, tanto públicas como privadas. La Universidad Estatal a Distancia (UNED) tiene sedes en cuatro de los cinco cantones, y en San Carlos hay sedes del Instituto Tecnológico de Costa Rica (ITCR) y la Universidad Técnica Nacional (UTN). Por su parte, las universidades privadas, cuatro brindan sus servicios en Ciudad Quesada, y una tiene dos subsedes en Aguas Zarcas del cantón San Carlos y en Upala.

4.6.3 Bancos y entidades financieras

Los servicios bancarios públicos están concentrados principalmente en Ciudad Quesada y cabeceras de cantón y distrito. El Banco Nacional de Costa Rica BNCR, tiene 15 oficinas, el BCR tiene 10 oficinas, y el Banco Popular 9 oficinas [33]. De los bancos privados, el BAC tiene 2 oficinas y Scotiabank una. La entidad de crédito con más alcance es la COOCIQUE, cuya sede central está en Quesada con sucursal en Aguas Zarcas.

4.6.4 En síntesis

En la región se encuentran un número importante de organizaciones, incluyendo algunas como las asociaciones de desarrollo comunal (integrales y ASADAS), para las cuales no se ha obtenido información pero que están prestando servicio a la población. En todo caso, la breve descripción anterior de las organizaciones más relevantes indica una clara disposición a buscar la solución a problemas económicos y sociales a través de la asociación, que ha dado resultados muy positivos para el desarrollo de la región.

[33] La sede del BNCR en Ciudad Quesada, sucursales en Quesada (3), Aguas Zarcas, Cutris, Florencia, La Fortuna, Pital, Pocosol, San Rafael de Guatuso, El Amparo de Los Chiles y Upala. El BCR tiene en Quesada (3), Puerto Viejo, Aguas Zarcas, La Fortuna, Pital, Upala, Río Cuarto, Pocosol y Monterrey. El BPDC en Quesada y sucursales en Aguas Zarcas, Pocosol, La Fortuna, Upala, Florencia, San Rafael de Guatuso, Puerto Viejo y Río Cuarto.

5. Factores que impulsaron el crecimiento y desarrollo de la región Norte

5.1 Consideraciones generales

Desde el punto de vista histórico, el desarrollo de la región Norte en el periodo 1985-2015 sigue la pauta ya establecida desde la década de 1950-1960 en adelante, de ser una región que mostró un crecimiento sostenido. Este dinamismo fue potenciado de la década de 1980 en adelante por las oportunidades de introducir cultivos nuevos al sistema de producción locales, notablemente en el caso de la piña y naranja que cubrieron cientos de hectáreas en poco tiempo, pero también de un conjunto de productos que habían sido promovidos por programas de diversificación como los tubérculos y raíces y otras frutas. La ganadería en cambio, que mediante la producción de carne había sido el motor de la economía regional hasta la década de 1980, tendió hacia una especialización mayor en leche y doble propósito y redujo significativamente el área que ocupó anteriormente.

El crecimiento agropecuario, por otra parte, facilitó la introducción de agroindustrias que tuvieron sus antecedentes en las actividades existentes de producción de azúcar (ingenios) y extracción de madera (aserraderos), pero que tuvieron un cambio radical en escala al industrializarse para jugo la naranja y piña, así como en la comercialización de otros productos de exportación.

La economía regional en el periodo se diversificó hacia otros sectores no primarios, en particular al comercio y servicios, incluyendo el turismo. Este cambio ocurrió al tiempo que aumentó la población urbana, que la red de carreteras y caminos y la cobertura de servicios eléctricos y telefónicos se amplió, facilitando el movimiento de personas y bienes. Surgieron así nuevas oportunidades de empleo para una población con mayores niveles de educación y salud, la cual encontró ocupación principalmente en el sector terciario.

Se han identificado algunos elementos interesantes que contribuyeron a darle dinamismo a la región, como fue el contar con empresarios locales y otros -incluso extranjeros- que llegaron e invirtieron en la economía; el interés en fomentar organizaciones tanto económicas como de otra naturaleza, como algunas cooperativas que contribuyeron de manera relevante a crear nueva infraestructura y servicios. Por último, debe recordarse que la región contó con amplias extensiones de tierra de suelos de buena calidad, además de un clima con precipitación durante casi todo el año, la mayoría de las cuales para 1985 ya habían sido denunciadas, contenían aún grandes áreas en bosque o en pasto, que pudieron ser reconvertidas a uso productivo.

5.2. Conclusiones

Las consideraciones anteriores llevan a señalar de manera preliminar un conjunto de factores –la mayoría positivos, pero también algunos negativos– que incidieron sobre el desarrollo regional de manera importante.

Factores que afectaron positivamente el desarrollo regional:

1. Las condiciones agroecológicas (clima y suelos) de la región favorables para el desarrollo de actividades agropecuarias, aseguraron su disponibilidad durante todo el año, y permitieron una rápida expansión de actividades agropecuarias. Aunque algunas de esas áreas son propensas a inundaciones en el invierno, mientras que parte de los Chiles y Upala afrontan sequías en la época seca, las condiciones son favorables en la mayor parte del territorio.

2. En términos de capacidad de producción agropecuaria, los datos censales de 2014 sobre la región Huetar Norte confirman que esta es una de las regiones con mayor producción del país y además con una diversidad grande de cultivos, que en su mayoría son comercializados, tanto al mercado nacional (leche, frijol, arroz, caña, algunas raíces y tubérculos, carne, huevos) como hacia mercados del exterior (piña, banano, yuca y otros tubérculos).

3. Históricamente se ha establecido un patrón de propiedad de la tierra, donde prevalecen las explotaciones de gran y mediano tamaño, como lo demuestra que la propiedad media sea de unas 50 ha. Este patrón permite no haya limitaciones a aumentar la producción en razón de escasez de tierras.

4. El patrón de asentamiento del territorio, que comenzó en el último tercio del siglo XIX de manera lenta, y que continuó a bajo ritmo durante la primera mitad del siglo XX, permitió que las primeras generaciones de colonos se asentaran y explotaran la tierra y se capitalizaran con base en la ganadería, creando una base de capital físico y humano local.

5. Desde el primer tercio del siglo XX, algunos hacendados progresistas comenzaron a introducir tecnología mejorada (razas bovinas especializadas, pastos de mayor capacidad de carga), cuyos resultados habían sido difundidos entre los demás ganaderos (ferias ganaderas), facilitando que al abrir el mercado internacional de la carne a finales de la década de 1950, se produjera una rápida expansión de sistemas de ganaderos más eficientes en carne y leche, capitalizando aún más al sector ganadero que era predominante.

6. La muy amplia disponibilidad de tierras en la región, cuyo acceso fue facilitado por la construcción de una amplia red de caminos hacia las zonas fronterizas más remotas en las décadas de 1960-1970, y la creciente actividad ganadera, crearon una situación que permitió en pocos años la ocupación de la gran mayoría de tierras baldías que aún existían en 1967-1970. La gran competencia por tierra entre hacendados, especuladores y campesinos, ayudado por la poca presencia de instituciones públicas normadoras, llevó a un patrón de propiedad que puede caracterizarse como de mediana a gran propiedad en promedio. La actividad ganadera que requiere grandes extensiones, se vio así favorecida.

7. Los asentamientos campesinos establecidos en las décadas de 1970-1980, con el propósito de ofrecer a los miles de campesinos inmigrantes una forma de explotación en la cual recibirían infraestructura (caminos) y servicios de asistencia técnica, así como de apoyo para la titulación de tierras, no lograron gran éxito como modelos productivos, pero si mostraron cierta solidez como organizaciones para proteger derechos de propiedad e incluso para ofrecer servicios a los asociados.

8. Los productores y consumidores individuales, pequeños o grandes en la región, mostraron una disposición a buscar formas de asociarse, como una manera más eficaz para resolver problemas de acceso a mercados y servicios. Se formaron así organizaciones por sector comenzando por los ganaderos en 1956 y luego siguieron otras, buscando defender los intereses de distintos gremios (agrícolas, comercio, turismo). Pero es más notable esta asociación en la organización de cooperativas; las primeras fueron de servicios eléctricos, de ahorro y crédito y luego muchas de actividades agropecuarias. En el área rural se formaron varios cientos de pequeñas organizaciones de base, de desarrollo rural integral, de provisión de agua, y de servicios agropecuarios.

9. El éxito al formar organizaciones que asocian a muchos miles de habitantes en la región, ha creado un clima favorable para que se hayan creado varios centenares de diversos tipos de organizaciones con fines de producción, consumo y comercialización. Esta experiencia asociativa de la población, ha facilitado que a lo largo del tiempo se ha establecido una red amplia de organizaciones, cuya contribución al desarrollo local y regional es reconocido.

10. La ubicación de la región Huetar Norte al ser territorio fronterizo con Nicaragua, le ha dado ciertas ventajas. Además de facilitar la migración de trabajadores permanentes y temporales del vecino país, que aumentó la oferta de mano de obra para las diferentes actividades agropecuarias y de construcción, ha permitido que esa zona fronteriza se haya vuelto una especie de extensión del territorio de la región, permitiendo a empresas nacionales extender sus áreas de siembra del lado nicaragüense, como ha sucedido más notablemente con la naranja, donde las siembras del otro lado de la frontera abastecen las plantas procesadoras del lado costarricense, probablemente a menor costo que de plantaciones nacionales.

11. Otra ventaja de ser territorio fronterizo hasta ahora se ha mantenido más como un potencial que una ventaja efectiva, y es que, de un punto de vista geográfico, la región Huetar Norte está situada a medio camino entre los mercados principales de Nicaragua (casi todos sobre el litoral del Pacífico) y los puertos más cercanos en el Caribe, que son Moín y Limón. La apertura de un corredor vial (en buena parte ya existente) entre los dos países a través de las llanuras del Norte, ofrecería a la zona no solo una mejor comunicación con esos puertos, que son su salida natural a los mercados del Atlántico, sino que se beneficiaría de un crecimiento del tráfico desde Nicaragua.

Factores que afectaron negativamente el desarrollo regional:

1. La destrucción de cientos de miles de hectáreas en bosque, que hasta finales de la primera mitad del siglo XX, se mantenían en gran parte sin tocarse. El proceso de colonización realizado con poca orientación del Estado, favoreció a que especuladores y otros se favorecieran con las tierras baldías del Estado.

2. Derivado de lo anterior, que el patrón de propiedad de la tierra resultó en una distribución muy desigual. Este factor, más la situación original al iniciarse la fase de expansión de la región a partir de mediados del siglo XX, en la cual ya existían grandes diferencias entre la población, que fueron acentuadas por la migración de miles de campesinos de bajos recursos, ha dejado una situación social de alta

desigualdad, razón por la cual las partes más alejadas (zona fronteriza) muestra índices bajos de desarrollo.

3. El modelo de desarrollo de las áreas rurales a nivel nacional llevado a cabo durante el periodo de 1950 a 1980, se vio frenado a mediados de la década de 1980, como resultado de la crisis económica. Esto significó que muchas de las áreas más apartadas de la región no llegaran a contar con caminos, electricidad y otros servicios, situación que hoy en día subsiste, especialmente la zona fronteriza. El resultado es que los habitantes de los distritos fronterizos tienen un índice de desarrollo humano más bajo que el resto de la región.

Anexos

Anexo 1

Cuadro 52 Región Huetar Norte área fincas con tierra a nivel de distritos, según censos agropecuarios de 1973, 1984 y 2014

	1973	1984	2014
San Carlos	**248.010,2**	**305.011,2**	**215.040,6**
Quesada	18.886,7	14.142,3	9.070,3
Florencia	26.453,9	21.833,8	12.930,4
Buenavista	1.472,8	2.327,6	2.523,9
Aguas Zarcas	19.406,2	12.875,9	11.691,6
Venecia	10.035,2	8.600,0	4.450,8
Pital	33.107,6	40.132,4	28.369,0
La Fortuna	31.377,4	21.366,6	11.109,1
La Tigra	3.549,4	5.456,2	2.539,8
La Palmera	6.987,8	10.034,1	5.566,6
Venado	25.975,7	15.893,7	12.194,4
Cutris	70.757,1	66.586,3	50.638,2
Monterrey		25.269,0	16.037,8
Pocosol		60.493,1	47.918,7
Upala	**95.891,2**	**107.214,2**	**77.082,4**
Upala	36.419,1	19.079,2	8.318,3
Aguas Claras	12.787,8	24.653,6	9.823,4
San José o Pizote	14.852,0	15.013,4	18.215,2
Bijagua	18.159,0	11.490,1	10.027,6
Delicias	3.944,6	9.143,5	6.805,6
Dos Ríos	9.728,7	20.664,7	7.458,0
Yolillal		7.241,7	8.834,7
Canalete			7.599,6
Los Chiles	**60.017,1**	**98.656,1**	**84.993,4**
Los Chiles	33.711,6	55.637,7	29.670,8
Caño Negro	8.856,1	7.821,6	11.318,7
El Amparo	8.639,9	16.531,2	23.711,0
San Jorge	8.809,5	18.663,6	20.293,0
Guatuso	**44.920,3**	**42.651,5**	**51.720,8**
San Rafael	20.405,7	23.849,4	23.785,0
Buenavista	13.130,5	12.272,5	11.558,8
Cote	11.384,1	6.529,6	8.114,6
Katira			8.262,4
Sarapiquí	**106.118,3**	**126.717,4**	**123.535,9**
Puerto Viejo	25.337,0	48.355,1	32.592,8
La Virgen	47.091,4	41.501,9	27.240,1
Las Horquetas	33.689,9	36.550,4	20.137,7
Llanuras del Gaspar			22.098,8
Cureña			21.466,5
Sarapiquí de Alajuela	10.483,8	6.766,6	4.451,4
Peñas Blancas de San Ramón	8.022,4	6.626,1	5.246,3
Río Cuarto de Grecia	20.833,9	23.376,7	18.079,6
Total	**594.297,2**	**717.019,8**	**580.150,5**

Fuente: Censos Agropecuarios 1973, 1984 y 2014.

Cuadro 53 Región Huetar Norte cantidad de fincas con tierra a nivel de distritos, según censos agropecuarios de 1973, 1984 y 2014

	1973	1984	2014
San Carlos	**4.075**	**6.686**	**5.005**
Quesada	589	677	302
Florencia	593	697	391
Buenavista	33	47	41
Aguas Zarcas	389	560	348
Venecia	301	446	199
Pital	304	638	764
La Fortuna	311	476	490
La Tigra	186	326	350
La Palmera	217	314	236
Venado	379	213	231
Cutris	773	871	562
Monterrey		340	276
Pocosol		1.031	815
Upala	**1.554**	**3.055**	**2.925**
Upala	556	662	591
Aguas Claras	274	584	431
San José o Pizote	272	641	530
Bijagua	206	347	354
Delicias	143	296	315
Dos Ríos	103	215	256
Yolillal		310	167
Canalete			281
Los Chiles	**567**	**1.190**	**1.541**
Los Chiles	282	447	465
Caño Negro	117	171	252
El Amparo	95	278	449
San Jorge	73	294	375
Guatuso	**487**	**862**	**1.723**
San Rafael	261	387	671
Buenavista	99	330	308
Cote	127	145	124
Katira			620
Sarapiquí	**709**	**2.005**	**2.838**
Puerto Viejo	195	493	591
La Virgen	342	578	593
Las Horquetas	172	934	1.241
Llanuras del Gaspar			225
Cureña			188
Sarapiquí de Alajuela	156	199	184
Peñas Blancas de San Ramón	347	481	461
Río Cuarto de Grecia	280	426	569
Total	**8.175**	**14.904**	**15.246**

Fuente: Censos Agropecuarios 1973, 1984 y 2014.

Anexo 2

Cuadro 54 Organizaciones cooperativas en la región Norte 2018-10-31

N°	Siglas	Nombre de la cooperativa	Cantón
1	COOPEARSANCA, R.L.	Cooperativa de Artesanos de San Carlos, R.L.	San Carlos
2	COOPATRAC, R.L.	Cooperativa de Autogestión de Transporte Colectivo R.L.	San Carlos
3	COOPESANCARLOS, R.L.	Cooperativa de Servicios Múltiples San Carlos R.L.	San Carlos
4	COOPEDUNO, R.L.	Cooperativa de la comunidad de Dulce Nombre de San Carlos, R.L.	San Carlos
5	COOCIQUE, R.L.	Cooperativa de Ahorro y Crédito de la Comunidad de Ciudad Quesada R.L	San Carlos
6	COOPELESCA, R.L.	Cooperativa de Electrificación Rural de San Carlos, R.L.	San Carlos
7	URCOZON, R.L.	Unión Nacional de Cooperativas del Norte R.L.	San Carlos
8	COOPEANDE NO.7, R.L.	Cooperativa de Servicios Múltiples de los Educadores de la Región Huetar Norte R.L.	San Carlos
9	COOPEX R.L.	Cooperativa Agrícola de Pequeños Exportadores R.L.	San Carlos
10	COOPEAMBIENTE R.L.	Cooperativa de Servicios Ambientales R.L.	San Carlos
11	ORGANICOOP R.L.	Cooperativa Agrícola Industrial de Productores de Leche de San Marcos de Cutris	San Carlos
12	CONSORCIO CUBUJUQUI R.L.	Consorcio Cooperativo Cubujuquí R.L.	San Carlos
13	CARNICOOP R.L.	Cooperativa Agrícola Industrial de Carniceros de la Zona Norte R.L.	San Carlos
14	COOPECUTRIS R.L.	Cooperativa de Producción e Industrialización de Caña de Azúcar	San Carlos
15	COOPEBUENAVISTA R.L.	Cooperativa de Producción Agropecuaria y Servicios	San Carlos
16	COOPETEX R.L.	Cooperativa de Producción Textil y Afines El Jardín de Pital R.L.	San Carlos
17	COOPEUNAIZON R.L.	Cooperativa de Servicios Múltiples de Monterrey R.L.	San Carlos
18	COOPEPIÑA R.L.	Cooperativa de Comercio y Servicios Múltiples de Producción de Piña de Pital	San Carlos
19	COOPEH2O R.L.	Cooperativa de Servicios Múltiples Agropecuarios y Ecoturísticos de San José de la Montaña de San Carlos R.L.	San Carlos
20	COOPEPRODI R.L.	Cooperativa Agrícola Industrial de Productores Diversificados de la Zona Norte R.L.	San Carlos
21	SEGURICOOP R.L.	Cooperativa Autogestionaria para la Prestación de Servicios Generales R.L.	San Carlos
22	COOPEARENAL R.L	Cooperativa Agroecoturística de Servicios Múltiples Arenal R.L.	San Carlos
23	COOPEPOCOSOL R.L.	Cooperativa Agropecuaria de Pocosol R.L.	San Carlos
24	COOPELUZ R.L.	Cooperativa de Servicios Públicos de Buenos Aires R.L.	San Carlos
25	BIOCOOP R.L.	Cooperativa Autogestión de Mujeres Innovadoras , R.L.	San Carlos
26	COOPEFORDEVI R.L.	Cooperativa de Servicios Múltiples Forjadores de la Comunidad de La Vieja R.L.	San Carlos
27	COOPEHUETAR, R.L.	Cooperativa de Productores de Fruta y Tubérculo de la Región Huetar Norte, RL	San Carlos
28	COOPEPROCER R.L.	Cooperativa de Productores de Cerdo R.L.	San Carlos
29	COOPEMARSELLA R.L.	Cooperativa para la Administración y Servicios Comunales de Marsella R.L.	San Carlos
30	COOPELINDA VISTA R.L.	Cooperativa de Servicios Comunidad de Linda Vista de Tesalia Ciudad Quesada	San Carlos
31	INNOVACOOP R.L.	Cooperativa de Servicios Profesionales Multidisciplinarios R.L.	San Carlos
32	CONELECTRICAS, R.L.	Consorcio Nacional de Empresas de Electrificación Rural, R.L.	San Carlos
33	COOPELECHEROS, R.L.	Cooperativa de Ahorro y Crédito de los Productores de Leche, R.L.	San Carlos
34	CONCOOCIQUE R.L.	Consorcio Cooperativo de Vivienda COOCIQUE, R.L.	San Carlos
35	COOPEPROAGRO R.L.	Cooperativa de Productores Agropecuarios de la Zona Norte R.L.	San Carlos
36	COOPESEMP R.L.	Cooperativa de Servicios Múltiples de Pocosol R.L.	San Carlos
37	CONSALUD, R.L.	Consorcio de Cooperativas del Sector Salud, R.L.	San Carlos
38	COOPECONSTRU R.L.	Cooperativa de Productores de Servicios de Construcción de Empresarios Unidos de Aguas Zarcas, R.L.	San Carlos
39	COOPERENACER R.L.	Cooperativa de Servicios Múltiples de San José de la Tigra R.L.	San Carlos
40	COOPELACTEOS DEL NORTE NORTE R	Cooperativa de Producción Industrialización y Comercialización de Lácteos y Servicios Múltiples de la Zona Norte R.L.	San Carlos
41	COOPEAGUA R.L.	Cooperativa de Servicios Comuna les Pueblos Unidos del Norte Pital R.L.	San Carlos
42	COOPEPAN, R.L.	Cooperativa de Autogestión Industrial Panificadora San Carlos, R.L.	San Carlos
43	LACTICOOP R.L.	Cooperativa Agrícola de Producción Láctea R.L	San Carlos
44	COOPECAPRINA R.L.	Cooperativa de Productores de Leche de Cabra de la Zona Norte R.L.	San Carlos
45	COOPEAGROTOUR R.L.	Cooperativa de Servicios Múltiples de Boca Tapada Pital, R.L.	San Carlos
46	TERRACOOP R.L.	EARTH Graduados Cooperativa R.L.	San Carlos
47	COOPELESCA GENERACION R.L.	Consorcio COPELESCA Generación R.L.	San Carlos
48	COOPEVISA, R.L.	Cooperativa de Servicios Múltiples de la Virgen de Sarapiquí, R.L.	Sarpaiquí
49	COOPETRAIN, R.L.	Cooperativa Agrícola de Servicios Múltiples de Trabajadores Independientes, R.L	Sarpaiquí
50	COOPECUREÑA R.L.	Cooperativa de Productores de Leche y Servicios Múltiples de Cureña de Sarapiuí R.L.	Sarpaiquí
51	COOPECUBUJUQUI R.L.	Cooperativa de Servicios Múltiples de Cubujuquí .RL.	Sarpaiquí
52	COOPROTURS R.L.	Cooperativa Agroturística de Servicios Múltiples de San Ramón de de la Virgen de Sarapiquí R.L.	Sarpaiquí
53	COOPESAGAZA R.L.	Cooperativa Autogestionaria de Mantenimiento Vial y de Servicios Múltiples de Puerto Viejo Llanura del Gaspar de Sarapiquí R.L.	Sarpaiquí
54	COOPEHORQUETAS R.L.	Cooperativa de Comercialización y Servicios Múltiples de Horquetas de Sarapiquí R.L.	Sarpaiquí
55	COOPECOCOTOUR R.L.	Cooperativa Agroindustrial de Servicios Múltiples de La Victoria Horquetas de Sarapiquí R.L.	Sarpaiquí
56	COOPECHILAMATE R.L.	Cooperativa de Producción Agropecuaria y Servicios Múltiples de Chilamate de Puerto Viejo de Sarapiquí R.L.	Sarpaiquí
57	COOPEPIUSA R.L.	Cooperativa de Productores de Pimienta y Servicios Múltiples de Sarapiquí R.L.	Sarpaiquí
58	COPEZARIAMARIA-EL JARDIN R.L.	Cooperativa de Producción Agropecuaria y Servicios Múltiples de Azaria María-El Jardín de Puerto Viejo de Sarapiquí R.L.	Sarpaiquí
59	COOPROARROZ R.L.	Cooperativa de Servicios Múltiples de los Productores de Arroz de la Zona Norte R.L.	Upala
60	COOPECITEC R.L.	Cooperativa autogestionaria de Educación Científica y Tecnológica R.L.	Upala
61	DIMACOOP TEXTILES R.L.	Cooperativa de Diseño, Manufactura y Comercialización de Productos Textiles y Servicios Múltiples de la zona Norte R.L.	Upala
62	COOPESER R.L.	Cooperativa de Desarrollo y Comercialización de Servicios Profesionales en Formación, Educación, Capacitación y Consultoría y Asesoría Integral	Upala
63	COOPEDUTEC R.L.	Cooperativa de Educación Tecnológica y Científica R.L.	Upala
64	COOPEARMENIAS, R.L.	Cooperativa Autogestionaria de Producción Textil y Servicios Múltiples de las Armenias de Upala, R.L.	Upala
65	COOPEVOLCANES R.L.	Cooperativa de Productores Agropecuarios Zona Norte-Norte y Chorotega R.L.	Upala
66	COOPEVILLAMEX R.L.	Cooperativa de Productores Agrícolas y Comercialización de Productos Agrícolas de Villa Nueva y México de Upala R.L.	Upala
67	COOPECACAO DEL NORTE NORTE R.L	Cooperativa de Producción, industrialización y Comercialización de Cacao y Servicios Múltiples Zona Norte Norte R.L.	Upala
68	COOPELIBERTEÑOS R.L.	Cooperativa de productores Agropecuarias y Servicios Múltiples de la Colonia Libertad e Upala R.L.	Upala
69	COOPEBOTIJO, R.L.	Cooperativa de Consumo del Caserío del Botijo, R.L.	Los Chiles
70	AGROCOOPZN R.L.	Organismo Auxiliar Cooperativo Agroindustrial de Granos Básicos R.L.	Los Chiles
71	CHILECOOP, R.L.	Cooperativa Agrícola Chilena R.L.	Los Chiles
72	COOPECELESTE R.L.	Cooperativa de Mantenimiento Vial y Servicios Múltiples de Río Celestre Guatuso, R.L.	Guatuso

Anexo 3

Área sembrada de granos básicos 1973, 1984 y 2014

	Arroz			Frijol		
	1973	**1984**	**2014**	**1973**	**1984**	**2014**
Costa Rica	**65.455,00**	**85.828,00**	**58.539,73**	**26.677,8**	**40.845,3**	**19.470,5**
Región Huetar Norte	**4.869**	**7.545**	**11.237**	**3.325**	**9.073**	**6.102**
San Carlos	1.477,50	1.269,00	675,90	535,9	1.528,0	594,4
Upala	1.788,40	4.102,00	8.019,27	2.273,3	5.552,0	2.520,2
Los Chiles	740,00	859,00	1.852,32	242,5	939,0	2.629,1
Guatuso	668,00	678,00	451,65	237,0	686,0	290,5
Sarapiquí	194,90	637,00	237,66	35,9	368	67,5

Fuente: Censos Agropecuarios 1973, 1984 y 2014.

Número de fincas dedicadas a la producción de granos básicos

	Arroz			Frijol		
	1973	**1984**	**2014**	**1973**	**1984**	**2014**
Costa Rica	**15.278**	**15.205**	**4.467**	**19.149**	**25.868**	**14.707**
Región Huetar Norte	**2.336**	**3.905**	**693**	**2.201**	**5.152**	**2.103**
San Carlos	540	923	36	609	1.414	149
Upala	1.005	1.538	575	1.069	2.227	1.297
Los Chiles	413	636	37	256	617	340
Guatuso	289	385	21	207	423	219
Sarapiquí	89	423	24	60	471	98

Fuente: Censos Agropecuarios 1973, 1984 y 2014.

Área sembrada de frutas 1973, 1984 y 2014

	Piña			Banano		
	1973	**1984**	**2014**	**1973**	**1984**	**2014**
Costa Rica	**736,00**	**2.474,20**	**37.659,88**	**36.153,8**	**32.319,2**	**51.758,1**
Región Huetar Norte	**163**	**736**	**20.176**	**4.281,9**	**3.136,0**	**5.479,7**
San Carlos	144,4	512,0	10.448,8	432,3	327,0	49,5
Upala	4,7	40,9	1.324,1	228,8	249,0	24,3
Los Chiles	1,7	15,6	2.908,0	126,8	26,0	5,9
Guatuso	-	8,9	566,8	134,8	133,0	25,6
Sarapiquí	12,1	158,2	4.928,3	3.359,2	2.401,0	5.374,4

Fuente: Censos Agropecuarios 1973, 1984 y 2014.

Número de fincas dedicadas a la producción de frutas

	Piña			Banano		
	1973	**1984**	**2014**	**1973**	**1984**	**2014**
Costa Rica	**1.654,00**	**3.197,00**	**1.228,00**	**4.256,0**	**3.378,2**	**15.924,0**
Región Huetar Norte	**300**	**1.148**	**513**	**859,0**	**886,0**	**1.017,0**
San Carlos	199	571	325	267,0	207,0	261
Upala	47	226	33	220,0	261,0	155
Los Chiles	40	55	23	106,0	31,0	168
Guatuso	2	66	76	84,0	159,0	224
Sarapiquí	12	230	56	182,0	228,0	209

Fuente: Censos Agropecuarios 1973, 1984 y 2014.

Área sembrada de cultivos industriales 1973, 1984 y 2014

	Caña de azúcar			Naranja			Palma aceitera		
	1973	1984	2014	1973	1984	2014	1973	1984	2014
Costa Rica	**38.760**	**47.280**	**65.062**	**406,7**	**2.764,9**	**19.595,6**	**-**	**-**	**66.420**
Región Huetar Norte	**5.710**	**4.163**	**7.955**	**54**	**-**	**9.623**	**-**	**-**	**1.918**
San Carlos	5.678,2	4.021	5.849,4	21,4		349,6			248,0
Upala	18,9	97	21,2	19,2		952,4			
Los Chiles	0,5	6	2.035,1	12,4		8.250,3			28,0
Guatuso		10	15,4	-		63,4			
Sarapiquí	11,9	29	33,8	1,1		6,9			1.642,0

Fuente: Censos Agropecuarios 1973, 1984 y 2014.

Número de fincas dedicadas a la producción de cultivos industriales

	Caña de azúcar			Naranja			Palma aceitera		
	1973	1984	2014	1973	1984	2014	1973	1984	2014
Costa Rica	**9.484**	**7.295**	**4.880**	**14.260,0**	**9.721,0**	**12.913,0**	**-**	**-**	**2.169**
Región Huetar Norte	**670**	**660**	**423**	**1.288**	**-**	**1.784**	**-**	**-**	**20**
San Carlos	625	519	234	794,0		377			9
Upala	32	59	45	297,0		599			
Los Chiles	3	7	38	122,0		201			1
Guatuso		33	31	1,0		326			
Sarapiquí	10	42	75	74,0		281			10

Fuente: Censos Agropecuarios 1973, 1984 y 2014.

Cantidad de cabezas de productos pecuarios 1973, 1984 y 2014

	Cerdo			Ganadería de carne			Ganadería de leche		
	1973	1984	2014	1973	1984	2014	1973	1984	2014
Costa Rica	**215.792**	**282.527**	**435.243**	**1.693.912**	**1.236.145**	**538.593**	**-**	**383.188**	**327.130**
Región Huetar Norte	**22.714**	**39.986**	**57.397**	**257.686**	**296.243**	**139.258**	**-**	**71.014**	**131.347**
San Carlos	10.494	16.845	40.483	162.561	163.650	55.559		57.856	92.475
Upala	5.069	9.614	5.136	33.593	31.413	23.166		3.294	11.743
Los Chiles	2.536	4.299	1.756	15.092	32.281	14.243		3.254	4.642
Guatuso	2.061	2.843	2.230	16.467	22.656	13.578		1.256	10.254
Sarapiquí	2.554	6.385	7.792	29.973	46.243	32.712		5.354	12.233

Fuente: Censos Agropecuarios 1973, 1984 y 2014.

Número de fincas dedicadas a la producción pecuaria 1973, 1984 y 2014

	Cerdo			Ganadería de carne			Ganadería de leche		
	1973	1984	2014	1973	1984	2014	1973	1984	2014
Costa Rica	**36.565**	**37.868**	**14.355**	**43.699**	**51.745**	**15.242**	**-**	**51.554,0**	**13.236,0**
Región Huetar Norte	**3.899**	**6.809**	**3.209**	**4.879**	**9.091**	**3.132**	**-**	**9.091**	**3.514**
San Carlos	1.895	2.819	947	2.787	4.780	1.058		4.780	1.721
Upala	1.004	1.936	795	911	1.486	611		1.486	489
Los Chiles	372	644	402	307	843	325		843	179
Guatuso	329	493	455	384	622	405		622	517
Sarapiquí	299	917	610	490	1.360	733		1.360	608

Fuente: Censos Agropecuarios 1973, 1984 y 2014.

Bibliografía

Barrientos, Orlando y Guisella Chaves. 2008. Región Huetar Norte. Oferta exportadora actual y oferta potencial de productos agropecuarios alternativos. San José: Sepsa-Procomer

Contraloría General de la República (2017). Índice de gestión municipal 2016 (Duodécimo Informe). San José.

Martínez, B, Rodríguez, R y Aguilar, A (2003). "Una experiencia para reflexionar sobre desarrollo regional en Costa Rica", Revista Tecnología en Marcha, 16(1). ITCR. Pp. 13-24.

MEIC/AECID. Directorio de la oferta de servicios disponible en la Región Huetar Norte.

MEIC-FUNDEVI (2013). Agenda de competitividad para la región Huetar Norte: caracterización socioeconómica de la Región Huetar Norte. San José, Costa Rica.

MIDEPLAN (2014). Región Huetar Norte. Plan de desarrollo 2030. San José, Costa Rica.

MIDEPLAN (2017). Costa Rica: estadísticas regionales 2010-2015. San José, Costa Rica.

MIDEPLAN (2017). Índice de Desarrollo Social 2017. San José, Costa Rica.

Ministerio de Obras Públicas y Transportes. Plan vial proyecto de caminos vecinales. Tomo I, 1962.

Redonet Goodridge, José H. (2008). Evaluación del impacto del Fideicomiso 248 MAG-BNCR en el desarrollo del asentamiento El Valle en el cantón de Guatuso. Trabajo final de graduación para la Licenciatura en Agronomía, ITCR, Sede San Carlos.

Rodríguez, Nadia Margarita (2005). Caracterización y diagnóstico de las organizaciones campesinas de la región Huetar Norte: Una propuesta de fortalecimiento a través de la participación. En Samper, compilador (2005).

UNED-CUDECA (2011). Desarrollo local en la región Huetar Norte.